



CEESEDEN


Estudios en

SEGURIDAD y DEFENSA

Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales · CEESEDEN

Volumen 7 No. 2

Edición No. 147 Noviembre de 2012



**PRIMACÍA DE LA FORTALEZA MORAL
COMO ELEMENTO DECISIVO EN
LA GUERRA MODERNA**

PUBLICACIÓN BILINGÜE
INDEXADA EN CIENCIAS CATEGORÍA C



» Editorial



**MG. JAIRO ALFONSO
APONTE PRIETO**

Director
Escuela Superior de Guerra

En este segundo volumen de 2012, la Revista Estudios en Seguridad y Defensa presenta una serie de artículos en sintonía con las necesidades de seguridad para el país. Por ende, este número está compuesto por artículos que buscan dar respuesta a preguntas esenciales ligadas a: la modernización de las capacidades militares, a cuestiones históricas sobre la defensa nacional, al impacto de elementos inmateriales en la correlación de fuerzas en la guerra moderna y a asuntos de la geopolítica actual. Con este compendio de textos, que no es otro que el resultado de investigaciones en el *Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CEESEDEN)* de la Escuela Superior de Guerra (ESDEGUE), se afirma el compromiso de socializar los avances en materia de investigación en el sector seguridad y defensa.

A la luz de ese compromiso, se presenta el artículo “*Primacía de la fortaleza moral como elemento decisivo en la guerra moderna*”, como una contribución notable a los estudios sobre la correlación de fuerzas en conflictos asimétricos. El principal valor agregado del documento consiste en arrojar luces sobre una dimensión inmaterial de las capacidades, apoyándose en una evidencia empírica y en conceptos tradicionales y contemporáneos. Como se podrá apreciar, esta dimensión que algunas veces pasa desapercibida se revela como decisiva en estos escenarios.

Seguidamente, el artículo “*Colombia: de la independencia a la indefensa nacional*”, explora la forma como se fue gestando durante el transcurso de la independencia una incipiente noción de defensa. El documento apela a un análisis crítico sobre dicha evolución y resalta la reorientación del proceso lograda por Bolívar, y que permitió vislumbrar un proyecto futuro de *seguridad colectiva*, concepto cuyo valor en las últimas décadas viene en ascenso.

A su vez, el texto “*El asunto de las poblaciones indígenas: de geopolítica a políticas geográficas*”, se adentra en una problemática poco explorada en Colombia, desde los estudios de seguridad. El tránsito de una geopolítica clásica (*geopolitics*) basada en lo espacial y en los recursos de poder a una noción actualizada cuya semántica (*geopolicies*) sugiere un enfoque en políticas públicas abastecido de la geo-economía y del desarrollo sostenible. De esta forma, la geopolítica como campo de estudio puede servir para el diseño de políticas de seguridad que reduzcan las vulnerabilidades de corte económico.

Siguiendo con la temática de las vulnerabilidades, se presenta “*Los escenarios de la seguridad en Colombia. Una propuesta de estudio prospectivo*”. Inspirándose en el método de la *Rand Corporation* se proponen tres escenarios de la seguridad en el país en función de transformaciones precisas del conflicto.



Este planteamiento invita a una reflexión sobre las capacidades en materia de seguridad y defensa del Estado colombiano.

En esta misma línea se inscribe “*Un proyecto geopolítico para Colombia*”, propuesta que se apoya en indicadores concretos de desarrollo humano y en las nociones del prestigioso autor Zbigniew Brzezinski para un modelo geopolítico adaptable a las circunstancias y características de la nación. Todo ello desde una óptica comparativa con respecto al continente. Este ángulo le otorga una perspectiva regional necesaria para este tipo de análisis.

Para continuar en la dialéctica regional, se encuentra “*Unasur: ¿Hacia la consolidación de un complejo regional de seguridad?*” El texto es el punto de llegada de una investigación sobre la interacción entre los miembros del Mercado Común del Sur. Ésta sugiere el nacimiento de un complejo regional de seguridad, término acuñado por Barry Buzan en la Posguerra Fría. A partir de dicho concepto, se examina la controvertida pero relevante Unasur.

Finalmente, y con el objeto de indagar en el tema siempre relevante de la configuración/tipificación de conflictos “*La guerra urbana como elemento articulador de la guerra de cuarta generación*”, estudia el accionar de los grupos armados ilegales que desafían a las fuerzas militares regulares en escenarios urbanos. Sin duda, un asunto de actualidad que describe la evolución de la guerra del patrón rural hacia el urbano.

Con estas invaluable contribuciones, la Escuela Superior de Guerra corrobora la profesionalización de la investigación, proceso cuya rigurosidad llevó a que la presente Revista haya sido registrada en el Índice Bibliográfico Nacional de Colciencias. Es menester recordar, el compromiso en materia investigativa que dicho reconocimiento supone y la respuesta de la más alta calidad que el CEESEDEN en el seno de la ESDEGUE pretende sin excepción desarrollar.

► Contenido

- 5** > Primacía de la fortaleza moral como elemento decisivo en la guerra moderna
MAYOR GENERAL
JAIRO ALFONSO APONTE PRIETO
- 16** > Colombia: de la independencia a la indefensa nacional
Ph.D
RICARDO ESQUIVEL T.
- 32** > El asunto de las poblaciones indígenas: de geopolítica a políticas geográficas
MAGISTER
ALESSANDRO POLITI
- 44** > Los escenarios de la seguridad en Colombia: Una propuesta de estudio prospectivo
MAGISTER
MAURICIO JARAMILLO JASSIR
- 59** > Un proyecto geopolítico para Colombia
CAPITÁN DE NAVÍO
JUAN MANUEL SOLTAU OSPINA
- 68** > Unasur: ¿hacia la consolidación de un complejo regional de seguridad?
MAGISTER
XIMENA ANDREA CUJABANTE
- 77** > La guerra urbana como elemento articulador de la guerra de cuarta generación
MAGISTER
ANDREA GONZÁLEZ AGUDELO



COMITÉ EDITORIAL

MG. Jairo Alfonso Aponte Prieto
Director Escuela Superior de Guerra

BG. José Francisco Forero Montealegre
Subdirector Escuela Superior de Guerra

CR (RA) José Octavio Duque
Asesor CEESEDEN

PI. Diana Ocampo Rodríguez
Coordinadora editorial

EDITOR

MG. (RA) José Roberto Ibáñez Sánchez

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Andrés Molano Rojas
Dr. Mauricio Jaramillo Jassir
Dr. Armando Borrero
Dr. Manfred Grautoff
Dr. Ricardo Baquero

PATROCINIO

Multibanca Colpatría

TRADUCCIÓN

COLARE TRADING CO.

IMPRESIÓN, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

DonarC::

CANJE

Biblioteca
Teléfono: 6295048
bibliotecaffmm@esdegue.mil.co

PARA ENVIAR ARTÍCULOS, INFORMES Y/O SUGERENCIAS

Escuela Superior de Guerra
Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales
-CEESEDEN-
Carrera 11 no. 102-50
Teléfono: 6294928
E-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co
www.esdegue.mil.co

ÁRBITROS

Juan Pablo Gómez Azuero.

Político de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, con énfasis en Relaciones Internacionales, Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Experiencia como Investigador y asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Análisis Político de la Universidad Militar Nueva Granada.

Ricardo Alberto Baquero Hernández.

Internacionalista de la Universidad del Rosario. Maestría en Diplomacia y Política China de Fudan University, en Shanghai - China. Profesor a nivel de pregrado y postgrado de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario. Catedrático a nivel de pregrado en la Escuela de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda.

Germán Sahid.

Internacionalista de la Universidad de Rosario, Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra y docente en la Facultad de Ciencia Política y del Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

Fabio Sánchez Cabarcas

Profesor de la Escuela de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda. Candidato a Doctor y Máster (DEA) con Suficiencia Investigadora en Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Comunicador Social-Periodista y Magister en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. National Security Institute NSI-2010, Universidad de Delaware. Actualmente investiga cambios en la distribución de poder y multilateralismo en América Latina.

Eunice Nañez M.

Ingeniera Oceanóloga Física. M. Sc. en Ingeniería. Magister en Relaciones Internacionales Especializada en Convención sobre la Ley del Mar (UNCLOS), y en Finanzas. CIDENAL 2009 Profesional Oficial de la Reserva Naval TFRN. Docente en la Escuela Superior de Guerra y UMNG (en la actualidad).

Mauricio Palma Gutiérrez

MSc en Historia Global (London School of Economics, Inglaterra), MA en Estudios Globales (Universität Leipzig, Alemania). Especialista en Estudios Políticos Europeos (Sciences Po Estrasburgo, Francia). Especialista en Periodismo (Universidad de los Andes, Bogotá) e Internacionalista (Universidad del Rosario, Bogotá). Ha sido profesor de la Universidad del Rosario y la Universidad Sergio Arboleda, Investigador del CEESEDEN, Escuela Superior de Guerra, y del Global Policy Journal en el Reino Unido. Actualmente es Investigador del Observatorio de Política y Estrategia en América Latina (OPEAL) del Instituto de Ciencia Política "Hernán García Olózaga".

Eduardo Bechara Gómez

Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia y especialista en Economía de la Seguridad y la Defensa de la Universidad de Los Andes. Cursó estudios en Ciencia Política, énfasis en Política Comparada de Países en Desarrollo, en McGill University (Montreal - Canadá). Investigador entre 2004 y 2011 de la línea de Negociación y Manejo de Conflictos en el Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales - Universidad Externado de Colombia). Actualmente es profesor de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.



► Primacía de la fortaleza moral como elemento decisivo en la guerra moderna

**MAYOR GENERAL
JAIRO ALFONSO
APONTE PRIETO**

Magíster en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. Máster en Estrategia de Seguridad Nacional del National Defense University en Washington D. C.

Correo:
apontej@esdeque.mil.co

Recibido
30 de septiembre de 2012

Evaluado
1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación
27 de noviembre 2012

Tipología
Artículo de reflexión
resultado de investigación

El presente artículo busca evidenciar la importancia de la moral como un elemento constitutivo del pensamiento estratégico moderno. Más allá de los atributos de poder materiales, resulta imprescindible observar factores inmateriales que son esenciales en la correlación de fuerzas. En consecuencia, el presente texto aborda tres campos del conocimiento al respecto. En primer lugar, se presentan de forma sucinta los principales conceptos que dan cuenta de la moral como elemento inmaterial configurador de un poder particular. En segundo lugar, se identifican las capacidades materiales en consonancia con los cambios contemporáneos en la forma de conducir la guerra y los retos que dicho panorama supone. Finalmente, y con apoyo de ejemplos históricos, se observa la importancia de la fuerza moral como una capacidad en el entorno del Ejército. La conjugación de las tres partes, debe dar una idea clara acerca de la moral como un elemento decisivo en la guerra moderna.

Dentro de la evolución del pensamiento estratégico moderno se han alternado, con relativa frecuencia, dos perspectivas tendientes a explicar la relevancia de los factores cuantitativos y cualitativos en el desarrollo de la guerra. La primera, desarrollada por algunos teóricos europeos durante el siglo XIX, se propuso resaltar la importancia de los factores morales en el desarrollo de la guerra. En este campo se destacan los conceptos de Clausewitz desde una perspectiva estratégica, y Ardant du Picq desde el punto de vista táctico. El primero de ellos enfatizando que la teoría de la estrategia debe considerar a las fuerzas combatientes como su principal medio de ejecución destacando, además, la importancia de los elementos morales en la guerra al considerar que “ellos constituyen el espíritu que permea la guerra como un todo y en su primera etapa establecen una estrecha afinidad con la voluntad que mueve y lidera a la masa, prácticamente emergiendo con ella, debido a que la voluntad es en sí misma una cantidad moral”¹. El segundo, basado en un profundo conocimiento de lo que él mismo denominó “el principal elemento de la confrontación bélica:

Palabras claves
Ejército- Moral- pensamiento estratégico moderno

1 CLAUSEWITZ, Carl Von. “On War”. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1984. Book Three On Strategy in General, Chapter One.

el hombre y su estado de ánimo en el instante definitivo del combate"², desarrolló una teoría de la guerra basada en el análisis de grandes hechos bélicos partiendo desde el combate primitivo. En ella resalta la preponderancia de la moral del combatiente sobre los instrumentos materiales de que este dispone para la lucha.

De otro lado, se encuentran las teorías que destacan la primacía de los elementos materiales para asegurar la victoria, producto de los avances tecnológicos del siglo XX, las cuales dieron lugar a una carrera armamentista sin precedentes en la historia de la humanidad. Se destacan en este campo los teóricos del poder aéreo (Mitchell, Douhet y Seversky, entre otros) quienes enfatizaron la importancia de la superioridad aérea, junto con los bombardeos estratégicos y el apoyo aerotáctico para alcanzar la victoria militar. Estas teorías sirvieron de base para el desarrollo de la doctrina de la Guerra Relámpago atribuida a Guderian, quien combinó las maniobras de blindados con el apoyo de fuego aéreo y la combinación de las armas para asegurar una rápida victoria. De igual forma, los teóricos del poder naval que tienen en Mahan a su más grande exponente, y en cuyos planteamientos se basaron los Estados Unidos para desarrollar su gran potencial naval. Finalmente, los estrategas de la guerra nuclear para quienes, según afirma Freedman "ante la bomba atómica el resto de formas de poder militar se disiparían"³, argumentando también que "ni siquiera la sociedad más unida y fuerte moralmente podría soportar una guerra nuclear"⁴.

Como producto del convencimiento de la supremacía del poder material, la doctrina militar en la cultura occidental se desarrolló, a lo largo del siglo XX, de la mano de los avances tecnológicos en materia de armamento y comunicaciones. Por su parte, la doctrina militar soviética se basó,

durante la época de la guerra fría, en el principio de la masa, representada en el número de tropas y de equipos. Sin embargo, una hojeada al desarrollo de los conflictos acaecidos a partir de la segunda mitad del siglo XX caracterizados, en su mayoría, por la asimetría en el empleo de medios materiales, producto de la disparidad de fuerzas en disputa, nos permite afirmar que, si bien, estos continúan ejerciendo una gran influencia en los resultados de las contiendas, es el factor moral "motor de los ejércitos" el que finalmente decidirá el curso de las próximas guerras.

Partiendo de la anterior afirmación, la cual se demostrará al detalle con base en las lecciones dejadas por los más recientes conflictos, el presente ensayo plantea la importancia de extender las enseñanzas y experiencias obtenidas en los niveles táctico y operacional al campo del planeamiento estratégico, específicamente en lo relacionado a la primacía de la fuerza moral sobre la material. Para ello, es fundamental recordar que así como se deciden, en el nivel táctico los combates y en el operativo las batallas, por la combinación de una serie de factores, entre los que se destaca la fuerza moral de los combatientes en los primeros y el espíritu de cuerpo de la unidades comprometidas en las segundas, en el nivel estratégico cobra vital importancia la fortaleza moral de los ejércitos para decidir el curso de la guerra. De allí la relevancia no solo de contemplar los elementos intangibles en el planeamiento y conducción de la guerra, sino de dar una mayor trascendencia a estos en el diseño de la estrategia.

> Conceptos iniciales

El más reconocido teórico militar, Karl von Clausewitz, aborda el tema de la guerra definiéndola

2 DU PICQ, Ardant. "Estudios sobre el combate"

3 FREEDMAN, Lawrence. "The first Two Generations of Nuclear Strategists". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the Nuclear Age*. Edited by Peter Paret. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

4 Ibid.

como “un acto de fuerza para obligar al enemigo a hacer nuestra voluntad”⁵, de donde se colige que la guerra es, ante todo, un “choque violento de voluntades”. Partimos de este concepto para plantear la preponderancia del elemento moral “voluntad de lucha” sobre todos los otros elementos materiales (armas, equipos, tecnología, etc.) que, si bien, desempeñan un papel importante en el curso de la guerra, no son más que “herramientas” destinadas a incrementar la fortaleza moral de los ejércitos, lo cual se demuestra a continuación.

Un desglose de la definición referida, ampliamente aceptada y adoptada por la gran mayoría de estudiosos del tema, nos permite establecer dos aspectos fundamentales. En primer lugar, el fin último de la guerra, que no es otro que el de “imponer la propia voluntad sobre la del adversario”, para lo cual se requiere previamente “quebrantar su voluntad”. Es a este objetivo político, ampliamente citado por Clausewitz, al que se subordina el objetivo militar de derrotar las fuerzas enemigas. En segunda instancia, la naturaleza de la guerra, definida como un acto de fuerza, para lo que se hace imprescindible el concurso de los ejércitos (hombres y armas), constituyéndose en los medios empleados para alcanzar el fin último de la confrontación, por lo que siempre estarán supeditados a este. La forma en que se empleen los referidos medios determina el carácter y la conducción de la guerra, factores variables dependientes de la estrategia planteada por las partes en conflicto. El único elemento permanente es, entonces, el fin político de imponer la voluntad propia sobre la del adversario. Al respecto, en su conocida carta de respuesta a Einstein, al ser consultado por éste sobre qué hacer para evitar a los hombres el destino de la guerra, Freud afirma: “con la adopción de las armas, la superioridad intelectual ya comienza a ocupar la plaza de la fuerza muscular bruta, pero el objeti-

vo final de la lucha sigue siendo el mismo: por el daño que se le infringe o por la aniquilación de sus fuerzas, una de las partes contendientes ha de ser obligada a abandonar sus pretensiones o su oposición”⁶. Las pretensiones u oposición a que se refiere Freud constituyen la voluntad de la parte derrotada en la contienda, lo cual ratifica una vez más la afirmación inicial del elemento moral como determinante de la guerra. De otra parte, el mismo Douhet, defensor de la supremacía del poder aéreo, reconoció en su teoría que “las fuerzas armadas no son más que elementos intermedios entre voluntades nacionales opuestas”⁷, concepto que confirma la imposición de la voluntad como fin último de la guerra y a las fuerzas armadas como un medio para lograrlo.

Dado entonces, que los ejércitos se constituyen en un medio para alcanzar el fin último de la guerra, se hace necesario ahora analizar su naturaleza. Al igual que los seres humanos, los ejércitos son entes animados integrados por dos dimensiones: una material conformada por elementos tangibles tales como los hombres, las armas, los equipos, etc., y otra subjetiva, conformada por elementos intangibles como la moral de sus hombres, el espíritu de cuerpo, la mística, la disciplina, etc. De allí que se hable de la fuerza material y la fuerza moral de los ejércitos. La primera de ellas no requiere de mayor profundización toda vez que valorarla se constituye en un ejercicio sencillo de matemáticas. La segunda, por el contrario, es mucho más compleja dada la dificultad de valorarla. Para el efecto, es conveniente recordar que el elemento moral tiene dos dimensiones: una moral que podríamos denominar “ética”, determinada por una serie de principios y valores inculcados en las instituciones militares como producto de la propia cultura. Es ella la que determina el comportamiento general del ejército y de cada uno de sus hombres en particular. La

5 Op. Cit. Book One. On the Nature of War. Chapter One. Pp.75.

6 FREUD, Sigmund. “El por qué de la Guerra”. Carta de respuesta enviada a Einstein en septiembre de 1932 para dar respuesta a la pregunta ¿Qué podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra?. Tomado del “Index du séminaire de Jacques-Lacan”, versión basada en la traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres

7 DOUHET, Giulio. “The Command of the Air” Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998. P.279.

otra dimensión es la moral de combate, la cual se basa en el convencimiento del combatiente y su fe por la defensa de una causa y se materializa en el valor individual y en el espíritu de cuerpo de las unidades. Ambas dimensiones se complementan haciendo los ejércitos más o menos fuertes moralmente para la guerra.

Ahora bien, la conjugación de la fuerza material con la fuerza moral es la que permite determinar la verdadera fortaleza de un ejército. El problema reside en la dificultad de ponderar cada una de ellas, de donde surgen dos posiciones basadas, en la mayoría de los casos, en la observación y análisis del desempeño de los ejércitos en su prueba final: la guerra. La primera de ellas da preeminencia a la fuerza material por la superioridad que los elementos tangibles dan a quien los posee sobre su adversario, por la influencia que ejercen sobre la moral de las tropas y por el efecto que éstos causan al ser aplicados sobre el adversario. En contraposición, la otra postura enfatiza la primacía de la fuerza moral basada en el concepto de que son los hombres los que luchan y no las armas. Un análisis más detallado de los argumentos expuestos a favor y en contra de una y otra permitirá determinar si realmente existe una fuerza determinante y en qué tipo o tipos de guerra ésta conservará su preeminencia.

➤ La fuerza material: cuerpo del ejército

Constituida, como se dijo anteriormente, por todos aquellos elementos físicos susceptibles de ser valorados, incluye el número de tropas, el número de unidades y su organización, la cantidad y tipo de armas, la tecnología y el equipo de que dispone una fuerza. Clausewitz se refiere a estos elementos como “condiciones necesarias para la

acción militar”⁸, concepto muy lógico si se tiene en cuenta la necesidad inicial de los hombres de sobreponer una mayor fuerza física propia para garantizar la derrota del adversario, lo que dio origen al desarrollo de las armas. Al respecto, Freud escribió: “Al principio, en la pequeña horda humana, la mayor fuerza muscular era la que decidía a quién debía pertenecer alguna cosa o la voluntad de quien debía llevarse a cabo. Al poco tiempo la fuerza muscular fue reforzada y sustituida por el empleo de herramientas: triunfó aquel que poseía las mejores armas o que sabía emplearlas con mayor habilidad”⁹.

Las anteriores consideraciones dieron origen a una serie de teorías dedicadas a enfatizar la importancia de los poderes materiales (terrestre, naval y aéreo) para decidir el curso de la guerra. Por razones lógicas, el primero de ellos, desarrollado desde la antigüedad, fue el poder terrestre, el cual sirvió de base para la formulación de las ideas iniciales sobre aplicación de la fuerza militar en la solución de conflictos entre las sociedades. Técnicas, tácticas y maniobras han sido, desde entonces, objeto de estudio por parte de los teóricos del arte y la ciencia militar. A su propósito han contribuido, en forma decisiva, los avances tecnológicos orientados a incrementar la superioridad material de las fuerzas en combate tales como la invención de las armas de fuego en el siglo XIII, el desarrollo de la artillería a partir del siglo XV, el invento de la ametralladora y el tanque a finales del siglo XIX, la invención de armas nucleares a mediados del siglo XX, entre otros tantos.

Quienes argumentan la supremacía del poder terrestre se basan en tres aspectos fundamentales. Primero, en la evidencia de que la gran mayoría de las guerras se han conducido sobre contextos geográficos terrestres y para obtener su control, por lo que la tierra se constituye en el principal objetivo militar y centro de gravedad política. Afirmación válida, especialmente en

8 Op. Cit. Book Five “Military Forces”, p. 279

9 Op. Cit.

la cultura occidental, donde el dominio territorial ha sido decisivo para determinar la victoria. Segundo, que la guerra terrestre es la decisiva, mientras los otros tipos de guerra (aérea, marítima o espacial) se conducen con el propósito de apoyarla. Al respecto, afirma Gray: "La guerra terrestre moderna es la más decisiva, aun cuando la menos exclusiva, de todas las ramas del conflicto geográficamente enfocadas. Debido a que las contiendas en la historia estratégica moderna, con solo unas pocas y parciales excepciones, han sido territorialmente definidas, la victoria o derrota de las tropas en tierra equivalen a la victoria o derrota final en la guerra"¹⁰. Posteriormente, afirma que si bien el dominio sobre el mar, el aire o el espacio pueden contribuir a ganar la guerra, es el dominio sobre la tierra el que representa la victoria final. De allí que concluye "*Hay un obvio sentido operacional en el cual los beligerantes buscan ganar en el mar, en el aire, en el espacio, y ahora en el ciberespacio, con el fin de ganar en la tierra*"¹¹. En tercer lugar, se basan en que los seres humanos residen en la tierra y no en el aire, el mar o el ciberespacio, por lo que el dominio de la primera es decisivo toda vez que en ella se materializa el fin último de la guerra. Al efecto sostiene Gray que "aun si en una guerra prima el combate en el mar o en el aire, el objetivo final de ella es influir en el comportamiento de un enemigo que necesita ser controlado donde él vive: en la tierra"¹².

Si bien, la historia de las guerras se ha encargado de demostrar la veracidad de los anteriores argumentos, no se puede olvidar la creciente importancia cobrada por los poderes naval, aéreo y espacial con el transcurrir del siglo XX. El primero de ellos, basado en experiencias históricas, con-

sidera que la clave por la que surgen o caen imperios se encuentra en el control del mar o en la falta de este, concepto tomado por Mahan para afirmar que "en el océano se decide el destino de las potencias mundiales". El ejemplo reciente más claro, tomado por Mahan, fue el poderío del Imperio Británico durante los siglos XVI al XIX desarrollado a partir del control de las rutas marítimas mediante una poderosa fuerza naval. Sus teorías sirvieron de modelo para la expansión norteamericana del siglo XX a través del establecimiento de posiciones ultramar, el desarrollo de un poderío naval sin precedentes y el consecuente control de las rutas marítimas que cambiaron el mapa geopolítico del mundo. De otra parte, el vertiginoso desarrollo del poder aéreo de los últimos cien años se basó en las ideas propuestas por Douhet, entre otros teóricos, quien pronosticó a principios del siglo XX que "en las próximas guerras el campo de acción decisivo será el campo aéreo"¹³ con lo que estaba seguro se alteraría definitivamente el carácter de la guerra. Esta idea inicial fue confirmada ampliamente con el empleo masivo de la aviación durante la segunda guerra mundial, a través de los bombardeos estratégicos contra poblaciones y centros industriales, también propuestos por Douhet. La creciente importancia del poder aéreo fue confirmada por el Almirante Arthur Radford presidente de los jefes del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, quien en 1954 manifestó "En la actualidad, el poder aéreo es el factor dominante en la guerra. Puede que no libere la guerra por sí solo, pero sin él ninguna guerra importante se puede librar"¹⁴. Con base en la experiencia obtenida en la segunda guerra mundial se intensificó, con éxito, el empleo del poder aéreo en las contiendas bélicas posteriores, como apoyo fundamental a

10 GRAY, Colin S. "Modern Strategy". Oxford University Press. Oxford, NY. 1999.

11 Ibid. P.214.

12 Ibid. P.213.

13 DOUHET, Giulio. "The Command of the Air" Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998.

14 Fuente www.airpower.au.af.mil Consulta 15 mayo de 2007

la conducción de operaciones terrestres, llegando a su punto máximo en la operación Tormenta del Desierto durante la segunda guerra del Golfo Pérsico¹⁵.

De igual forma, la reciente transformación de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos, basada en la aplicación de novedosas tecnologías, en el desarrollo de nuevos conceptos operacionales y en profundos cambios en la estructura organizacional, ha generado una verdadera revolución en asuntos militares, la cual enfatiza nuevamente la primacía de la fortaleza material de las fuerzas militares para obtener ventajas significativas frente a enemigos potenciales, esta vez a través de la conducción de operaciones conjuntas. De allí que el pensamiento estratégico moderno se oriente a una visión más general de la guerra, materializada por la doctrina de operaciones conjuntas, en las que el aporte de cada una de las fuerzas crea una especie de sinergia orientada a alcanzar el objetivo político.

> La fuerza moral: alma del ejército

De los cinco tipos de elementos que inciden en la estrategia considerados por Clausewitz, el primero de ellos hace referencia al aspecto moral el cual "cubre todo aquello que es creado por cualidades e influencias intelectuales y psicológicas"¹⁶. El reconocido teórico resalta, además, los elementos morales como "los más importantes en la guerra" e incluye en ellos "la habilidad del comandante, la experiencia y coraje de las tropas y su espíritu patriótico"¹⁷. De igual forma, considera la otra

dimensión moral de las tropas cuando se refiere a las "Virtudes Militares del Ejército", las cuales "no deben ser confundidas con simple coraje, y menos aun con el entusiasmo por una causa"¹⁸. Desde la antigüedad, la experiencia de las guerras ha demostrado que estas dos dimensiones en su conjunto constituyen el aliento que impulsa a las tropas en combate.

Fue por ello que los griegos en primer lugar y posteriormente los romanos, profundos conocedores de la naturaleza humana, se preocuparon por infundir en sus hombres grandes virtudes como el sentido del deber, la lealtad y el valor, orientadas a fortalecerlos moralmente para el combate. De allí nacieron conceptos como la disciplina, el espíritu de cuerpo y la cohesión entre otros, tan importantes para mantener la moral de los hombres y de los ejércitos que éstos conforman. Como resultado del fortalecimiento moral de las tropas, soportado en la naturaleza del ser humano, el espíritu de combate y la fe en una causa llegaron a convertirse en los principales motivadores de los ejércitos en guerra y, en muchos casos, en la fuerza decisiva. Muchos ejemplos históricos demuestran la preponderancia de la fuerza moral, aún sobre los avances tecnológicos. Tal como lo refiere Michael Howard "La verdadera lección de la guerra Ruso-Japonesa fue que el elemento verdaderamente importante en la guerra moderna no era la tecnología sino la moral; pero no solo la moral del ejército sino la de la toda nación"¹⁹.

El posterior desarrollo de las maniobras en el campo de batalla, orientadas a evitar el combate frontal característico de los primeros tiempos, además de la acción material causada sobre el

15 La mayor parte de la literatura sostiene que la primera fue la guerra entre Irán e Irak de 1980 a 1988

16 Op. Cit. Book Three "On Strategy in General" Chapter Two "Elements of Strategy", p.183.

17 Ibid, p.184-186.

18 Ibid. p.187-189.

19 HORWARD, Michael. "Men against fire: the doctrine of the offensive in 1914". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the nuclear age*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

adversario tuvo una gran implicación desde el punto de vista moral. Con ellas se logró perpetuar la aplicación del primer principio de la guerra: la sorpresa, destinada a influir sobre la moral del oponente, mientras se fortalece la propia. De igual forma, lo hicieron los elementos defensivos, diseñados inicialmente para proteger la humanidad de los combatientes (escudos, cascos, mallas y, recientemente, sistemas de blindaje) con lo que se obtuvo un resultado moral (generar un sentimiento de seguridad), y la aplicación de un nuevo principio de la guerra: la seguridad. Asimismo, el desarrollo de las armas de fuego, además de su acción destructora ha traído consigo, a través de los tiempos, efectos morales de seguridad en quien las posee y de incertidumbre en su adversario. A mayor efecto devastador de las armas, mayor confianza en quien las posee y mayor temor en su adversario, ha sido la constante. En ello se fundamenta la estrategia de la disuasión sobre la que se soportan las relaciones de poder en el sistema internacional. Todo lo anterior demuestra que los elementos materiales en la guerra deben ser puestos a disposición de los ejércitos para fortalecer moralmente a sus hombres.

De otra parte, el análisis de las exitosas guerras de liberación nacional de mediados del siglo XX nos muestra como su principal lección, que naciones con muy escasos recursos materiales podían derrotar a las potencias colonizadoras que disponían de mayores recursos bélicos y la última tecnología militar. Las experiencias de Francia y los Estados Unidos en Indochina son tal vez los casos más documentados que demuestran cómo, ejércitos irregulares con limitados recursos, a través de la conducción de una guerra de guerrillas

en la cual la voluntad popular soportada en una profunda fuerza moral (fe en la causa y voluntad de lucha), lograron sobreponerse a una gran diferencia de poder relativo de combate desde el punto de vista material. Basta leer la definición de guerra de guerrillas dada por el gran conductor de las tropas del Viet Minh durante la primera guerra de Indochina, general Vo Nguyen Giáp, quien afirma "La guerra de guerrillas es la forma de combate de las masas de un país débil y mal equipado contra un ejército agresivo dotado de mejor equipo y técnicas. Esta es la forma de conducir una revolución. **Las guerrillas confían en su espíritu heroico para triunfar sobre armas modernas**, evitando al enemigo cuando éste es más fuerte y atacándolo cuando se encuentra más débil²⁰." Se ha resaltado el "espíritu heroico" para mostrar la importancia que cobra la fortaleza moral, teniendo en cuenta que la guerra de guerrillas fue la constante durante el periodo de la Guerra Fría y se avizora como la forma de conducción característica de las próximas guerras (guerras de cuarta generación o asimétricas). Así lo demuestran los más recientes conflictos²¹ y las limitaciones del poder militar, características de la guerra contra el terrorismo. Al respecto, Howard y Sawyer afirman: "En la guerra convencional, los ejércitos toman y mantienen el terreno, las fuerzas aéreas conducen bombardeos estratégicos y comprometen al enemigo y las navales apoyan las tropas terrestres conduciendo ataques fuera de las playas y cortando las líneas de suministro. Este método de operación es la forma occidental de hacer la guerra. Las nuevas formas de terrorismo, sin embargo, tendrán que enfrentar fuerzas irregulares que practican tácticas de guerrilla, infunden pánico, y golpean asimétricamente cuando, donde y como ellas quieran"²².

20 Citado por Robert TABER en "War of the Flea. The classic study of Guerrilla Warfare". Brassey's Inc. Dulles, Virginia 2002. P.58.

21 Una Mirada a los conflictos de la post Guerra fría caracterizados, en su mayoría, por su naturaleza étnica, nacionalista o religiosa, muestra la emergencia de nuevos métodos irregulares de conducir la guerra y la aparición de "otras armas de guerra" orientadas a destruir la voluntad de lucha del adversario más que a sus fuerzas materiales. Una amplia explicación se encuentra en APONTE, Jairo. "Los conflictos Étnicos. El despertar de una vieja pesadilla". Ediciones Ecoe. Bogotá. 1998.

22 HOWARD, Russel D. y SAWYER, Reid L. "Terrorism and Counterterrorism. Understanding the new security environment". McGraw-Hill/Dushkin. Connecticut, USA, 2004. P.482.

> Interdependencia y asimetría

Una vez vista la importancia de la fuerza material y moral de los ejércitos en la conducción de la guerra, es conveniente aclarar que las dos constituyen un solo cuerpo, por lo que se vuelven inseparables. No se puede ganar una guerra solamente con la voluntad si no se tienen los medios mínimos para hacerlo, como tampoco se han ganado guerras con suficientes medios materiales pero sin contar con la voluntad expresa de los combatientes. Según Clausewitz "La actividad militar nunca es dirigida solamente contra la fuerza material; esta se orienta también hacia las fuerzas morales las cuales le dan vida, y las dos no se pueden separar"²³.

Sin embargo, las más recientes experiencias bélicas, el giro reciente de la naturaleza de la guerra orientada al terrorismo y las tendencias asimétricas de la misma, muestran un resurgimiento de la fuerza moral como factor preponderante en la lucha armada. Prueba de ello lo constituye el primer conflicto armado del siglo XXI, conducido en Afganistán en el marco de la Guerra contra el Terrorismo Internacional emprendida por los Estados Unidos a raíz de los atentados del 11 de septiembre, y el postconflicto iraquí las cuales han mostrado nuevas connotaciones, especialmente porque rescatan la preeminencia de la voluntad de lucha en las fuerzas insurgentes, propia de las guerras asimétricas. Lo anterior no quiere decir que el componente moral sea el único decisivo, pero sí que se deben orientar los esfuerzos para fortalecerlo en aras de preparar adecuadamente tanto los ejércitos regulares como la población que los apoya para afrontar con éxito las próximas guerras.

Conclusión

En primer lugar, se ha demostrado ampliamente que en la guerra, la destrucción física del adversario se constituye simplemente en un medio para lograr su rendición, la cual materializa el fin último de la contienda, que no es otro que el de doblegar su voluntad de lucha para imponer la propia. Tal como lo determina el Manual de Campaña del Ejército de los Estados Unidos "El máximo propósito militar de la guerra es la destrucción de la habilidad del enemigo para combatir y de su voluntad de hacerlo"²⁴. El mismo Douhet reconoció en su teoría que el fin último de la guerra no es la destrucción física de las fuerzas armadas enemigas, sino su voluntad de lucha, al afirmar que "Es claro que para ganar uno debe agotar la resistencia enemiga antes que la propia se haya ido" y que "los líderes militares se dan cuenta que es la alta moral de la población la que da fortaleza a las fuerzas armadas, por lo que ellos recomiendan a sus gobiernos construirla tanto como sea posible"²⁵.

Para obtener esta capitulación moral se requiere el concurso de dos elementos fundamentales en la constitución de los ejércitos: la fuerza material como cuerpo de los mismos y la fuerza moral como espíritu que los anima. Cada uno de ellos incidirá en el resultado final, en mayor o menor medida, dependiendo de la naturaleza de la guerra que se libere, la naturaleza de sus actores y su grado de preparación. Sin embargo, cabe recordar nuevamente las palabras de Du Picq: "En la batalla se enfrentan básicamente dos actividades morales en vez de materiales, y la más fuerte será la que venza"²⁶, con lo cual se corrobora en primer lugar, que el fin último de la guerra es moral, y en segunda instancia, la definición inicial de Clausewitz al afirmar que la guerra es, ante todo, un choque de voluntades.

23 Op. Cit. P.137.

24 Department of Defense. US Army. FM 100-5.

25 Op. Cit. Chapter IV "The Aerial Field as the Decisive Field", p.280.

26 Citado por Michael Howard en "Men against Fire: The Doctrine of the Offensive in 1914". Makers of Modern Strategy. Princeton University Press. 1986. P.515.

En segunda instancia, queda claro que si bien a través de los tiempos los avances tecnológicos han producido un profundo impacto en la guerra, llegando a determinar su carácter y conducción, es el hombre quien finalmente decide el curso que ésta ha de seguir. Es el hombre quien combate y no las armas, por lo que la guerra se convierte en un asunto de mentes y corazones, donde priman la inteligencia, la habilidad y el coraje sobre la tecnología, las armas y los equipos, diseñados con el propósito de fortalecer el componente moral. Al efecto, en mensaje al Congreso de los Estados Unidos, el presidente Theodore Roosevelt afirmó “buenos barcos y buenas armas de fuego son simplemente buenas armas, y las mejores armas son inútiles a menos que se encuentren en las manos de hombres que sepan cómo pelear con ellas”²⁷.

Tercero, las anteriores afirmaciones cobran mayor importancia hoy, cuando la naturaleza de la guerra ha dado un nuevo giro hacia el combate asimétrico en el que fuerzas irregulares, con motivaciones ideológicas de diverso orden (religiosas, políticas, etno-nacionalistas, etc.) y basadas en la sólida voluntad de lucha de sus integrantes, buscan imponer su voluntad a través de métodos violentos. En este tipo de conflictos, ante la ausencia de medios materiales, la fuerza moral cobra mayor importancia. Los ataques terroristas del 11 de septiembre, por ejemplo, además del empleo sin precedentes de “armas no convencionales” tuvieron una fuerte connotación moral a la vez que simbólica. Suicidas plenamente convencidos de su causa, que conducen ataques ya no hacia objetivos militares, sino hacia objetivos simbólicos de la gran potencia, con lo cual pretendieron no solo castigarla materialmente sino enviarle un mensaje de terror a su población y otro al mundo demostrando su vulnerabilidad. La ganancia, entonces, desde el punto de vista moral fue doble.

Cuarto, así como la fuerza moral de los combatientes ha sido fundamental en el planeamiento y conducción de las guerras insurgentes al punto que hace parte central de su doctrina²⁸, debe serlo en la formulación de estrategias contrainsurgentes conducidas por los estados.

Nada más contundente para concluir que la afirmación del General George S. Patton Jr.: “Las guerras pueden ser peleadas por armas, pero ellas son ganadas solamente por los hombres”.

A manera de recomendación

Tomando como base la naturaleza de los conflictos actuales (en su mayoría internos) y la creciente amenaza del terrorismo, es conveniente recordar tres aspectos fundamentales con miras a formular estrategias adecuadas para enfrentar las nuevas amenazas. En primer lugar, se enfrenta cada vez y con mayor frecuencia, a un enemigo “invisible” para quien la preparación ideológica y fortaleza moral son fundamentales. Es el caso de las redes terroristas con motivaciones políticas, religiosas, étnicas o nacionalistas. Segundo, no se puede diferenciar fácilmente a los combatientes de quienes no lo son, por lo que los primeros se camuflan fácilmente entre la población dificultando la acción de las tropas, normalmente preparadas para enfrentar fuerzas convencionales. Este aspecto genera serios problemas en cuanto a la proporcionalidad de la respuesta y a los daños colaterales surgidos de esta, que deslegitiman la acción militar. Tercero, se trata de guerras más de mentes y corazones que de tecnología y armamentos, por lo que se hace imprescindible el apoyo no solo político sino moral de la población, que en últimas es el que legitima la acción militar.

Lo anterior nos permite deducir que en la formulación de estrategias para enfrentar las guerras

27 Citado en el Manual de Campaña del Ejército de los Estados Unidos FM-1. P.28.

28 Tanto la estrategia de “Guerra Popular Prolongada”, estructurada por Mao, como la “Teoría del Foco” ideada por el Che Guevara y la de “Guerra Urbana” de Marighella, resaltan la importancia del apoyo popular para garantizar el éxito de la revolución. Esta estrategia es también conocida como la lucha por ganar la mente y el corazón de la población.

presentes y futuras, contraterroristas o contrarrevolucionarias según el caso, el componente moral deberá ocupar un lugar mucho más preponderante. Se trata, entonces, de formular estrategias centradas en la fuerza moral teniendo la fuerza material como su soporte. De allí la importancia de extender las enseñanzas y experiencias obtenidas en los niveles táctico y operacional, donde la fuerza moral de los combatientes individuales y el espíritu de cuerpo de las unidades en combate han sido decisivas para la victoria, al campo del planeamiento estratégico, específicamente en lo relacionado a la primacía de la fuerza moral sobre la material.

Bibliografía

1. APONTE, Jairo. "Los conflictos Étnicos, el despertar de una vieja pesadilla". Ediciones Ecoe. Bogotá. 1998.
2. CLAUSEWITZ, Carl Von. "On War". Princeton University Press. Princeton, New Jersey. 1984. Book Three On Strategy in General, Chapter One.
3. DOUHET, Guilio. "The Command of the Air" Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998. P.279.
4. DU PICQ, Ardant. "Estudios sobre el combate".
5. FREEDMAN, Lawrence. "The first Two Generations of Nuclear Strategists". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the Nuclear Age*. Edited by Peter Paret. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.
6. FREUD, Sigmund. "El por qué de la Guerra". Carta de respuesta enviada a Einstein en septiembre de 1932 para dar respuesta a la pregunta ¿Qué podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra?. Tomado del "Index du seminaire de Jacques Lacan", versión basada en la traducción de Luís López-Ballesteros y de Torres
7. GRAY, Colin S. "Modern Strategy". Oxford University Press. Oxford, NY. 1999.
8. HORWARD, Michael. "Men against fire: the doctrine of the offensive in 1914". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the nuclear age*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.
9. HOWARD, Russel D. y SAWYER, Reid L. "Terrorism and Counterterrorism. Understanding the new security environment". McGraw-Hill/Dushkin. Connecticut. USA. 2004.
10. TABER, Robert "War of the Flea. The classic study of Guerrilla Warfare". Brassey's Inc. Dulles, Virginia 2002.
11. Department of Defense. US Army. FM 100-1.
12. Department of Defense. US Army. FM 100-5.

CDT Colpatría te da productos exclusivos.

Pregunta en las oficinas Colpatría cómo puedes recibir uno de estos productos abriendo o renovando un CDT.



**Batería de Ollas Imusa
de 7 Piezas**



**Cámara Digital
Panasonic 14.1 MP**



Microondas Whirlpool 0,7 p



Vajilla Navideña Corona



Oficinas Colpatría
a nivel Nacional

CDT

Vigencia de la promoción: del 26 de junio de 2012 al 31 de enero de 2013 o hasta agotar existencias. 30 unidades disponibles por referencia a nivel nacional Vajilla Navideña Corona, Batería de Ollas Imusa de 7 piezas, Microondas Whirlpool 0.7 P, Cámara Digital Panasonic 14.1 mp. Los artículos de esta campaña tienen 1 año de garantía a partir de la fecha de la factura de compra del proveedor, si el artículo llega a presentar algún defecto de fabricación o problema, el cliente podrá comunicarse con el Centro de Servicio autorizado de la marca respectiva.

Hasta 20 millones
su dinero está
asegurado

Vivimos lo mismo que tú.

COLPATRIA
MULTIBANCA

del grupo Scotiabank



Colombia: de la independencia a la indefensa nacional¹

Colombia tuvo hasta 1830 una política de defensa frente a amenazas externas. Con el Imperio español tal política se basó en dos estrategias, una marítima para asegurar el Mar Caribe. Otra, foco de este artículo, la terrestre para sostener las fortificaciones. Gradualmente las tropas terrestres fueron más criollas, profesionales y elevadas socialmente. Siendo siempre una política defensiva, ésta fue ineficiente contra las revoluciones de independencia. No obstante Bolívar reorientó tal política como base de su proyecto de seguridad colectiva; con éxito efímero.

La historiografía de Colombia, tanto de la historia tradicional como de la “Nueva historia”,² no ha facilitado a sus compatriotas asumir la defensa como nación.³ Para el caso, tal historiografía ha insistido en denostar de España⁴ para explicar a los colombianos sus fundamentos como república. Hoy, a los mismos colombianos se les insiste en que Cartagena⁵ es “patrimonio cultural de la humanidad”, orgullo de la nación para el turismo foráneo. Lo irónico es que Cartagena debe tal distinción gracias al sistema fortificado erigido por aquella España. Y ciertamente el sistema fortificado prueba que el primer cuidado del estado español fue la defensa del país. Cabe preguntar ¿los dirigentes colombianos asimilaron los fundamentos de la política de defensa que España legó a la república?

Ph.D RICARDO ESQUIVEL T.
Doctor en Historia (UNC).

Correo:
resquivelt@unal.edu.co

Recibido:
30 de septiembre de 2012

Evaluado:
1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación:
27 de noviembre 2012

Tipología:
Artículo de reflexión resultado
de investigación.

- 1 Este trabajo amplía algunos antecedentes de nuestra investigación doctoral en Esquivel, Ricardo. *Neutralidad y orden. Política exterior y militar en Colombia, 1886-1918*. Bogotá, Universidad Javeriana, 2010.
- 2 Véase respectivamente, Henao, Jesús y Gerardo Arubla. *Historia de Colombia*, 6. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1936; Academia Colombiana de Historia. *Historia extensa de Colombia*, Bogotá, Lerner, 1964; Jaramillo, Jaime. *Manual de Historia de Colombia*, 3. ed., Bogotá, Procultura, 1984; Tirado, Álvaro. *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989.
- 3 Nación en cuanto “comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”. Limitada porque tiene fronteras finitas, y soberana a partir de las revoluciones del XVIII; según Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993, p. 25.
- 4 Reproduce así la “Leyenda Negra” que promovieron inicialmente los protestantes holandeses bajo dominio español (siglo XVI); luego fomentada por los ingleses para debilitar al Imperio español y que siguió difundiendo Estados Unidos para justificar su propia hegemonía. Véase Maltby, William. *La Leyenda negra en Inglaterra*, México, FCE, 1982.
- 5 En el contexto de este trabajo nos referimos indistintamente a Cartagena o Cartagena de Indias con referencia a la ciudad de la actual Colombia, aunque el nombre proviene originalmente de la ciudad en la península Ibérica.

Palabras clave:
Política de defensa / Estrategia
defensiva / Seguridad
hemisférica / Historia militar.

De otro modo, la historiografía, más preocupada por explicar una identidad surgida de una rebelión, dedicó poca atención a la situación de seguridad propia de la misma noción de Estado. Si se admite que en 1810 los neogranadinos declararon su independencia, queda claro que optaron por cambiar su condición de súbditos de un régimen estatal por otro diferente. No renunciaron a la existencia de un Estado.⁶ Menos negaron que uno de los fines del Estado,⁷ sea éste monárquico o republicano, es el de proteger a sus súbditos.⁸ Al efecto ¿cómo reorientó la nueva república su política de defensa?

El propósito de este artículo es mostrar que Colombia tuvo hasta 1830 una política de defensa frente a amenazas externas. El artículo procura una revisión de fuentes historiográficas con el fin de evidenciar cuál fue la política del Imperio español en lo tocante a la defensa de sus dominios, en particular de la Nueva Granada.⁹ Asunto de la mayor importancia para Colombia en la actual coyuntura de seguridad, cuando ha visto incrementarse las presiones internacionales desde múltiples actores.

Al efecto el texto se dividió en cuatro apartados. El primero bosqueja cómo funcionó el siste-

ma defensivo español, en tanto política y estrategia. Complementariamente, y como segundo apartado, se examinan las sucesivas reformas que sirvieron a consolidar aquel sistema. En tercer lugar se considera el impacto de la transición independentista, ésta que trastocó el carácter defensivo de la política hispana. El cuarto apartado se centra en el único intento de articular un sistema de seguridad colombiano, que impulsó Bolívar infructuosamente.

> Sistema defensivo español

Pocos colombianos saben que con Felipe II de Castilla (1556-1598) se consolidó el primer imperio verdaderamente global, al punto de afirmarse que este rey gobernó “el Imperio donde nunca se oculta el sol”.¹⁰ Ello debido en parte a que en el siglo XVI España agregó a sus dominios las islas de Felipe, las Filipinas, base de su dominio en el Pacífico y de la operación de la ruta del Galeón de Manila (1565-1815) que unió a las Indias con el Lejano Oriente, por lo que también se conoció al Océano Pacífico como el “lago español”.¹¹ El asunto es que España logró mantener durante tres siglos sus posesiones de ultramar, cerca de 18 millones de kilómetros

- 6 La Constitución estadounidense (1787) y la “Declaración de los derechos del hombre” francesa (1789), basadas en el individualismo, inspiraron a los independentistas hispanoamericanos. Pero el accionar de estos se basó en las doctrinas de Francisco Suárez (1548-1617) y la Escuela de Salamanca, según la cual la potestad coercitiva del Estado tenía origen en el libre consentimiento otorgado a los gobernantes por sus súbditos; estas doctrinas eran de estudio normal entre nuestros pensadores; véase Jaramillo, Jaime. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, 3 ed., Bogotá, Temis, 1982, p. 101. También justificaban el tiranicidio, esbozado por el jesuita español Juan de Mariana (1536-1624), adoptado y aplicado por los revolucionarios franceses.
- 7 Los tratadistas incluyen entre los fines relativos: “Como actividad que corresponde exclusivamente al Estado, hay que considerar la protección de la comunidad y sus miembros, y por consiguiente, la defensa del territorio contra todo ataque exterior. [...] Pero no solo tiene el Estado funciones propias respecto del exterior, sino también respecto al interior; y su fin consiste en la conservación de sí mismo y el mantenimiento de la integridad de sus modos de obrar.” Jellinek, Georg. *Teoría general del Estado*, México, Continental, 1956, pp. 207-208; Jellinek es una de las fuentes del más citado Kelsen, Hans. *Teoría general del estado*, México, Nacional, 1979.
- 8 Lo confirmó un destacado liberal hacia 1831 para Estados Unidos: [...] “la guerra es un accidente al que están sujetos todos los pueblos, tanto los democráticos como los otros. Por grande que sea la inclinación de tales naciones por la paz, es preciso que se preparen contra la guerra, o dicho en otros términos, que tengan un ejército.” Tocqueville, Alexis de. “El ejército en los países democráticos”, en *El ejército y la guerra*, Buenos Aires, Emecé, 1982, p. 13.
- 9 Este artículo recoge sucesivos aportes académicos, desde una primera versión en Esquivel, Ricardo. *Independencia colombiana o indefensa nacional*. En: Congreso de Colombianistas (XV, 3 agosto 2007: Bogotá); hasta Esquivel, Ricardo. *El Centenario en Colombia: sin fronteras y diplomacia*. En: Congreso Colombiano de Historia (XV, 27 julio 2010: Bogotá), y las más recientes cátedras de Geopolítica.
- 10 España también fue la primera gran potencia de la Europa moderna, cuyo poder y riqueza de la cual dispuso influyó sobre los modelos nacionales del resto de Europa, según Anderson, Perry. *El Estado absolutista*, 14. ed. México, D.F., Siglo XXI, 1996, pp. 55-57.
- 11 Esquivel, Ricardo. *Manual de poder global: España y Colombia*. Bucaramanga, SIC, 2010. Más detalles en “El Galeón de Manila”, *La Aventura de la Historia*, n. 26, diciembre 2000, pp. 58-64.

cuadrados, distantes por mar a tres meses y medio en viaje de ida y vuelta, para el Caribe, y diez meses para Perú o Filipinas.¹² Todo un éxito por sí mismo, pero más destacable respecto a América porque para su defensa se optó por las guarniciones fijas, mientras que la supuesta superioridad naval de Inglaterra en el siglo XVIII sólo le sirvió para ocupar la isla de Trinidad en 1797.

España logró mantener durante tres siglos sus dominios gracias a una “política atlántica”,¹³ cuyos principales desarrollos fueron una estrategia naval y una terrestre y con los que introdujo la concepción de seguridad hemisférica. En efecto el Atlántico fue el teatro principal donde España soportó el asedio de las demás potencias sobre sus dominios. No obstante la permanente presión de Francia, Holanda, Inglaterra y Dinamarca sobre tales dominios, ello no distrajo la atención en el siglo XVIII acerca de que era Inglaterra el principal enemigo y su poderío naval la principal amenaza en el Atlántico. Por el Tratado de Utrecht de 1713, esa potencia obtuvo el monopolio del tráfico de esclavos en detrimento de la participación francesa en la misma trata y motivo de nuevas guerras. España comenzó a fortalecerse desde antes gracias a eficientes ministros como Macanaz, Patiño y el marqués de la Ensenada, administradores como Campillo, y buenos jefes militares como Ledesma o el duque de Montemar. Gracias a su gestión la Armada se recuperó, como lo prueban sus acciones en Sicilia, Cerdeña, Orán, lo mismo que en América. También se reorganizaron los Reales Ejércitos españoles, tanto las tropas de Continuo Servicio como las Milicias provinciales; reorganización que fue parte

de la estrategia terrestre que afectó más al actual territorio colombiano.¹⁴

La estrategia terrestre española en Indias se basó pues en dos elementos: el sistema de fortificaciones y la reforma de los Reales Ejércitos. A partir de 1713, se destinaron las tres cuartas partes del presupuesto de las Indias para reorganizar el sistema defensivo. Monto que denota la importancia que tenía el Caribe en el enfrentamiento entre las grandes potencias. No solo se trataba de la situación particular de nuestra Cartagena; el panorama era más complejo si consideramos que durante varios siglos, España debió gastar ingentes recursos para defender sus dominios con flotas navales y mercantes, fortificaciones y ejércitos terrestres. A su vez las otras potencias fueron las campeonas de la piratería, el contrabando y el desarrollo naval para hacerse con el comercio, la trata de esclavos y territorios en el espacio español. Por ello, otra ironía historiográfica es que el actual reconocimiento del Caribe se deba a la perspectiva de la arquitectura militar, desde la que se afirma que “Las fortificaciones construidas por los europeos en el Caribe son un interesante caso histórico de un proyecto global de defensa de un territorio.”¹⁵ Ciertamente, además de las fortificaciones en el gran espacio controlado por España, hubo otras más modestas en aquellas fracciones tomadas por Francia, Inglaterra, Holanda y Dinamarca.

La construcción de un sistema defensivo basado en las fortificaciones corrobora que el gobierno español tenía una política de defensa y ésta servía al propósito de proporcionar seguridad a sus

12 Puell, Fernando. *Historia del ejército de España*, Madrid, 2000, p. 32.

13 Véase Batista, Juan. *La estrategia española en América durante el siglo de las Luces*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 17.

14 No detallamos sobre la Armada ya que nuestra investigación se centra en las fuerzas de tierra. Pero véase Bordeje, Fernando de. *Trafico de Indias y política oceánica*, Madrid, MAPFRE, 1992; Cervera, José. *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*, Madrid, MAPFRE, 1992; Lucena, Manuel. *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, MAPFRE, 1992; O'Donnell, Hugo. *España en el descubrimiento, conquista y defensa del Mar del Sur*, Madrid, MAPFRE, 1992; Pérez, Gaspar. *Las armadas españolas de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992; Torres, Bibiano. *La marina en el gobierno y administración de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992; Boogaart, Ernst van Den [et al.]. *La expansión holandesa en el Atlántico: 1580-1800*, Madrid, MAPFRE, 1992.

15 Saldarriaga, Alberto. “Las fortificaciones del Caribe: Un patrimonio compartido”, *Fortificaciones del Caribe*, Memorias de la Reunión de expertos (1996 Jul. 31, Ago. 1 - 2: Cartagena de Indias), Bogotá, Colcultura, 1997, p. 11; también *Investigación del fuerte de San Fernando de Bocachica: una visión integral* (II Taller internacional de fortificaciones, 2003). Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2003.

súbditos en estas tierras. “Solo que las Indias no son las planicies de Flandes, aptas para artificios geométricos. Acá los arquitectos militares tienen que habérselas con una intrincada topografía, con la lluvia y el trópico, que hacen difícil la aplicación estricta de los cánones del francés Vauban, pontífice máximo del Arte, cuyas normas fueron transmitidas a los españoles en la Escuela de Ingenieros en Barcelona.”¹⁶ En este sentido España hizo un nuevo esfuerzo para mejorar sus fortificaciones entre 1762 y 1800, con el objetivo de cerrar el Caribe con los fuertes y murallas de La Cabaña en La Habana, San Cristóbal en San Juan, San Felipe en Cartagena, el Castillo de San Carlos en Puerto Cabello y los baluartes en Campeche y Veracruz.¹⁷

Dicha política de defensa fue lúcida al constatar que si en el siglo XVII predominaron los piratas, en el XVIII la amenaza provino de Armadas y Ejércitos enviados por las potencias europeas fortalecidas. Por ello también se dirigió a contener su embate con la red de fortificaciones, algunas construidas en años anteriores pero que ahora debían responder a un sistema más complejo. Los puntos más importantes de dicha red eran las llamadas “llaves”, identificadas con calificativos que definen claramente cuál era su papel en el conjunto del sistema: [de ellas, para nuestro interés se mencionan] “Portobelo, Chagre y Panamá: Llaves de las riquezas del Perú”; también “Maracaibo: Llave de las Provincias de Caracas, el Hacha y Reyno de Santa Fe”; y, por supuesto, “Cartagena: Llave del Reyno del Perú”.¹⁸ Debe observarse que Maracaibo tenía más importancia para mantener el acceso a Santa Fe, mientras que el istmo de Panamá y Cartagena eran más importantes para acceder al

Pacífico; esta última, una perspectiva que perdimos con la independencia en el siglo XIX.

En realidad, los españoles concibieron aquellas “llaves” como articuladoras de unas zonas estratégicas definidas; el actual territorio colombiano se asomaba a dos de esas zonas: la del Caribe, “zona fundamentada en un triángulo cuyos vértices serían San Agustín de la Florida al norte, Veracruz al oeste y Cartagena de Indias al sur. San Agustín y Cartagena serían los bastiones fundamentales, junto con La Habana, Puerto Rico y Santo Domingo, para la defensa y protección del seno mexicano.”¹⁹ La otra zona estratégica a la cual nos asomábamos era la del Pacífico, “con dos vectores fundamentales: uno que desde Acapulco enlazaría con el extremo oeste de la línea de presidios de las provincias internas, y el segundo, centrado en la defensa de la fachada del Pacífico, desde Panamá hasta la frontera de fuertes del Bío-bío.”²⁰ Si seguimos con las ironías en esta concepción estratégica española, Cartagena era uno de los bastiones principales para mirar hasta la Florida o México, mientras que hoy el dominio estratégico se ejerce desde el otro lado del Caribe. Igual con el istmo de Panamá, que era la plataforma española para asegurar el Pacífico desde México hasta Chile, perspectiva que reiteramos olvidamos con nuestra Independencia y perdimos con la separación de Panamá.

El otro elemento de la estrategia terrestre comprendía las tropas de guarnición en América. Al respecto se destaca que durante los tres siglos de dominio las tropas españolas fueron mínimas, incluso en el siglo XVIII cuando arreciaron las agresiones de las otras potencias. “La razón de

16 Segovia, Rodolfo. *Las fortificaciones de Cartagena de Indias: Estrategia e historia*, 3. ed., Bogotá, Carlos Valencia, 1987, p. 16.

17 Gutiérrez, Ramón. *El Caribe fortificado*, Bogotá, Ediciones Unidas, 1994, p. 18; también Blanes, Támara. *Fortificaciones del Caribe*, La Habana, Letras cubanas, 2001.

18 Albi, Julio. *La defensa de las Indias (1764-1799)*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987, p. 33.

19 Gómez, Carmen. *El sistema defensivo americano, siglo XVIII*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 13.

20 Gómez, Carmen. *Ibid.*, p. 14.

ello estriba en que la guarnición de la América española estaba concebida para hacer frente a una amenaza exterior, no interior y así lo confirma el despliegue de las unidades, masivamente concentradas en las costas y casi inexistentes en el resto del territorio.”²¹ Pese a las rebeliones de Túpac Amaru y de los Comuneros de la Nueva Granada, tal dominio “no fue puesto en cuestión durante ese siglo por la inmensa mayoría de los habitantes de las Indias.”²² Si se quiere había una empatía entre la Corona y sus súbditos americanos constatable en el proceso de “americanización” de las tropas a medida que avanzó el siglo, por éste hubo cada vez más americanos en las guarniciones de Indias como veremos en seguida.

> Reforma militar

En lo formal, en la península la reforma de los Reales Ejércitos la inició Felipe V en 1702 con la abolición de los Tercios y su reemplazo por la organización de las tropas en Regimientos; en América se agruparon las viejas Compañías en Batallones de Infantería. Organización aquella que afectó fundamentalmente a las tropas de Continuo Servicio, fueran de infantería, caballería, artillería o ingenieros, y en segunda medida a las tropas de la Milicia Provincial. Esta política militar vino a reconocer que el eje del conflicto se trasladó de Europa a las Indias, y complementó el éxito del marqués de la Ensenada para neutralizar el poder naval inglés. No obstante, luego de la toma inglesa de la Habana en 1762 se intensificó la reorganización. El nivel combativo alcanzado por las tropas en las Indias obtuvo un reconocimiento, al ser designadas como el núcleo central en la

acción contra Inglaterra en 1778, en territorio norteamericano.

Consciente de la amenaza sobre los dominios españoles, reinando Carlos III, el primer ministro, el Conde de Floridablanca, determinó que la misión principal de las tropas de Continuo Servicio era la defensa de aquellos dominios. La base del sistema fue la creación de unidades *Fijas* para guarnecer las fortalezas en América, reforzadas con el envío de unidades expedicionarias desde la Península por períodos determinados de tiempo. “Ambos tipos de unidades se componían de soldados profesionales, y su organización interna era similar.”²³ Se trataba además de un sistema que ante la posibilidad de una confrontación bélica, podía reforzar de inmediato las guarniciones en América, solo que al vaivén de las necesidades bélicas, la llegada de las tropas peninsulares solía provocar desajustes fiscales a las autoridades locales en las Indias, encargadas de pagar los estipendios de estas tropas. Para nuestro interés, en 1799, la actual Colombia contaba con las siguientes unidades:²⁴ en Santa Fe habían dos pequeñas Compañías, una de Caballería (34 efectivos) y una de Alabarderos (24 efectivos), ambas para la seguridad del Virrey, y el Batallón Auxiliar (de 5 Compañías); en Cartagena estaba el Regimiento Fijo (de 2 batallones); en Panamá un Batallón Fijo (de 9 Compañías); en Popayán, una Compañía; en el castillo de Chagre había un piquete (29 efectivos); en el Darién del Sur, una Compañía ligera (109 efectivos). Solo habían tres Compañías de Artillería, 2 en Cartagena y 1 en Panamá, así como apenas llegaban a 6 las Compañías de Ingenieros.

En suma, para nuestro actual territorio al final del siglo XVIII las tropas permanentes

21 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 57.

22 Albi, Julio, *Ibid.*, p. 56.

23 Puell, Fernando, *Op. cit.*, p. 34.

24 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 241; Esquivel, Ricardo. Bogotá y las reformas militares, siglos XIX y XX. En: *Bogotá y el Ejército Nacional en el Bicentenario*. Bogotá, Alcaldía Mayor, 2010.

apenas alcanzaban a 4 Batallones; un número exiguo para un territorio de más de un millón de kilómetros cuadrados. Otro es el panorama si se incluyen las cifras de Milicias, pues éstas las hubo en otras poblaciones además de las citadas, como Barbacoas, Corozal, Lorica, Riohacha, Santa Marta, Tunja, Socorro y Valledupar. Ahora que, las Milicias eran cuerpos no permanentes, es decir, se convocaban solo para instrucción o en caso de alguna novedad importante según la autoridad local y excepcionalmente abandonaban su entorno geográfico. Aún así su número no superó los 8 Batallones completos: de ellos dos en Cartagena, otros dos en Panamá, uno en Santa Marta, un Batallón de "Pardos Libres" en Cartagena y otro en Panamá, y en las demás localidades habían Compañías sueltas. En total, entre tropas de Continuo Servicio y Milicias, el sistema defensivo en la Nueva Granada llegó a tener unos 3.600 efectivos. Compárese esta cifra con los 28.000 que componían la flota inglesa, de la que hicieron parte 2.763 norteamericanos y entre ellos un Washington,²⁵ los que atacaron a Cartagena en 1741 cuando el general vasco Blas de Lezo sostuvo la defensa durante dos meses hasta que hizo que los ingleses se retiraran en derrota.

Insistimos en lo ínfimo de la cifra de 3.600 efectivos para la defensa porque estos se concentraban principalmente en la costa Caribe y en la costa de Panamá sobre el Pacífico, muy pocos al interior del Reino. De hecho, para la óptica española de la época las zonas de frontera interior eran objeto de menor atención²⁶ desde Riohacha hacia el sur del país, lejos de las riberas

del río Magdalena, igual que el Darién, nuestros actuales Llanos Orientales, la Amazonia, el Chocó y buena parte de las zonas bajas del país. Para ellas circunstancialmente se movilizaban Milicias locales con el fin de contener ataques indígenas, perseguir contrabandistas y esclavos prófugos. En particular, en Riohacha y en el Darién los británicos suministraban armas a los indígenas lo que demandó acciones contundentes durante el virreinato de Caballero y Góngora.²⁷ En este orden, según Kuethe aquellas reformas se orientaron también a apuntalar la autoridad real al interior de la Nueva Granada.²⁸ No obstante, como quedó mencionado más arriba, la reforma ya había avanzado el resto de siglo cuando se produjo el levantamiento de los Comuneros en 1781. Y, excepto por Santa Fe que era asiento del Virreinato, los refuerzos de tropas se destinaron a las fortificaciones, costas y algunas fronteras del país.

De otro lado, la reforma además procuró dignificar la carrera militar atrayendo a nobles, caballeros, hijosdalgos e hijos de oficiales notorios. Para esto se introdujo en 1704 el grado de cadete en las Milicias Provinciales de la Península y después en los regimientos de Continuo Servicio.²⁹ Algo similar se hizo en América donde los cargos de oficiales de Milicias se vendían a criollos distinguidos. Admitimos con Kuethe que en la Nueva Granada se fomentó una pugna social entre peninsulares y criollos debido a que el virrey Caballero y Góngora favoreció a los primeros al otorgar los cargos de oficiales de las Milicias; pero ello fue evidente sólo en Popayán, pues en Cartagena, Quito y otras ciudades la adquisición

25 Henao, Jesús y Gerardo Arrubla, *Op. cit.*, p. 240.

26 Véase: Herrera, Martha. *Ordenar para controlar: ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2002; también Rausch, Jane. *Una frontera de la sabana tropical: Los Llanos de Colombia 1531-1831*, Bogotá, Banco de la República, 1994.

27 Kuethe, Allan. *Reforma militar y sociedad en la Nueva Granada, 1773-1808*, Bogotá, Banco de la República, 1993, p. 285.

28 Kuethe, Allan. *Ibid.*, 1993, p. 42.

29 Puell, Fernando, *Op. cit.*, p. 38. El "cadete" era un aprendiz de oficial que en calidad de tal entraba a formar parte de una unidad militar y cuyo plan de formación se determinó en las "Ordenanzas Generales" de 1728.

de tales cargos se aprovechó por las élites locales para afianzar su poder.³⁰ No obstante la reforma siempre fue formalizada desde los reglamentos de plazas (especificando guarnición, oficiales, armas, sostenimiento; el primero para Cartagena de 1721), pasando por la normatividad sobre ejércitos permanentes (principalmente “Ordenanzas de S. M. para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicio de sus Ejércitos”, 1768), hasta las normas para las milicias (“Reglamento para las milicias disciplinadas de Infantería y Dragones del Nuevo Reino de Granada y provincias agregadas a este virreinato”, 1794).

La reorganización de las tropas no bastaba por sí sola, también se “necesitaba de una reorganización espacial que limitase los diferentes teatros de operaciones a fin de que toda defensa de una cadena de puntos vulnerables se estableciera en profundidad, coordinando esfuerzos desde atrás.”³¹ Así que dentro de las reformas adelantadas por Felipe V se incluyó la creación del Virreinato del Nuevo Reino de Granada, en 1717, que buscaba eliminar las colisiones entre las autoridades de Santa Fe, Quito, Panamá, como las de Maracaibo, Caracas y Guayana,³² todas ellas que ahora debieron someterse al Virrey. En este sentido, un factor subyacente al surgimiento de la nación imaginada de los colombianos e incluso factor prioritario para la integración de los países bolivarianos fue la necesidad de una mejor defensa territorial. “Esta parcelación del escenario indiano influyó no poco en la conformación de

las nacionalidades hispanoamericanas, no tanto por el establecimiento de unos límites políticos, sino sobre todo por la creación de una actitud en la población hacia la defensa de una superficie común y definida, acorde con unas características geográficas distintivas.”³³

Más aún, para el caso específico de la actual Colombia, esta misma visión estratégica destaca que los límites del virreinato de la Nueva Granada fueron acertados al incluir dentro de él las tres rutas que sirvieron a los conquistadores para llegar a Bogotá. Acaso nuestra historiografía habrá ilustrado a los colombianos sobre que hemos sobrevivido como Estado territorial gracias a que su capital se encontraba muy al interior de esas tres rutas: la del Magdalena, la del Orinoco-Meta, y la de Quito-Popayán.³⁴ Puede que los españoles tuvieran defectos, pero su visión militar no solo les permitió sostener durante tres siglos un imperio global sino que en el siglo XVIII fue la única potencia que preservó intactos sus dominios de ultramar.³⁵

En este sentido el despliegue militar español era planificado. Si se quiere, era un proceso lento dado el desarrollo burocrático del Estado español. En otra perspectiva, España gobernaba un imperio de alcance mundial y debía sopesar cada decisión, entre otras, en función de los intereses del Imperio, las necesidades de cada Reino, las exigencias financieras y la capacidad para hacer cumplir la decisión.³⁶ Desde sus inicios el domi-

30 Kuethe, Allan, *Op. cit.*, p. 267.

31 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 63.

32 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 35.

33 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 63.

34 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 64. En términos geopolíticos Bogotá tiene la mejor ubicación como capital del Estado; su debilidad es no contar con vías terrestres para conectarse con los confines del territorio nacional, según Bahamón, Augusto. *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*, 2. ed., Bogotá, ECOE, 1991, p. 34.

35 Puell, Fernando, *Op. cit.*, pp. 17-47.

36 La temprana eficiencia del Estado español se reconoce en Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 ed., México, FCE, 1976, p. 115.

nio español exigió una visión estratégica, la que fue exitosa: “La magnitud de la empresa conquistadora, la brillantez de sus resultados y la escasez de recursos empleados acreditan, de manera evidente, el acierto de los estrategas que la dirigieron.”³⁷ Infortunadamente nuestra historiografía no permitió a los colombianos asimilar tan rica experiencia al centrarse en los aspectos negativos del dominio español. Igual, hemos dejado claro que en el siglo XVIII, la concepción estratégica española para defender sus dominios fue también exitosa; tal estrategia tuvo carácter defensivo, y en su elaboración participaron los expertos en Madrid como los gobiernos locales. Al efecto, y debido al ataque inglés a La Habana, en 1763 se creó una Junta de Generales encargada de revisar los planes de defensa enviados por aquellos gobiernos locales.³⁸

Los Planes respondían a un formato casi idéntico. Empezaban con una descripción física y económica de la región inspeccionada, incluyendo el número de habitantes, principales fuentes de riqueza, etc. [...] Seguía un estudio de la situación de las defensas, de la evaluación de las mismas; guarnición, sus efectivos y nivel de instrucción; material militar existente y su estado [...] Se analizaban luego las posibles amenazas: nacionalidad del enemigo, tropas que podría emplear, avenidas más probables de los ataques [...] A continuación se proponía el método a seguir para repeler una eventual invasión, y por último se indicaban las reformas que era necesario introducir: nuevas fortificaciones, aumento de la guarnición, material que se requería, etc.³⁹

En realidad tales Planes se basaban en cuestionarios que debían completar los gobiernos locales. Por ello es que gran parte de los gober-

nantes en los dominios españoles en el siglo XVIII fueron militares de carrera, pues era necesario que quien completara los cuestionarios tuviera conocimiento de las necesidades militares de su región. El nivel de detalle de estos Planes constituye hoy una fuente privilegiada para un historiador que incluso no esté interesado en los aspectos militares. Curiosamente, entre los Planes más elaborados se encuentran el elaborado en 1766 para Cartagena de Indias por Antonio de Arévalo y, tomando como base éste, el elaborado en 1778 para Santa Marta y Cartagena por Agustín Crame.⁴⁰

A su vez, estos Planes permitían perfeccionar la estrategia española al determinar las diferentes opciones que debían aplicarse en cada uno de los espacios analizados. Los Planes debían responder a situaciones tan fluidas como contener a los británicos en la Luisiana española; detectar los avances de Rusia a través del estrecho de Bering; desarrollar acciones directas en Sacramento, Florida o Malvinas; controlar los ataques indígenas en el norte de Nueva España o en el otro extremo, al sur del continente, en el Bío-bío; o desarrollar acciones disuasorias contra los ingleses en Nootka (actual Canadá), Sonora y California. Enumeración ésta sobre la que se concluye que España introdujo una opción estratégica novedosa, la de seguridad hemisférica.⁴¹

> Transición independentista

El Imperio español fue derrotado por sus súbditos americanos debido a dos hechos que alte-

37 Fuentes, Eduardo de. *Estrategias de la implantación española en América*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 11.

38 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 16.

39 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 59.

40 Gómez, Carmen, *Op. cit.*, p. 18.

41 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 125.

raron la seguridad interna: el primero fue la invasión francesa a España en 1808 y el segundo fue el levantamiento mismo en los países americanos; para ninguna de las dos situaciones estaba preparado el inexpugnable sistema defensivo español. Respecto al primer caso se constata que “la guerra americana es una prolongación de las guerras que tienen lugar en Europa entre 1792 y 1815. No hace falta aclarar cuál de ellas es además su causa inmediata: la guerra en la Península contra la invasión napoleónica.”⁴² En efecto la ambición francesa para establecer una hegemonía en Europa⁴³ los llevó a invadir a España y recluir a sus monarcas. Pero el pueblo español se levantó contra los invasores iniciando la “Guerra de Independencia” española (1808-1814); Europa se asombró entonces cuando las guerrillas españolas derrotaron un cuerpo de ejército completo y demostraron que las tropas napoleónicas no eran invencibles.⁴⁴ Mientras, se conformaron las Juntas de Gobierno, las que fueron emuladas en los dominios americanos. En síntesis fue la invasión francesa a España la que propició nuestra independencia.⁴⁵

Respecto al segundo factor o levantamiento americano, nuestros cabildos municipales en Cartagena, Cali, Pamplona, Socorro y finalmente en Santa Fe discutieron la conformación de tales juntas antes de reivindicar la autonomía de gobierno.⁴⁶ De hecho, en agosto de 1808, recién se supo lo ocurrido en España, se hicieron en Santa Fe aprestos de guerra contra los franceses como la remisión de medio millón de pesos a la Junta de Sevilla.⁴⁷ Poco después, los mismos notables

de Santa Fe acordaron protestar ante la Junta Central en España que pretendía se enviara un solo delegado por todos los reinos de ultramar; el respectivo memorial fue preparado por Camilo Torres. Lo cierto es que hubo un momento cuando no se sabía quién gobernaba, pues en Santa Fe la Junta de Gobierno creada la presidió el mismo Virrey y, luego, en el Acta de 1810 se juró fidelidad a Fernando VII.

El dispositivo militar español en la Nueva Granada no fue ajeno a esta situación. “El aumento de criollos en las filas del ejército español vino a coincidir con la invasión de España por los franceses. Algunos llegaron a defender la independencia por creerlo un bien para su pueblo y con la esperanza de evitar que la tierra americana corriera igual suerte que la española, si Napoleón extendía sus tentáculos a las provincias de Ultramar.”⁴⁸ De aquí que, en primer lugar, se constata la “americanización” de las tropas en los dominios españoles. En segunda instancia, lo cierto es que desde 1808 militares y milicianos fueron desafiados en sus lealtades, unos a favor de la monarquía, otros a favor de las autonomías, al tiempo que algunos preferían preservar el statu quo (el de una sociedad fraccionada por clases y razas), mientras otros reivindicaban la igualdad. Como resultado fue comprometido el principal sostén de la organización militar, la unidad. Es obvio que España no esperaba que la exitosa reforma militar en sus dominios se volviera en contra. “De estas fuerzas, casi todas se suman a la causa independentista a excepción de las destacadas en Panamá, Santa Marta, Río-

42 Semprún, José. *El ejército realista en la independencia americana*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 289.

43 Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*, 4. ed., Barcelona, Janés, 1998, p. 211.

44 Montgomery, Mariscal. *Historia del arte de la guerra*, Madrid, Aguilar, 1969, p. 356.

45 La independencia de los países Iberoamericanos, como antes la de Estados Unidos, se derivó de la alteración del equilibrio europeo, afectado por las guerras napoleónicas, Atkins, G. Pope. *América Latina en el sistema político internacional*, Buenos Aires, GEL, 1991, p. 59.

46 El carácter autonómico es subrayado en Morse, Richard. *Resonancias del Nuevo Mundo: cultura e ideología en América Latina*, México, Vuelta, 1995, p. 171.

47 Henao y Arrubla, *Op. cit.*, p. 323.

48 Fernández, Delfina. *Últimos reductos españoles en América*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 21.

hacha y Popayán, es decir, una parte muy pequeña del total.”⁴⁹

Así, entre 1810 y 1825 Colombia padeció las guerras civiles de independencia. Civiles en cuanto se enfrentaron súbditos dentro de un mismo Estado, el español;⁵⁰ de independencia, porque ese fue un resultado desde 1819; y guerras en plural porque se distinguen hasta tres períodos:⁵¹ el primero, de 1811 a 1815, de escaramuzas entre realistas y autonomistas, también de disputa por la hegemonía de ciudades y filosofías políticas.⁵² El segundo, de 1815 a 1819, de guerra nacional contra la reconquista, durante el cual se enfrentaron tropas del dispositivo americano contra las expedicionarias recién llegadas. Y el tercero, de 1820 a 1825, la guerra de liberación que llevó a las tropas colombianas a expulsar a las peninsulares en los países vecinos. Debe quedar claro que los refuerzos peninsulares apenas pudieron llegar en 1815.

De hecho, los planes de defensa para la Nueva Granada siempre contemplaron el envío de refuerzos desde la península. Se preveía un Ejército de refuerzo para Cartagena proveniente de los regimientos España, Lisboa, Cantabria, Navarra, Saboya; y para Santa Fe del regimiento Galicia.⁵³ Así que una vez los franceses fueron expulsados por completo de España y habiendo reasumido el trono Fernando VII, éste dispuso el envío en 1815 de una fuerza expedicionaria a las costas del virreinato de Nueva Granada. Al mando

del general Morillo vinieron 12.254 hombres y 79 buques, aunque simultáneamente se enviaron otras expediciones a Veracruz, Lima y Montevideo; todas juntas sumaban un total de 17.139 hombres.⁵⁴ O sea, que la de Morillo representó más del 70% de los refuerzos peninsulares enviados ese año, y los enviados sucesivamente hasta 1818 fueron también inferiores a tal número.

Pero mientras los planes de defensa demostraban así su buena previsión para movilizar recursos militares y desplazarlos hacia sus objetivos, el contexto había cambiado por completo. Los planes se diseñaron para la defensa contra un ataque de otra potencia, pero ahora las tropas debían emplearse al interior de los mismos dominios españoles. De contera, el ejército de Morillo sufría también a su interior la pugna entre constitucionalistas y absolutistas fomentada por la invasión francesa. Debilitada así la eficacia de las tropas, la agravó la rebelión en la Península del refuerzo comandado por Riego, en enero de 1820. En últimas el paso de oficiales y jefes, de un ejército a otro, por motivos ideológicos, fue frecuente.⁵⁵

Del lado independentista también surgió una nueva concepción de la guerra, solo que su inicio esperó hasta 1819. Para entonces los reductos independentistas en Casanare procuraron conformar un ejército, organizado a la europea aunque el número de sus efectivos normalmente fue muy inferior al de sus modelos y el modo de combatir

49 Semprún, José, *El ejército realista en la independencia americana*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 94.

50 “Característica fundamental de la lucha es la de guerra civil entre realistas e insurgentes con independencia casi absoluta -nótese que decimos casi- del lugar de origen de sus protagonistas. Efectivamente, considerar a esta guerra como una lucha de la España europea de un lado y sus posesiones americanas en rebelión de otro es una simplificación perfectamente inaceptable, y de haberse producido en realidad, hubiera dado a la lucha un desarrollo radicalmente distinto del que tuvo.” Semprún, José, *Op. cit.*, p. 290.

51 Las fases y tipos de guerras, entre 1810 y 1820, se sugieren en Tovar, Hermes. “La lenta ruptura con el pasado colonial (1810-1850)”, en Ocampo, José, comp. *Historia económica de Colombia*, 4. ed., Bogotá, Tercer Mundo, 1994, p. 88. Sugerimos las fechas con intención ilustrativa sobre los hechos que enmarcan un período.

52 Denominar “patria boba” al lapso 1810-1815 implica cierto anacronismo, pues exige a los dirigentes de entonces que tuvieran previo consenso sobre cómo gobernar; obvia así el proceso histórico. Esa es una de las debilidades de la historiografía tradicional, como en Henao y Arrubla, *Op. cit.*, p. 380-385.

53 Marchena, Juan, *Ejército y milicias en el mundo colonial americano*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 117-119.

54 Fernández, Delfina, *Op. cit.*, p. 22.

55 Marchena, Juan, *Op. cit.*, p. 297.

no se ajustó a la guerra moderna. En efecto, en la campaña de 1819 Simón Bolívar recurrió a una estrategia de aproximación indirecta, al remontar los Andes para que sus 2.800 hombres se impusieran en Boyacá sobre un contingente ligeramente inferior.⁵⁶ Si a comienzos de ese año el total de efectivos del ejército libertador ascendía a 7.000 hombres, en 1824, cuando las campañas de Perú y Bolivia el número superó los 30.000 efectivos. La carga fiscal que este ejército significó, trasladada al conjunto de la población a través de múltiples gravámenes y después de 15 años de guerras, intensificó el antimilitarismo.⁵⁷ En realidad las guerras civiles de independencia se hicieron contra la voluntad de la mayoría de la población, además con la militarización del Estado y convirtiendo a la Nueva Granada desde 1819 en la despensa para las demás guerras bolivarianas.⁵⁸ En medio de tan fuertes motivos antimilitaristas, es comprensible porqué Bolívar no logró que se aceptara su propuesta de una Liga defensiva.

> Seguridad colectiva

La perspectiva de Bolívar era clara: sostener la independencia de los nuevos Estados en contra de cualquier intento de España para recuperar sus antiguos dominios. También contra las ambiciones de Gran Bretaña y de Francia, amparadas en la libertad de comercio y contra Estados Unidos, cuyo expansionismo inauguró el panamericanismo. El proyecto bolivariano de un país extenso era congruente con un principio geopolítico de supervivencia como estados independientes, autónomos y con igualdad ante el concierto mundial. Así

como la reunión de países hispanoamericanos se basaba en el principio de seguridad colectiva frente a agresiones foráneas. Por eso, al convocar un Congreso de Plenipotenciarios en Panamá, Bolívar insistió en no invitar a Estados Unidos y tampoco a Brasil, entonces sujeto a Portugal y, a su vez, ambos bajo la férula inglesa.⁵⁹

La gestión diplomática se inició en 1821 con la acogida de Perú que necesitaba el apoyo de Colombia para liberarse, pero se reservó el aceptar fronteras definitivas. Esto último también lo estipuló Chile junto con su restricción a formar contingentes armados. Buenos Aires consideró inconveniente participar en la alianza. Al contrario, México apoyó irrestrictamente el proyecto, así como aceptó la pasajera anexión de la Capitanía General de Guatemala en 1822. Luego, ante la nueva invasión francesa a España en 1822, Gran Bretaña advirtió a Francia, apoyada ésta en la Santa Alianza (Austria, Prusia y Rusia), que la Marina inglesa respondería cualquier intento de reconquistar los dominios españoles e invitó a Estados Unidos a respaldar esta política. Pero mientras el ex presidente Jefferson sostenía ante el gobierno estadounidense que Cuba y la Florida serían adiciones de interés para el país, sin objetar la alianza con Gran Bretaña, este país firmó en 1823 un acuerdo con Francia de no intervención en Hispanoamérica. Por eso, fue objeto de burla diplomática que pocos meses después el presidente Monroe emitiera su propia advertencia a los europeos, mucho después rescatada como Declaración Monroe.⁶⁰

Bolívar proponía conformar una liga de los países hispanoamericanos con carácter permanente, para lo que dispondría no sólo de una autoridad

56 Thibaud, Clement. *Repúblicas en armas: Los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá, Planeta, 2003, p. 376, 449; sobre el modo de combate, Montgomery, Mariscal, Op. cit., p. 412.

57 Leal, Francisco. *Estado y política en Colombia*, 2a. ed., Bogotá, Siglo veintiuno, 1989, pp. 114-116.

58 Thibaud, Clement, Op. cit., pp. 43, 430 y 444.

59 Liévano, Indalecio. *Bolivarismo y monroísmo*, Bogotá, Populibro, 1978, p. 15.

60 Los detalles en Perkins, Dexter. *Historia de la doctrina Monroe*, Buenos Aires, Universitaria, 1964; Estados Unidos fue impotente ante Europa durante el siglo XIX, según Atkins, G. Pope, Op. cit., p. 61.

permanente, sino, en particular, de un poder militar propio conformado por contingentes de cada uno de los países miembros. En proporción a la población, se preveía un ejército de la Liga de 100.000 hombres para enfrentar una agresión europea, de los cuales en tiempo de paz habría una fuerza permanente de 20.000.⁶¹ En este orden, la fuerza de la Liga fue vista como una amenaza por Estados Unidos, más cuando antes de concluir la campaña del Perú, Bolívar ordenó a Santander iniciar los preparativos para invadir a Cuba. Entonces, en 1823, el gobierno de Estados Unidos advirtió a sus plenipotenciarios que siendo Cuba y Puerto Rico territorios que formaban parte de sus intereses nacionales, debían convencer al gobierno del general Santander y al de México para que renunciaran a la invasión anunciada, como en efecto lo lograron. A la vez, contrariando las instrucciones de Bolívar, Santander cursó invitación al Congreso en Panamá a los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Holanda y Brasil. No obstante, los ingleses declararon que siendo neutrales entre España e Hispanoamérica⁶² solo enviarían observadores; igual se declaró Brasil, mientras que los delegados de Estados Unidos fueron instruidos para evitar compromisos y refrendar su declaración contra cualquier intervención europea en el Continente.

Reunido en 1826, el Congreso concluyó un Tratado de Liga solo entre Colombia, Centroamérica, México y Perú. Además de los escollos ya mencionados sobre delimitación de fronteras, eludió mantener una fuerza militar permanente. De acuerdo con los censos vigentes, dicha fuerza debía ascender a 60.000 efectivos, distribuidos como lo muestra la tabla 1. De éstos la décima parte sería de caballería y el resto de infantería. Colombia y México, por contar el mayor volumen de población, debían aportar los contingentes

más numerosos a la fuerza propuesta, 15.250 y 32.750 hombres respectivamente.

Tabla 1.
Fuerza militar de la Liga Hispanoamericana.

Descripción	Habitantes	Contingente militar
Centroamérica	1.300.000	6.750
Colombia	3.000.000	15.250
México	6.500.000	32.750
Perú	1.000.000	5.250
Total	11.800.000	60.000

Fuente: Adaptado de Liévano, I., *Op. cit.*, pp. 95-96.

Entonces, se asumió que las fuerzas navales eran menos importantes que las terrestres para preservar la soberanía, por lo que no hubo mayor objeción para establecer una flota del Atlántico. De todas formas, se asignaron los aportes en dinero y en embarcaciones en función de la población los que sumados garantizaban la superioridad frente a un enemigo común, como se detalla en la tabla 2. Esta fuerza naval tendría un mando unificado con sede en Cartagena, y un fondo de gastos de \$300.000 fuertes. Para este fondo los aportes se distribuyeron así: Colombia \$85.714, Centroamérica \$37.046 y México \$177.000.⁶³ La amenaza naval europea sobre el Pacífico era menos significativa lo que explica, en parte, que Perú no hiciera aportes en este sentido. Al final, la ratificación de los tratados en cada país no prosperó, como tampoco los acuerdos sobre comercio regional avanzaron. Así, en 1829, el gobierno de Estados Unidos se vanagloriaba ante su representante en España de haber evitado que Colombia y México hubieran tomado Cuba y eliminado allí la esclavitud.⁶⁴

61 Liévano, Indalecio, *Op. cit.*, pp. 51-52.

62 Los ingleses presionaron para que España no recuperara el monopolio económico sobre sus antiguos dominios, cerca de 10.359.952,44 km², y 12 o 15 millones de habitantes; en Bruun, Geoffrey, *La Europa del siglo XIX (1815 - 1914)*, Bogotá, FCE, 1993, p. 23.

63 Liévano, Indalecio, *Op. cit.*, pp. 95-98.

64 Liévano, Indalecio, *Op. cit.*, pp. 99-100.

Tabla 2. Fuerza naval de la Liga Hispanoamericana.

Descripción	Cañones	Valor unidad \$	Colombia	C. América	México	Total
Navíos	70-80	700.000	1	0	2	3
Fragatas (1)	64-74	420.000	2	0	2	4
Fragatas (2)	44-64	-o-	2	1	2	5
Corbetas	24-34	200.000	0	1	6	7
Bergantines	20-24	90.000	0	2	3	5

Fuente: Adaptado de Liévano, I., *Op. cit.*, pp. 96-97.

A modo de conclusiones

Aparentemente para Colombia no había nada de qué preocuparse. Excepto las guerras de independencia, el resto de la primera mitad del siglo XIX fue un idilio de paz según los enfoques pro europeos; es más, no se registran conflictos mayores en las Américas sino a partir de la segunda mitad del siglo XIX.⁶⁵ Aun así, no se reconoce en Colombia ningún conflicto importante y, al contrario, se destaca la estabilidad del país respecto al resto de la región, excepto por la Guerra de los Supremos (1839-1842).⁶⁶ No obstante, tropas colombianas, en 1829, debieron enfrentar las ambiciones territoriales de Perú sobre Bolivia, Ecuador y el sur colombiano. Luego, Colombia sufrió la invasión de tropas ecuatorianas (1832, 1839 y 1863), la ocupación de territorios fronterizos por fuerzas venezolanas (1845, 1847, 1855), el dominio inglés sobre la Costa de Mosquitia (desde 1847), las amenazas de flotas armadas francesas (1833), inglesas (1836, 1856) e italianas (1885, 1898), y las sucesivas intervenciones estadounidenses en Panamá (entre 1855 y 1903) hasta su separación. Lo evidente es que desde la independencia Colombia perdió progresivamente territorio y la capacidad de defender su misma independencia.

Igual, en las Américas el fracaso de las propuestas de Bolívar para una Liga Hispanoamericana, y la de una confederación de los países liberados por su mano, o en última instancia, la de una federación colombiana (Cundinamarca, Ecuador y Venezuela), favoreció el desarrollo de tensiones entre estos países. A esto se le sumó el papel disociador que asumieron frente a esos proyectos Perú, Chile y Buenos Aires, además de las potencias europeas y Estados Unidos. Sin embargo, otro intento para establecer un mecanismo de seguridad colectiva se suscitó a raíz del apoyo español para restaurar al general Juan J. Flores en Ecuador (1847). Entonces el Perú promovió un congreso con participación de Bolivia, Colombia, Chile y Ecuador, países con litoral en el Océano Pacífico, pero esta alianza defensiva no tuvo éxito.⁶⁷ Y de nuevo, en 1862, cuando el ataque de una flota española al Perú, este país convocó un segundo Congreso Americano (1864) que reunió, además de los asistentes al primero, a El Salvador, Guatemala y Venezuela. Esta alianza, una vez pasó la amenaza europea, quedó olvidada. Alguna iniciativa de Estados Unidos, todavía sin recordar a Monroe, se dio en 1881 cuando invitó infructuosamente a una conferencia para adoptar el arbitraje frente a los conflictos entre países.

65 Bruun, Geoffrey, *Op. cit.*, p. 96, 114, 117; Montgomery, Mariscal, *Op. cit.*, p. 412; solo se citan la Guerra civil estadounidense (1861-1864) y la guerra de Paraguay contra la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay; 1865-1870).

66 Bushnell, David, *Colombia una nación a pesar de sí misma*, Bogotá, Planeta, 1994, p. 111.

67 Boersner, Demetrio, *Relaciones Internacionales de América Latina: Breve historia*, 3. ed., Caracas, Nueva Sociedad, 1987, pp. 143-144.

Bibliografía

1. ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA. *Historia extensa de Colombia*, Bogotá, Lerner, 1964.
2. ALBI, Julio. *La defensa de las Indias (1764-1799)*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987.
3. ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993.
4. ANDERSON, Perry. *El Estado absolutista*, 14. ed., México, D.F., Siglo XXI, 1996.
5. ATKINS, G. Pope. *América Latina en el sistema político internacional*, Buenos Aires, GEL, 1991.
6. BAHAMÓN, Augusto. *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*, 2. ed., Bogotá, ECOE, 1991.
7. BATISTA, Juan. *La estrategia española en América durante el siglo de las luces*, Madrid, MAPFRE, 1992.
8. BLANES, Támara. *Fortificaciones del Caribe*, La Habana, Letras cubanas, 2001.
9. BOERSNER, Demetrio. *Relaciones Internacionales de América Latina: Breve historia*, 3. ed., Caracas, Nueva Sociedad, 1987.
10. BORDEJE, Fernando de. *Tráfico de Indias y política oceánica*, Madrid, MAPFRE, 1992.
11. BOOGAART, Ernst van Den [et al.]. *La expansión holandesa en el Atlántico: 1580-1800*, Madrid, MAPFRE, 1992.
12. BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 ed., México, FCE, 1976.
13. BRUUN, Geoffrey. *La Europa del siglo XIX (1815 – 1914)*, Bogotá, FCE, 1993.
14. BUSHNELL, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*, Bogotá, Planeta, 1994.
15. CERVERA, José. *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*, Madrid, MAPFRE, 1992.
16. "El Galeón de Manila". *La Aventura de la Historia*, n. 26, diciembre 2000, pp. 58-64.
17. ESQUIVEL, Ricardo. Bogotá y las reformas militares, siglos XIX y XX. En: Bogotá y el Ejército Nacional en el Bicentenario. Bogotá, Alcaldía Mayor, 2010.
18. ESQUIVEL, Ricardo. *Manual de poder global: España y Colombia*. Bucaramanga, SIC, 2010.
19. ESQUIVEL, Ricardo. *Neutralidad y orden. Política exterior y militar en Colombia, 1886-1918*, Bogotá, Universidad Javeriana, 2010.
20. FERNÁNDEZ, Delfina. *Últimos reductos españoles en América*, Madrid, MAPFRE, 1992.
21. FUENTES, Eduardo de. *Estrategias de la implantación española en América*, Madrid, MAPFRE, 1992.
22. GÓMEZ, Carmen. *El sistema defensivo americano, siglo XVIII*, Madrid, MAPFRE, 1992.
23. GUTIÉRREZ, Ramón. *El Caribe fortificado*, Bogotá, Ediciones Unidas, 1994.
24. HENAO, Jesús y Gerardo Arrubla. *Historia de Colombia*, 6. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1936.
25. HERRERA, Martha. *Ordenar para controlar: ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2002.
26. *Investigación del fuerte de San Fernando de Bocachica: una visión integral* (II Taller internacional de fortificaciones, 2003). Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2003.
27. JARAMILLO, Jaime. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, 3 ed., Bogotá, Temis, 1982.
28. JARAMILLO, Jaime. *Manual de Historia de Colombia*, 3. ed., Bogotá, Procultura, 1984, vols.
29. JELLINEK, Georg. *Teoría general del Estado*, México, Continental, 1956.
30. KELSEN, Hans. *Teoría general del estado*, México, Nacional, 1979.
31. KENNEDY, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*, 4. ed., Barcelona, Janés, 1998.
32. KUETHE, Allan. *Reforma militar y sociedad en la Nueva Granada, 1773-1808*, Bogotá, Banco de la República, 1993.
33. LEAL, Francisco. *Estado y política en Colombia*, 2a. ed., Bogotá, Siglo veintiuno, 1989.
34. LIÉVANO, Indalecio. *Bolivarismo y monroísmo*, Bogotá, Populibrio, 1978.
35. LUCENA, Manuel. *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, MAPFRE, 1992.
36. MALTBY, William. *La Leyenda negra en Inglaterra*, México, FCE, 1982.
37. MARCHENA, Juan. *Ejército y milicias en el mundo colonial americano*, Madrid, MAPFRE, 1992.
38. MONTGOMERY, Mariscal. *Historia del arte de la guerra*, Madrid, Aguilar, 1969.
39. MORSE, Richard. *Resonancias del Nuevo Mundo: cultura e ideología en América Latina*, México, Vuelta, 1995.
40. O'DONNELL, Hugo. *España en el descubrimiento, conquista y defensa del Mar del Sur*, Madrid, MAPFRE, 1992.
41. PÉREZ, Gaspar. *Las armadas españolas de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992.
42. PERKINS, Dexter. *Historia de la doctrina Monroe*, Buenos Aires, Universitaria, 1964.
43. PUELL, Fernando. *Historia del ejército de España*, Madrid, 2000.

44. RAUSCH, Jane. Una frontera de la sabana tropical: Los Llanos de Colombia 1531-1831, Bogotá, Banco de la República, 1994.
45. SALDARRIAGA, Alberto. "Las fortificaciones del Caribe: Un patrimonio compartido", Fortificaciones del Caribe, Memorias de la Reunión de expertos (1996 Jul. 31, Ago. 1 - 2: Cartagena de Indias), Bogotá, Colcultura, 1997.
46. SEGOVIA, Rodolfo. Las fortificaciones de Cartagena de Indias: Estrategia e historia, 3. ed., Bogotá, Carlos Valencia, 1987.
47. SEMPRÚN, José. El ejército realista en la independencia americana, Madrid, MAPFRE, 1992.
48. THIBAUD, Clement. Repúblicas en armas: Los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela, Bogotá, Planeta, 2003.
49. TIRADO, Álvaro. Nueva Historia de Colombia, Bogotá, Planeta, 1989.
50. TOCQUEVILLE, Alexis de. "El ejército en los países democráticos", en El ejército y la guerra, Buenos Aires, Emecé, 1982.
51. TORRES, Bibiano. La marina en el gobierno y administración de Indias, Madrid, MAPFRE, 1992.
52. TOVAR, Hermes. "La lenta ruptura con el pasado colonial (1810-1850)", en Ocampo, José, comp., Historia económica de Colombia, 4. ed., Bogotá, Tercer Mundo, 1994.



CEESDEN
Estudios en
SEGURIDAD y DEFENSA

Volumen 7 • N. 2 • Edición N° 14 • Noviembre de 2012

Para solicitar un ejemplar en físico o en formato PDF
o para confirmar el acuse de recibo de la revista, por favor escribir a:

Escuela Superior de Guerra
Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales
-CEESDEN-

Carrera 11 No. 102-50 • Teléfono: 6294928
e-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co
www.esdegue.mil.co

Bogotá - Colombia



Cuando queremos crecer Max. Esto nos pasa a los dos.

Si su empresa tiene excedentes de liquidez, Colpatría le ofrece la Cuenta de Ahorros **Renta Premium Pyme Max**, una cuenta de ahorros con rentabilidad según los montos disponibles hasta del:

5% E.A.*



Para mayor información
te esperamos en las Oficinas Colpatría.

Renta Premium Pyme Max

* Tasa vigente en el mes de diciembre de 2012; equivalente al 0,41% M. V., para promedio disponible mensual mayor a \$1.000 millones.
No olvide consultar las tasas vigentes para cada mes en www.colpatría.com

 **COLPATRIA**
MULTIBANCA

Vivimos lo mismo que tú.

del grupo Scotiabank



El asunto de las poblaciones indígenas: de geopolítica a políticas geográficas

El asunto indígena es un desafío para los obsoletos paradigmas sociales, políticos y económicos, pero puede utilizarse como un fuerte apalancador de la reforma para el cambio y hacer más competitivo y vivible a todo un país, liberándolo del costo y de la carga de viejos y pesados conflictos así como abriendo nuevas sendas sustentables de desarrollo.

Para gestionar este cambio uno debe tomar en cuenta no sólo la crisis del Estado Nación, sino también la del sistema financiero capitalista y reevaluar los intereses estratégicos y las prioridades políticas en un nuevo paradigma. El necesario cambio conceptual estratégico requiere pasar de la geopolítica clásica a “políticas de geo”, es decir, la proyección deliberada de un conjunto de proyectos sociales sobre un espacio geográfico. Poner a las sociedades humanas en el centro ayuda a superar las evidentes limitaciones tanto del enfoque geopolítico como del enfoque geoeconómico.

En términos operacionales, esto significa:

- Reevaluación de los proyectos de infraestructura en vista de su utilidad real en una región donde las cadenas de logística cortas son la mayoría y donde cadenas de logística largas se hacen económicamente inviables; la reevaluación integral de proyectos mineros mayores tanto en su impacto ecológico/general, como en su rentabilidad; procesos de reconciliación y recontractación vis-à-vis con las comunidades indígenas mediante la promulgación de las necesarias reformas agrarias;
- Pasar de viejas organizaciones centralizadas hacia un Estado que explota totalmente la flexibilidad y resiliencia de las redes, mientras mantiene al mismo tiempo las esenciales capacidades de toma de decisión (estado en red);

MAGISTER ALESSANDRO POLITI

MA en Historia Militar (Universidad de Pisa) y MA en historia (Scuola Normale Superiore de Pisa). Investigador senior en el CeMiSS (Centro Militar para Estudios Estratégicos - Ministerio de Defensa de Italia). También es un líder de proyecto de la iniciativa Visión Global 2012 de CeMiSS. Director de la Fundación del Colegio Defensa de la OTAN (Roma).

Correo: :alepolca@iol.it

Recibido:
30 de septiembre de 2012

Evaluado:
1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación:
27 de noviembre 2012

Tipología:
Artículo de reflexión resultado de investigación

Palabras clave:
Estado en red, economía de mercado social, reforma agraria, economía real sustentable, bienes comunes, capitalismo financiero.

- Una nueva economía de mercado social, que gestiona bienes comunes y balancea las políticas públicas entre las necesidades sociales, mercados razonablemente regulados e intereses políticos en múltiples niveles;
- Reorganizar los mercados alrededor de las reglas de una economía de mercado social que permita la competencia y las utilidades de una economía real sustentable, obstaculizando al capitalismo financiero abierto y sus utilidades adicionales.¹

Introducción

El artículo busca redefinir el asunto de las poblaciones indígenas latinoamericanas en diferentes términos políticos y estratégicos, utilizando el nuevo paradigma geopolítico. Es evidente que el largo despertar político de las poblaciones nativas (llamadas de forma interesante por los canadienses "Primeras Naciones") ha presentado serios problemas a las élites en las últimas décadas y hoy, un nuevo enfoque debería ayudar a hallar un buen compromiso entre diferentes e importantes necesidades políticas y sociales.

La metodología seguida es la humanista clásica y la investigación para este documento se llevó a cabo entre enero y octubre de 2002.

El principal problema que aborda el artículo es cómo facilitar una solución de un problema que presenta varios aspectos contradictorios, salvaguardar derechos de vieja data pisoteados y la misión y función de un gobierno nacional, superando viejos dilemas y soluciones simplistas.

El asunto indígena no puede solucionarse sin resolver los desequilibrios generales de los países y de las sociedades que han creado este asunto desde el mismísimo principio de un nuevo periodo histórico en el siglo XV.

> La naturaleza del problema

Puede verse una imagen general del problema mediante estos tres diferentes eventos:

- Grupos indígenas colombianos bloquearon por más de una semana la base militar de Tres Cruces en la región del Cauca, apenas 3 meses después de su instalación. Los nativos se oponen a esta estructura porque argumentan que intensifica la guerra y la violencia en el área, mientras que los militares dicen que la instalación es estratégica para la pacificación de la región (15/6/2002);
- Durante la campaña política mexicana, los representantes de 57 poblaciones indígenas de 23 estados diferentes, agrupados por el Movimiento Indígena Nacional, publicaron una declaración política en 9 puntos (26/6/2012);
- Después de haber otorgado Ecuador asilo político al Sr. Julian Assange (presidente de Wikileaks), las Naciones Aborígenes de Australia le otorgaron un pasaporte, protestando ante el gobierno de Australia por dejar de proteger a su ciudadano en contra de las pretensiones de los Estados Unidos de enjuiciar a un australiano sin garantizar sus derechos humanos (15/9/2012).²

A primera vista, la pregunta que plantea la actividad de los grupos indígenas puede percibirse como un nuevo/viejo desafío en contra del Estado en sus tres manifestaciones: monopolio de la violencia, procesos políticos y legitimidad. Sin embargo, mirar el asunto únicamente a través de estas lentes sería políticamente superficial, una receta para perpetuar un problema que lleva ya más de 500 años y más aún, elegir un objetivo geopolíticamente elusivo como muestran los siguientes mapas y cuadros.

1 Este artículo es el resultado de la investigación llevada a cabo en el marco de la producción actual de CeMiSS (Centro Militare Studi Strategici). CeMiSS es un centro de investigación del Personal de Defensa General, Ministerio de Defensa Italiano.

2 Ver <http://avn.info.ve/node/117629/> la movilización en contra de la base aún continuaba en septiembre de 2002; <http://alainet.org/active/55969&lanj=es: http://correiodobrasil.com.br/assange-recebe-passaporte-aborigene-dos-povos-originaarios-da-australia/512950/#.UE2hda5Gh8E> (20/9/2012).

Grupos étnicos en Latinoamérica con 100,000 unidades y más

Grupo étnico	Ubicación	Población
Quechua	Perú, Bolivia, Colombia, Argentina	12.581.114
Mana	Guatemala, México, Honduras, El salvador	6.500.000
Aimara	Bolivia, Perú, Chile, Argentina	2.296.000
Náhuatl	México, El Salvador	1.197.328
Mapuche	Chile, Argentina	988.000
Zapoteco	México	403.457
Wañún (Guajiro)	Venezuela, Colombia	297.456
Misquito	Nicaragua, Honduras	285.000
Otomi (Nahñu)	México	280.238
Garifuna	Honduras, Nicaragua, Belice, Guatemala	220.000
Lenca	Honduras	220.000
Totonaca	México	207.876
Paez	Colombia	140.000
Ngöbe (Guañmil)	Panamá	123.626
Su btiava	Nicaragua	100.000

Fuente: http://www.centrogeo.org.mx/atlastatinoamerica/pobl_cultur/ame_hoy.htm (10/9/2012).³

Porcentaje de población indígena en Latinoamérica por país

Fuente: izquierda, Banco Mundial 1992, http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD9/contenidos/sobre/pon2/index_imprimir.html (8/10/2012); derecha, <http://atlaspeoplesindigenas.file.wordpress.com/2010/05/poblacion-indigena-porcentual-jpg> (15/9/2012)

3 Las cifras se basan en datos recolectados en el año 2000.

Población indígena en Latinoamérica: cifras por país

País	Población total nacional	Pueblos indígenas	Población indígena	% población indígena
Antigua y Barduda (2005)	81.479	1?	258	0,3
Argentina (2001)	36.260.160	30	600.329	1,6
Belice (2000)	232.111	4	38.562	16,6
Bolivia (2001)	8.090.732	36	5.358.107	66,2
Brasil (2000)	169.872.856	241	734.127	0,4
Colombia(2005)	41.468.384	83	1.392.623	3,3
Costa Rica (2000)	3.810.179	8	65.548	1,7
Chile (2002)	15.116.435	9	692.192	4,6
Dominica (2005)	78.940	1?	2.099	2,6
Ecuador (2001)	12.156.608	12	830.418	6,8
El Salvador (2007)	5.744.113	313.313	0,2	
Guatemala (2002)	11.237.196	24	4.487.026	39,9
Guyana(2001)	751.223	9	68.819	9,1
Guyana Francesa (1999)	201.996	6	3.900	1,9
Honduras (2001)	6.076.885	7	440.313	7,2
México (2000)	100.638.078	67	9.504.184	9,4
Nicaragua (2005)	5.142.098	9	292.244	5,7
Panamá (2000)	2.839.177	8	285.231	10,0
Paraguay (2002)	5.163.198	20	108.308	2,0
Perú (2008)	28.220.764	43	3.919.314	13,9
Santa Lucía (2005)	160.750	1?	775	0,4
Surinam (2006)	436.935	5	6.601	1,5
Trinidad y Tobajo (2000)	1.114.772	1?	1.972?	1,7
Uruguay (2004)	3.241.003	0	115.118	3,5
Venezuela (2001)	23.054.210	37	534.816	2,3
América Latina y El Caribe	481.190.282	665	29.496.894	6,1%

Fuente: UNICEF Atlas indígenas 2010,
http://www.movilizando.org/atlas_tomo1/pages/tomo_1.pdf (15/9/2012).

Como se dijo, un enfoque geopolítico arroja resultados muy parciales.

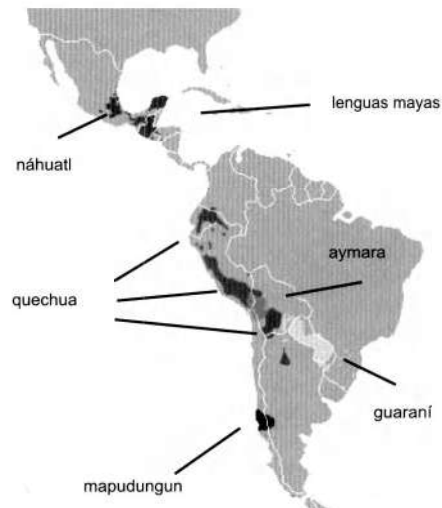
- Las naciones indígenas más importantes son, en orden descendente: Quechua, Maya, Aymara, Náhuatl, Mapuche (oscilando entre más de 12 millones hasta 988.000 unidades).
- Estos grupos se asientan a ambos lados de las fronteras de diferentes países como: Perú, Bolivia (Quechua y Aymara), Ecuador, Colombia, Argentina, Chile (Aymara y Mapuche), Guatemala, México, Honduras, El Salvador.
- Los grupos que disfrutaban de cierta continuidad territorial son el Maya y en el Náhuatl en Centroamérica, mientras que el Quechua y el Aymara sudamericanos son contiguos;
- Si uno asume a grosso modo que las condiciones críticas de integración social pueden emerger cuando una minoría representa alrededor del 10% de la población total, los países que pueden presentar estas condiciones son, en orden descendente: Bolivia (donde las poblaciones indígenas son la mayoría), Guatemala, Belice, Perú, Panamá, México y Guyana (estos 2 tienen respectivamente el 9.44% y el 9.16% de población nativa).
- En conclusión, no existe un bloque indígena geopolítico no convencional cuyos problemas puedan solucionarse mediante un enfoque geopolítico igualmente tradicional.
- En cambio, existen áreas difusas con concentraciones variables de diferentes naciones indígenas, herederos tenaces de antiguas civilizaciones (ver el mapa siguiente), invadidos por los conquistadores y aparentemente domados por medio milenio de violentas políticas de discriminación racial y de clase.

Nativos actuales y antiguos imperios precolombinos



Fuente: Banco Mundial (datos de 2001-2004), <http://www.economist.com/node/2446861> (8/10/2012).

Lenguas indígenas mayores



Fuente: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero45/lengindi.html> (9/10/2012).⁴

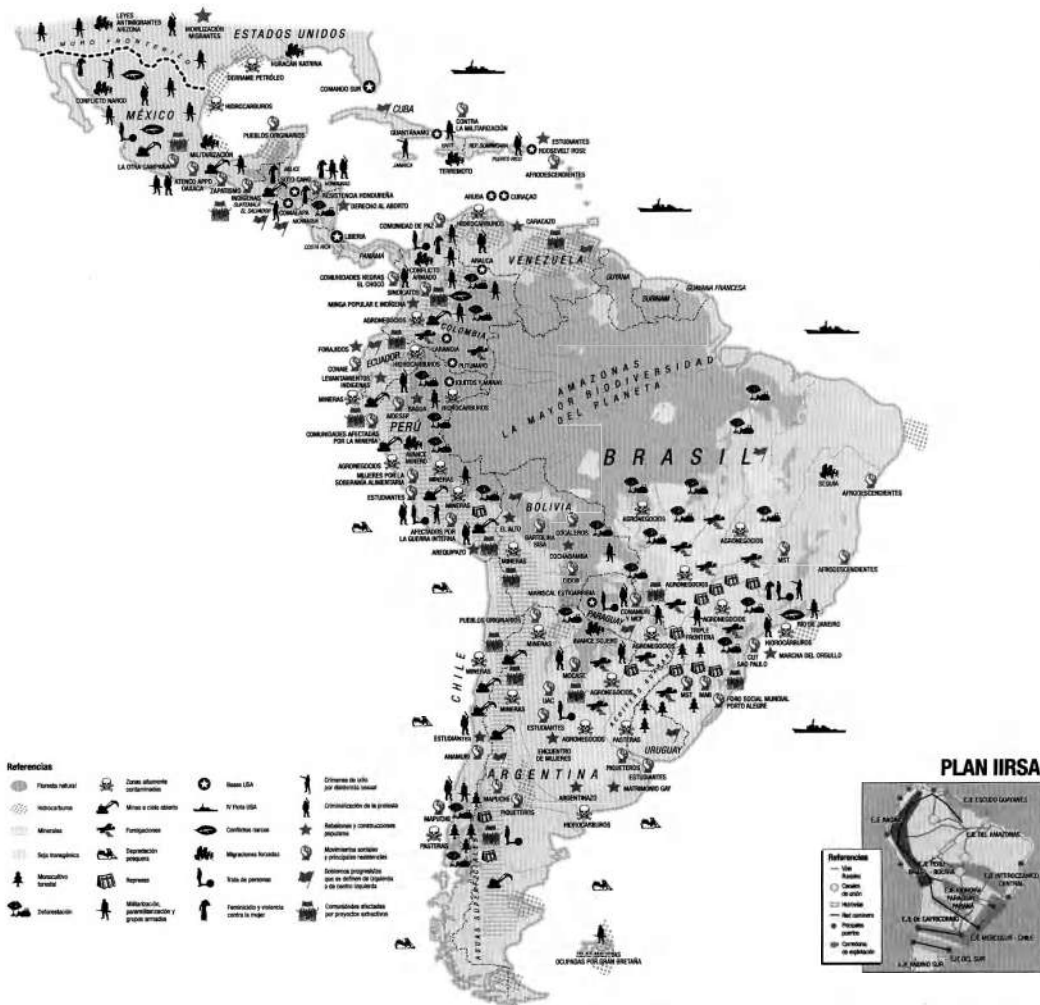
4 Mapudungún es el idioma de los Mapuche.

¿Son estas políticas represivas aún viables en el corto/mediano plazo? No, aunque el renacimiento indígena y el despertar no son irreversibles, como todo fenómeno sociopolítico. En otras palabras, el uso de medios violentos tanto públicos como privados puede aún contemplarse en teoría, pero su efectividad es limitada en el tiempo y los costos son muy altos.

En contraste con Norteamérica, donde los nativos fueron casi totalmente asimilados y con-

finados en reservas, los "indios" todavía se encuentran en números lo suficientemente grandes como para reclamar sus propios derechos. La primera ola de resistencia se levantó durante el siglo XVI, seguida de una segunda ola a comienzos del siglo XIX y de la tercera, a comienzos del siglo XX. En los años 70, comenzó la cuarta ola, que ha durado hasta hoy. Es sorprendente que ésta comenzará precisamente cuando el Plan Cóndor devastó a los grupos de oposición política y social en la mayoría de los países sudamericanos.⁵

Mapa de los conflictos sociales latinoamericanos (2010)



Fuente: <http://forajidosdelanetwar.blogspot.it/2011/12/cartografia-colectiva-de-las-luchas-de.html> (8/10/2012)

5 El Plan u Operación Cóndor fue la coordinación represiva entre dictaduras militares, llevada a cabo en los setentas y en los ochentas del siglo pasado con la ayuda de la CIA en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay, con la participación esporádica de los gobiernos de Colombia, Perú y Venezuela. Las dictaduras en Brasil, Bolivia, Argentina, Chile y Perú, reprimieron de manera expresa a los movimientos indígenas y a las identidades que seguían la doctrina de la seguridad nacional (poblaciones amazónicas, Mapuche, Pacahuara, Waimiri Atoari, Aché).

Desde el punto de vista de la seguridad, un mejor ángulo para el problema lo proporciona una visión sinóptica de diferentes problemas y conflictos sociales, enfrentamientos políticos, y revueltas que caracterizan al área. Aunque cada país tiene sus propios problemas, parece que por un lado, el cercado de tierras, la deforestación, las operaciones mineras masivas, la contaminación de la tierra, las migraciones forzadas, y el monocultivo intensivo, están conectados con los movimientos de resistencia social, y por otro lado, las actividades militares/paramilitares, o los despliegues consistentes de policía, están vinculados con movimientos de protesta social y/o conflictos relacionados con el narcotráfico.

No es fortuito que aún movimientos socialmente antagónicos correlacionen su monitoreo de las protestas sociales con negocios agrícolas, minería, explotación forestal y con planes de infraestructura masiva promovidos por la IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana).⁶

Lo que es interesante notar, desde el trasfondo de código abierto en relación con los segmentos que se encuentran tras los símbolos, es que en general las poblaciones indígenas no son los actores de los conflictos violentos (guerrilla, narcoguerrilla, escuadrones de la muerte, paramilitares, etc.), sino, con mayor frecuencia, las víctimas.

Las recurrentes informaciones en relación con el reclutamiento forzado, la minería indiscriminada de territorio nativo, la intimidación armada y los ataques, asesinatos colectivos e individuales, torturas y el riesgo de extinción debido a prolongados conflictos entre el Estado y los actores no estatales, muestran que es ilógico designar a

comunidades indígenas más o menos numerosas dentro de un Estado como un desafío serio al monopolio de la violencia. La siguiente tabla proporciona luz a una realidad sutil, en relación con procesos políticos y aspectos relevantes de la legitimidad de las naciones Estado existentes, no sólo en el área.

Patrones de estados dentro de estados en Latinoamérica

	Coercive power	Territorial control	Resource extraction
Indigenous Communities	low	yes	yes
Liberated zones	high	yes	yes
Military autonomy	high	yes	partly
Organized crime	high	partly	yes

Fuente: GIGA Research Programme: Violence and Security State-Building, War and Violence: Evidence from Latin America, Sabine Kurtenbach, No 181, November 2011.

En otras palabras, las comunidades indígenas son un problema con múltiples facetas políticas, exactamente como lo son Cataluña en España, Escocia y Gales en el Reino Unido, Tirol del Sur o la incipiente "Padania" en Italia, Flandes en Bélgica y las islas Åland en Finlandia, Groenlandia y Dinamarca y territorios similares alrededor del mundo.⁷

En este sentido, son una parte (o, según algunos círculos políticos, un partido de oposición) del proceso político que está redefiniendo en todo

6 La Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) es un mecanismo institucional que coordina la acción intergubernamental de 12 países sudamericanos con la agenda común de desarrollar proyectos de energía, comunicaciones e infraestructura de transporte. Se creó luego de una reunión de los presidentes sudamericanos en Brasilia (agosto de 2000) para modernizar la infraestructura regional y ayudar a las regiones subdesarrolladas.

7 Los casos mencionados son expresamente aquellos en los cuales en años recientes no ha habido luchas armadas en relación con la autonomía o la independencia. El autor entiende que la expresión "Estado dentro del Estado", utilizada por el investigador alemán citado, debe interpretarse en su sentido político más amplio, pero arguye que, al menos para la definición clásica de Estado o nación Estado, un alto grado de poder coercitivo es una de sus características esenciales. La creación de una Padania independiente en el norte de Italia, o al menos de un estado federal italiano, con un estado norteño grande, ha sido desde 1991 la aspiración principal del partido de la Liga del Norte para la Independencia de la Región del Río Po (Lega Nord per l'Indipendenza della Padania - Lega, o Lega Nord).

el mundo a la nación estado de los siglos 19 y 20. Bolivia es un buen ejemplo del problema indígena, precisamente porque las poblaciones indígenas son una mayoría, el presidente es un Aymara, el Estado es expresamente multinacional y se mantiene el consumo tradicional de hoja de coca. Los principales puntos de fricción entre el gobierno y dichos sectores políticos son:

- **La carretera que cruza a través del área indígena y parque TIPNIS** (Parque Nacional y Territorio Indígena Isiboro Sécore), diseñada para conectar Villa Tunari con San Ignacio de Moxos. La controversia comenzó en 2011 cuando la confederación de pueblos indígenas de Bolivia CIDOB) organizó una marcha que obtuvo al final una ley específica para proteger el TIPNIS. Después de esto, el Consejo Indígena del Sur – Conisur, luchó y obtuvo del gobierno la promulgación de la Ley 222 de Consulta Previa. A pesar de que una ley obliga al gobierno a consultar con las poblaciones indígenas antes de cualquier proyecto que afecte su vida y su territorio (que a este minero, de energía, infraestructura, forestal, etc.), el CIDOB tuvo que organizar la Octava Marcha por la defensa del TIPNIS (septiembre de 2011). El 24 de octubre de 2011 el presidente Evo Morales promulgó una ley declarando al parque inviolable, y prometió que para el 4/12/2012 se completarían las regulaciones correspondientes. El 6/10/2012 el Sr. Morales firmó el contrato para la construcción del primer tramo de la carretera, con el argumento de que 45 de las 69 comunidades locales habían aceptado el proyecto, cifras que están en disputa por parte de las organizaciones indígenas que dicen que 32 de la 63 comunidades se oponen.⁸ Si no se construye la carretera, los electores correspondientes a los cultivadores indígenas de coca retirarán su apoyo al MAS (Movimiento al Socialismo), partido del presidente, poniendo en peligro el futuro político del Sr. Morales.
- **El proyecto de minería de cobre, Corocoro**, en contra del cual el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) arguye el hecho de que no se llevó a cabo una consulta previa. En octubre de 2001, la firma surcoreana Kores (Korea Resources Corporation) terminó una fase de exploración de 2 años que debería terminar con una extracción masiva a llevarse a cabo en colaboración con la compañía minera local Comibol (Corporación Minera de Bolivia). Las comunidades locales afirman que: no fueron consultadas; no hubo una evaluación del impacto ecológico antes de comenzar las actividades mineras; se desvió el río Ponzuelo para comenzar la minería del cobre afectando a los pueblos cercanos y que el personal de las compañías mineras amenaza sistemáticamente a los nativos.
- **El proyecto de minería de plata San Bartolomé**, en contra del cual las comunidades de Ayllu Jesús Machaca comenzaron una apelación contra la expropiación ilegal de 400 ha de tierra en 2004 por parte del extractor, Empresa Minera Manquiri SA, una compañía subsidiaria de propiedad de Coeur d'Alene Mines Corporation de los Estados Unidos, en cooperación con Comibol. El asunto está aún sin resolver mientras que la mina alcanzó la producción total en 2008 y expandió sus actividades en 2012.
- **La conexión coccaleros**. Evo Morales comenzó su carrera política como miembro de la unión de productores de coca (coccalero) y aún mantiene fuertes conexiones con estos electores. Los grupos indígenas se quejan de que este grupo tiene más apoyo que otros sectores de la sociedad, lo que permite que exceda las cuotas internacionalmente acordadas para el consumo tradicional de coca a expensas de otras actividades agrícolas. Los coccaleros están entre los partidarios fuertes del proyecto de la carretera del TIPNIS ya que esto abriría nuevas tierras para el cultivo de coca.

8 EFE, 6/10/2012, Morales firma un contrato para reanudar las obras de una ruta resistida por los indígenas http://www.google.com/hostednews/epa/article/AleqM5jGVB_S0TheFXGLdznubmJFVFCAlw?docId=1883859 (11/10/2012).

- **La división entre tierras altas -tierras bajas.** Morales, a pesar de asegurar que él es el presidente de todos los bolivianos, es acusado por quienes viven en las tierras bajas (los cuales son una minoría frente a quechuas y aymaras) de favorecer a quienes viven en el altiplano, considerados más importantes y valiosos que los Mimas, Moxeños y Yurakarés, es decir, los mismos grupos lesionados por el proyecto TIPNIS.

En suma, Bolivia como estudio de caso muestra que hay tres problemas mayores que movilizan política y socialmente a los grupos indígenas: la tierra, los grandes proyectos y la identidad social nacional. Esto es, como este mapa muy simplificado ilustra, un conjunto de temas recurrentes entre Suramérica y América Central.

Proyectos de transporte, energía y minería en disputa



Fuente: BBC Brazil, <http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-17827131> (8/10/2012).⁹

La tierra es un asunto político/psicopolítico primario y ancestral; la distribución de la tierra fue un problema principal en todas las sociedades antiguas y las reformas agrarias siempre han sido un paso crucial del caos al orden y, más tarde del arcaísmo a la modernidad. Mientras en el pasado las reformas agrarias latinoamericanas eran el elemento de discordia entre liberales y conservadores de la misma clase social blanca y mestiza, hoy son el reclamo esencial de las tribus desposeídas.

En varios casos del pasado, la lucha social minó el monopolio de la violencia por parte del Estado controlado por las clases sociales superiores blanca y mestiza en contra del intento de poblar y controlar territorios por parte de los grupos indígenas. La forma de controlar el territorio es un elemento esencial de la legitimidad de cualquier orden político, ya desde los tiempos en los que Rómulo mató a Remo por haber cruzado un límite sagrado (VIII a. de C.).

Al mismo tiempo, el reclamo sobre un territorio es también un reclamo en relación con la identidad social colectiva, que da origen a los contrastes entre quienes viven en las tierras altas y en las tierras bajas, entre pueblos nómadas y sedentarios, ganaderos y granjeros, clases dominantes y el resto de la población. Aquí entra en juego también el llamado asunto social, que es apenas una de las formas para justificar la inequidad económica y política.

Reafirmar la identidad "india" supone tres problemas sociopolíticos diferentes para gobiernos y gobernaciones que tienen más o menos características étnicas entremezcladas con estructuras marxistas clásicas de dominación socioeconómica:¹⁰

- Es un desafío a la identidad colectiva blanca y mestiza tradicional, que tiene sus orígenes con

9 Adaptación propia en blanco y negro de un mapa original en color, interactivo.

10 No todas las democracias son inmunes a estos problemas que constituyen un continuo que abarca desde las necesidades raciales/populistas toleradas, hasta las democracias de Herrenvolk reales, donde únicamente las personas superiores, elegidas, disfrutan de una democracia real.

mucha frecuencia en la Conquista¹¹. Las luchas de separatistas de 2008 para establecer un gobierno diferente en la parte rica de Bolivia son un ejemplo muy claro de esta crisis;

- Crea una voz de disentimiento en una sociedad "crisol" donde aparentemente la raza no es un problema, siempre y cuando todos los componentes culturales acuerden una asimilación completa (como puede ocurrir, por ejemplo, en los Estados Unidos o en Brasil);
- Revela que algunos grupos indígenas son más importantes que otros, y que el nacionalismo indígena discriminatorio puede coexistir con los reclamos indígenas en contra de élites precedentes, sin hablar de la condición de clase diferente y generalmente más baja de los afro descendientes (negros y afro indígenas).

Presenta también dilemas específicos a los movimientos revolucionarios locales, porque una cosa es la doctrina clásica marxista-leninista y la práctica de crear frentes sociales y políticos amplios con todos los componentes sociales insatisfechos con la vieja dictadura, y otra reconocer un orden social no comunista, diferente y colectivista que conlleva una forma autónoma de gobierno.

Las guerrillas de vieja data que han recurrido a sistemas económicos criminales para financiarse y sobrevivir, como las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Colombia, consideran a las poblaciones indígenas como blancos para el reclutamiento forzado juvenil, el arrebato de tierras, las requisiciones y retaliaciones en contra de supuestos colaboradores del gobierno (a menudo en forma de castigos colectivos).

> De la geopolítica a las políticas geográficas: una salida a viejos dilemas

Los dilemas que enfrentan las élites y gobiernos actuales son trascendentales: desarrollo o ecología; un Estado centralizado, o un Estado cuasi federal; propiedad estatal o bienes comunes; Estado o comunidad(es); políticas públicas o acuerdos regionales - locales; derecho consuetudinario positivo, o una mezcla con reglamentos; competitividad local o balance local.

Si uno desea encontrar un balance entre opciones diferentes y a veces opuestas, debe considerar el enfoque "glocal" que requiere la participación local, pero postula al mismo tiempo una visión global sobre los fundamentos del papel de la política y de las políticas subyacentes.

Las naciones estado en Latinoamérica, como en muchas otras partes del mundo, son fruto de la geopolítica, es decir, la proyección deliberada de un proyecto político sobre un espacio geográfico. Esta proyección es el resultado del uso político del poder fuerte, apoyado mediante el poder blando. Este enfoque ha producido los países como son hoy día en Latinoamérica, pero puede argüirse de manera convincente que no es suficiente para permitirles avanzar hacia el futuro. Veremos que los dilemas mencionados y otros asuntos críticos son sustancialmente los mismos en otros continentes.

El pasaje conceptual que se necesita es un cambio de la geopolítica a lo que llamamos "políticas-geo". Las geopolíticas tienen en cuenta el trascendental cambio de la arena global en el cambio de siglo: profunda crisis de la nación

11 Palabras en clave: Hispanidad y Nacionalismo Ladino (raza mezclada de nacionalismo Creole o Mestizo).

estado debido a las múltiples fuerzas de la globalización y la relocalización; el pasaje de una geometría de poder estática a balances líquidos y centros de balance líquido; la dominación del capitalismo financiero sobre la política y la crisis del capitalismo financiero mismo.¹²

El elemento distintivo de las geopolíticas es que ponen en el centro de su acción un proyecto de sociedad humana, cuya definición es esencial para la planeación de la política y economía apropiadas. Ideologías diferentes (nunca murieron) pueden ofrecer diferentes soluciones concretas para la organización, estabilidad y desarrollo de una sociedad, pero poner a la sociedad primero significa tratar de superar en primera instancia los problemas usuales de la política dominante (juego de poder, uso de la fuerza, corrupción, indiferencia a necesidades sociales concretas, etc.). Significa también neutralizar los desastres típicos que experimentamos con la geoeconomía.¹³

Mientras que debe calibrarse el aspecto local del diseño de una geopolítica para cada situación concreta, la visión global, para escapar a los dilemas presentes, debe incluir diferentes elementos de sinergia, a saber:

- Red
- Construcción de nodos
- Principios compartidos
- No violencia
- Responsabilidad para promover (Re2Pro).

Red y construcción de nodos significa esencialmente dejar los enfoques piramidal y centralista y los paradigmas organizacionales para abrazar una organización más resiliente y flexible del país, que tome lo mejor de diferentes identidades en un estado dentro de una red común.¹⁴ Una red, para funcionar, permitiendo diferentes grados de libertad a los diferentes modos, (cuya autonomía, integridad, interdependencia y buen funcionamiento son útiles para la solidez de la red misma), necesita tener principios compartidos y aplicados que le den coherencia a los comportamientos concretos de ciudadanos y legisladores.

Dos de estos principios son esenciales para superar dolorosos legados que transforman la forma en que intereses y diferencias políticas deben abordarse y transformarse: no violencia y Re2Pro. La no violencia es una consecuencia del “desarme de corazones y mentes” indispensable en muchos países latinoamericanos y va de la mano con la responsabilidad no sólo de proteger a los ciudadanos, sino de promover de manera activa su bienestar general, a través de un desarrollo realmente sustentable, no sólo en términos ecológicos sino también en términos sociales.

Lo que significan estos principios generales en términos prácticos contra los dilemas iniciales, pueden resumirse de la siguiente forma:

Reevaluación de proyectos de infraestructura en vista de su utilidad real en una región donde las cadenas de logística cortas son la mayoría; ree-

12 Balance líquido y centro de balance líquido son términos acuñados por el proyecto Nomos & Khaos de Nomisma. Un balance líquido es un balance inestable entre el Estado internacional y los actores no estatales que actualmente son más inestables que en el pasado. Un centro de balance líquido es un centro de múltiples balances alrededor de una constelación de poder que organiza balances inestables alrededor de sí misma. Ver VVAA (A. Politi ed.), *Nomos & Khaos* 2008, Bologna, 2008.

13 La geoeconomía es la proyección deliberada de un proyecto económico sobre un espacio geográfico, con evidentes consecuencias políticas y sociales. Durante la Guerra Fría, la geoeconomía fue un modo de planeación estratégica y acción que seguía las dinámicas económicas en el marco de una lógica política. Esta situación cambió hacia el final de la Guerra Fría preparada por las políticas de desregulación de Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Hoy, la geoeconomía es la proyección deliberada de un proyecto económico sobre un espacio geográfico, sin preocuparse realmente por las consecuencias políticas y sociales.

14 El Estado en red no es el gobierno neoliberal reticular que desea disolver al estado en una nube de poderes locales, presa fácil de corporaciones transnacionales poderosas. El estado en red expresa un gobierno real que es en cambio no centralista, pero que tiene capacidades neurales en una red coherente de autonomías locales.

valuación integral de proyectos mineros mayores tanto en su impacto ecológico/general como en su rentabilidad; procesos de reconciliación y recontratación vis-à-vis las comunidades indígenas mediante la promulgación de las necesarias reformas agrarias;

Un estado en red que vaya más allá de la vieja estructura federal, permite que las comunidades expresen su potencial en un ambiente de reglas y principios compartidos que facilitan una subsidiaridad inteligente entre diferentes sistemas judiciales;

Bienes comunes gestionados por una nueva economía de mercado social, donde mercado y economía son la expresión de las necesidades sociales que encuentran una sinergia, con intereses individuales en políticas públicas donde la codecisión entre diferentes actores y ámbitos es útil y necesaria;

Una competitividad global virtuosa porque mercados continentales enteros pueden ser accesibles únicamente mediante la difusión de las nuevas reglas de la economía de mercado social; Las principales diferencias entre el sistema actual y el nuevo serán la reducción del capitalismo financiero enmascarado y abierto, junto con las utilidades adicionales, permitiendo al mismo tiempo el florecimiento de una economía sustentable real.

En conclusión, el asunto indígena es un desafío para los obsoletos paradigmas sociales, políticos y económicos, pero puede utilizarse como un fuerte apalancador de la reforma para el cambio y hacer más competitivo y vivible a todo un país, liberándolo del costo y de la carga de viejos y pesados conflictos y abriendo nuevas sendas sustentables de desarrollo. Los caminos de la reforma deben ser creativos y conceptualmente avanzados, precisamente porque las viejas utopías han probado ser inefectivas, pero los intereses de esta reforma son concretos, como también lo son los efectos de llevarlas a cabo. Sin comunidades indígenas totalmente integradas en un estado en red, las futuras generaciones latinoamericanas perderán una oportunidad histórica y seguirán paralizadas por conflictos que son aún tratables, si electores y gobiernos son lo suficientemente visionarios.

Bibliografía

1. VVAA (A. Politi ed.), *Nomos & Khaos* 2008, Bologna, 2008
2. UNICEF Atlas indígenas, 2010
3. GIGA Research Programme: *Violence and Security State-Building, War and Violence: Evidence from Latin America*, Sabine Kurtenbach, No 181, November 2011.



Los escenarios de la seguridad en Colombia: Una propuesta de estudio prospectivo

La prospectiva es uno de los campos de estudio de la seguridad. De él se desprenden una serie de escenarios a partir de los cuales se pueden analizar las capacidades militares de un Estado en función de unos cambios concretos en el mediano plazo. En el caso colombiano, dicho estudio podría ser de utilidad habida cuenta de los cambios profundos que ha sufrido el conflicto durante los últimos años. Por ende, el presente artículo reflexiona sobre tres escenarios concretos de la seguridad colombiana y los retos que ellos suponen en materia de adaptación de capacidades. El método utilizado se inspira en los estudios de prospectiva de la Rand Corporation, y en cuanto al marco conceptual se apoya en nociones como guerra asimétrica, guerra prolongada, postconflicto y seguridad ciudadana, claro está, dependiendo de cada escenario.

El presente artículo tiene por objeto plantear una serie de escenarios de discusión con respecto al futuro de la seguridad en Colombia. Este ejercicio se enmarca dentro de la *prospectiva*, cuya aspiración no es vaticinar ni ofrecer diagnósticos futuros sobre situaciones, sino una reflexión sobre la forma como se puede mejorar la adaptación en el plano de capacidades militares y de seguridad, con miras a un mediano plazo.

Tomando en consideración este hecho, el análisis centra la discusión en tres escenarios precisos cuya probabilidad oscila entre: alta, media y baja y con una proyección desde 2012 hasta 2022, a la luz de la lógica electoral presidencial- legislativa colombiana.

Los escenarios de discusión no pretenden descartar otro tipo de coyunturas o circunstancias. Su escogencia obedece a una reflexión en el seno del Centro de Estudios Estratégicos en Seguridad y Defensa Nacional (Ceaseden) de la Escuela Superior de Guerra (Esdegue). Esta dialéctica implica que lo expresado en los escenarios no debe asumirse como una posición oficial, sino como el resultado de un trabajo académico que pretende dar pautas para una discusión sobre la adaptabilidad de las capacidades en materia de seguridad frente a circunstancias cambiantes.

MAGISTER

MAURICIO JARAMILLO JASSIR

Magister en Seguridad Internacional del Instituto de Estudios Políticos de Toulouse. Magister en Geopolítica de la Universidad París VIII. Investigador del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa de la Escuela Superior de Guerra y Profesor de Carrera en el Centro de Estudios Políticos e Internacionales, de la Universidad del Rosario.

Correo:

mauricio.jaramilloj@urosario.edu.co

Recibido:

30 de septiembre de 2012

Evaluado:

1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación:

27 de noviembre 2012

Tipología:

Artículo de reflexión
resultado de investigación

Palabras clave:

guerra asimétrica,
post-conflicto,
resiliencia militar,
adaptabilidad.

De igual forma, este esfuerzo no puede desconocer otros ejercicios similares que se han desarrollado en los últimos años, y que han sido referenciados para tomar de ellos algunas lecciones que han sido de la mayor utilidad. Siguiendo esta lógica, este análisis busca alcanzar una serie de objetivos puntuales en el ejercicio de la prospectiva. Concretamente, en comparación con el estudio de la Dirección de Estudios Sectoriales del Ministerio de Defensa de julio de 2009, el presente estudio se inspira en la prospectiva de la *Rand Corporation* que a juicio del autor del presente texto es una de las pioneras en el campo de la prospectiva en materia de seguridad.

➤ Escenario I. Aumento de combatientes y retorno a la situación de finales de los años 90. Probabilidad: BAJA

Este escenario plantea la posibilidad de que la guerrilla de las FARC vuelva a tener un alto número de combatientes sacando provecho de actividades ilegales que se derivan del crimen transnacional organizado. Aunque el escenario es de baja probabilidad, es importante tener en cuenta la capacidad de adaptación de las FARC a las nuevas circunstancias y algunas de las vulnerabilidades del Estado colombiano.

Las FARC se han reivindicado como una guerrilla que apela a la guerra popular prolongada para la consecución de sus objetivos. Esto llevó a un salto estratégico luego de la Séptima Conferencia en 1982 cuando se reconoció la necesidad de poner

en marcha “la combinación de todas las formas de lucha”. Esto contemplaba la participación en política y a su vez la continuación de la lucha armada clandestina. En este escenario es importante anotar que con la expansión de frentes en los años 70 y 80 la estrategia de las FARC consistía en concentrar un número importante de hombres en la Cordillera Oriental para hacer más factible la toma de Bogotá.

Según algunos análisis, la idea central de las FARC en los años 90 cuando llegaron a contar con una fuerza de entre 15 y 20 mil hombres consistía en llegar a los 30 mil (Kahn Penhaul¹) o 60 mil (Alfredo Rangel). La idea según esta lógica consistía en dividir en dos el país desde la Cordillera Oriental, para lograr aislar a Bogotá y conseguir mayor acceso a la capital.

“Aspiraban a crear un ejército de unos 60.000 hombres en armas que se desplegaría a través de la cordillera oriental tratando de dividir en dos el país y tendría a la capital como el centro de ese despliegue estratégico. El objetivo fundamental era la toma de la capital.”²

La primera reacción que suscita este escenario es de escepticismo, no obstante, se debe tener en cuenta por las siguientes razones. En primer lugar, las FARC han demostrado históricamente una capacidad de adaptación que les ha permitido volver al combate, luego de golpes certeros propinados por la Fuerza Pública. En segundo lugar, se encuentran en un proceso de re-ingeniería por el cambio generacional que las puede llevar a una transformación con resultados insospechados hasta el momento. Y en tercer lugar, existe un pie de fuerza (ilegal) disponible en algunas regiones, luego del proceso de desmovilización de algunos grupos armados ilegales.

1 Rabasa. Angel, Chalk Peter Colombian Labyrinth. The synergy of drugs and insurgency and its implications for regional security. Rand Corporation <http://www.rand.org/publications/MR/MR13139.CH9.pdf> 2001 p.27

2 40 años de las FARC. BBC Mundo. Disponible en línea: http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1441_farc/page4.shtml (último acceso: 16 de marzo de 2012)

La adaptación histórica de las FARC y sus posibilidades actuales

Como buena parte de los actores irregulares (sean guerrillas o movimientos de liberación nacional) en el mundo, las FARC se han establecido sobre mitos fundacionales que tienen que ver: o bien con derrotas militares / políticas o bien con proyectar la idea de ser una víctima con respecto a un Estado. En buena medida, la victimización permite que la causa revolucionaria se proyecte y vaya adquiriendo adeptos interna e internacionalmente. Por ello y con el fin de abordar de forma prospectiva una posible expansión de las FARC, es prudente observar los mitos fundacionales derivados de golpes de la Fuerza Pública.

El primero de ellos tiene que ver con la Operación Marquetalia en 1964. Desde que se dio esta operación militar en el contexto de la Guerra Fría (lo que supuso que el Estado actuaba por la doctrina de contención al comunismo) las FARC no han dejado de insistir en que se trató de un ataque contra un grupo de campesinos que buscaban tierras para trabajar. A partir de la victimización del campesinado, se lanzaron las FARC y en la segunda conferencia de 1966 se estableció la idea de un campesinado en armas para luchar contra un Estado en manos de terratenientes.

En segundo lugar, se debe recordar que las FARC sobrevivieron a las décadas del Frente Nacional a pesar de no gozar de ninguna legitimidad, ni de legalidad. La exclusión que se desprendía del acuerdo bipartidista y que restableció la democracia colombiana en 1957, no permitía que proyectos políticos afines a las FARC llegaran al poder o siquiera pudieran entrar en las elecciones.

A pesar del contexto y de las ofensivas del Estado colombiano contra esa guerrilla, ésta sobrevivió e incluso ha sido capaz de superar el escollo histórico de mayor envergadura: la caída de la URSS y la inviabilidad del proyecto del socialismo real en Europa Central y del Este.

Esta circunstancia debía derivar en el fin del comunismo en América Latina y se esperaba con ello el fin de las guerrillas.

¿Por qué cuando todo indicaba que las guerrillas habían perdido todo objeto de lucha, sobrevivieron a lo largo de la década de los noventa?

La pregunta adquiere mayor sentido si se toma en consideración que las FARC no sólo sobrevivieron sino que vivieron la expansión más importante de su historia. Tres razones dan cuenta de esta paradoja: la capacidad de adaptación al escenario interno, las contradicciones que subsistieron en el Estado colombiano y la emergencia de las ideologías en América Latina.

En primer lugar, durante la década de los noventa las FARC se adaptaron al nuevo escenario nacional tratando de capitalizar los distintos intentos por humanizar el conflicto o con miras a su resolución. Es decir, mientras se desarrollaban las negociaciones de paz y se daba la participación de actores internacionales (Grupo de Países Amigos – Cuba, Venezuela, España, Francia y Suiza / Naciones Unidas – James Lemoine) la guerrilla ganaba espacio militar para acercarse a Bogotá y al centro del país.

Con el ánimo de capitalizar los diálogos de paz, las FARC vivieron una expansión sin precedentes y gozaron de una interlocución internacional que les dio visibilidad regional e internacional. Asimismo, haber intervenido en el negocio del narcotráfico a través del gramaje hizo que la guerrilla encontrara una fuente de financiación estable.

En segundo lugar, algo que favoreció la expansión de las FARC tiene que ver con que las desigualdades profundas en la distribución del ingreso han subsistido. Colombia no sólo es uno de los Estados con mayor concentración del ingreso del mundo, sino uno de los más desiguales de América Latina (con un coeficiente de Gini de 0.58), según el Banco Mundial para el 2010 en Colombia el 10% más pobre de la población tenía

menos del 4% del total de los ingresos, mientras que el 10% más rico tenía algo más del 40%³.

Aunque las desigualdades por sí solas no expliquen la permanencia de las FARC, son un factor que les permite mantener el discurso político. A partir de esta lógica, se ha desarrollado el argumento de las causas objetivas de la violencia que preconiza que el origen de las guerrillas y su mantenimiento no tiene que ver con la criminalidad, sino con las contradicciones sociales de Colombia.

Y en tercer lugar, a pesar de que el socialismo real hubiese desaparecido de Europa Central y Oriental, en América Latina la izquierda se transformó y el régimen cubano se adaptó a la nueva realidad global. Aunque en la mayor parte del mundo la izquierda se desprestigió con el fin de la URSS, en América Latina esto no fue así. Esta circunstancia, entre otras, produjo que en el continente no hubiese un consenso con respecto a la calificación de las FARC como un actor terrorista y que se contemplara constantemente un proceso de paz.

Este ambiente sigue vigente en América Latina. De esta manera, aunque las FARC estén aisladas por el momento, un cambio de gobierno en México o un involucramiento en una negociación en el conflicto por parte de Brasil, o el liderazgo que busca el presidente de Venezuela, le pueden devolver a las FARC una red de conexiones internacionales que disfrutó durante mucho tiempo. Especialmente en México, donde funcionó durante décadas una oficina de representación de suma importancia para la proyección regional e internacional de sus intereses.

El cambio generacional

También se debe tener en cuenta que existe un cambio generacional en las FARC que se venía produciendo con la muerte de Pedro Marín (alias "Manuel Marulanda"). Esta transformación que

llevó a un relevo en el secretariado obligó a las FARC a un ejercicio sin antecedentes: pensar en los relevos generacionales. Las figuras de Alberto Briceño ("Mono Jojoy") y "Manuel Marulanda" eran emblemáticas de la lucha de las FARC y es probable que de su muerte se construyan nuevos mitos. Asimismo, algo similar se podría gestar alrededor de Edgar Devia ("Raúl Reyes"), cuya imagen de víctima o mártir de la paz por su condición de negociador las FARC quieren proyectar. En este sentido, la instrumentalización de los hechos es clave y la guerrilla tiene experiencia para escribir de nuevo su historia.

Los comandantes que comienzan a adquirir visibilidad, Luciano Marín Arango ("Iván Marquez") y Rodrigo Londoño Echeverri ("Timochenko") tienen una visión de la lucha armada igual de radical que sus antecesores. Asimismo, la ortodoxia del discurso guerrillero sigue intacta. A diferencia de otros grupos armados, las FARC carecen de un "ala moderada", ya que la mayor parte de los miembros que cuentan o han contado con algún poder en el Secretariado son de estirpe fundamentalista y radical. Esto hace difícil pensar en unas FARC que a propósito de una reducción de hombres, renuncien definitivamente al reclutamiento. Aprendiendo del pasado reciente es probable que busquen refugio en regiones urbanas de otros Estados de la región, y no en selváticas-rurales en las zonas de frontera. Aunque esto puede generar problemas en cuanto a la unidad de mando, la autoridad en la guerrilla se proclama con tal severidad que se hace efectiva. A pesar de algunos excesos de mandos medios, los castigos que incluso pueden llegar a las ejecuciones, garantizan una lealtad que puede facilitar la cohesión.

A esto se debe sumar la convicción de lucha de "Timochenko" y de "Iván Marquez" ya que se trata de los únicos sobrevivientes de la Séptima Conferencia, por lo tanto, el respeto que inspiran en las filas de la guerrilla sigue casi que intacto.

³ World Bank Database <http://data.worldbank.org/indicatorSI.DST.10TH.10/countries/CO?display=graph>

Un alto número de excombatientes sin reintegración y un narcotráfico en expansión

Luego del proceso de desmovilización de los grupos de autodefensa, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) no ha podido alcanzar los objetivos planteados por la Ley de Justicia y Paz o 975 de 2005. Una de las metas tenía que ver con la administración de justicia efectiva. No obstante, hasta la fecha de los aproximadamente 35 mil desmovilizados ⁴, tan solo existen 7 condenas. De igual forma, algunos de los miembros de dichos grupos han vuelto a la delincuencia por lo que se especula acerca de la posibilidad de reconciliación a partir de dicha ley.

En algunas regiones del país el desarme de los grupos de autodefensa dejó un vacío de poder que terminó por agravar la situación de seguridad. De allí que algunas bandas criminales emergentes hayan podido ganar terreno para actividades ilegales. Actualmente, se calcula que existen 15 mil combatientes entre miembros de las guerrillas y de las llamadas BACRIM.

¿De qué forma podrían las FARC crecer de nuevo? Como se mencionó anteriormente, es probable que esta guerrilla centre sus actividades en el crimen transnacional organizado, y no sólo en el narcotráfico. Los precios de algunas de esas materias primas tienen una tendencia al alza que debe mantenerse en el tiempo (una de las razones que explica esta tendencia es la demanda en aumento de China e India, que han sacado a centenares de millones de personas de la pobreza y se trata de ciudadanos con demandas de materias primas). Esto hace que la guerrilla encuentre mecanismos de financiación y habida cuenta de lo que puede ofrecer para excombatientes de otros grupos, podría ser rentable para un sector importante de desmovilizados y de BACRIM unirse a la guerrilla.

En este orden de ideas, existe una ventaja en hacer parte de la guerrilla y no de las BACRIM. Con respecto a la guerrilla, el gobierno tiene la potestad de negociar e incluso de otorgar amnistías de darse un proceso de paz en el futuro. En cambio, ningún gobierno tiene la posibilidad legal de negociar con las BACRIM ya que se trata de una violencia meramente criminal. De suerte, que con una actividad económica rentable y con la posibilidad de reintegrarse en un proceso de paz en el mediano o largo plazo, algunos de los miles de combatientes podrían pasar a las filas de la guerrilla.

Esto entraña los siguientes retos en materia de seguridad:

- Luego de una ofensiva militar sin precedentes contra la guerrilla, ¿Qué capacidad real en GDS⁵ tiene el Estado colombiano para mantener dicha ofensiva contra las FARC?
- Con una guerrilla que de nuevo vuelva a alcanzar los 13 o 15 mil hombres, ¿Cómo se puede justificar frente a la opinión pública, el mantenimiento del plan de consolidación de la seguridad democrática o de la política de prosperidad para todos?
- Habida cuenta de la euforia y del optimismo que suscitaron los golpes contra el secretariado de las FARC en los últimos años, ¿De qué forma puede afectar la moral de las tropas que las FARC recuperen un terreno político y militar que se pensó como perdido?
- Si las FARC vuelven a contemplar la toma de Bogotá, ¿De qué forma se debe garantizar la seguridad del centro de país frente a una amenaza militar?
- En el caso de que las FARC vuelvan a intentar la toma de alguna capital como sucedió en el pasado con Mitú ¿Cuál debe ser el papel a

4 Sánchez Russo, Daniel. «Única sentecnia de justicia y paz.» El Espectador, 29 de abril de 2011.

5 Gasto en defensa y seguridad

desempeñar de la policía en el combate de la guerrilla?

- Frente a una guerrilla numerosa ¿Cuál debe ser el papel de la inteligencia militar para atacar a altos mandos y mandos medios de la FARC?

➤ Escenario II. Disminución del número de combatientes de las FARC a 2500 o 3500. De vuelta a un conflicto asimétrico-prolongado. Probabilidad: MEDIA

Este escenario contempla una guerrilla que en la búsqueda de supervivencia vuelva a recurrir a la asimetría como forma de combate. Esto quiere decir, que evite enfrentamientos directos con la Fuerza Pública y vuelva a atacar para luego dispersarse. Para ello, contaría con dos departamentos como bastiones: Nariño y Cauca. Por su condición geográfica ambas zonas representan algunas ventajas relativas para la guerrilla. De allí los desafíos en materia de seguridad y defensa que se desprenden para el Estado colombiano.

La historia de las FARC: de la asimetría a las ventajas absolutas

Históricamente las FARC han combatido al Estado colombiano desde la lógica de la guerra popular prolongada. Bajo esta lógica, las estrategias contempladas dentro de la Guerra Asimétrica como la guerra de desgaste y la guerra prolongada han sido vitales. Para entender la importancia del número de combatientes en una guerra asimétrica

como la que ha vivido Colombia, es prudente entender la evolución de las FARC desde los años 60 hasta los 90.

A comienzos de la década de los 60, la lucha de esta guerrilla consistía en resistir las acciones del ejército colombiano. En consecuencia, en sus orígenes a esta insurgencia se le definió como un conjunto de cuerpos de autodefensa, más que como a una guerrilla comunista. Dicho de otro modo, en sus comienzos las FARC no contemplaban la toma del poder como tal, sino que buscaban resistir a la ofensiva que se había desatado por parte del Estado colombiano en pleno contexto de Guerra Fría.

A finales de los años 70, las FARC establecieron un segundo frente (luego del constituido en sus orígenes en el Tolima) en el Magdalena Medio para luego instalar un tercero en el Urabá⁶. Nótese la importancia geopolítica de ambas regiones, lo cual da cuenta de una guerrilla que se expandía pensando en una guerra a prolongarse en el tiempo. Durante la década de los 80, las FARC vivieron la transformación más importante hasta la fecha. En 1982 durante la realización de la Séptima Conferencia, la guerrilla adquirió un tono más ofensivo con respecto al Estado colombiano, y pasó de una resistencia frente a las acciones de la Fuerza Pública, a la ofensiva teniendo en mente la toma del poder combinando todas las formas de lucha.

Tal como lo afirmó Jacobo Arenas:

“La Séptima Conferencia nos dio otra importantísima concepción ahora de carácter militar; o sea, un nuevo modo de operar que tiene que convertir a las FARC en un movimiento guerrillero auténticamente ofensivo. Nuevo modo de operar, significa que las FARC ya no esperan a su enemigo para emboscarlo sino que van en pos de él para ubicarlo, asediarlo y coparlo, y si aquel cambiare otra vez su modo de operar volviendo a su antigua

6 Rabasa. Angel, Chalk Peter Colombian Labyrinth. The synergy of drugs and insurgency and its implications for regional security. Rand Corporation <http://www.rand.org/publications/MR/MR1339/MR1339.CH.pdf> 2001 p.24

concepción, atacarlo en ofensiva de comandos móviles”⁷

La hipótesis de la toma del poder

Para ello se emprendió en los años 80 la estrategia de reproducción de frentes que buscaba llegar a los 16 mil guerrilleros. Por medio de ella, cada frente debía derivar en otro y de esta forma, éstos se consolidaron como la unidad de combate clave para la guerrilla⁸.

En este punto vale recordar la organización de las FARC que se estableció de la siguiente manera: los 7 bloques con una jurisdicción a lo largo del territorio colombiano (Bloque Oriental, Bloque Noroccidental-José María Córdoba, Bloque del Magdalena Medio, Bloque Sur, Comando Conjunto de Occidente, Comando Conjunto Central, Bloque Norte-Caribe) que a su vez se dividen en frentes, compuestos de columnas que se desagregan en compañías y éstas en guerrillas que constituyen la unidad más pequeña. De esta manera, se puede observar la evolución estratégica de las FARC fenómeno indisoluble del número de combatientes: se calcula que en 1966 contaban con 350 guerrilleros, en 1986 con 3600, a mediados de los 90 con 7000 y a finales de los noventa llegaron a los 15 o 20 mil⁹. Bajo esta perspectiva, la idea de las FARC consistía en el “cerco de Bogotá”, es decir, contar con una fuerza suficiente como para lograr la toma del poder¹⁰. En efecto, la meta era contar con 30 mil hombres (o hasta 60 mil llegó a asegurar Alfredo Rangel) para alcanzar dicho objetivo.

De vuelta a la guerra asimétrica

No obstante, las dilaciones en el proceso de paz con el gobierno de Andrés Pastrana allanaron el camino para una ofensiva sin precedentes

del Estado colombiano y una modernización de su Fuerza Pública. Luego del fracaso en la negociación con la guerrilla en febrero de 2002, el Estado colombiano emprendió una ofensiva interna y externa. Esto supuso un esfuerzo en materia presupuestal del gobierno nacional que derivó en una modernización substancial de la Fuerza Pública. A ello se deben añadir los recursos obtenidos por la vía de la cooperación internacional en el marco del Plan Colombia. Sin duda, esto obligó a un repliegue por parte de la guerrilla lo que para algunos analistas podía significar su fin. Sin embargo, este hecho también podía representar un repliegue estratégico como al que la guerrilla de las FARC está habituada a recurrir.

En la actualidad, se calcula que las FARC están compuestas por unos 7000 combatientes¹¹, lo cual contrasta con los 15 o 20 mil con los que llegaron a contar a comienzos de siglo. A pesar de que esta reducción se ha percibido como una ventaja y de que, sin duda alguna, se trata de un momento de extrema dificultad para las FARC, no existe certeza de que se trate del fin del conflicto por la vía de una victoria militar.

Actualmente, uno de los principales problemas que enfrenta la guerrilla tiene que ver con las dificultades para la movilidad de combatientes. Por ello de presentarse este escenario, lo más probable es que la guerrilla busque una zona de control que se convierta en santuario y en la cual pueda hallar refugio. Es importante tener en cuenta que a medida en que la guerrilla disminuye en número de hombres, evita enfrentamientos directos con la Fuerza Pública y vuelve a la estrategia de los años 60 y 70 en la que se combatía a través de emboscadas y de asaltos.

Geográficamente una guerrilla menos numerosa buscaría replegarse en los departamentos del

7 Arenas, Jacobo. Cese el fuego: una historia política de las FARC. Bogotá: Oveja Negra

8 Ibid Op. Cit. pp.24-25

9 Rangel, Alfredo. Colombia: guerra en el fin de siglo. Bogotá: Tercer Mundo, 1998

10 León, Juanita. «El cerco de Bogotá.» El Malpensante, 2004

11 Tascón, Álvaro Forero. «La seguridad.» El Espectador, 31 de julio de 2011

suroccidente y del oriente, donde el Estado ha experimentado dificultades a pesar de haber aumentado su pie de fuerza. Los departamentos en cuestión serían Nariño, Cauca y Norte de Santander donde en efecto ha habido un incremento de ataques (45 ataques en enero de 2012¹²) contra la Fuerza Pública y la degradación de la seguridad ciudadana es flagrante.

La tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes en Tumaco es de 79 personas¹³, lo que equivale al doble del promedio nacional y el índice de necesidades básicas insatisfechas llega al 48%¹⁴, es decir, de los más altos del país. A todas luces se trata de una zona deprimida donde las alianzas con bandas emergentes como los "Urabeños" y los "Rastrojos" hacen posible atacar al Estado colombiano.

Esto entraña un reto para el Estado colombiano. Sería necesario delimitar estratégicamente una región en el suroccidente que vaya más allá de los límites entre los departamentos. En el caso de los mencionados es pertinente establecer grados de vulnerabilidad de una zona a otra. Es decir, existen municipios con condiciones más delicadas con respecto a otros, así como existen zonas de menor vulnerabilidad.

Para este ejercicio se requiere del concurso de quienes tengan un conocimiento claro del terreno y se pueda definir una región a partir de los siguientes indicadores: el porcentaje de NBI (necesidades básicas insatisfechas), el desempleo, la tasa de homicidio por cada 100 mil habitantes, y la presencia de unidades militares e institucionalidad estatal. Según esta lógica, también es prudente tener en cuenta la posición ecuatoriana con respecto al conflicto colombiano, ya que se trata de una zona que puede ser utilizada como santuario por la guerrilla. Se debe aclarar que esta situación

no implica que exista una voluntad ecuatoriana por apoyar a las FARC.

Se debe recordar que por un consenso nacional expresado en el Planex 2020 (Plan de Política Exterior) Ecuador no quiere involucrarse de ninguna forma en el conflicto colombiano. Esta idea quedó sacralizada en dicho texto que fue ampliamente debatido entre diversos sectores ecuatorianos. Esto no quiere decir que no defienda su soberanía en su frontera norte, sino que sus Fuerzas Militares no están en la capacidad de combatir a la guerrilla. Dicho principio está expresado de la siguiente manera:

Ecuador es solidario con Colombia en la compleja y violenta situación en que vive su pueblo. Prueba de ello es que ha recibido generosamente a cerca de medio millón de colombianos como inmigrantes y refugiados, pero no se involucrará en asuntos internos de ese país y menos aún en operaciones militares bilaterales o regionales.¹⁵

Por otra parte, con el abandono de la práctica del secuestro extorsivo, las FARC procurarán nuevas fuentes de financiación, para lo cual el control de negocios vinculados al crimen transnacional organizado es vital. Ello supondría que las FARC abandonarían la estrategia de llegar a las ciudades por las cordilleras, en especial por la cordillera Oriental, donde tenían previsto hacer presencia para la toma de Bogotá. En lugar de ello, lo más relevante sería el control del Pacífico y de algunos afluentes, así como de vías de comunicación para la comercialización de narcóticos, la salida de insumos para el narcotráfico, la compra ilegal de armas y la comercialización ilegal del oro. Para este tipo de actividades, el control de algunas ciudades de Nariño y del Cauca es imprescindible.

12 «"Enero, el más violento de los últimos ocho años": Seguridad y Democracia.» Revista Semana, 2012.

13 «La estrategia militar y los atentados de Tumaco, Villa Rica y Miranda.» Revista Semana, 2012.

14 Páez Torres, Magda. «Con la mirada en el Pacífico.» UN Periódico, 10 de septiembre de 2010

15 Ecuador, Ministerio de Relaciones Exteriores del. Plan de Política Exterior 2020. Quito: MRE, 2006. p.51

El reto mayor de este escenario consiste en la adaptación de la Fuerza Pública para luchar contra una amenaza que aunque se inspira en la violencia política para combatir por sus ideales, utiliza medios de combate execrables. Éstos distan del mínimo respeto por las normas de la guerra contempladas en los Convenios de Ginebra de 1949 y de sus Protocolos Adicionales de 1977, cuyo segundo título fue firmado y ratificado por Colombia. En este orden de ideas, se puede especular sobre algunas capacidades con las que actualmente cuentan las Fuerzas Militares y que podrían resultar inocuas, especialmente, en lo que tiene que ver con la aviación. Sería muy difícil pensar, por ejemplo, en bombardeos en regiones de Nariño y Cauca por su densidad demográfica y por el tipo de población que allí reside.

Finalmente, el carácter marxista de las FARC hace que tengan una percepción del tiempo que le otorga un compás de espera muy superior al del Estado colombiano. Este último debe hacer rendiciones de cuentas cada cuatro años por su carácter democrático. En el caso de esta guerrilla y a la luz de la guerra asimétrica lo más importante consiste en subsistir o en no perder el combate. Como lo sugirió alguna vez Henry Kissinger “una guerrilla gana una guerra, cuando no la pierde”¹⁶. Por ello y de acuerdo con el materialismo histórico, pueden pasar décadas e incluso siglos, para que una clase social reemplace a otra y se produzca un cambio en la estructura de las relaciones de producción. En consecuencia, la guerrilla dispone de tiempo para esperar y en ello lo único que cuenta es la supervivencia, así sea de un puñado de guerrilleros. Esta asimetría puede ser desgastante para el Estado colombiano. En consecuencia, se revelan retos de envergadura en caso de que este escenario se produzca.

Los desafíos en materia de seguridad que este escenario plantea

- A pesar del aumento en el pie de fuerza en Nariño y Cauca los ataques de la guerrilla se

han incrementado. ¿Cómo recuperar el control total del Pacífico para combatir con éxito los frentes de las FARC allí establecidos (frente 48 y 24 y Comando Conjunto de Occidente)?

- Con una guerrilla con capacidad de repliegue sobre el suroccidente (o sobre el sur en general) es probable que el territorio ecuatoriano sea utilizado como santuario. Por una política de Estado (y no de gobierno), dicho país no se quiere entrometer en el conflicto colombiano. ¿De qué forma se puede garantizar que las FARC no utilicen el territorio ecuatoriano cuando las zonas de frontera son vitales en una guerra de guerrillas?
- Habida cuenta de la alianza (coyuntural) de las FARC con las bandas criminales ¿Cómo debilitar la estructura financiera de la guerrilla cuando ésta depende básicamente de los precios internacionales de materias primas con las que comercian? Esta lógica complejiza la tarea del Estado colombiano frente al debilitamiento de las finanzas de las FARC. Como lo plantea el autor Paul Collier, si la longevidad de algunos grupos armados al margen de la ley depende del incremento (o el mantenimiento de altos precios) de una serie de materias primas de la que sacan provecho, el Estado debe desarrollar unas capacidades precisas en materia de inteligencia económica para actualizar una ventaja que en este escenario sería imprescindible.
- Si se compara el pie de fuerza del ejército (de 280 mil hombres) con el de la guerrilla (2500 ó 3500 combatientes de acuerdo a este escenario), es posible observar la disparidad en la correlación de fuerzas. ¿Cuál debe ser el pie de fuerza suficiente para combatir la guerrilla? La teoría habla de que por cada guerrillero debe haber al menos 3 militares. ¿Hasta qué punto habría que reducir el número de efectivos del ejército?
- En caso de que las guerrillas basen su accionar en algunos departamentos periféricos, vale la pena indagar sobre el papel de las FFMM en la

16 Kissinger, Henry. «The Vietnam Negotiations.» Foreign Affairs, 1969 p.214

seguridad en otras ciudades del centro. ¿Cuál debe ser el papel a desempeñar de éstas en la seguridad de zonas como el triángulo de oro (Bogotá, Cali, Medellín)?

- Habida cuenta de este contexto y tomando en consideración éxitos operacionales concretos contra miembros del secretariado y mandos medios, ¿Cuál debe ser el papel de la inteligencia y de qué forma debe aumentar su contribución para combatir a las FARC?
- Observando los vínculos de las FARC con el crimen transnacional organizado, ¿Cuál debe ser el papel de la policía para garantizar la seguridad en departamentos como Nariño, Cauca y Norte de Santander?

➤ Escenario III. Acuerdo de paz y Post-conflicto. Probabilidad: ALTA

A la luz del proceso de paz de 2012 y por el apoyo interno e internacional a éste, el post-conflicto es un escenario probable en los próximos años. Se debe añadir, que el gobierno cuenta con la perspectiva del pasado, con un vasto respaldo popular y que la guerrilla aún conserva una unidad de mando para negociar. Teniendo en mente estas tres circunstancias, las posibilidades de un post-conflicto no son pocas.

Debido a las negociaciones de paz entre el Estado y las guerrillas desde las décadas de los 80 y 90, el tema del Post-conflicto ha sido relevante en Colombia. No obstante, en los últimos años el tema se había descartado fundamentalmente por dos razones. En primer lugar, la ofensiva del Estado colombiano contra las FARC, hizo prever una victoria militar sobre la insurgencia que modificaría trascendentalmente las posibilidades del Post-conflicto. Y en segundo lugar, el fracaso

en la negociación entre el Estado y las FARC y el ELN durante el gobierno de Andrés Pastrana generó tal nivel de escepticismo frente a un proceso de paz, que el tema de la paz pasó a un segundo plano, siendo el de mayor relevancia el de la recuperación del territorio por parte del Estado colombiano.

A pesar de esas razones y más allá de lo que pueda ocurrir con la violencia es importante reflexionar acerca del Post-conflicto. Lo primero que se debe aclarar es qué se entiende por el término. Éste se define como el período posterior a la firma de acuerdos de paz entre los grupos armados legales e ilegales. Este escenario implica que una lógica que ha empezado a surgir en los últimos años, se profundizaría: el tránsito de una seguridad basada en lo nacional (concepto clásico de seguridad nacional) a una seguridad ciudadana basada en lo urbano. En este escenario existen tres temas que resumen los principales desafíos que enfrentaría el Estado colombiano en materia de seguridad: la verdad y la reconciliación, los niños soldados y su difícil reintegración, y la seguridad ciudadana.

El tema de la reconstrucción de la verdad

En cuanto al primer tema, que tiene que ver con la verdad y la reconciliación, es importante que se abra el debate acerca de la viabilidad de establecer una Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR). En ella no aparece como tal la verdad, elemento imprescindible del Post-conflicto. Desde su creación, la verdad ha aparecido como uno de los objetivos, sin embargo, no ha existido claridad acerca de los mecanismos para establecerla públicamente.

Con la aprobación de la ley 1448 de 2011, conocida como Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras tampoco se despejaron las dudas al respecto. Es más, se creó una confusión en cuanto al papel de la CNRR. Ciertamente, esta reconstrucción de la verdad está estrechamente ligada a la efectividad en la administración de justicia. Normalmente, cuando existen mecanismos de recolección de información y se da un proceso nacional para

reconstruir los hechos se espera que se llegue a un informe final redactado por una Comisión de la Verdad.

Una de las vulnerabilidades más fehacientes que tiene Colombia con respecto al Post-conflicto reside en el tema de la reconstrucción de los hechos y los mitos que existen alrededor. En este punto, se pueden hallar tres temas sobre los cuales se debería trabajar en dicho escenario y que tienen relevancia en cuanto a la seguridad: la justicia transnacional y transicional y el papel actual de la CNRR.

Uno de los principales problemas actuales tiene que ver con que los conceptos de justicia transicional y transnacional se manejan de forma indiscriminada, cuando su distinción es esencial. Se debe recordar en el primer tema que se trata de mecanismos de administración de justicia internacionales que pueden tener jurisdicción en Colombia y en cuanto al segundo, se refiere a procesos de administración de justicia relativos a procesos de paz o transición. De producirse un escenario de Post-conflicto en Colombia una de las tareas más apremiantes consistiría en que el Estado pueda tener claridad sobre la utilización de instrumentos de ambas dimensiones: tanto de la justicia transicional como de la transnacional.

En segundo lugar, no existe claridad acerca del papel de la CNRR. Desde que ésta fue asumida por la Vicepresidencia como parte de un sistema integral, no se tiene certeza acerca de si habrá o no una comisión de la verdad. Esto puede llegar a dificultar el proceso de reconciliación en el conflicto. Sin duda, gracias a la Comisión, se han dado avances sustanciales (la introducción del tema de la reconciliación en la agenda política, la responsabilidad de guerrillas y autodefensas como responsables y no solo el Estado, la posibilidad de reparación simbólica a por lo menos 30.000

familias, la inclusión del tema de la distribución de la tierra¹⁷), empero subsisten interrogantes sobre el tema de la verdad.

Niños soldados

Otro de los temas sensibles con respecto a un eventual Post-conflicto lo constituye, el de los niños soldados. Existe una serie de hechos que hacen que menores de edad se involucren en el conflicto. La pauperización de las condiciones económicas, el resentimiento causado por el asesinato de algún familiar, el involucramiento con los grupos armados como única posibilidad de supervivencia y hasta la posibilidad de escapar en algunos Estados del mundo a matrimonios pactados, aparecen como las principales motivaciones para la entrada de los niños en los conflictos contemporáneos.

El caso colombiano es frecuentemente referenciado en esta literatura junto con los ejemplos emblemáticos de Uganda, Sierra Leona, Sudán, la República Democrática del Congo, Irak y Yemen. El primero de éstos, sin duda, es el que reviste mayor gravedad. En 2003, se calculaba que aproximadamente el 75% del Ejército de Resistencia del Señor estaba compuesto por menores de edad¹⁸.

Según un informe de la organización no gubernamental "Tribunal Internacional por la Infancia Afectada por la Guerra", en Colombia habría 14.000 menores de edad involucrados en el conflicto como soldados¹⁹. Los grupos señalados como responsables de dicho crimen de lesa humanidad son las FARC, el ELN, y las extintas AUC. Este punto es uno de los más sensibles en el Post-conflicto porque constituye la causa de dos fenómenos: la degradación del conflicto y la obstrucción del proceso de reconstrucción de algunas zonas del Estado.

17 Eduardo Pizarro Leongómez : "Necesitamos la extradición". Revista Cambio, 2008

18 Wessells, Michael. «Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace.» Theory into practice, 2005 p.364

19 BBC Mundo. «ONG denuncia existencia de 14 mil niños soldado en Colombia.» 12 de febrero de 2012

El reclutamiento de niños soldados favorece la degradación del conflicto porque normalmente los menores son más susceptibles a perder el miedo frente a las atrocidades. A su vez, es más fácil transmitirles la idea de un enemigo que encarna el mal absoluto y que debe ser aniquilado²⁰.

Por ello en el tema de la reintegración existen cuatro ítems que deben ser incluidos y que tradicionalmente han sido tenidos en cuenta en otros lugares del mundo²¹.

En primer lugar, resulta imprescindible hacer una tarea de rastreo para ubicar a la familia de los niños a las que han abandonado por el combate. Esta re-unificación debe ser una de las prioridades dentro del Post-conflicto, porque supone un impacto a largo plazo y por la dificultad que puede engendrar si no se cumple. En segundo lugar, debe existir un acompañamiento psicosocial para los niños que vuelven a vivir en su comunidad. De lo contrario, esta reintegración podría ser traumática. En tercer lugar, debe haber suficientes programas de capacitación para la integración laboral de los niños; estas tareas deben estar orientadas a trabajos de fácil ingreso. Y por último, es necesaria una escolaridad más allá de la inserción laboral.

Este trabajo requiere de una tarea inmediata: un diagnóstico de las zonas más vulnerables en cuanto a la problemática en cuestión. Esto implica que se deben establecer grados de vulnerabilidad que permitan entender la urgencia de algunas zonas donde el fenómeno se haya presentado de forma flagrante.

Seguridad ciudadana

Otro de los temas clave de producirse el Post-conflicto tiene que ver con la importancia en aumento de la seguridad ciudadana. En los últimos

40 años, la dimensión más importante de la seguridad colombiana fue la nacional y ésta se configuró en torno a las guerrillas y al narcoterrorismo.

Ahora bien, un énfasis de las capacidades en materia de seguridad implicaría una reflexión en cuanto a los deberes de la Fuerza Pública para el combate de actores que afectan escenarios urbanos como las llamadas Bacrim. Una de las principales cuestiones de este planteamiento tiene que ver con saber si la Policía Nacional está suficientemente capacitada como para combatir dicho fenómeno. Es probable que la inseguridad en el plano nacional se concentre en una serie de ciudades intermedias y en la capital.

Esto podría ser la consecuencia de una circulación de armas en el mercado negro que es el producto de dos fenómenos: la desmovilización de guerrillas y fuerzas paramilitares centroamericanas y la disolución de la Unión Soviética que dejó grandes cantidades de armas para su comercialización clandestina. En consecuencia, América Latina se ha convertido en una zona donde proliferan las armas ligeras y pequeñas²². Éstas, además, por su volumen son difícilmente rastreables.

En Colombia se podría presentar una situación similar a la de algunas capitales centroamericanas, donde las tasas de homicidio son alarmantes y la seguridad ciudadana constituye uno de los mayores desafíos con respecto al futuro. Según un informe de la UNDOC de 2010, las Américas tienen la mayor tasa de homicidios por arma de fuego en el mundo y entre las regiones del continente, América Central presenta niveles alarmantes.

De acuerdo con dicho reporte, el 74% de los homicidios en el continente se realiza con arma de fuego. Ahora bien, un dato revelador: Desde 1995, América Central y el Caribe son las únicas regiones del mundo donde dicho porcentaje ha

20 White, Ralph. *fearful warriors: A psychological profile of U.S - Soviet Relations*. New York: Free Press, 1984

21 Wessells, Michael. «Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace.» *Theory into practice*, 2005 p.366

22 Lumpe, Loura. *Tráfico de armas. El mercado mundial de armas ligeras*. Londres: Oxfam, 2004 p.21

umentado. Esto quiere decir que la situación ha ocurrido en pleno Post-conflicto, si se tiene en cuenta que los Acuerdos de Esquipulas (que sellaron la paz en dicha región) fueron firmados entre 1985 y 1987²³.

Esto hace pensar en un panorama en el que el papel de la policía nacional es determinante y una redefinición de labores de las Fuerzas Militares como una tarea inmediata.

Habida cuenta de estas tres dimensiones, surgen las siguientes preguntas:

- ¿En medio de un Post-conflicto, la Policía Nacional debe depender del Ministerio del Interior o debe seguir dependiendo del Ministerio de la Defensa Nacional?
- ¿Cuál debe ser el papel de las Fuerzas Militares en ese Post-conflicto?
- ¿Es viable que a la luz de otros ejemplos como el uruguayo, algunos efectivos de las Fuerzas Militares pasen a la Policía?
- ¿En qué medida debe haber un involucramiento de la comunidad internacional en el Post-conflicto?
- ¿Qué actores de la Comunidad Internacional deben ser tenidos en cuenta para un Post-conflicto exitoso?
- ¿De qué forma se puede concertar con otros países de la región medidas concretas contra el flagelo del mercado negro de armas pequeñas y ligeras, habida cuenta del carácter transnacional del flagelo?

Apuntes finales

A pesar de la importancia de reflexionar acerca del futuro del conflicto colombiano y la capacidad de adaptación del sector seguridad y defensa al

respecto, los estudios de prospectiva no abundan en el país. Se trata más bien de esfuerzos aislados de algunos ministerios que han visto en dichos análisis una necesidad coyuntural.

En respuesta a ello, el presente texto intentó abordar las posibles consecuencias de los tres escenarios más probables, y a partir de su descripción hipotética arrojó preguntas sobre la capacidad de adaptación y resiliencia militar que Colombia posee frente a determinadas circunstancias.

Aunque algunos escenarios son más probables que otros, ninguno debe ser descartado, porque como se pudo observar, la guerrilla ha demostrado una capacidad de supervivencia permanente en el tiempo. A su vez, cada uno contempla una serie de riesgos y de oportunidades que merecen una discusión posterior de mayor profundidad.

El retorno a una guerra asimétrica implica un reto mayor para el Estado colombiano, porque significa reflexionar acerca de la utilidad/inocuidad de algunas capacidades de las que se dotó pensando en una guerrilla de 15 mil hombres.

A su vez, un resurgimiento de la guerrilla que la lleve a la situación de finales de los 90, podría poner en tela de juicio la efectividad que tanto se ha preconizado desde la Política de Seguridad Democrática.

Finalmente, el Post-conflicto deriva en una serie de desafíos en cuanto a la seguridad ciudadana, situación que desde ya es patente por la desmovilización de las Autodefensas.

Esta mirada permite entender la complejidad del pensamiento prospectivo, pero a su vez, devela la urgencia de reflexionar acerca de la forma como se deben adaptar las capacidades en el sector seguridad y defensa a una realidad que por su naturaleza es cambiante.

23 El Mundo de España. «América tiene la mayor tasa de homicidios por arma de fuego en el mundo.» 10 de junio de 2011

Esta contribución pretende ser el comienzo de una serie de entregas sobre escenarios futuros, cuyo segundo avance constará de dos escenarios más; En primer lugar, una catástrofe natural que cambie de forma estructural el discurso sobre la seguridad nacional y acerca del conflicto, como ocurrió con el Tsunami de 2006 en Indonesia, con respecto a la lucha entre Yakarta y la guerrilla independentista en la Banda Aceh. En segundo lugar, se abordará la posibilidad de un estancamiento de la situación actual. Es decir, de una guerrilla que cuente con 7000 hombres aproximadamente sacando provecho de la situación regional de indefinición sobre el conflicto colombiano, y capitalizando el desgaste presupuestal en materia de GDS.

Bibliografía

1. "Enero, el más violento de los últimos ocho años": Seguridad y Democracia.» Semana, 2012.
2. ARENAS, Jacobo. Cese el fuego: una historia política de las FARC. Bogotá: Oveja Negra 1985
3. BBC Mundo. «ONG denuncia existencia de 14 mil niños soldado en Colombia .» 12 de febrero de 2012.
4. Ecuador, Ministerio de Relaciones Exteriores del. Plan de Política Exterior 2020. Quito: MRE, 2006.
5. «Eduardo Pizarro Leongómez : "Necesitamos la extradición".» Cambio, 2008.
6. El Mundo de España. «América tiene la mayor tasa de homicidios por arma de fuego en el mundo.» 10 de junio de 2011.
7. FARC, 40 años de las. BBC Mundo. s.f. http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1441_farc/page4.shtml (último acceso: 16 de marzo de 2012).
8. KISSINGER, Henry. «The Vietnam Negotiations .» Foreign Affairs, 1969.
9. «La estrategia militar y los atentados de Tumaco, Villa Rica y Miranda.» Semana, 2012.
10. LEÓN, Juanita. «El cerco de Bogotá.» El Malpensante, 2004.
11. LUMPE, Loura. Tráfico de armas. El mercado mundial de armas ligeras. Londres: Oxfam, 2004.
12. PÁEZ Torres, Magda. «Con la mirada en el Pacífico .» UN Periódico, 10 de septiembre de 2010.
13. RABASA, Angel, y Peter Chalk. Colombian labyrinth: The Synergy of Drugs and Insurgency and Its Implications for Regional Stability. Santa Mónica: RAND Corporation, 2001.
14. RANGEL, Alfredo. Colombia: guerra en el fin de siglo. Bogotá: Tercer Mundo, 1998.
15. SÁNCHEZ Russo, Daniel. «Única sentecnia de justicia y paz.» El Espectador, 29 de abril de 2011.
16. TASCÓN, Álvaro Forero. «La seguridad.» El Espectador, 31 de julio de 2011.
17. WESSELLS, Michael. «Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace.» Theory into practice, 2005: 363-369.
18. WHITE, Ralph. fearful warriors: A psychological profile of U.S - Soviet Relations. New York: Free Press, 1984.
19. «World Bank Data.»

**PAGA MENOS
TANQUEANDO
TODO LO QUE
QUIERAS**

-\$+😊

Con tu Tarjeta de Crédito Terpel* **te devolvemos el 2%****
de lo que tanqueas en nuestras estaciones de servicio.

Solicítala ya en las oficinas del Banco Colpatría a nivel nacional
o en nuestras estaciones de servicio Terpel.



**Pásala para ahorrar
cuando vas a comprar.**

* Sujeto a políticas de crédito de la entidad. Consulta la información sobre las condiciones aplicables en www.colpatría.com.
** La devolución del 2% se verá reflejada en tu extracto mensual de acuerdo a los consumos del mes y es efectiva hasta un máximo de \$500.000 anuales.
Para más información entra a www.tarjetaterpel.com o llámanos: **Línea Sí Terpel:** 01 8000 518 555 • **Multilínea Colpatría:** 01 8000 522 222
• Bogotá: 756 1616 • Cali: 489 1616 • Medellín: 604 1616 • Neiva: 863 1616 • Barranquilla: 385 1616 • Ibagué: 277 1616 • Pereira: 340 1616
• Bucaramanga: 697 1616 • Cartagena: 693 1616

COLPATRIA
MULTIBANCA
del grupo Scotiabank

terpel
a tu servicio



► Un proyecto geopolítico para Colombia

CAPITÁN DE NAVÍO JUAN MANUEL SOLTAU OSPINA

Especialista en Estudios Políticos de la Universidad Sergio Arboleda y Magister en Relaciones Internacionales de la Universidad Salve Regina y el Naval War College, ambos de Newport, Rhode Island, Estados Unidos.

Correo:
juansoltau@yahoo.com

Recibido:
30 de septiembre de 2012

Evaluado:
1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación:
27 de noviembre 2012

Tipología:
De reflexión derivado de investigación

“Colombia Patria mía, te llevo con amor en mi corazón, creo en tu destino y espero verte siempre grande, respetada y libre. En ti amo todo lo que me es querido, tus glorias, tu hermosura, mi hogar, las tumbas de mis mayores, mis creencias, el fruto de mis esfuerzos y la realización de mis sueños. Ser marino (soldado) tuyo es la mayor de mis glorias; mi ambición más grande es la de llevar con honor el título de colombiano y llegado el caso morir por defenderte.”¹

El artículo estudia las razones para formular un Proyecto Geopolítico para Colombia y esboza por fases algunas de las acciones que necesariamente debe contener dicho proyecto para convertirla en un jugador geoestratégico según las definiciones y planteamientos teóricos de Zbigniew Brzezinski. Se parte del análisis de los indicadores de Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas y de los Indicadores de Poder (QPI) de Wordpress para ubicar al Estado colombiano en una posición en comparación con los demás de la región latinoamericana.

Las conclusiones de la comparación constituyen los contenidos del Proyecto Geopolítico Colombia. Entre otros: conectar centro y fronteras con proyección regional exterior, gestión de conocimiento y tecnológica, desarrollo económico, social, político, fortalecimiento militar, formación de líderes con voluntad geopolítica, identidad nacional, mejoramiento del grado de globalización.

Introducción

El anhelo de todo colombiano es que su patria sea “grande, respetada y libre” y las condiciones que generan ese resultado se deben

Palabras clave:
Relaciones Internacionales,
Jugador Geoestratégico,
Pivote geoestratégico, Índice
de Poder Nacional, Índice de
Desarrollo Humano.

¹ “Oración Patria de Colombia” que se enseña en las escuelas de formación del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea a las personas que acogen la vida militar. La plegaria recuerda el interés superior para educar a los marinos, aviadores y soldados colombianos: entregar hasta la vida en defensa de los valores de su Patria.

construir y enseñar desde la familia a través de los valores y principios de la nacionalidad. Las definiciones de “grande, respetada y libre” tienen diferentes acepciones, matices e interpretaciones. Se puede asimilar la grandeza al nivel de estándares de desarrollo que generan influencia sobre la cultura, la economía y la política de los demás Estados de la comunidad internacional. Es decir, La grandeza es sinónimo de desarrollo pero también de influencia y poder. La respetabilidad se interpreta como el prestigio en el concierto de las naciones, lo que deriva en una generalización aplicable por extensión a los ciudadanos que hace que sean observados con un estereotipo positivo o negativo. También se asocia respeto, con la característica de tener la soberanía intacta, o tener la capacidad de mantenerla así, ante la posibilidad de agresiones externas. Y la libertad se refiere a que se puedan ejercer los valores democráticos bajo normas de Derecho, con orden, con respeto por las libertades de los otros sin ningún tipo de yugo interno o externo.

Existen diversos esquemas filosóficos, políticos y metodológicos para alcanzarlas y su grado de avance se puede deducir por las comparaciones con otros Estados a través de indicadores. Es decir, que para aproximarse a objetivar el grado de grandeza, respetabilidad y libertad que ostenta Colombia, se pueden utilizar los datos y estadísticas de desarrollo nacional y la evaluación de la capacidad de influencia sobre los demás Estados en el sistema internacional. Con esa base de indicadores y las conclusiones que de ellos se pueden extraer se resolverá la pregunta: ¿Cuáles deben ser las acciones que tome la dirigencia nacional para desarrollar un proyecto geopolítico para Colombia que la conviertan en un jugador geoestratégico?

➤ Lo que dicen los indicadores

El análisis histórico de los Indicadores de Desarrollo Humano (IDH), que se trabajan de manera conjunta entre los Estados y la Organización de Naciones Unidas (ONU), muestra la lenta marcha de Colombia en el camino para convertirse en una potencia media regional al lado de Bra-

sil y México. Por diseño el indicador de IDH se ubica entre cero y uno. La unidad representa el grado mayor de Desarrollo Humano y cero significa el mínimo. El número combina los resultados con distintos pesos de los tópicos y estadísticas en salud, educación, PIB, distribución, expectativa de vida, asuntos de seguridad, entre otros. El IDH para Colombia fue de 0,594 en 1.990, de 0,70 en 2.010 y 0,710 para 2.011. La mejoría ha sido sostenida, la tendencia ha sido positiva y en beneficio de los habitantes de Colombia. Para el 2.011 el país ocupa la posición número 87 entre las 193 naciones clasificándose como nación de Alto Desarrollo (Organización de las Naciones Unidas, 2.011 pág. World Map). Se debe recordar que en la clasificación de IDH de Naciones Unidas los países pueden estar en una de las siguientes categorías de desarrollo: Muy Alto, Alto, Medio, Bajo o Sin Datos.

Desde indicadores en el “National Power Index (NPI)”, publicados anualmente por la organización Wordpress.com, se pueden comparar los Índices de Calidad de Vida (QLI) provenientes de los subíndices de salud, educación, riqueza, democracia, paz y ambiente y el Índice de Poder Nacional (NPI) proveniente de los subíndices de economía, poder militar, diplomacia, tecnología y popularidad. La combinación de NPI y QLI generan el QPI que es el Índice de Calidad y Poder. Los resultados de los indicadores combinados generan una ubicación en la clasificación por puestos donde 1 es el más avanzado. Para siete países latinoamericanos en el año 2.011, dentro de la clasificación en comparación con 137 naciones con datos disponibles, los resultados se muestran en la Tabla 1 (Wordpress.com, 2.011).

Entre los siete países, Colombia ocupa la quinta posición en el Índice Combinado de Calidad de Vida y Poder, producto de la combinación de la séptima posición en calidad de vida y la tercera en poder. Las áreas que influyen más desventajosamente en calidad de vida son paz y riqueza. En el caso de NPI lo más influyente en el descenso es diplomacia y capacidad militar.

Sí se fuera a determinar el país ideal de la mezcla de los siete se tendría: el Índice de Calidad de Vida (QLI) de Chile, los subíndices de salud y

educación de Chile, la riqueza de Venezuela, la democracia y la paz de Chile y el ambiente de Colombia; el Índice de Poder Nacional (NPI) de

Brasil, los subíndices de economía, poder militar y diplomacia de Brasil, la tecnología de México y la popularidad de Brasil.

Índice/ subíndice	Brasil	México	Chile	Argentina	Colombia	Perú	Venezuela
Calidad y Poder (QPI)	26	33	38	43	53	55	56
Calidad de Vida (QLI)	54	52	34	46	74	57	68
Salud	72	54	33	44	71	80	69
Educación	61	62	45	47	68	63	53
Riqueza	75	61	62	54	82	79	53
Democracia	49	60	31	51	74	57	94
Paz	79	99	28	69	127	84	113
Ambiente	54	37	14	62	9	26	56
Poder Nacional (NPI)	14	23	44	46	38	57	43
Economía	10	16	40	30	35	46	29
Militar	13	48	63	66	47	69	62
Diplomacia	9	29	47	34	65	49	26
Tecnología	14	13	34	68	44	50	79
Popularidad	22	31	31	31	31	31	31

Tabla 1. Posicionamiento mundial por índices y subíndices de siete países latinoamericanos. Los números de posición resaltados y los resaltados subrayados identifican, dentro de las filas, al mejor y peor calificados de los siete países respectivamente (Wordpress.com, 2.011).

Si se fuera a determinar el peor escenario se combinarían el Índice de Calidad de Vida (QLI) de Colombia con subíndices de salud de Perú, educación y riqueza de Colombia, democracia de Venezuela, paz de Colombia, ambiente de Argentina y el Índice de Poder Nacional (NPI) de Perú con subíndices de economía y poder militar de Perú, diplomacia de Colombia y tecnología de Venezuela.

Con estas clasificaciones se pueden inferir los puntos más fuertes y débiles de cada uno de los Estados con respecto a los otros.

> El proyecto geopolítico

Zbigniew Brzezinski define jugadores geoestratégicos activos a aquellos "Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras" (Brzezinski, 1.998 pág. 48) y pivotes geopolíticos a "los Estados cuya importancia se deriva, no de su poder y de sus motivaciones, sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos".

gicos” (Brzezinski, 1.998 pág. 48). El sentido estricto de la definición no permitiría categorizar a Colombia como uno de los pivotes geopolíticos, aunque siendo permanente objetivo de la política de otros Estados como Estados Unidos, Venezuela, Nicaragua o Brasil, podría empezar a discutirse si se adapta parcialmente al concepto expresado por Brzezinski.

Colombia tampoco es un jugador geoestratégico, por definición, pero se aspira a que los líderes, la clase dirigente y el mismo pueblo deseen convertir al país en uno de ellos. Teniendo esta voluntad surge la pregunta: ¿Cualquier Estado podría convertirse en un jugador geoestratégico? Se podría responder que no y argumentar desde Paul Kennedy quien en su libro “Nacimiento y Caída de las Grandes Potencias” analiza las características de los grandes detentadores de poder e imperios originados en el mundo en los últimos quinientos años y concluye:

“Simplemente, hay mucha evidencia que apunta a otras razones (Además del desarrollo económico): la geografía, la organización militar, la moral nacional, el sistema de alianzas, y muchos otros factores que todos ellos pueden afectar el poder relativo de los miembros del sistema de Estados.” (KENNEDY, 1.989 pág. xx).

Colombia tiene las particularidades iniciales: el tamaño del territorio, la cantidad de habitantes, la ubicación y características geográficas, la senda militar y política, la capacidad para recibir responsabilidades internacionales y globales, entre otras. Partiendo de ellas cobra relevancia definir los intereses geopolíticos y conformar un proyecto para pasar de las condiciones iniciales al crecimiento en estatura estratégica. Los intereses geopolíticos son aquellos que proyectan al país en la relación con los otros Estados, le dan una

dimensión de proyección de poder sobre otros en la política exterior, la diplomacia y el ejercicio de la defensa. El proyecto geopolítico es el plan sistemático, organizado y dirigido para agrupar los intereses geopolíticos y llevarlos a su máxima expresión para mejorar la posición de Colombia y su liderazgo hasta llevarla a participar en el diseño de nuevos instrumentos de relaciones en los organismos internacionales².

Dicho de otra forma, se requiere un Proyecto Geopolítico Colombia que tenga como elementos: la voluntad de ejercer poder positivo sobre otros, el reconocimiento de la necesidad de mantener en guardia la defensa, la obligación de generar orden, justicia, desarrollo humano y la formulación de visiones de largo plazo contrastadas con otras visiones del exterior hacia Colombia.

El Contralmirante Joao Carlos Gonçalves Caminha³, en referencia a los intereses nacionales, afirma:

“Como es frecuente que los intereses de un Estado entren en conflicto con otros, les corresponde a los respectivos dirigentes políticos evaluar no sólo los intereses susceptibles de ser cambiados o reducidos, sino también decidir sobre el grado y naturaleza del esfuerzo que se debe movilizar para defenderlos” (Goncalves, 1.978 pág. 1).

El Proyecto Geopolítico Colombia tendría dos etapas: “**Desarrollo Interno con Visión hacia el Exterior**” y “**Jugador Geoestratégico Activo**”. Estas fases están muy relacionadas con las razones que encontró Brzezinski en su investigación sobre las características que llevaron a los Estados Unidos a ser un poder hegemónico en poco tiempo (Cien años aproximadamente). Ubica este autor los eventos más visibles partiendo de la creación de instituciones políticas y una economía de libre

2 Definiciones derivadas de los apuntes de las clases de geopolítica dirigidas por el Doctor Ricardo Esquivel en el año 2.012.

3 Oficial de la Armada del Brasil, escritor y especialista en Estrategia e Historia, autor de más de nueve libros.

mercado, que generaron una cultura de innovación de nacionales y extranjeros, lo que condujo a una rápida industrialización. Esta se demostró desde 1.898 con la Guerra Hispano-estadounidense y sigue con los principales eventos en la historia: la Doctrina de la Supremacía Naval de Alfred Thayer Mahan, la Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, la inyección de idealismo de USA en la geopolítica europea en la Primera Guerra Mundial y la toma de su papel internacional en dicha guerra, la creación de una poderosa flota naval, la intervención en la Segunda Guerra Mundial y finalmente la contención y presencia activa en zonas potencialmente originadoras de conflicto y disputa económica (Brzezinski, 1.998 pág. 13).

Señala Brzezinski, en suma, que las dimensiones que le permitieron a USA la hegemonía en tan corto tiempo fueron: la vitalidad política, la flexibilidad ideológica, el dinamismo económico y el atractivo cultural. (Brzezinski, 1.998 pág. 13). Es decir, el autor devela en este ejemplo histórico la fórmula para alcanzar la hegemonía.

> Primera Fase: Desarrollo Interno con Visión hacia el Exterior

En relación con la primera etapa del Proyecto Geopolítico Colombiano se trata de solucionar aspectos internos del país, no por ellos mismos, sino con proyección al exterior. Un tipo de acciones prioritarias son las de control del territorio mediante su **conexión vial, fluvial, comercial, educacional**. En este sentido, lo básico es tener conectados los centros administrativos y de poder con las franjas fronterizas, zonas más alejadas de las capitales económico-políticas, con una visión de las regiones Caribe, Amazonia, Andina, Pacífica, Orinoquia, del Istmo centroamericano, para establecer lazos hacia sus similares con los once países limítrofes (Esquivel, 2.012, Apuntes clase). Los profesionales que se gradúan en las principales ciudades del país no pueden seguir desconociendo las realidades rurales y su compromiso de proyecto de vida también debe

orientarse a acercarse al conocimiento y desarrollo a las zonas más alejadas de dichas ciudades.

Las zonas fronterizas tienen dimensiones económicas y sociales que requieren urgente conexión porque de lo contrario se va perdiendo la identidad nacional y la realidad del ejercicio del Estado de Derecho sobre territorios y personas. En esa misma medida otros van llenando el vacío; pueden ser extranjeros con visiones expansionistas o connacionales con proyectos violentos criminales.

El **desarrollo de la infraestructura** que permita el crecimiento económico y la conexión nombrada en el punto anterior también hace parte de la primera fase. El postulado o lema que vincula ese sector con el campo internacional es que 'si la infraestructura se desarrolla, la estatura estratégica del país crece'. El diagnóstico que hace el Plan Nacional de Desarrollo en el tema de infraestructura de transporte ilustra el anterior concepto y presenta como urgente la necesidad de desarrollo:

"Aunque en los últimos años hubo avances importantes en la construcción de infraestructura vial –por ejemplo, entre 2006 y 2009, el país pasó de 440 km de dobles calzadas a más de 800 km–, todavía enfrentamos un rezago considerable frente a nuestros competidores internacionales. Por ejemplo Chile, un país con extensión y población inferiores a las de Colombia, cuenta con más de 2,400 km de carreteras con doble calzada. Así mismo, al comparar la red vial arterial pavimentada como porcentaje de la población total, encontramos que Colombia se encuentra rezagada incluso frente a países de menores ingresos como Ecuador o Bolivia. Se percibe además que existen deficiencias en la calidad de las obras de infraestructura, así como una falta de articulación intermodal entre las mismas." (Departamento Nacional de Planeación, 2.011 pág. 163)

Otro de los pilares, es la **Gestión del Conocimiento y de Tecnología**; el recurso humano

debidamente educado, visionario y diversificado, con temas de fondo que discutir y debatir, con predisposición a la construcción, al progreso, al afán de transformar a través del conocimiento y lograr la realización humana a través del mismo, es un requisito fundamental, aunque no único, para generar una nueva relación entre el estado colombiano y los demás de la cofradía internacional. La ciencia, la tecnología, la innovación, la buena educación para todos, juegan papel clave para que los temas de discusión nacional sean automatización, robótica, prospectiva, biotecnología, gran estrategia, carrera espacial, en lugar de conflicto armado, narcoterrorismo o corrupción. Las cifras en este campo son elocuentes e indican la magnitud de la labor a emprender: el Índice de Desarrollo Humano en Educación para Colombia es de 0,667, lo que viene de 7,3 años de promedio de años de escolaridad por adulto y coloca al país en el deshonroso puesto 21 en la región de América Latina y el Caribe y el número 100 a nivel mundial (Organización de las Naciones Unidas, 2.011).

Otra acción de la primera fase: el **fortalecimiento de las capacidades militares** proyectándolas al exterior, con una formulación clara de fundamentos para influir y formulación de planes de largo plazo. Sin una proyección de Fuerza Naval será imposible cubrir los intereses económicos de Colombia en el mundo; sin poderío marítimo no habrá jugador geoestratégico activo; sin poder aéreo no se materializará ninguna disuasión y sin poder terrestre capaz de enfrentar una amenaza regular y participar en operaciones de mantenimiento de la Paz no se obtendrán resultados en la escena internacional. Si ese poder no está planeado y visionado para el largo plazo, no es dable el desarrollo internacional; el ejemplo de los Estados Unidos en relación con las doctrinas del Poder Marítimo de Mahan arrojan luces de entendimiento sobre la manera de convertir una potencia media en un jugador geoestratégico. “La transformación de la Armada de una fuerza de

cruceros a una de buques de combate, de una fuerza defensiva a una ofensiva, estuvo basada en argumentos de un grupo de estudiosos de los asuntos navales que nada menos que la transformación de la cultura estratégica del país.” (Baer, 1.994 pág. 11).

El reto que se presenta a los dirigentes colombianos es la correspondencia entre la necesidad de mejorar el indicador militar con la inversión en fuerzas, la creación de proyectos propios de desarrollo de defensa y la cultura geopolítica de los colombianos que les permita entender la necesidad de las inversiones en defensa. No se tiene muy claro entre los ciudadanos que el respeto se gana con actos de presencia y con disuasión y para ello se debe gastar en capacidades de respuesta para prevenir la agresión o a la crisis. Por ejemplo, en relación con los temas de seguridad y relaciones internacionales escribía Esquivel en el año 2.001:

Colombia está a merced de cualquier tipo de agresión externa. Es un país que carece de un sistema de defensa nacional, y cuyas élites no se preocupan por preservar los intereses nacionales. Éste es el balance de cuatro grandes consideraciones...: la primera, hay un entorno internacional más amenazante después de 1.991; la segunda, la inestabilidad de la región andina ha estimulado la vulnerabilidad de Colombia; la tercera, hay ausencia de una política de defensa nacional al asignar funciones policiales a las Fuerzas Militares; y la cuarta, el presupuesto del sector defensa se orienta para la seguridad interna. (ESQUIVEL, 2.001 pág. 169)⁴

Hecha la aclaración en la nota de pie de página, sin embargo, la cita en su conjunto muestra la necesidad del componente de fortalecimiento militar para el Proyecto Geopolítico Colombia.

4 Se aclara que la asignación de tareas consideradas tradicionalmente policiales podría ser una necesidad de los países que no cuentan con dinero para crear agencias especializadas para ciertas labores y que la función que se da a una fuerza militar depende de la magnitud y capacidades de la amenaza. Además, en el mundo posmoderno es más práctico mantener fuerzas de defensa disuasivas que mientras se entrenan y disuaden se puedan usar en labores humanitarias o contra delitos específicos (Verbigracia narcotráfico), es decir, ya no se habla solamente de roles tradicionales sino de enfrentar “nuevas amenazas”.

Con la cultura, las costumbres y las creencias se debe reforzar una **Identidad Nacional Positiva** que los indicadores nombrados de National Power Index (NPI) denominan popularidad. Menos cultura de la mafia y más cultura de la familia, el talento y los valores. Menos cultura del facilismo y más cultura del premio al esfuerzo y trabajo en equipo. Se reconocen estrellas en los deportes, la música, el arte y otros pero esos íconos no se vuelven referentes para sentir orgullo y enseñar la colombianidad con visión geopolítica. Transformar modelos de educación de la historia con rasgos pesimistas y derrotistas que se usan de manera popular: *los más violentos del mundo por herencia española e indígena, 200 años de atraso, muy ricos pero con semejantes ciudadanos*, entre otras. Sin alterar la historia, actualizando los textos y los docentes, se podrá presentar una visión nueva de proyección optimista e idealista de los colombianos en el planeta.

Mejoramiento del grado de globalización y actuación en el campo internacional con priorización de los intereses nacionales. ¿Si Colombia está en la “mejor esquina de Suramérica”, por qué no cruzan las líneas de comunicación marítimas por sus mares y llegan a sus puertos? Puede que sea la mejor esquina por posición pero el verdadero valor radica en su desarrollo, es decir, Colombia debe ser el centro en el que convergen las regiones Caribe, Pacífica, fluvial oriental y sur desde los mares hacia el interior y de allí al resto de Suramérica. Se logra con desarrollo pero con un alto concepto de los ciudadanos sobre lo que significa relacionarse con el mundo: exportar, importar, viajar, recibir y adoptar extranjeros, luchar en conjunto contra los flagelos transnacionales, entre otros. La representación de los intereses colombianos en el exterior debe fortalecerse en términos del tamaño y número de las embajadas y la profesionalización de sus miembros, priorizando la defensa de los intereses nacionales.

Por ilustrar un caso de la debilidad en la defensa de intereses nacionales, se está llegando inclusive al límite de rechazar la legítima defensa como medio lícito de actuación, por ejemplo, cuando en el “Informe Final de la Misión de Política Exterior” de abril 2.010 se consigna:

“Adicionalmente, Colombia está corriendo el riesgo de perder uno de los activos más importantes que ha tenido históricamente en sus relaciones con el mundo: el respeto por el derecho internacional. Episodios como el bombardeo en territorio ecuatoriano del campamento de Raúl Reyes, cabecilla de las FARC, han generado rechazo entre los países de la región y no deben volver a repetirse.” (Bell Gustavo, 2.010 pág. 11).

¡No deben volver a repetirse!, frase lapidaria que genera preguntas: ¿Cómo hace un país para protegerse de terroristas cuándo el país vecino los aloja y protege? ¿Cómo hace un Ministerio de Relaciones Exteriores para basar su política en “el rechazo de los países de una región” y dónde quedan los intereses nacionales?, ¿Por qué se quiere reinterpretar la legítima defensa?

Las respuestas solamente se encontrarán en la necesidad de formar un cuerpo diplomático profesional conocedor e impulsor de los intereses geopolíticos de Colombia.

La historia colombiana de los siglos XIX, XX y lo que va corrido del XXI, muestra una política exterior sin continuidad, con una visión muy local y unos ciudadanos con comportamientos “parroquianos” en pleno período de globalización. El “Informe Final de la Misión de Política Exterior” del 2.010 lo pone en estos términos: “Los costos que conlleva el rumbo que ha tomado la política exterior han contribuido a profundizar el tradicional aislamiento de Colombia frente a lo que pasa en el mundo” (Bell Gustavo, 2.010 pág. 12).

Formación de líderes, para contar con la voluntad política de partida. Sin la virtud formada en los líderes nacionales no existirá proyecto geopolítico realizable. El camino no es de rosas sino de esfuerzos; el camino tiene una guía pero la senda no está abierta; para recorrerlo se requieren líderes con iniciativa, conocimiento y tomadores de decisiones en los momentos clave. No habría Roma sin Julio Cesar, Augusto, Adriano y Trajano; ni Estados Unidos sin Roosevelt, Eisenhower, Kennedy y Bill Clinton.

> Segunda Fase: Jugador Geoestratégico Activo

La segunda fase empieza con adquirir un desarrollo económico exponencial mediante la **transformación de los factores de la producción, innovación tecnológica, transformación industrial y creación de un bloque de aliados**. Intencionalmente no se han puesto horizontes de tiempo porque ellos dependen de la habilidad y talento de los líderes del país; corresponde a los ciudadanos en su madurez democrática elegir los mejores. Habiendo puesto las bases en la fase anterior, tanto en economía como en educación, continúa la fase de innovar y crear. Ya no se trata de seguir la estela de otros sino de crear la propia. El hecho de llegar al desarrollo ya genera la oportunidad de intervenir de manera más adecuada en la geopolítica del poder de los estados y para seguir avanzando se requiere empezar a tener ideas propias de producción, tecnología, industria, militar y otros.

La **realización de Alianzas** se refiere a tener un bloque de países con intereses comunes que constituyen un muro conjunto para apoyar en emergencias nacionales o internacionales de orden político o militar, que son mutuas y que impactan en los procedimientos de cada uno de los componentes de la Alianza.

En esta etapa se vive en un país muy desarrollado y se requiere de un arsenal innovador que no objeta dominio y continúa con una economía que jalona, es sólida y líder en crecimiento.

Como resultado de la aplicación de esta estrategia de proyecto geopolítico, Colombia será una potencia regional con alta influencia mundial. Ya empezaron con esta senda en Chile, Brasil y México. Empezaron pero retrocedieron según los últimos hechos políticos, militares y económicos, Argentina y Venezuela. Aunque en el caso de esta última no dejan de sorprender las palabras y la claridad geopolítica de Hugo Chávez Frías quien señaló en un discurso en la Organización de Naciones Unidas en New York en el año 2.006:

“Yo quiero agradecer aquí a todos aquellos países que han anunciado su apoyo a Venezuela,...el MERCOSUR, ha anunciado su apoyo a Venezuela, nuestros hermanos del MERCOSUR. Venezuela ahora es miembro pleno del MERCOSUR con Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, y muchos otros países de América Latina como Bolivia. El CARICOM en pleno anunció su apoyo a Venezuela. La Liga Árabe en pleno anunció su apoyo a Venezuela, agradezco muchísimo al mundo árabe, a nuestros hermanos de Arabia, esa Arabia profunda, a nuestros hermanos del Caribe. La Unión Africana, casi toda África anunció su apoyo a Venezuela y países bueno como Rusia, como China y muchos otros países del Planeta. ... porque Venezuela al ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad va a traer la voz no sólo de Venezuela, la voz del Tercer Mundo, la voz de los pueblos del Planeta, ahí estaremos defendiendo la dignidad y la verdad.” (Chavez, 2.006).

Se debería pedir a la dirigencia colombiana que pase de la teoría a la acción, del respeto irrestricto del Derecho Internacional al Proyecto Geopolítico Colombia de defensa de los intereses nacionales, usando las herramientas del Derecho Internacional. El proyecto geopolítico debe enseñarse y fomentar la participación de los colombianos.

Conclusiones

El anhelo de todo colombiano es que su patria sea “grande, respetada y libre” y las condiciones que generan ese resultado se deben construir y enseñar desde la familia a través de los valores y principios de la nacionalidad.

El análisis histórico de los Indicadores de Desarrollo Humano (IDH), que se trabajan de manera conjunta entre los Estados y la Organización de Naciones Unidas (ONU), muestra la lenta marcha de Colombia en el camino para convertirse en una potencia media regional al lado de Brasil y México.

Sí se fuera a determinar para el 2.011 el país ideal de la mezcla de los siete latinoamericanos

más desarrollados se tendría: el Índice de Calidad de Vida (QLI) de Chile, los subíndices de salud y educación de Chile, la riqueza de Venezuela, la democracia y la paz de Chile y el ambiente de Colombia; el Índice de Poder Nacional (NPI) de Brasil, los subíndices de economía, poder militar, diplomacia de Brasil, la tecnología de México y la popularidad de Brasil. Si se fuera a determinar el peor escenario se combinarían el Índice de Calidad de Vida (QLI) de Colombia con subíndices de salud de Perú, educación y riqueza de Colombia, democracia de Venezuela, paz de Colombia y ambiente de Argentina y el Índice de Poder Nacional (NPI) de Perú con subíndices de economía y poder militar de Perú, diplomacia de Colombia y tecnología de Venezuela.

Colombia puede ser más grande, respetada y libre en el concierto de las naciones con el diseño y realización de un proyecto geopolítico que la lleve a ser un jugador geoestratégico. Dicho proyecto puede tener dos fases: La primera que se ocupa de conectar centro y fronteras con proyección regional exterior, gestión de conocimiento y tecnológica, desarrollo económico, social, político, fortalecimiento militar, formación de líderes con voluntad geopolítica, identidad nacional, mejoramiento del grado de globalización y actuación en el campo internacional con priorización de los intereses nacionales; La segunda tiene como objetivos adquirir un desarrollo económico exponencial mediante la transformación de los factores de la producción, innovación tecnológica, transformación industrial, creación de un bloque de aliados y pasar a ser jugador geoestratégico.

No se han puesto horizontes de tiempo porque ellos dependen de la habilidad y talento de los líderes del país que elijan los ciudadanos de esta democracia.

Agradecimientos

Sincero reconocimiento a la maestría y guía de los Doctores Ricardo Esquivel y Carlos Salgar sin

los cuales hubiera sido imposible la génesis de esta reflexión.

Bibliografía

1. BAER, George W. 1.994. One Hundred Years of Sea Power. Stanford : Stanford University Press, 1.994. pág. 11.
2. BELL Gustavo, y varios. 2.010. Informe Final de la Misión de Política Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. Bogotá : s.n., 2.010. págs. Recomendación 10, páginas 11,12, 65.
3. BRZEZINSKI, Zbigniew. 1.998. El Gran Tablero Mundial. Barcelona : Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1.998. págs. 13, 48.
4. CHÁVEZ, Hugo. 2.006. Alterinfos América Latina. [En línea] 21 de Septiembre de 2.006. [Citado el: 09 de Agosto de 2.012.] <http://www.alterinfos.org/spip.php?article536>.
5. Departamento Nacional de Planeación. 2.011. Plan Nacional de Desarrollo 2.010-2.014. Bogotá : s.n., 2.011. pág. 163.
6. EFE, Agencia de Noticias. 2.012. El Tiempo. http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/venezuela-es-miembro-pleno-de-mercosur_12082341-4, 31 de Julio de 2.012.
7. ESQUIVEL, Ricardo. 2.012. Clase de Geopolítica Esdegue CAEM 2.012. [recopil.] Juan Manuel Soltau. Apuntes de clase. Bogotá, Colombia : s.n., Julio de 2.012.
8. ESQUIVEL, Ricardo. 2.001. Colombia Indefensa. Bogotá : Espasa Hoy, 2.001. págs. 169, 170.
9. GONCALVES, Joao Carlos. 1.978. Elementos de Estrategia. Brasilia : Escuela Superior de Guerra, 1.978. pág. 1.
10. IBÁÑEZ SÁNCHEZ, José Roberto. 1.994. Democracia, Seguridad y Fuerza Pública. Bogotá : Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares, 1.994. pág. 421.
11. KENNEDY, Paul. 1.989. The Rise and Fall of the Great Powers, Economic Change and Military Conflict from 1.500 to 2.000. New York : Vintage Books, 1.989. págs. xx, xxiv.
12. Organización de las Naciones Unidas. 2.011. United Nations Development Programme. [En línea] 31 de Diciembre de 2.011. [Citado el: 04 de Agosto de 2.012.] <http://hdr.undp.org/en/data/map/>.
13. Wordpress.com. 2.011. National Power Index. [En línea] 31 de Diciembre de 2.011. [Citado el: 03 de Agosto de 2.012.] <https://nationranking.wordpress.com/>.



Unasur: ¿hacia la consolidación de un complejo regional de seguridad?

Este artículo, es el resultado de las inquietudes académicas generadas a partir de investigaciones realizadas sobre la seguridad regional, el cual analiza el escenario de América del Sur a partir de la propuesta teórica de los Complejos Regionales de Seguridad (CRS). En este sentido, el objetivo de este artículo es realizar un análisis de la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR) a la luz de los planteamientos de los CRS.

Introducción

Día a día, la seguridad internacional ha ido adquiriendo mayor relevancia en el escenario internacional, no sólo entre gobernantes, sino en diferentes círculos académicos los cuales han tenido que presenciar la evolución del concepto no sólo en la teoría sino en la práctica diaria del entorno mundial.

En este contexto, aparece el regionalismo que junto con el neorrealismo y el globalismo, es una de las tres perspectivas teóricas de estudio de la seguridad en la posguerra fría. Y cobra importancia en la medida en que los estudiosos del tema reconocen la emergencia de la región como objeto de análisis preponderante en los estudios de seguridad en este periodo.

En la posguerra fría, la región cobra protagonismo ante el declive de la rivalidad de superpoderes y su interés de penetración en el resto del mundo, así como gracias a la aparición de pequeños poderes en el lugar que antes ocupaban las grandes superpotencias; pequeños poderes con menos interés y capacidad de interferencia en otros Estados¹.

En este sentido, autores como Lake y Morgan plantean que una vez finalizada la Guerra Fría, el nivel regional adquirió mayor relevan-

**MAGISTER
XIMENA ANDREA
CUJABANTE VILLAMIL**

Politóloga con énfasis en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Negociación y Relaciones Internacionales de la Universidad de los Andes. Magister en Asuntos Internacionales con Énfasis en América Latina de la Universidad Externado de Colombia. Doctoranda en estudios políticos de la Universidad Externado de Colombia. Docente de la Universidad Militar Nueva Granada.

Correo:
ximena.cujabante@unimilitar.edu.co

Recibido:
30 de septiembre de 2012

Evaluado:
1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación:
27 de noviembre 2012

Tipología:
Artículo de reflexión resultado de investigación

Palabras claves:
UNASUR, seguridad, Complejos Regionales de Seguridad.

¹ BUZAN Barry and Waever Ole. Regions and Powers: The Structure of International Security. Estados Unidos: Cambridge University Press, 2003, p. 17.

cia para el análisis de las relaciones de seguridad contemporáneas, según estos autores, es allí en donde se focalizan tanto las interacciones conflictivas como aquellas que priorizan la cooperación entre Estados. Argumentan que el escenario internacional actual, está caracterizado por las relaciones regionales, las cuales tienden a formar órdenes de cooperación regional².

En este sentido, a lo largo de este artículo se aborda el nivel regional de la seguridad propuesto por algunos académicos una vez finalizada la Guerra Fría y la propuesta teórica de los Complejos Regionales de Seguridad (CRS). De ahí que, la tesis a desarrollar está encaminada hacia determinar la viabilidad de que la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR) pueda considerarse en un futuro cercano como un Complejo Regional de Seguridad en América del Sur, teniendo en cuenta que hoy en día ésta se perfila como un actor estatal interesante de estudiar en materia de seguridad, más si se tiene en cuenta que coyunturalmente, esta Unión de Naciones Suramericanas ha ido adquiriendo mayor relevancia y poder político en el escenario suramericano hasta el punto de convertirse en un tema de interés de análisis desde diferentes tópicos para muchos académicos.

Metodología

En este artículo se desarrolla un análisis documental descriptivo, en el cual se analiza la Unión Suramericana de Naciones a partir de los Complejos Regionales de Seguridad. En este orden de ideas, en la primera parte de este escrito, se aborda el impacto que tuvo el fin de la Guerra Fría tanto en las relaciones internacionales como en el campo de la seguridad, apareciendo el nivel regional como un escenario de análisis para los temas concernientes a la seguridad. Asimismo, los aportes de la escuela de Copenhague a través de los Complejos Regionales de Seguridad (CRS)

como una propuesta teórica de acercamiento al estudio de la seguridad en una región. Una vez se haya conceptualizado y teorizado sobre los CRS, se analizará el caso de la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR) a la luz de sus planteamientos, con el fin de poder determinar si a partir de los elementos propuestos puede llegar a ser considerado un CRS en Suramérica.

Los Complejos Regionales de Seguridad como un acercamiento al estudio regional de la seguridad

Paralelamente a la noción de región, autores como Barry Buzan, Ole Weaver, David Lake y Patrick Morgan han desarrollado un concepto que pretende ser una herramienta de análisis efectiva en el estudio de la seguridad, y constituye un modelo de seguridad regional que promete ayudar a analizar estos desarrollos en cualquier región. Se trata de los Complejos Regionales de Seguridad (CRS), que surgen como una necesidad en un contexto caracterizado por una nueva estructura emergente de la seguridad internacional, dentro de la cual las dinámicas regionales representan una parte importante.

Esta propuesta conceptual es considerada por los autores como un complemento al neorrealismo en la medida en que provee un nivel de análisis adicional, da prioridad a un nivel más pequeño, el de los subsistemas, sin excluir los niveles de análisis tradicionales, como el sistémico o global³. Uno de los propósitos de crear el concepto de CRS fue proponer el nivel regional como la franja apropiada para los análisis prácticos de seguridad. Como se mencionaba anteriormente, los CRS proveen un nivel de análisis adicional a los planteados tradicionalmente por otras teorías como la neorrealista, ya que normalmente los análisis de seguridad se concebían en dos niveles extremos: el nacional y el global.

2 LAKE David. The New Regionalism in Security Affairs. En: LAKE David y MORGAN Patrick. Regional Orders: Building Security in a New World. Estados Unidos: The Pennsylvania State University Press, 1997, p. 6-7.

3 Op. Cit. BUZAN Barry and Waever Ole. Regions and Powers: The Structure of International Security, p. 40.

En este sentido un análisis regional se refiere a un nivel intermedio en el cual los Estados o unidades se entrelazan lo suficiente como para que sus seguridades no puedan ser consideradas separadas las unas de las otras. De esta forma, el nivel regional, es aquel en donde los extremos de la seguridad nacional y global se relacionan y en donde más acciones ocurren. El cuadro general es la conjunción de dos niveles: la interacción de los poderes globales a nivel del sistema y grupos interdependientes en materia de seguridad a nivel regional⁴.

Al respecto, los autores observan que la formación de los CRS se deriva de la interrelación entre el nivel global, caracterizado por las dinámicas propias de la estructura anárquica, por un lado, y la presión producto de la proximidad territorial de lo local, por el otro. Así, a pesar de no dejar de lado en el análisis las interacciones de la región con el nivel global, el análisis regional de la seguridad destaca la importancia de la territorialidad, y de las interacciones locales, en contraste con los enfoques globalistas. La importancia del componente territorial en los estudios de seguridad de corte regionalista, descansa en la regla que fundamenta la territorialización de las relaciones de seguridad, según la cual la mayoría de las amenazas viajan más fácilmente a través de distancias cortas que a través de distancias largas. Según esto, la proximidad física fomenta las interacciones en seguridad en la mayoría de los sectores – militar, político, social, medioambiental, etc- a excepción del sector económico⁵.

En este sentido, la Teoría de los CRS propone un marco de análisis de los complejos, en el que se deben estudiar cuatro niveles fundamentalmente: 1) el nivel doméstico: la vulnerabilidades genera-

das domésticamente en los Estados de la región. Nos ayuda a definir el tipo de amenazas que perciben los Estados. 2) el nivel interestatal: las relaciones Estado-Estado. 3) El nivel interregional: la relación de la región con otras regiones vecinas. 4) El nivel global: el rol de los poderes globales en la región, la relación entre las estructuras de seguridad regionales y las globales⁶.

De esta forma, como resultado de la interacción de los factores claves del subsistema, el balance de poder y los patrones de amistad y enemistad, y teniendo en cuenta las dinámicas en cada uno de los niveles señalados, los CRS tenderán a evolucionar en tres direcciones: pueden tender al mantenimiento del statu quo, manteniendo su estructura; transformarse internamente como consecuencia de las dinámicas internas del complejo; o transformarse externamente, expandiendo o contrayendo sus límites, generalmente modificando su composición⁷.

Lake y Morgan, por su parte han reconocido como características suficientes y necesarias para determinar un CRS las siguientes⁸:

1. La conciencia de los miembros que constituyen una región y la percepción de otros de que existe dicha región.
2. La existencia de patrones estables de amistad y enemistad entre las unidades del subsistema.
3. La proximidad geográfica de los miembros.
4. La intensidad y regularidad de las interacciones entre los miembros. Entendidas no solamente en términos de seguridad, sino también económicos, políticos y culturales, lo cual conlleva a la existencia de una afinidad en estos temas.

4 Ibid., p. 43.

5 Es pertinente anotar que, Buzan y Waever ven los CRS a través de los lentes de la seguridad, sin considerar la región en otros sentidos. Los CRS se analizan únicamente en términos de seguridad, no obedecen necesariamente a patrones culturales, económicos o geográficos, así, pueden ser regiones en otros términos, pero se definen como CRS solo en términos de patrones de seguridad. Ibid., p. 43-44.

6 Op. Cit., BUZAN, Barry & WAEVER, Ole. *Regions and Powers: The Structure of International Security*, p. 51.

7 Ibid., p. 53

8 Tomadas de: MORGAN Patrick. *Regional Security Complexes and Regional Orders*, p. 26.

5. La existencia de factores externos que trasciendan las fronteras de los países miembros y que puedan convertirse en una amenaza a la seguridad, entendida ésta en un sentido amplio. Estas externalidades pueden venir del sistema o prioritariamente locales, es decir al interior del área o región determinada.

A partir de estas características se propone la siguiente definición: "Un Complejo de Seguridad Regional, es un grupo de Estados, que se encuentran cercanos geográficamente y que son conscientes de que constituyen una región y de que los actores externos los perciben de la misma forma. Este Grupo de Estados ha mantenido una intensidad y regularidad en sus interacciones en diferentes frentes, que permite hablar de patrones estables de amistad y enemistad, que a su vez toman la forma de patrones interdependientes de seguridad y de una identidad. La existencia de factores externos que trasciendan las fronteras de los miembros y que puedan convertirse en una amenaza a la seguridad (entendida en un sentido amplio) conlleva a acciones mancomunadas en el tratamiento del tema de seguridad".

Con base en esta definición en la parte final de este escrito, se analizará la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) con el fin de perfilar si ésta se constituye en un Complejo de Seguridad Regional o está en miras a convertirse.

> UNASUR: Un análisis desde la seguridad regional

El intento de América del Sur de conformar un bloque regional que abarque a todos los países

suramericanos, se evidencia como una importante evolución en la historia de la integración en este subcontinente. El surgimiento y la creciente relevancia de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) responden, fundamentalmente, a dos factores primordiales⁹.

El primero tiene que ver con el paulatino agotamiento de la efectividad y del consenso en torno al sistema interamericano actual. Un segundo factor importante para el surgimiento de la UNASUR ha sido el fuerte debilitamiento de los ejes tradicionales de integración regional de América del Sur, CAN (Comunidad Andina) y MERCOSUR (Mercado Común del Sur)¹⁰.

Con estos antecedentes, lo que se observa en América del Sur es la búsqueda de distintas alternativas regionales multilaterales, que se expresan en la necesidad de acabar con la institucionalidad previa, como lo han puesto de manifiesto algunos países¹¹.

De esta forma, la UNASUR se convierte así en la búsqueda de un nuevo regionalismo que se diferencia de aquellos que se intentaron a partir de la década de los setenta, en tanto no se plantea como cimiento un modelo económico o un conjunto de metas u objetivos regidos por temas comerciales. El nuevo regionalismo sudamericano parecería entender al comercio como un instrumento de integración política, y no como el objetivo final de la misma¹².

En este sentido, el 8 de diciembre de 2004 se constituyó la Comunidad Sudamericana; y a partir de la Cumbre de Isla Margarita, en abril de 2007, se le cambió el nombre por el actual, UNASUR, lo cual quedó protocolizado en el Tratado de Brasilia, firmado el 23 de mayo de 2008. En el proceso de formación de UNASUR los dos

9 BONILLA Adrián y LONG Guillaume. Un nuevo regionalismo sudamericano. En: Iconos, revista de Ciencias Sociales (FLACSO, Ecuador), No. 38, septiembre 2010, p. 23. Disponible en internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50918282003>

10 Ibid., p. 23-25.

11 Ibid., p.25.

12 Ibid., p.25.

principales impulsores han sido los gobiernos de Brasil y Venezuela. Esta unión integra 12 países: cuatro de la CAN: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú; cuatro del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, más Venezuela, que solicitó su membresía plena al Mercosur, Chile que es miembro de ambos grupos subregionales; Guyana y Surinam¹³.

De acuerdo con su tratado constitutivo, UNASUR, tiene como objetivo construir de manera participativa y consensuada un espacio de integración cultural, social, económica y política entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, así como el fortalecimiento de la democracia y la reducción de asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados¹⁴.

En este orden de ideas, para poder enmarcar UNASUR dentro de la seguridad regional de América del Sur, se hace pertinente revisar las amenazas a la seguridad que están presentes en esta región geográfica después del fin de la Guerra Fría.

En este sentido, vale la pena mencionar que el convulsionado escenario después de la Guerra Fría ha alterado drásticamente el contexto de la seguridad global, en la medida en que en la actualidad se habla de un mundo interdependiente en donde tienen cabida una multiplicidad de actores y una diversidad de temas en la agenda de política internacional. Así, el Estado ya no es el único actor del sistema internacional y además aparecen una variedad de asuntos que vienen a complementar el aspecto militar. Bajo estas cir-

cunstancias, el concepto tradicional de seguridad se ha visto impactado, invitando no sólo a repensarlo sino a reconceptualizarlo¹⁵. En este sentido, se ha generado un debate académico en torno a la reconceptualización del concepto de seguridad, el cual ha girado en torno a dos ejes: por un lado, aquellos denominados "expansionistas" y por otro lado, la división más importante que se da entre los enfoques críticos y los enfoques constructivistas¹⁶.

Concretamente, los expansionistas plantean tres argumentos centrales: 1) que el Estado ya no es el único objeto de referencia de la seguridad, sino que se deben incluir a los individuos y colectividades, a la humanidad en su conjunto, la gente en general, la biosfera, entre otros; 2) que cualquier análisis significativo de la seguridad debe considerar la importancia de un rango de amenazas mucho más amplio, entre las que se incluyen aquellas cuyo origen se encuentra en la destrucción ambiental, en la vulnerabilidad económica y en la descomposición de la cohesión social y; 3) que la responsabilidad de proveer seguridad radica no sólo en el Estado, sino en instituciones internacionales y en organizaciones no gubernamentales¹⁷.

En este orden de ideas, la percepción de amenaza ya no se centra en el Estado y en el tema militar específicamente, sino que se empiezan a incluir dentro de la agenda posible de amenazas, el terrorismo, el crimen organizado, las drogas, la corrupción, el tráfico de armas, la pobreza extrema, los desastres naturales, entre otros.

En el caso de América del Sur, estas nuevas amenazas han tomado formas específicas acorde con las particularidades políticas, históricas y estructurales de la región. Aun cuando diferentes

13 RAMÍREZ César Augusto. La integración regional a comienzos del siglo XXI: MERCOSUR y UNASUR. Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano. MEMORIAS, vol. 8, No. 14, junio 2004, p. 220-221. Disponible en internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85518646009>

14 UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. Disponible en internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&id=290&Itemid=339

15 CROFT Stuart, JAMES Lucy, MORGAN Patrick, Op. Cit., p. 115.

16 HURRELL Andrew. Seguridad y violencia en América Latina. En: Revista Foro Internacional, enero-marzo 1998, volumen 38, Colegio de México, p. 20-21.

17 Ibid., p. 21.

autores planteen que en el ámbito de lo estratégico militar se perciban pocas posibilidades de conflicto¹⁸, la existencia del conflicto interno colombiano representa una amenaza a sus vecinos que se manifiesta de diferentes formas. Por ejemplo, la expansión del conflicto a las zonas de frontera, significa externalidades negativas para los vecinos que se pueden convertir en nuevas amenazas tales “como migraciones transnacionales por causa de la violencia; el fomento de un comercio ilegal de armas; el traspaso de rebeldes en búsqueda de recursos que se encuentran en otros países y sirven de financiación”¹⁹.

Por otro lado, el factor ambiental también aparece como constante preocupación en la agenda actual de seguridad sudamericana. De esta forma, los recursos naturales de la región han sido securitizados y hoy se perciben como un aspecto clave de la seguridad estatal. Esto se debe a una nueva conciencia que han adquirido los países sobre las importantes fuentes de recursos que poseen: el Amazonas, considerado el pulmón del mundo, comprende el territorio de nueve Estados; asimismo, la mayor reserva de agua dulce del mundo (acuífero Guaraní) la cual se encuentra en la frontera entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; al igual que yacimientos de petróleo en Venezuela y Brasil, gas en Bolivia y una diversidad de recursos minerales en Chile y Colombia²⁰.

De esta forma, el factor energético aparece en la agenda de seguridad para la región. Convirtiéndose el abastecimiento de energía en una prioridad absoluta de la política exterior de los Estados, principalmente para Brasil y Venezuela, quienes han planteado en varias ocasiones la importancia de

una integración en defensa para garantizar la seguridad de los recursos energéticos de la región²¹.

Finalmente, la gobernabilidad y legitimidad democrática interna de los países también se percibe como un asunto clave para la seguridad regional. Asimismo, la pobreza extrema, las violaciones de los derechos humanos y la corrupción se han percibido como nuevas amenazas en Sudamérica²². En la Declaración de las Américas se identifican “nuevas amenazas a la seguridad, el terrorismo, la delincuencia organizada, las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas, los desastres naturales, el VIH/sida y otras enfermedades, el deterioro del medio ambiente, la trata de personas y los ataques a la seguridad cibernética, entre otros”²³.

De esta manera, la securitización de nuevos aspectos y “la falta de territorialidad específica asociada a la transnacionalidad de estas amenazas, lleva a los Estados a asumir una cooperación para afrontar las mismas. De ahí que, la cooperación y en mayor medida la integración se conviertan en la herramienta más eficaz para enfrentar las amenazas a la seguridad que afronta América del Sur²⁴.

Vale la pena anotar que la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) adoptó este nuevo concepto multidimensional cuando en el artículo tercero de su tratado constitutivo en los incisos q y t establece: “La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivos específicos:

q) la coordinación entre los organismos especializados de los Estados Miembros, teniendo en

18 MIRANDA COGOLLOS Sofia. Unasur: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica. CAEI, Centro Argentino de Estudios Internacionales, working paper No. 49, programa integración regional.

19 Ibid.

20 Ibid.

21 Ibid.

22 Ibid.

23 ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Declaración sobre seguridad en las Américas. 28 de octubre de 2003. Disponible en Internet: http://www.oas.org/documents/spa/DeclaracionSecurity_102803.asp

24 Op.Cit. MIRANDA COGOLLOS Sofia. Unasur: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica.

cuenta las normas internacionales, para fortalecer la lucha contra el terrorismo, la corrupción, el problema mundial de las drogas, la trata de personas, el tráfico de armas pequeñas y ligeras, el crimen organizado transnacional y otras amenazas, así como para el desarme, la no proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva, y el desminado; t) la cooperación para el fortalecimiento de la seguridad ciudadana”²⁵.

En este sentido, cabe resaltar que el principal organismo en materia de seguridad con que cuenta UNASUR, es el Consejo de Defensa Suramericano, CDS, creado hacia finales del 2008. Se trata de un proyecto impulsado principalmente por Brasil, el cual busca “constituirse en un activo foro de diálogo político con el ánimo de desactivar potenciales conflictos bélicos en la región”²⁶. Sin embargo, el Consejo de Defensa Suramericano no es una alianza político-militar. De hecho, el Ministro de Defensa Brasileño, Nelson Jobim, señaló “este Consejo no apunta a ser una alianza militar clásica. No hay ninguna pretensión de hacer una fuerza suramericana de defensa, que es un problema y no una solución”²⁷. El CDS no busca conformar unas Fuerzas Armadas suramericanas; no pretende conformar una capacidad operativa conjunta, ni un mando conjunto, y ni siquiera una política común de defensa²⁸. Por el contrario, lo que busca es la consolidación de Suramérica como una zona de paz, lo que sería la base para la estabilidad democrática y el desarrollo integral de los países²⁹.

Por otro lado, además del énfasis en transparencia y generación de medidas de confianza en materia de seguridad, UNASUR ha sido un foro que ha contribuido a resaltar la importancia de proteger los recursos naturales estratégicos de la región y en esto la diplomacia brasilera ha sido activa. Su propuesta ha sido la de crear e implementar una doctrina de defensa disuasiva y dicha doctrina ha estado también respaldada por el gobierno argentino³⁰.

En cuanto al tema de las drogas, el 10 de agosto de 2009 se aprobó la decisión que dio nacimiento al Consejo Sudamericano de Lucha contra el Narcotráfico y en mayo de 2010 se crea el Estatuto del Consejo Suramericano sobre el problema mundial de las Drogas, por parte de los jefes de Estado de UNASUR³¹. Su principal objetivo es la construcción de una identidad suramericana para enfrentar el problema mundial de las drogas, tomando en cuenta los compromisos internacionales en esta materia, así como las características nacionales y sub-regionales, para fortalecer la unidad en América del Sur³².

En este sentido, se elaboró un plan de acción del Estatuto en octubre del 2010, que incluye cinco líneas de acción para controlar el ingreso, producción, comercialización y consumo de estupefacientes en la región, a saber: reducción de la demanda; desarrollo alternativo integral y sostenible, incluido el preventivo; reducción de la oferta de drogas; medidas de control y lavado de activos³³.

25 UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas.

26 BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas - UNASUR. CRIES Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Buenos Aires, abril 2012, p. 9-10.

27 *Ibid.*, p.10.

28 *Ibid.*, p.10.

29 UNASUR. Decisión para el establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR. Disponible en Internet: http://unasurg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=82:consejo-suramericano-de-defensa&id=329:estatutos-decreacion-consejo-de-defensa-suramericano

30 Op.Cit. BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas - UNASUR., p. 12.

31 *Ibid.*, p. 12.

32 UNASUR. Estatuto del Consejo Suramericano sobre el problema mundial de las drogas. Disponible en Internet: http://unasurg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=87:consejo-suramericano-del-problema-mundial-de-las-d&id=337:estatuto-consejo-problema-mundial-drogas

33 Op.Cit. BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas - UNASUR., p. 13.

Finalmente, y en materia de crimen transnacional organizado, entre el 3 y 4 de mayo de 2012, se realizó en Cartagena, Colombia, la Reunión de Ministros de Defensa, Justicia, Interior y Relaciones Exteriores de UNASUR, en la cual se acordó entre otras cosas: fortalecer las acciones para la cooperación contra la Delincuencia Organizada Transnacional en todas sus manifestaciones, así como la creación de un Grupo de Trabajo que elabore con el apoyo de la Secretaría General de UNASUR, el Estatuto y Plan de Acción de dicho Consejo³⁴.

A manera de conclusión

Como se ha observado a lo largo de este escrito, actualmente la región se encuentra en un momento de reconfiguración profunda tanto en el plano político como económico, dando cabida al nacimiento de organizaciones que como la Unión de Naciones Suramericanas ha surgido para intentar dar respuestas a ciertos temas que ni la Comunidad Andina, ni Mercosur han logrado resolver.

En este sentido, UNASUR aún cuando es una organización reciente y fruto de una dinámica política regional e internacional que aún no termina de desenvolverse, cuenta con unas características que la hacen como la propuesta más viable para constituir la región como un régimen de seguridad estable e incluso a futuro en un Complejo de Seguridad Regional, de acuerdo con los postulados de Buzan y Weaver. No obstante, vale la pena mencionar que este es un proyecto hasta ahora en construcción y que presenta ciertos desafíos que deben ser resueltos primero para poder plantear a UNASUR como un CRS.

En materia de seguridad, la importancia de UNASUR reside en que a través del Consejo de Defensa Suramericano se contribuye a la estabilización de las relaciones interestatales en la región, buscando hacer de América del Sur una zona de paz. Sin embargo, es pertinente anotar, la con-

cepción ampliada de amenazas a la seguridad que tiene el Consejo de Defensa Suramericano, lo que hace que no se tenga clara una definición de seguridad, así como una agenda jerarquizada de amenazas frente a las cuales deben dirigir sus esfuerzos los Estados suramericanos.

Otro aspecto importante a tener en cuenta, es la polarización ideológica de la región, que en algunas ocasiones no ha permitido lograr consensos entre los Estados Miembros de UNASUR. A esto hay que sumarle la constante de que en la mayoría de los Estados suramericanos se desarrolla una diplomacia presidencialista personalizada, lo que hace que de cierta forma, las relaciones entre los Estados estén basadas en las buenas o malas relaciones que tengan los jefes presidenciales, lo cual en algunos casos puede llegar a ser pernicioso en la puesta en consenso de temas de seguridad regionales.

En este sentido, aun cuando UNASUR se presenta como la propuesta más ambiciosa de integración de América del Sur en diversos temas, aún está muy reciente y le falta aún más la consolidación y puesta en práctica real de las funciones de sus diferentes instrumentos institucionales, así como resolver algunos desafíos que por su juventud aún están presentes en el entorno suramericano, para que en el futuro se pueda hablar de UNASUR como un Complejo Regional de Seguridad.

Bibliografía

1. BONILLA Adrián y LONG Guillaume. Un nuevo regionalismo sudamericano. En: Iconos, revista de Ciencias Sociales (FLACSO, Ecuador), No. 38, septiembre 2010, p. 23. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50918282003>
2. BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR. CRIES Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Buenos Aires, abril 2012.

34 DECLARACIÓN REUNIÓN DE MINISTROS DE DEFENSA, JUSTICIA, INTERIOR Y RELACIONES EXTERIORES DE UNASUR, Cartagena, Colombia 3 y 4 de mayo de 2012. Disponible en Internet: http://www.telesurtv.net/articulos/2012/05/04/cancilleres-de-unasur-firman-declaracion-final/declaracion_final_cumbre_ministerial_unasur.pdf

3. BUZAN Barry and Waever Ole. *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Estados Unidos: Cambridge University Press, 2003.
4. CROFT Stuart, JAMES Lucy, MORGAN Patrick. *Security Studies Today*. Great Britain: Polity Press.
5. DECLARACIÓN REUNIÓN DE MINISTROS DE DEFENSA, JUSTICIA, INTERIOR Y RELACIONES EXTERIORES DE UNASUR, Cartagena, Colombia 3 y 4 de mayo de 2012. Disponible en Internet: http://www.telesurtv.net/articulos/2012/05/04/cancilleres-de-unasur-firman-declaracion-final/declaracion_final_cumbre_ministerial_unasur.pdf
6. HURRELL Andrew. Seguridad y violencia en América Latina. En: *Revista Foro Internacional*, enero-marzo 1998, volumen 38, Colegio de México.
7. LAKE David. The New Regionalism in Security Affairs. En: LAKE David y MORGAN Patrick. *Regional Orders: Building Security in a New World*. Estados Unidos: The Pennsylvania State University Press, 1997.
8. MIRANDA COGOLLOS Sofía. Unasur: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica. CAEI, Centro Argentino de Estudios Internacionales, working paper No. 49, programa integración regional.
9. ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Declaración sobre seguridad en las Américas. 28 de octubre de 2003. Disponible en Internet: http://www.oas.org/documents/spa/DeclaracionSecurity_102803.asp
10. RAMÍREZ César Augusto. La integración regional a comienzos del siglo XXI: MERCOSUR y UNASUR. *Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano, MEMORIAS*, vol. 8, No. 14, junio 2004, p. 220-221. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85518646009>
11. UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. Disponible en internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&id=290&Itemid=339
12. UNASUR. Decisión para el establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR. Disponible en Internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=82:consejo-suramericano-de-defensa&id=329:estatutos-de-creacion-consejo-de-defensa-suramericano
13. UNASUR. Estatuto del Consejo Suramericano sobre el problema mundial de las drogas. Disponible en Internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=87:consejo-suramericano-del-problema-mundial-de-las-drogas&id=337:estatuto-consejo-problema-mundial-drogas



► La guerra urbana como elemento articulador de la guerra de cuarta generación

MAGISTER ANDREA GONZÁLEZ AGUDELO

Administradora de Empresas.
Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Exalumna del Centro de Estudios Hemisféricos de Seguridad y Defensa, en el curso de cooperación interagencial y combate al terrorismo en Washington D.C. Jefe del Departamento de Relaciones y Proyección Institucional del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CEESDEN) de la Escuela Superior de Guerra.

Correo:
gonzalezja@esdeque.mil.co

Recibido:
30 de septiembre de 2012

Evaluated:
1- 16 de noviembre de 2012

Fecha de aprobación:
27 de noviembre 2012

Tipología:
Artículo de reflexión
resultado de investigación

El Estado dejó de ser el objeto central de la seguridad y diversas entidades pasaron a ocupar su lugar, tales como comunidades de países, regiones y la sociedad y la ciudadanía o simplemente las personas. Además, la amenaza principal a la seguridad nacional, los Estados rivales y el comunismo fue sustituida por múltiples amenazas la mayoría de ellas transnacionales y difusas.¹

La guerra urbana que se erige hoy como articuladora de la estrategia con que los grupos ilegales armados intentan socavar la acción militar y amortiguar el impacto sobre el seno de sus estructuras, es examinada en este artículo tanto en su papel de penetración mediática como en su capacidad de empoderamiento de la guerra de cuarta generación donde lo que se busca es la adhesión colectiva a un pensamiento, un modus operandi y una tendencia reguladora valiéndose de la comunicación globalizada y la propaganda. Tras ese croquis, se indaga por cómo reconsiderar la táctica desde la institucionalidad dado que el reto de la estrategia operacional de la Fuerza constitucionalmente designada para el mantenimiento y control de la Seguridad y de la Defensa precisa contener el mecanismo de los agentes de la guerra urbana dentro del viraje que las amenazas globales han planteado a la sinergia del conflicto interno y la guerra prolongada.

Introducción

Está claro que el Estado colombiano y las Fuerzas Militares deben estar preparados para neutralizar la amenaza que presenta

Palabras clave:
Guerra psicológica – Armas mediáticas – Opinión pública mundial - Psicología de masas

1 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad. Bogotá, Ed. Planeta, 2006. p. 13.

el cambio estratégico operado por las Farc. Por tal motivo, se deben analizar las características esenciales de esa transformación en el entorno actual, fundamentalmente, aquellas que señalan un desdibujamiento moderno como lo indica el epígrafe que enmarca la presente reflexión.

Siendo así, en un escenario en que la globalización de los delitos atraviesa fronteras y se convierte en organizaciones transnacionales descentralizadas, operando en redes intercontinentales, como en el caso de la guerra contra el terrorismo o la lucha contra la droga, escudriñar la guerra urbana en su rol de elemento articulador para que se reconsidere la táctica, es el desafío presente de la estrategia operacional. En consecuencia, en el desarrollo de estas apreciaciones, inicialmente se describe la naturaleza de la guerra de cuarta generación para posteriormente indagar por el impacto de la guerra urbana en el viraje de la concepción sobre contención del terrorismo y amenazas globales y finalmente, se define un croquis conclusivo respecto a la pertinencia de la guerra urbana como elemento articulador en la sinergia que las tendencias de las confrontaciones de hoy dibujan.

En esa dirección y dicho de otro modo, los retos en seguridad contemporáneos tal como sostiene Kaldor *“implican guerras que son más globales, que no tienen principios y finales claros, que se extienden por las regiones, que atacan directamente a los civiles por medio de la violencia y que desdibujan la distinción entre violencia justificada, con pretextos políticos y violencia criminal”*.² Es así, como en Colombia se experimenta una situación similar derivada de los grupos irregulares, principalmente, de las Farc. Paralelamente, Kaldor también hace un énfasis importante en el proceso de globalización

que denomina “cosmopolitismo”³ en el que enfatiza: *“Por tal entiendo la intensificación de las interconexiones políticas económicas, militares y culturales a escala mundial”*.⁴

Como se observará a lo largo de este contenido, dichos factores han sido aprovechados por las Farc para desarrollar toda su estrategia diplomática internacional, como lo constatan el contenido de los computadores capturados en la operación Fénix.⁵ Cuando hoy se asiste a nuevas conversaciones que tienen como seno de negociación a Noruega y Cuba, el protagonismo del grupo terrorista surge como otra estrategia para ganar la atención y la complacencia de la comunidad internacional y recobrar espacio político en aras de posicionar su poder y todo esto apoyándose en el canal mediático. En virtud de estas consideraciones, los puntos siguientes abordarán tanto los componentes de esta transformación de la guerra como los instrumentos de los que se vale el Estado y la institución armada para interpretar y enfrentar la nueva tendencia del conflicto.

> 2. Componentes del análisis

Al comprobar que el cambio es inherente a la guerra, los agentes que en ella intervienen se ven abocados a asumir una lectura de las modalidades que el conflicto va describiendo en especial, porque la evolución de la guerra tiene lugar en forma acelerada en que la confrontación larga y prolongada termina desgastando al aparato productivo y no únicamente a las fuerzas que miden su pulso como son el Estado y los grupos desestabilizadores.

2 KALDOR Mary. Nuevos conceptos de seguridad. p. 153.

3 Ibid p.p. 21

4 Ibid. p. 18

5 Las principales revelaciones del computador de 'Raúl Reyes'. Disponible en http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IsArt=109912. (Citado el 19 de octubre de 2009).

2.1. Componente estructural

De acuerdo con esta situación, el anterior gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez propuso el salto estratégico que consolida el esfuerzo militar realizado en los últimos siete años, con un fomento de la presencia del Estado.

[...] El primer punto consiste en identificar las zonas principales donde la guerrilla aún tiene una capacidad militar creíble, para desarrollar en ellas una campaña militar masiva y sostenida, recogiendo medios y hombres de varios puntos del país y concentrándolos allí hasta desarticular la mayor cantidad posible de su capacidad militar.

Alinearemos esto con el trabajo de inteligencia de modo que localicemos y golpeemos también los objetivos de alto valor que allí se encuentren”, agregó Santos.

Así mismo, se coordinará el trabajo con la Fiscalía para lograr la captura y condena de los miembros activos de las organizaciones terroristas, y de sus milicias y grupos de apoyo.

El jefe de la cartera de la Defensa señaló que se reforzará la seguridad en las fronteras para evitar el paso de insurgentes. [...]

“Enfrentaremos también la guerra política y jurídica de estos grupos que, al verse superados en el campo militar, optan por infiltrar la sociedad civil -con milicias y presencia en universidades y organizaciones sociales a través del PC3- o generan shows mediáticos de liberaciones a cuentagotas”.

Finalmente anunció que, se continuará el trabajo de recuperación social de los

territorios donde operan las Farc, llevando a sus habitantes -en coordinación con las demás agencias del Estado- los servicios básicos necesarios para su desarrollo.⁶

No obstante, este esfuerzo se concentra en los territorios recuperados para el pueblo colombiano, dejando de lado las críticas consecuencias de los conflictos en las ciudades, como el caso del desplazamiento y la generación de estructuras de milicianos. Esto se suma a las críticas que especialistas como Hugo Acero han realizado acerca de la seguridad urbana, como una de las debilidades de la Política de Seguridad durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez.

Los resultados de la PSD se han estancado y comienzan a deteriorarse. Por ejemplo, los homicidios aumentaron 10,8 por ciento: pasaron de 6.833 en el primer semestre de 2008 a 7.410 en el mismo periodo de este año. El aumento se da, sobre todo, en Medellín (84,5 por ciento), Cali (23,3) y Bogotá (11,3 por ciento). Además de la violencia homicida, los ciudadanos sienten que la seguridad se deteriora y así lo demuestran las encuestas de los programas “Cómo Vamos”, que reportan aumentos en la victimización y la percepción de inseguridad.

El estancamiento de la PSD y los crecientes problemas de violencia y delincuencia hacen evidente la falta de una política que atienda estos problemas en los centros urbanos, donde vive más del 70 por ciento de los colombianos. En este sentido, hay que definir una Política Nacional Integral de Convivencia y Seguridad Urbana, manejada por el Ministerio del Interior o por un nuevo ministerio que atienda estos temas y del que haga parte la Policía Nacional.⁷

6 Gobierno anuncia un ‘salto estratégico’ para darle la estocada final a las Farc. El espectador. Disponible en <http://www.elespectador.com/articulo132498-gobierno-anuncia-un-salto-estrategico-darle-estocada-final-farc>. (Citado el 24 de octubre de 2009).

7 ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. ¿Política democrática? En la seguridad democrática, no existe una política integral de seguridad urbana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WE-NOTA_INTERIOR-CAMBIO-5892429.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)

Pero no sólo Hugo Acero reconoce que es necesario desarrollar una política más contundente de seguridad en las ciudades, el sociólogo Armando Borrero, reconocido especialista en temas de seguridad afirma que:

La mejoría relativa de los índices de seguridad ciudadana de los últimos años, retrocede. Si bien las estadísticas no son todavía claras, los sucesos de Medellín, donde se reproduce un fenómeno de violencia social ya vivido, y la percepción de los ciudadanos de Bogotá sobre el deterioro de la seguridad, amén de la situación en Cali, Barranquilla, Pereira, Cúcuta y otras ciudades intermedias, llaman a la reflexión sobre la necesidad de identificar las causas del descenso y el repunte posterior de los crímenes violentos.

Muchos se preguntan qué sucedió con la política de seguridad democrática en materia de seguridad ciudadana. En primer lugar, debe aclararse que la política de seguridad enunciada en 2003 no se ocupó de la materia. Fue, ante todo, una política de seguridad del Estado, aunque no puede desconocerse que tuvo efectos colaterales importantes en la seguridad en general.⁸

Se concluye, que es absolutamente necesario desarrollar una estrategia que enfrente los problemas de seguridad en las ciudades, para que éstas no sean caldo de cultivo con el fin de que grupos como las Farc exploten estas debilidades y las usen en contra del pueblo y del Estado colombiano. Es necesario que el salto estratégico no solo contemple el territorio consolidado, sino que se desarrolle un salto estratégico en el interior

de las ciudades. Es importante lograr altos niveles de seguridad urbana, pero también es esencial promover polos de desarrollo en las ciudades.

2.2. Componente táctico

Adicionalmente, se debe advertir que el reconocimiento de que se está viviendo en una guerra de cuarta generación compromete a desarrollar herramientas que mejoren la estabilidad y protección de la ciudadanía en general. Según esto:

No puede haber “paz en el norte y guerra en el resto del mundo”. La seguridad, al igual que la paz, es indivisible y sólo puede alcanzarse si la política tiene como objetivo distribuir equitativamente la seguridad a nivel mundial. Un acercamiento paulatino a dicho objetivo exige la colaboración tanto de la comunidad internacional de Estados como de cada Estado nacional para poder solucionar los conflictos cada vez con un uso menor de la violencia⁹.

Frente a estos vectores que presenta la confrontación armada en Colombia, la guerra está diseñada con miras a neutralizar al enemigo irregular en el área rural por la significancia que el campo colombiano ha tenido en el discurso manejado por la insurgencia. Sin embargo, las guerras urbanas están planteando otro mecanismo de debilitamiento donde el despliegue de las fuerzas conlleva a estructurar una contraofensiva urbana, dado que la acción armada de los grupos desestabilizadores en áreas urbanas puede adquirir en cualquier momento mayor fuerza de la prevista y si a esto se suma lo mediático, el reto es mayor.

8 BORRERO Armando. Seguridad ciudadana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-2.2.Componente_táctico5892428.html. (Citado el 16 de octubre de 2009).

9 UESSELER, Rolf. La guerra como negocio. Bogotá, Colombia: grupo editorial norma, p. 218.

En la táctica de la medición de estrategias operativas, juega un papel angular la localización de los operativos pues actualmente se sabe que “la seguridad no está distribuida equitativamente entre las poblaciones. Gran parte de los países no están en condiciones de superar los conflictos de manera pacífica. Las intervenciones militares no son un medio adecuado, ya que por definición, no pueden instaurar paz”.¹⁰ Y pese a esto, una táctica política puede acompañar la acción que las fuerzas legalmente constituidas están en capacidad de desplegar, en tanto brinde el soporte de mínimos y máximos formalmente diseñado para que la colectividad internacional, guiada por parámetros de consenso sepa leer el deber ser de las Fuerzas Militares en este conflicto prolongado de Colombia.

Por lo tanto, es necesario socializar y democratizar los mecanismos pacíficos para el manejo de conflictos, generar espacios de inclusión social y económica que permitan generar consensos para enfrentar de manera integral las amenazas a la seguridad en los ámbitos local, regional y global. En esta línea de pensamiento debe considerar entonces que:

Dentro de esta generación un blanco importante será la destrucción del apoyo de la sociedad atacada a su gobierno y al soporte a la guerra del mismo. Las noticias de la televisión pueden convertirse en un arma operacional de más grande alcance que las divisiones armadas. Un ataque directo contra la cultura del enemigo, tanto desde dentro como de fuera de la sociedad atacada. Una base no-nacional o transnacional, tales como una ideología o una religión o un negocio ilegal.¹¹

Es así, como el apoyo de la población resulta trascendental para hacer frente a las amenazas

propias de las guerras de cuarta generación. Asimismo, el Estado al perder el monopolio de la fuerza, debe enfrentar a enemigos que no son Estados, sino cualquier grupo o incluso individuos que se crean con la necesidad de reclamar ciertos derechos o reconocimientos para sí o para su comunidad. Ya la guerra no será solamente de carácter político sino multicausal.

En consecuencia, resulta evidente que los actores no estatales tienen una preponderancia en el desarrollo de las guerras actuales. De este modo, las amenazas a la seguridad nacional logran ser cada vez más ambiguas, menos definibles y están más caracterizadas por el desarrollo de redes que posibilitan el sostenimiento de la actividad bélica.

Además, es evidente que Colombia no es ajena al influjo de la lógica de las guerras de cuarta generación. Como se ha visto anteriormente, no son pocas las características que los grupos al margen de la ley que operan en el territorio colombiano, comparten con los actores de las Guerras de Cuarta Generación. Los métodos, formas de organización y objetivos son propios de actores no estatales que usan armas y métodos no convencionales de guerra.

2.3. Componente multifactorial

En la contención de la acción armada de las Farc y de las derivaciones violentas perpetradas por grupos ilegales como las bandas criminales Bacrim, las guerras urbanas están ajustándose a la estrategia global que enmarca la seguridad nacional como un asunto que entraña una diversidad de factores como el concepto de soberanía global.¹², que está asociado a escenarios disímiles de guerra porque los objetivos también han ido cambiando. Esto lo saben y administran bien los grupos armados

10 Ibid. p. 218

11 GAVIRIA, José Obdulio. Sofismas del terrorismo en Colombia. Colombia, Planeta, 2005. p. 219

12 ESCUELA DE LAS AMÉRICAS. Manual sobre terrorismo y guerrilla urbana. Washington, 2011 p. 83

ilegales en tanto hacen de la guerra psicológica un aliado directo sobredimensionado por la acción de los medios de comunicación y con el uso de la tecnología avanzada.

Para Guy Berger¹³ conocedor de la política global contra el terrorismo, reconstruir y estabilizar son tareas de planificación que las fuerzas legalmente constituidas han de acometer, contemplando la complejidad de factores que en todo proceso de cambio estratégico deben medir:

- la oportunidad y sostenibilidad de la actividad operacional.
- el manejo mediático.
- los riesgos inherentes al crimen organizado que hoy se ha convertido en socio de una guerrilla decadente que ha desembocado en acudir a aliados antes impensables para una organización rebelde.
- la intención de la estrategia adoptada por el enemigo.

Así, puede entenderse por qué, la tarea de tornar sustentable la paz tiene en la guerra de cuarta generación un cometido imperioso, porque en la contención de la guerra urbana no se desestimen los escenarios cambiantes que la confrontación asimétrica plantea, tanto en el accionar táctico en las ciudades como en el planeamiento operacional que estas variantes plantea. Al respecto cabe referirse a lo estipulado por Fisher:

Dentro de la potenciación de la tecnología avanzada y el empoderamiento de los medios en el reaccionar de las masas, la táctica para la paz en las sociedades que están agotando conseguirla y por ende luego sostenerla, no puede desentenderse de las urbes y las metrópolis donde muchos grupos ejercen presión y notoria

influencia en los centros de poder para bombardear a la opinión pública y tras una guerra psicológica, disputárselos de su lado. Conseguir la paz es, en el fondo, comprender el intrínquilis de la guerra¹⁴

Como se observa, estos componentes derivan un ambiente propicio para ejercer una planeación más acorde con el tiempo que la globalización demarca frente al poder mediático y propagandístico ante el cual, la Institución militar ha de contemplar correctivos urgentes en el modo como debe administrar el efecto de la guerra psicológica en cada uno de los entes receptores de la evolución del conflicto.

> 3. El impacto de roles

El accionar de los medios en este tipo de confrontación urbana trasciende los espacios convencionales y se transforma en un arma poderosa por parte de organizaciones como las Farc, que ante la guerra psicológica se empoderan en su capacidad desestabilizadora valiéndose de la propaganda como plataforma de posicionamiento. En las ciudades, las fuerzas legales han debido observar un cambio de estrategia y esto lo conoce el Estado, más aún cuando globalmente las amenazas a la seguridad nacional adquieren la forma de transnacionalismo armado.

Si bien el control de la seguridad tradicionalmente lo ejerce el Estado, sabido es que las otras fuerzas transnacionales han asumido el liderazgo de la guerra política y la propaganda jurídica para contrarrestar la acción militar, especialmente en las urbes desde donde puede irradiar mayor temor y amedrentamiento. Ante esta modalidad, urge una nueva forma de enfrentar al enemigo que ha permeado las universidades, los medios

13 Director y fundador de Polis, laboratorio de ideas (Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres) Autor del libro "WikiLeaks: noticias en la era de las redes", que detalla la historia de WikiLeaks y evalúa su impacto en el periodismo y la política; también de "Supermedia" (Supermedios) donde ahonda en la incidencia del periodismo en red en plena digitalización de los medios tradicionales. (Cfr. WEB oficial de la Unesco).

14 FISHER, Ian. "Persiguiendo la paz en Oriente Medio". En sitio Web The Times (Consultado el 18 de abril de 2012).

masivos y el seno de colectividades internacionales donde los cascos urbanos son un punto de acogida muy significativo.

Así, en la expresión de la guerra asimétrica¹⁵ ya no son las columnas, ni la lucha en el terreno propio de batalla ni en el escenario natural de la guerra sino en el casco urbano dónde liderar y penetrar con impacto mediático. El poder de la artillería es otro; en palabras de Berger “la tecnología y sus fuentes de alimentación global”.¹⁶ A este respecto ha dicho Jiménez Moyano:

Si se parcializa el pensamiento colectivo y luego se le bombardea con mensajes dubitativos, se está tomando ventaja de un teatro de operaciones que está a la orden del día y son las ciudades en las que confluye la inmediatez dada por los medios, el ruido mediático que se obtiene con solo idear una acción que trascienda y se convierta en telón transnacional y ya está: no costó cruce de fuego y balas sino cruce de estrategias persuasivas y asertivas. Es todo lo que necesitan los agentes desestabilizadores; robar la atención y que alrededor se disparen las luces de la irradiación de sus mensajes.¹⁷

En la continuidad de este pensamiento es plausible comprender que se precisa de una interpretación genuina de lo que significa la guerra de cuarta generación porque sólo así puede administrarse con mayor garantía el conocimiento de cuándo, cómo y con qué el enemigo se erige desde lo urbano como articulador del potencial de esta última fase de la confrontación.

Hasta el momento el mundo había conocido las clásicas expresiones de la guerra pero con el

surgimiento de los avances tecnológicos y la activación de la plataforma propagandística que tiene en las ciudades un aliado firme en tanto colectivos humanos, centros educativos, instituciones y organizaciones dispares le asistan, esta guerra de cuarta generación está planteando mecanismos audaces en el plano geoestratégico y político. La guerra urbana aprovecha los vacíos y la vulnerabilidad de un segmento de la población desperdiciado.

Del poder sobre los roles se nutre la guerra urbana porque penetra espacios no cubiertos por el Estado de manera que en aras de esa debilidad, habría que ver cuánto de las estrategias adoptadas por las Fuerzas legales del Estado antes de la guerra de cuarta generación, siguen siendo válidas cuando la guerra urbana adquiere dimensiones que globalmente plantean retos por su poder articulador que en lo mediático ha encontrado amplio soporte.

De otro lado, en las llamadas operaciones psicológicas¹⁸, el rol del enemigo es neutralizar la información del Estado y potenciar todos los componentes intranacionales o transnacionales a su favor. Siendo así, ante tal realidad urge que el Estado colombiano y las Fuerzas Militares interpreten el momento histórico de transformaciones que hoy se está viviendo a causa del control mediático que el enemigo viene observando y por esa misma razón adopte otras estrategias donde uno de los aspectos angulares a tomar en cuenta sea la opinión pública. Puede afirmarse que esta guerra hace mención directa a medir el potencial de comunicación asertiva con que cuenta cada una de las partes en conflicto. Si bien el rol de quien tomaba ventaja en una guerra de tercera generación era justamente proclamarse victorioso mediante la dispersión, hoy esa misma dispersión se obtiene a través de direccionar pensamientos y propiciar reacciones planificadas para debilitar al adversario.

15 Op. Cit. 12

16 Op. Cit. p. 13

17 JIMÉNEZ MOYANO. Manual de Inteligencia y Contrainteligencia. Madrid, Editorial Ciske, 2012 p. 128

18 Se refiere a la forma no convencional de hacer la guerra mediante planificar por ejemplo la propaganda e influir en comportamientos para de alguna manera, dividir la opinión y finalmente adherir sectores a favor.

Los roles en este tipo de guerra son asimétricos y la medición pulso a pulso de los actores del conflicto se cifra en cuanto componente de la psicología social guarde algún nexo con el sector económico o político para incidir de modo directo en los centros de poder y en la opinión pública mundial.

> 4. La psicología de masas y el control social

La tesis según la cual, la guerra urbana es un elemento articulador de la guerra de cuarta generación, se acentúa aún más porque este tipo de guerra despliega a la psicología de masas cual artillería persuasiva y estratégica dado que en esta encuentra un asidero científico sobre el cual producir reacciones deliberadas, tanto en el medio rural como urbano y a través de comandos de poder estratégicos y tácticos.¹⁹ Las Farc se han anticipado a entenderlo muy bien y por esta razón han encontrado que en las ciudades los focos de atención recaen en los centros de poder en virtud de irradiar un grado de desinformación tal, que resulta complejo sustraerse de la guerra psicológica implícita en esta nueva forma de librar batallas.

Como se sabe, la psicología de masas asociada al terrorismo tiene su fundamento en las concepciones de Kemberg cuyos postulados los engloba este concepto:

El objetivo primario del terrorismo es producir horror, esto es, una sensación desorganizadora de miedo que invada al enemigo, desestabilizando la estructura social, el gobierno y el estilo de vida de éste. Aunque la finalidad última del terrorismo es la aniquilación del enemigo, este objetivo puede incluir cierta flexibi-

lidad táctica como paso preliminar. Los grupos terroristas pueden entrar en negociaciones con el adversario, pero, por definición, estas negociaciones han de ser engañosas en tanto en cuanto el objetivo final no es la conciliación, sino la destrucción del enemigo [...] Cualquier tipo de compromiso amenazaría la pureza de la utopía del terrorista y la supervivencia misma de la ideología fundamentalista²⁰

Así, valiéndose de la tecnología de última generación y penetrando sectores decisivos a manera de estrategia de control social para producir reacciones en cadena y en masa, la guerra urbana se enquista en el pensamiento, la actitud y la posición de grupos determinados que responden a las reglas de la propaganda planificada.²¹ Como lo muestra el siguiente esquema, la equivalencia de los componentes de las guerras de primera, segunda y tercera generación se trasladan en el plano de la guerra de cuarta generación a una estructura fundamentada en la psicología de masas. Esa equivalencia tal como a continuación se describe, ilustra cuánto del poder de la guerra psicológica está utilizándose en la guerra urbana y cómo esta, se erige como soporte articulador de la guerra de cuarta generación.

> 5. Conclusiones

La descripción integral de esta reflexión se encamina a comprender que en la intención de controlar la conducta social masiva, las operaciones que el Estado colombiano y las Fuerzas Militares adelanten para socavar lo ganado por las Farc y los grupos ilegales en los escenarios urbanos, la Inteligencia habrá de incorporar la tarea de las operaciones psicológicas en el marco del accionar y la táctica informática y electrónica dentro de una plataforma militar conjunta y a la vez

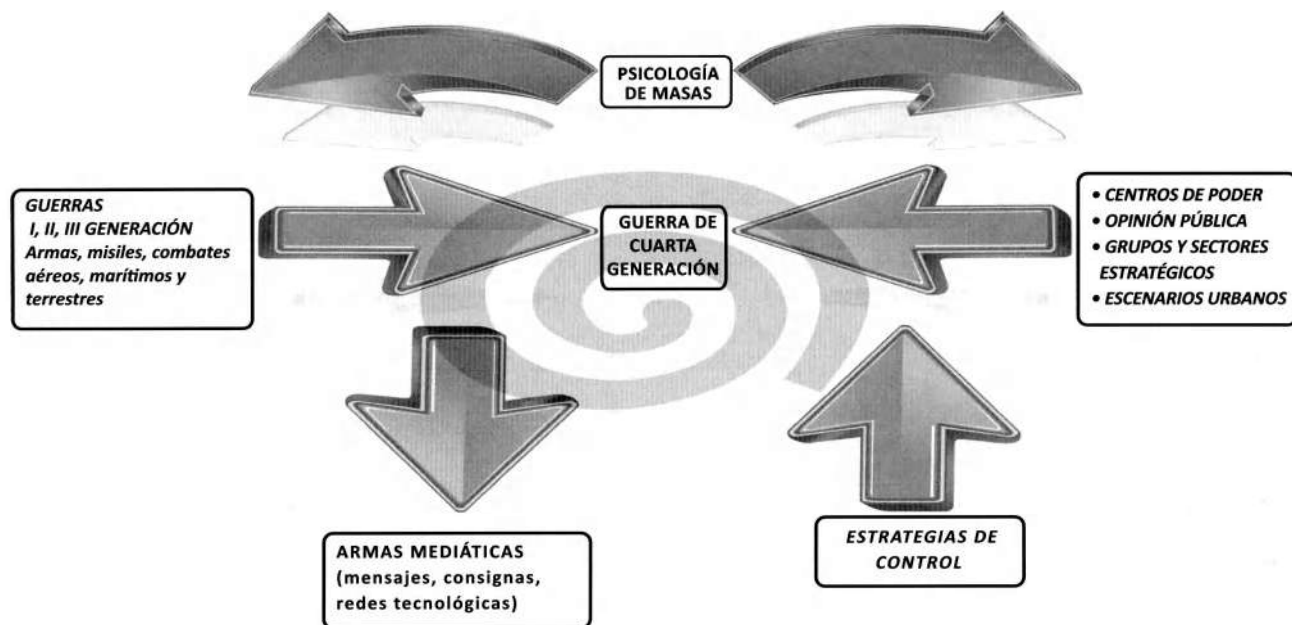
19 FOWLER, Christopher W. Center of gravity – still relevant after all these years. Paper. U.S. Army War College. Pennsylvania, Carlisle Barracks, 9 april 2002.

20 KEMBERG, Otto F. Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones. New Haven, Yale Universal Press, 1998 p. 87

21 Ibidem

Figura 1.

Equivalencia componentes convencionales de las guerras de I, II y III Generación en la Guerra de Cuarta Generación



Fuente: elaboración propia

estratégica. Quiere esto decir que valiéndose paralelamente de la propaganda masiva, es posible optimizar la táctica implícita en la comunicación asertiva que empieza a planificarse en los comandos operativos y en el nivel estratégico, para que las operaciones de información se enlacen como herramienta de neutralización de las amenazas donde quiera que la desinformación emanada de las agrupaciones terroristas haya logrado persuadir o influir de modo masivo.

Sin embargo, en aras de la seguridad nacional, las operaciones de información respaldadas por la tecnología avanzada no distan de lo que Kass y O'Neill, identificaron como "Diplomacia Coercitiva"²² en la intervención en el Golfo Pérsico: "El retiro inmediato completo e incondicional de

las fuerzas iraquíes de Kuwait, la restauración de un gobierno kuwaití legítimo, la seguridad y estabilidad de Arabia Saudita y el Golfo Pérsico y la seguridad y protección de la vida de los ciudadanos americanos en el exterior".

Sin duda ahí, la psicología de masas y el control social evidenciaron su papel en un evento al que asistió gracias al poder mediático, la opinión pública mundial la cual no se sustrajo del poder de sugestión y adhesión grupal.

Se deduce que en la guerra urbana se cifra una articulación que para la guerra de cuarta generación se antoja cómoda e incluso oportuna especialmente cuando como bien concluye un estudio adelantado por Paniagua y Fernández Soriano so-

22 KASS, Ilana y O'NEIL, Bard, "La Guerra del Golfo Pérsico: una apreciación político militar" Estrategia comparativa, Vol., 11, Abril-Junio 1992, pp. 6-12

bre la psicología del terrorismo, “*diversos comités de las Naciones Unidas han sido incapaces de definir a satisfacción de todos quiénes han de ser considerados terroristas y quiénes luchadores por la libertad (cf. Vedantam, 2003)*”. “*De todos es conocido que un grupo calificado de terrorista por un estado puede ser considerado por otro como compuesto de héroes nacionales, y que el terrorista de hoy puede ser el respetado político de mañana*”.²³

El examen de roles de la guerra de cuarta generación y el punto de inflexión que la guerra urbana registra para dimensionar su papel articulador es el que plantea de plano el reto que el Estado tiene de transformar las estrategias y recuperar también la seguridad en las ciudades. No se puede recobrar ese espacio sin que éste no se ajuste a las reglas que el avance tecnológico de la mano del efecto mediático, la psicología de masas y la propaganda, imponen en un escenario globalizado donde se gana protagonismo y control a través de herramientas asertivas que hoy son las armas no visibles que consiguen adhesión tanto en las formas de pensar como en los modos de reaccionar y decidir.

En síntesis, la apuesta es por los centros de poder, la opinión pública mundial, los grupos y los sectores estratégicos más los escenarios urbanos, pero a través de las armas mediáticas y las redes tecnológicas colmadas de sofisticados mecanismos unidos a la pericia y el manejo del arte operacional, en materia de comunicación asertiva por parte de las Unidades y comandos destinados para ello. Ese es el reto para entrar en la sinergia competitiva que las amenazas globales imponen y de la cual el Estado colombiano y sus Fuerzas Armadas no pueden sustraerse.

Bibliografía

Fuentes documentales

1. GAVIRIA, José Obdulio. *Sofismas del terrorismo en Colombia*. Colombia, Planeta, 2005

2. JIMÉNEZ MOYANO. *Manual de Inteligencia y Contrainteligencia*. Madrid, Editorial Cisdé, 2012
3. KALDOR Mary. Nuevo concepto de seguridad.
4. KASS, Ilana y O'NEIL, Bard, “La Guerra del Golfo Pérsico: una apreciación político militar”. En *Estrategia comparativa*, Vol., 11, Abril-Junio 1992
5. LEAL BUITRAGO, Francisco. *La inseguridad de la seguridad*. Bogotá, Ed. Planeta, 2006
6. UESSELER, Rolf. *La guerra como negocio*. Bogotá, Grupo Editorial Norma

Fuentes institucionales

1. ESCUELA DE LAS AMÉRICAS. *Manual sobre terrorismo y guerrilla urbana*. Washington, 2011

Fuentes electrónicas

1. ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. ¿Política democrática? En la seguridad democrática, no existe una política integral de seguridad urbana. *Cambio*. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892429.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)
2. BORRERO Armando. Seguridad ciudadana. *Cambio*. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-2.2.Componente_táctico_5892428.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)
3. FISHER, Ian. “Persiguiendo la paz en Oriente Medio”. En sitio Web *The Times* (Consultado el 18 de abril de 2012)
4. Las principales revelaciones del computador de ‘Raúl Reyes’. Disponible en http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=109912. (Citado el 19 de octubre de 2009)
5. Gobierno anuncia un ‘salto estratégico’ para darle la estocada final a las Farc. *El espectador*. Disponible en <http://www.elespectador.com/articulo132498-gobierno-anuncia-un-salto-estrategico-darle-estocada-final-farc>. (Citado el 24 de octubre de 2009)

Páginas WEB

1. Unesco <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/events/calendar-of-events/events-websites/the-media-world-after-wikileaks-and-news-of-the-world/list-of-speakers/>

23 PANIAGUA, Cecilio y FERNÁNDEZ SORIANO, Javier. “Psicología de las masas y violencia”. En *Revista de Humanidades*, Barcelona, *Ars Medica*, 2007


C E E S E D E N
Estudios en
SEGURIDAD y DEFENSA

Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales

► Observaciones de la edición

- I. Las tesis o ideas expuestas en los artículos, son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la revista académica "Estudios en Seguridad y Defensa", del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales - CEESEDEN -, de la Escuela Superior de Guerra o del Mando Militar.
- II. El material visual hace parte del diseño de los artículos que se obtuvo de fuentes de acceso público y no se constituye como elemento de carácter comercial y/o publicitario.
- III. El material de esta revista puede ser reproducido para uso de consulta personal o académica, mencionando la fuente. De lo contrario, se debe solicitar autorización por escrito dirigida al Comité Editorial.
 - Para reproducción de artículos:
Autor (es), año. Título del artículo, revista "Estudios en Seguridad y Defensa" (volumen), número, páginas.
 - Para reproducción revista:
En: revista "Estudios en Seguridad y Defensa" (volumen), número, páginas totales.
- IV. La Revista "Estudios en Seguridad y Defensa" está dirigida a un público interdisciplinar o interesado en temas de seguridad y defensa y áreas conexas.
- V. El propósito de la revista es constituirse como una herramienta de consulta, análisis y reflexión desde una perspectiva teórica, temática y metodológica.
- VI. Cada artículo publicado es evaluado por pares especialistas en el tema, en un proceso doblemente ciego y cerrado.
- VII. Una vez aprobados los manuscritos, estos son sometidos a corrección de estilo y traducción total al idioma inglés y francés hasta resumen.

ESCUELA DE GUERRA

COLOMBIA



**FORJANDO FUTURO ESTRATÉGICO
DE LAS FUERZAS MILITARES**

UNIÓN, PROYECCIÓN, LIDERAZGO

FUNDADA EN 1909

WWW.ESDEGUE.MIL.CO





C E E S E D E N

DEFENSE and SECURITY

Studies

Center of Strategic Studies on National Security and Defense · CEESEDEN

Volume 7 N. 2

Edition No. 14 / November 2012

**SUPREMACY OF MORAL
STRENGTH AS A CRITICAL ELEMENT IN
MODERN WARFARE**



BILINGUAL PUBLICATION
INDEXED BY COLCIENCIAS CATEGORY C

► Parameters for articles presented

You can send your essays by e-mail to revistaceeseden@esdegue.mil.co or www.esdegue.mil.co -"Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales -CEESEDEN-" of the War College or contact us by phone: 57-1-6294928, Bogotá - Colombia.

- *TOPIC.* Security and Defense.
- *PRESENTATION.* Unpublished articles.
- *LENGTH.* Maximum 15 pages, letter, 1.0 line space. Arial No. 12.
- *TITLE AND AUTHORS.* Title, 15 words; followed by Authors' Names and Surnames; authors' profile no more than three lines including place of residence and e-mail.
- *ABBREVIATIONS AND STYLE.* The meaning of abbreviations must be given when these are used for the first time. Writing must be impersonal, past tense, and avoiding the first person.
- *ABSTRACT AND KEY WORDS.* The abstract must be written in Spanish and English. It should state the main topics treated in the document, as well as its justification, methods and results. No more than one paragraph long. It should also be accompanied by 6 key words excluding those used in the title of the document.
- *PICTURES AND ILLUSTRATIONS.* Can be included in the document. For pictures (photographs) 300 dpi High Resolution. If needed please inform us of your pictures preferences and we will be very pleased to assist you.
- *BODY.* The document must include: (i) Introduction, (ii) Body, (iii) Conclusions, and (iv) Recommendations.
- *THANKS NOTES.* If thanks notes and contributions are necessary due to research, financial aid, or issuing of the document.
- *FOOT NOTES.*
 1. Books: Author (s), year. Title of the Book, edition, publisher, city, pages (pp. #-#) or total number of pages (# p.).
 2. Chapters of Books: Author (s), year. Title of the Chapter, pages (pp. #-#). In: Names and surnames of Authors or editors (eds), Title of the Book, edition, publisher, city, total number of pages (# p.).
 3. Magazines: Author (es), year. Title of the Article, Magazine (volume), number, page.
 4. Internet: Author (es), year. Title of the Article. IN: Name of the online source, website and URL, pages (pp. #) or total number of pages (# p.); date. __



» Editorial



**MG. JAIRO ALFONSO
APONTE PRIETO**

Director
War College Colombia

In this second delivery of 2012, the Magazine “*Estudios en Seguridad y Defensa*” (Studies in Security and Defense) presents a series of articles in line with the country’s needs in terms of security. Hence, this number consists of articles that seek to provide an answer to basic questions related to: modernizing military capabilities, historical questions in terms of national defense, the impact of intangible elements on the co-relation of forces in modern warfare and current geopolitical issues. With this compilation of texts, which is the result of the studies conducted at the Center of Strategic Studies on National Security and Defense (CEESEDEN for its acronym in Spanish) of Colombia’s War College (ESDEGUE), the commitment is reinforced to socialize the advances in terms of research in the security and defense sector.

In the light of this commitment, the article called “*Supremacy of moral strength as a critical element in modern warfare*” is presented as an important contribution to the studies on the correlation of forces in asymmetric conflicts. The main added value of the document consists of shedding light on the intangible dimension of capabilities, supported by empirical evidence and on traditional and contemporary concepts. As one can see, this dimension, which sometimes goes unnoticed is shown as decisive in these scenarios.

Then, the article called “*Colombia: from independence to national vulnerability*” explores the way the incipient notion of defense evolved during the course of the independence process. The documents resorts to a critical analysis on said evolution and highlights the reorientation of the process achieved by Bolívar, which allowed to envisage a future project of collective security, a concept whose value has increased over the last decades.

At the same time, the text “*The Issue of Indigenous Populations: from geopolitics to geopolicies*” looks into an unexplored issue in Colombia from the security studies’ standpoint. The transit of classic geopolitics based on a geographic space and on the power resources to an updated notion whose semantics (geopolicies) suggest a focus on public policies based on geoeconomy and sustainable development. This way, the geopolitics as field of study may serve to design security policies that reduce the economic vulnerabilities.

Following the same vulnerability topic, we present “*The security scenarios in Colombia. A prospective study proposal*”. Inspired on the method of the Rand Corporation; three scenarios are put forth in terms of country security as a function of specific transformations of the conflict. This proposal invites pondering on capabilities in terms of security and defense of the Colombian State.



In this same line, “*A geo-political project for Colombia*” is presented, i.e. a proposal based on concrete indicators in terms of human development and on the notions of the prestigious author Zbigniew Brzezinski of a geopolitical model adaptable to the circumstances and characteristics of the nation. All of this is done from a comparative viewpoint in respect of the continent. This angle gives it a regional perspective, which is required for this type of analysis.

To continue in the line of regional dialectics, we have “*UNASUR: Toward the consolidation of a regional security complex?*” The text is the conclusion of a study on the interaction between the members of the Southern Common Market. The conclusion suggests the birth of a regional security complex, a term coined by Barry Buzan in the Post Cold War era. Based on said concept, the relevant but controversial UNASUR is analyzed.

Lastly, and with the purpose of looking into the ever relevant topic of the configuration/categorization of conflicts “*Urban Warfare as coordinating element of fourth generation warfare*” studies the actions of the illegal armed groups challenging the regular military forces in urban theaters. Certainly, a current issue that describes the evolution of the warfare from a rural pattern to an urban one.

With these invaluable contributions, Colombia’s War College confirms the professionalization of its research, a rigorous process that has led to the registration of this magazine in Colciencias’ National Bibliographic Index. It is important to remember the research commitment that said recognition entails and the high quality response that CEESEDEN, at the heart of Colombia’s ESDEGUE, intends to pursue without exception.

► Contenido

5 > Supremacy of moral strength as a critical element in modern warfare
**MAJOR GENERAL
JAIRO ALFONSO APONTE PRIETO**

15 > Colombia: from independence to national vulnerability
**PhD
RICARDO ESQUIVEL T.**

30 > The issue of indigenous populations: from geopolitics to geopolicies
**MASTER
ALESSANDRO POLITI**

42 > Security scenarios in Colombia: A prospective study proposal
**MASTER
MAURICIO JARAMILLO JASSIR**

57 > A geo-political project for Colombia
**CAPTAIN
JUAN MANUEL SOLTAU OSPINA**

66 > Unasur: towards the consolidation of a regional security complex?
**MASTER
XIMENA ANDREA CUJABANTE**

74 > Urban warfare as a coordinating element of fourth generation warfare
**MASTER
ANDREA GONZÁLEZ AGUDELO**



-EDITORIAL BOARD

MG. Jairo Alfonso Aponte Prieto
War College Director

BGA. José Francisco Forero Montealegre
Assistant Director War College

CR (RA) José Octavio Duque
CEESEDEN Advisor

Pl. Diana Ocampo Rodríguez
Editorial Coordinator

-EDITOR

MG (RA) José Roberto Ibáñez Sánchez.

-SCIENTIFIC COMMITTEE

Dr. Andrés Molano Rojas
Dr. Mauricio Jaramillo Jassir
Dr. Armando Borrero
Dr. Manfred Grautoff
Dr. Ricardo Baquero

-SPONSOR

Multibanca Colpatría

-TRANSLATION

COLARE TRADING CO.

-DESIGN AND DIGITAL COMPOSITION

DONARC

EXCHANGE

Library
Phone: 6295048
bibliotecaffmm@esdegue.mil.co

SEND YOUR ARTICLES AND COMMENTS TO:

Escuela Superior de Guerra
Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales

-CEESEDEN
Carrera 11 No. 102-50
Phone: 6294928

E-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co
www.esdegue.mil.co

ARBITRATORS

Juan Pablo Gómez Azuero.

Political Scientist of Pontificia Universidad Javeriana in Bogotá, with emphasis on International Relations, Master in National Security and Defense from the War College. Experience as researcher and advisor to the Institute of Geostrategic and Political Analysis of Universidad Militar Nueva Granada.

Ricardo Alberto Baquero Hernández.

Internationalist from Universidad del Rosario. Master in China Diplomacy and Politics from Fudan University, in Shanghai - China. Professor at undergraduate and graduate level from the Faculty of Political Science and Government and International Relations of Universidad del Rosario. Professor at undergraduate level at the School of Politics and International Relations of Universidad Sergio Arboleda.

Germán Sahid.

Internationalist of Universidad de Rosario. Master in National Security and Defense from the War College and professor at the Faculty of Political Science and Government and International Relations of Universidad del Rosario

Mauricio Palma Gutiérrez

MSc in Global History (London School of Economics, England), MA in Global Studies (Universität Leipzig, Germany), Specialist in European Policy Studies (Sciences Po Strasbourg, France), Specialist in Journalism (Universidad de los Andes, Bogotá) and Internationalist (Universidad del Rosario, Bogotá). Mauricio has been professor at Universidad del Rosario and Universidad Sergio Arboleda, researcher of CEESEDEN, War College, and of the Global Policy Journal in the United Kingdom. Currently, he works as researcher with The Observatory for Policy and Strategy in Latin America (OPEAL for its acronym in Spanish) from the Political Sciences Institute «Hernán García Olózaga».

Eunice Nãñez M

Specialist in Physical Oceanography, and Engineer. M. Sc. in Engineering, Master in International Relations. Specialized in the Convention on the Law of the Sea (UNCLOS), and in Finances. CIDENAL 2009. Professional Naval Reserve Officer TFRN. Professor at the War College and UMNG (present).

Eduardo Bechara Gómez

Professional in Government and International Relations from Universidad Externado de Colombia and specialist in Security and Defense Economy from Universidad de Los Andes. Studies in Political Sciences, with emphasis on Comparative Politics in Development Areas, at McGill University (Montreal - Canada). Researcher between 2004 and 2011 of the Negotiation and Conflict Management at the Center for Studies and Special Projects (Faculty of Finance, Government and International Relations- Universidad Externado de Colombia). He currently serves as professor of the Faculty of Finance, Government and International Relations of Universidad Externado de Colombia.

Fabio Sánchez Cabarcas

Professor at the School of Politics and International Relations of Universidad Sergio Arboleda. Masters and PhD Candidate (DEA) Proficiency in Academic Research in International Relations of Autonomous University of Barcelona. Bachelor in Journalism and Master in International Relations of Pontificia Universidad Javeriana. National Security Institute NSI-2010, University of Delaware. He currently investigates changes in the distribution of power and multilateralism in Latin America.



► Supremacy of moral strength as a critical element in modern warfare

**MAJOR GENERAL
JAIRO ALFONSO
APONTE PRIETO**

*Master in International Affairs at
the Pontificia Universidad Javeriana.
Master in National Security
Strategy from the National Defense
University in Washington D. C.*

*E-mail:
apontej@esdegue.mil.co*

*Received:
September 30, 2012*

*Evaluated:
1 - 16 November, 2012*

*Approved:
November 27, 2012*

*Typology:
Reflection article derived
from research*

Keywords:
Army-Moral-modern
strategic thinking

This article seeks to evidence the importance of moral, as a component of the modern strategic thinking. Beyond material power attributes, it becomes crucial to look at abstract factors that are essential in forces' correlation. Consequently, this text approaches three fields of knowledge related therewith. Firstly, the main concepts explaining moral as an abstract component that constitutes a particular form of power shall be briefly presented. Secondly, material capabilities are identified in concurrence with contemporary changes in the way warfare is conducted and the challenges this implies. Finally, with the aid of historical examples, the importance of moral force as a capability in the realm of the Army is observed. Combining the three parts should give a clear idea about moral as a decisive element in modern warfare.

La guerre urbaine qui apparait aujourd'hui comme ce qui articule la stratégie avec laquelle les groupes armés illégaux tentent d'endiguer l'action militaire et d'amortir l'impact sur ses structures, est examinée dans cet article tant dans son rôle de pénétration médiatique que dans sa capacité de prise de pouvoir de la guerre de quatrième génération où ce qui est recherché est l'adhésion collective à une pensée, à un modus operandi et une tendance régulatrice qui se sert de la communication globalisée et de la propagande. Derrière ce croquis, on recherche comment reconsidérer la tactique depuis l'institutionnalité étant donné que le défi de la stratégie opérationnelle de la Force désignée constitutionnellement pour le maintien et le contrôle de la Sécurité et de la Défense a besoin de contenir le mécanisme des agents de la guerre urbaine dans le virage que les menaces globales ont soumis à la synergie du conflit interne et de la guerre prolongée.

Within the evolution of the modern strategic thinking, two perspectives have alternated relatively often which tend to explain the relevance of quantitative and qualitative factors in the development of warfare. The first one, developed by some European theorists during the 19th Century intended to highlight the importance of moral factors in the development of warfare. In this field, Clausewitz's concepts from a strategic perspective and Ardant du Picq's concepts from the tactical point of view are worth highlighting. The first one emphasizing the theory that strategy should consider belligerent forces as its primary means of execution, also highlighting the importance

of moral elements in warfare considering “they constitute the spirit that permeates warfare as a whole and in its first stage they establish a close affinity with the will moving and leading the mass, almost emerging with it as will is in itself a moral quantity”¹. The second one, based on a profound knowledge of what he called “the main element of military confrontation: man and its mood in the crucial moment of combat”², developed a warfare theory based on the analysis of important military events from the primitive combat onwards. There, he highlights combatant’s moral preponderance over material instruments he has for fighting.

Also, there are theories highlighting preponderance of material elements to secure victory, product of technological advancements of the 20th Century, which gave rise to an arms race unprecedented in the history of mankind. Theorists of air power stand out in this field (Mitchell, Douhet & Seversky, among others), who emphasized the importance of air superiority in conjunction with strategic bombing and aero-tactical support to achieve military victory. These theories served as basis for the development of the “blitzkrieg” attributed to Guderian, who combined maneuvers by armored vehicles with air firepower support and the combination of weapons systems to secure a quick victory. Likewise, there are theoreticians of naval power with Mahan as its most prominent example, in whose ideas the U.S. based themselves to develop their huge naval potential. Finally, there are strategists of the nuclear warfare, for whom in the words of Freedman “in view of the atomic bomb all other forms of military power would dissipate”³, arguing also that “not even the most united and morally strong society could withstand a nuclear war”⁴.

As a result of the conviction of needing material power supremacy, throughout the 20th Century military doctrine in western culture was developed along with technological advancements in weapons and communications. In turn, the soviet military doctrine was based, during the cold war, on the principle of mass, represented in the numbers of troops and equipment. However, upon analysis of conflicts during the second half of the 20th century, they were characterized, mostly, by asymmetry in the use of material means product of the disparity of forces in dispute, which enables one to ascertain that, even though they still have an important influence on the results of conflicts, it is the moral factor, “the driver of armies”, which would finally decide the course of wars to come.

As of the foregoing statement, which will be demonstrated in detail on the basis of lessons learned from the most recent conflicts, this essay proposes the importance of sharing teachings and experiences gained on tactical and operational levels of strategic planning, specifically those regarding the preponderance of moral force over material force. In this pursuit, it is essential to remember that just as combats are decided at the tactical level, and battles at the operational one, by the combination of a series of factors among which moral force of combatants stands out firstly and cohesiveness of the corps’ units secondly, at the strategic level moral strength of armies becomes decisive when deciding the course of wars. Hence the relevance, not only of looking at the intangible elements in planning and conducting warfare, but also in giving them a greater significance when designing strategy.

1 CLAUSEWITZ, Carl Von. “On War”. Princeton University Press. Princeton, New Jersey. 1984. Book Three On Strategy in General, Chapter One.

2 DU PICQ, Ardant. “Estudios sobre el combate”

3 FREEDMAN, Lawrence. “The first Two Generations of Nuclear Strategists”. In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the Nuclear Age*. Edited by Peter Paret. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

4 Ibid.

> Initial concepts

The best-known military theoretician, Karl von Clausewitz, approaches the subject of warfare defining it as “an act of force to oblige the enemy to do our will”⁵, therefore, it may be inferred that warfare is, primarily, a “violent clash of wills”. We start from this concept to propose the preponderance of the “will to fight” as a moral element over all other material elements (weapons, equipment, technology, etc.) which, even though the latter play an important role in the course of warfare, they are nothing but “tools” intended to increase armies’ moral strength, as demonstrated hereunder.

A breakdown of the definition referred, widely accepted and adopted by most scholars on the matter enables one to establish two core aspects. First, the ultimate end of warfare is not different from “imposing our own will on the opponent’s” which requires to previously “break the will to fight”. It is subordinate to this political goal, widely quoted by Clausewitz, that the military purpose of defeating enemy forces is subjected. Second, the nature of warfare, defined as an act of force, for which the participation of armies (men and weapons) becomes crucial, constituting the means used to achieve the ultimate end of confrontation, and therefore, subject thereto, as well. The way in which the foregoing means are used will determine the character and conduction of warfare, variable factors depending on the strategy set out by parties in conflict. The only permanent element is, therefore, the political goal of imposing one’s own will over the opponent’s. To this regards, in his well known letter to Einstein, when consulted about what to do to prevent the destiny of warfare from men, Freud stated: “with

the adoption of weapons, intellectual superiority starts taking the place of brute muscle strength, but the ultimate end of fighting is still the same: due to the damage inflicted, or through annihilation of the forces thereof, one of the parties in conflict shall be obliged to abandon its pretensions or opposition⁶”. Pretensions or opposition to which Freud refers constitute the will of the party defeated in the confrontation, ratifying again the initial statement of the moral element as determining in warfare. Then again, Douhet himself, defender of air power supremacy, recognized in his theory that “armed forces are nothing but intermediate elements between opposite national wills”⁷, concept that confirms imposing ones will as the ultimate end of warfare and armed forces as a means to achieve it.

Then, given that armies become a means to achieve the ultimate end of warfare, it is now necessary to analyze the nature of war. Just as human beings, armies are animated entities comprised of two dimensions: a material one made of tangible elements such as men, weapons, equipment, etc., and a intangible ones such as its troops’ moral, the spirit de corps, mystic, discipline, etc. Hence, there is need to talk about armies’ material and moral force. The first component does not require much explanation as valuing it becomes a simple mathematics’ exercise. The second component, in contrast, is much more complex given the difficulties in valuing it. In this pursuit, it is worth remembering that the moral element has two dimensions: a code one may call “ethics”, determined by a series of principles and values instilled at military institutions as a result of their own culture. It is what determines the army’s general behavior and each man’s in particular. The other dimension is combat moral, based on combatant’s conviction and faith on defending a cause. It is materialized in

5 Op. Cit. Book One. On the Nature of War. Chapter One. Pp.75.

6 FREUD, Sigmund. ‘El por qué de la Guerra’. Response letter sent to Einstein in September 1932 in response to the question “What could be done to prevent men from the destiny of warfare?” taken from the “Index du seminaire de Jacques Lacan”, version based on translation by Luis López-Ballesteros and Torres

7 DOUHET, Guilio. “The Command of the Air” Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998. P.279.

individual courage and the units' spirit as a corps. Both dimensions complement each other making armies more or less morally strong for warfare.

However, conjugating material strength with moral strength is what allows determining an army's actual strength. The problem is the difficulties in measuring each, with two resulting positions based, mostly, on the observation and analysis of the performance of armies in their ultimate test: warfare. The first one grants preponderance to material force given the strength tangible elements provide to the one who has them over his opponent due to the influence they have on troops' moral and due to the effect they cause on the opponent when they are applied. In contrast, the other position emphasizes the preponderance of moral strength on the basis of the concept that it is troops fighting and not weapons. A more detailed analysis of the arguments in favor and against each of these will allow determining whether there is really a determining strength and in what type or types of warfare will it maintain preeminence.

➤ Material strength: army's corp

Constituted as stated above, by all those physical elements susceptible of being valued, it includes the number of troops, the number of units and the organization, the technology and equipment a force may have. Clausewitz refers to these elements as "conditions necessary for military actions"⁸, very logical concept considering the initial need of troops to display a greater physical strength to ensure defeating their opponent, which gave rise to weapons. To this regard, Freud wrote: "At the beginning, in the small horde, greater muscle strength decided to whom things belonged or whose will would prevail. Shortly after, muscle

strength was strengthened and substituted by the use of tools: the one who had the best weapons or the most skillful one on using them would win"⁹.

The foregoing considerations gave rise to a series of theories dedicated to emphasizing the importance of material powers (ground, naval, air) to decide the course of warfare. Due to logical reasons, the first one, developed since ancient times, was the ground power, which served as basis for the formulation of the initial ideas about applying military force in the solution of conflicts between societies. Techniques, tactics and maneuvers have been, since that time, subject of studies by the theoreticians of the military art and science. Technological advancements intended to increase material superiority of combating forces have contributed to this pursuit, such as the invention of fire arms in the 18th Century, the development of artillery as of the 15th Century, the invention of the machinegun and the tank at the end of the 19th century, the invention of nuclear weapons in the 20th Century, among many others.

Those who argue in favor of ground power's supremacy are based on three core aspects. First, on the evidence that most wars have been conducted on terrestrial geographic contexts and to obtain control of territory; therefore, the ground becomes the main military objective and the center of political gravity. A valid point, especially in the western culture where territorial control has been crucial to determine victory. Second, that it is ground warfare the decisive one, while the other types of warfare (air, maritime or space) are conducted with the purpose of supporting it. To this regards, Gray states: "Modern ground warfare is the most decisive one, even though the least exclusive of all branches of geographically focused conflicts. Due to the fact that conflicts in modern strategic history, with just a few and partial exceptions, have been territorially defined, victory

8 Op. Cit. Book Five "Military Forces". p. 279

9 Op. Cit.

or defeat of troops on the ground meant final victory or defeat in war"¹⁰. Later, he states that even though controlling the sea, the air or outerspace may contribute to winning the war, it is controlling the ground what represents the final victory. Therefore, he concludes that, "There is an obvious operational sense in which warring parties seek winning in the sea, in the air, in space, and now in the cyberspace, with the purpose of winning on the ground"¹¹. Third, they are based on the fact that human beings live on the ground rather than in the sea, in the air or in outerspace or in the cyberspace, therefore controlling the first one is decisive as the ultimate end of warfare is then materialized. Pursuant to this, Gray states that "even if combating in the sea or in the air weighs more in warfare, the ultimate end thereof is impacting on the behavior of an enemy which should be controlled where it lives: on the ground"¹².

Although the history of war has taken care of proving the veracity of the foregoing arguments, one cannot forget the increasing importance of naval, air and space powers throughout the 20th century. The first one, based on historic experiences, considers that the key for empires rising or falling is in the control, or lack thereof, of the sea. Mahan took this concept to say that, "it is in the ocean where the destiny of world powers is decided". The clearest and most recent example taken by Mahan was the power of the British Empire throughout the 16th to the 19th Century, developed as a consequence of controlling maritime routes by means of a powerful naval force. His theories served as a model for the 20th Century's North American expansion through the establishment of overseas positions, the development of an unprecedented naval power and the consequent control of maritime routes, which

changed the world's geopolitical map. On the other hand, the swift development of air power in the past one hundred years was based on ideas proposed by Douhet, among other theoreticians, who predicted at the beginning of the 20th Century that "in the next wars, the decisive field of action shall be the air field"¹³, with which he was sure the character of warfare would be definitely changed. This initial idea was widely confirmed by the massive use of aviation during World War II, through strategic bombings against cities and industrial centers, also proposed by Douhet. Increasing importance of the air power was confirmed by Admiral Arthur Radford, Head of the US Joint Chiefs of Staff who stated in 1954 "Currently, air power is the dominant factor in warfare. Maybe it cannot fight war by itself, but no important war may be fought without it"¹⁴. Based on experience obtained in World War II, air power was successfully increased in subsequent military conflicts, as a fundamental support for ground operations, reaching its maximum in operation Desert Storm during the Second Persian Gulf War¹⁵.

Likewise, the recent transformation of the United States Military Forces based on the application of new technologies, on the development of new operational concepts and in profound changes in the organizational structure, has generated a real revolution in military matters, emphasizing again the primacy of material strength of the military forces to obtain significant advantages against potential enemies, this time through the conduction of joint operations. Hence, modern strategic thinking is focused on a more general view of warfare, materialized by the doctrine of joint operations, in which the contribution by each force creates a sort of synergy aimed at achieving the political goal.

10 GRAY, Colin S. "Modern Strategy". Oxford University Press. Osford, NY. 1999.

11 Ibid. P.214.

12 Ibid. P.213.

13 DOUHET, Guilio. "The Command of the Air" Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998.

14 Source www.airpower.au.af.mil. Queried on the 15th May 2007

15 Most literature holds that the first one was the Iran-Iraq war from 1980 to 1988

> Moral force: the soul of the army

Of the five types of elements impacting strategy considered by Clausewitz, the first one refers to the moral aspect that "covers everything created by intellectual and psychological qualities and influences"¹⁶. The theoretical recognition also highlights moral elements as "the most important ones in warfare" and includes therein "the commander's capability, the troops experience and courage and their patriotic spirit"¹⁷.

Likewise, it considers another moral dimension of troops when it refers to the "Army's Military Virtues", which "should not be mistaken with simple courage and even less with enthusiasm for a cause"¹⁸. Since ancient times, experience from different wars has demonstrated these two dimensions constitute, in conjunction, the encouragement that drives troops in combat.

That is the reason for the Greek, first, and Romans, later, with a deep knowledge of human nature, were in charge of instilling in their troops great virtues such as sense of duty, loyalty and courage, aimed at strengthening their moral for combat. There, concepts such as discipline, spirit de corps and cohesion, among others, were born, so important for maintaining moral among men and the armies they constitute. As a result of the moral strengthening of the troops, supported by the nature of human beings, the spirit of combat and faith in a cause became the main incentives of armies at war and, in many cases, the decisive force. Many historic examples demonstrate preeminence of moral force, even over technological advancements. As referred by Michel Howard "The

true lesson of the Russian-Japanese war was that the really important element in modern warfare was not technology, but moral; albeit not only the army's moral, but that of the entire nation"¹⁹.

The subsequent development of maneuvers in the battlefield, aimed at preventing head on combat as featured in early times, as well as material actions caused over the opponent had a huge implication from the moral point of view. Through them, it was possible to perpetuate the application of the first principle of warfare: surprise, intended to influencing the opponent's moral while strengthening one's moral. It was also the case for defensive elements, initially devised to protect combatants' bodies (shields, helmets, meshes and, recently, armoring), thus obtaining a moral result (generating a sense of safety), and the application of a new principle in warfare: safety. Likewise, the development of firearms, as well as their destructive action has brought along moral effects on safety in the person who possesses them and uncertainty in their opponents. The greater the devastating effect of weapons, the more confident those who have them feel and the greater the fear in their opponents has been the constant. That is the basis for the deterring strategy on which power relationships are based within the international system. The foregoing proves that material elements in warfare should be provided to armies to morally strengthen their men.

Furthermore, the analysis of the successful national liberation wars from the mid 20th Century show us as the main lesson that nations with very scarce natural resources can defeat colonial powers with greater military resources and technology. French and American experiences in Indochina may be the best documented cases showing how irregular armies with limited resources, through

16 Op. Cit. Book Three "On Strategy in General" Chapter Two "Elements of Strategy", p.183.

17 Ibid, p.184-186.

18 Ibid, p.187-189.

19 HORWARD, Michael. "Men against fire: the doctrine of the offensive in 1914". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the nuclear age*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

the conduction of guerrilla warfare where popular will, based on a profound moral strength (faith in the cause and will to fight), managed to overcome a large difference of relative combat power from the material point of view.

One only has to read the definition of guerrilla warfare provided by the great conductor of the Viet Minh troops during the first Indochina war, General Vo Nguyen Giáp, who states: "Guerrilla warfare is the form of combat of masses in a weak and poorly equipped country against an aggressive army with better equipment and techniques. This is the way to conduct a revolution. Guerrillas rely on their heroic spirit to prevail over modern weapons, avoiding the enemy when it is stronger and attacking it when it is weaker"²⁰. The "heroic spirit" has been highlighted to show the importance acquired by moral strength, considering guerrilla warfare was a constant during the cold war period and it is expected to be a characteristic in the way of conducting the next wars (fourth generation or asymmetric wars). It is so demonstrated by the most recent conflicts²¹ and the limitation of the military power characterizing war against terrorism. To this regards, Howard and Sawyer assert: "In conventional warfare armies take and maintain terrain, air forces conduct strategic bombing raids and compromise the enemy while naval forces support ground forces conducting attacks offshore and cutting the enemy's supply lines. This method of operation is the western way of conducting war. New ways in which terrorism behaves, however, formal armies will have to face irregular forces which practice guerrilla tactics, create panic and hit asymmetrically when, where and in any way they may want"²².

> Interdependence and asymmetry

Having seen the importance of material and moral strength of armies in conducting warfare, it is convenient to explain that the two of them constitute a single body, becoming, therefore, inseparable. A war cannot be won only with the will if one does not have minimum means to do so, as well as wars have not been won with enough material means without the express will of combatants. In accordance with Clausewitz, "Military activity is never aimed only against material strength; it is also aimed at moral strengths which bring them to life and one cannot be separated from the other"²³.

However, the most recent military experiences, the recent turn in the nature of warfare towards terrorism and asymmetric trends show a resurgence of moral strength as a predominant factor in armed conflicts. Evidence may be found in the first armed conflict in the 21st Century, conducted in Afghanistan within the framework of the War against International Terrorism undertaken by the United States as a result of the 9/11 attacks and the Iraqi post conflict which have shown new connotations, especially because they resurge the preeminence of the will to fight among insurgent forces, typical in asymmetric warfare. The foregoing does not mean that the moral component is the only decisive one, but rather that efforts should be aimed at strengthening it in order to appropriately prepare regular armies as well as the population that support them to successfully face future wars.

20 Citado por Robert TABER en "War of the Flea. The classic study of Guerrilla Warfare". Brassey's Inc. Dulles, Virginia 2002. P:58.

21 Una Mirada a los conflictos de la post Guerra fría caracterizados, en su mayoría, por su naturaleza étnica, nacionalista o religiosa, muestra la emergencia de nuevos métodos irregulares de conducir la guerra y la aparición de "otras armas de guerra" orientadas a destruir la voluntad de lucha del adversario más que a sus fuerzas materiales. Una amplia explicación se encuentra en APONTE, Jairo. "Los conflictos Étnicos. El despertar de una vieja pesadilla". Ediciones Ecoe. Bogota. 1998.

22 HOWARD, Russel D. y SAWYER, Reid L. "Terrorism and Counterterrorism. Understanding the new security environment". McGraw-Hill/Dushkin. Connecticut. USA, 2004. P.482.

23 Op. Cit. P.137.

Conclusion

Firstly, it has been widely proven that in war, the physical destruction of the opponent simply becomes a means to achieve its surrendering, which materializes the ultimate end of the conflict which is no different from breaking the will to fight in order to impose one's own. As determined by the US Army's Campaign Manual, "The ultimate military purpose is destroying the enemy's capability to combat and its will to fight"²⁴. Dohuet himself recognized in his theory that the ultimate end of warfare is not the physical destruction of the enemy, but it's will to fight when he stated that "It is clear that to win, one should extinguish enemy resistance before one's own is exhausted" and that military leaders realize that the population's high moral strengthens the armed forces, therefore they recommend their governments building it as much as possible"²⁵.

In order to obtain this moral capitulation two essential elements in building armies should be present: material strength as a corps and moral force as the driving spirit. Each of them will bear on the final result, to a greater or lesser degree, depending on the nature of the war being fought, the nature of the warriors and their degree of preparation. However, it is worth recalling again the words by Du Picq: "In the battle, basically two moral, rather than material, activities will clash and the strongest one shall prevail"²⁶, corroborating, therefore, that the ultimate end of warfare is moral and secondly, corroborating Clausewitz's initial definition asserting that warfare is, basically, a clash of wills.

Secondly, it is clear that despite the fact that throughout times technological advancements

have caused a profound impact on warfare, even determining its character and conduction, it is man who finally decides the course it is to follow. It is man who fights and not weapons. Therefore, warfare becomes a matter of minds and hearts where intelligence, skills and courage have primacy over technology, weapons and equipment devised with the purpose of strengthening the moral component. To the effect, in a message to the United States Congress, President Theodore Roosevelt stated "good ships and good fire arms are simply good weapons and best weapons are useless unless they are in the hands of troops who know how to fight with them"²⁷.

Thirdly, the foregoing statements become more important today, when the nature of warfare has given a new turn towards asymmetric combat in which irregular forces with diverse ideological motivations (religious, ethnic-nationalist, etc.) and based on the solid will to fight of its members seek imposing their will through violent methods. In these types of conflicts, in view of the lack of material means, moral strength acquires a greater importance. Terrorists' attacks on 9/11, for instance, besides the unprecedented use of "non conventional weapons" had a strong moral as well as symbolic connotation. Suicidal attackers fully convinced of their cause, conducting attacks not to military targets, but to high impact symbolic targets with which they pretended not only to punish it materially, but also to send a terror message to the population and another one to the world, proving its vulnerability. Profits from the moral perspective were then double.

Fourth, just as combatant's moral strength has been essential in planning and conducting insurgent wars to the point where it is now part

24 Department of Defense. US Army. FM 100-5.

25 Op. Cit. Chapter IV "The Aerial Field as the Decisive Field", p.280.

26 Citado por Michael Howard en "Men against Fire: The Doctrine of the Offensive in 1914". Makers of Modern Strategy. Princeton University Press. 1986. P.515.

27 Citado en el Manual de Campaña del Ejército de los Estados Unidos FM-1. P.28.

of their doctrine, moral strength should be also an integral part of formulating counterinsurgent strategies conducted by States.

Nothing more resounding to conclude than the assertion by General George S. Patton Jr.: "Wars may be fought by weapons, but they are only won by men".

As a recommendation

Based on the nature of current conflicts (mostly internal) and the increasing threat of terrorism, it is worth remembering three fundamental aspects in order to formulate strategies appropriate when facing new threats. First, more and more frequently an "invisible" enemy is being confronted, for whom ideological preparation and moral strength are fundamental. That is the case of terrorists' networks with political, religious, ethnic or nationalist motivations. Second, combatants cannot be easily differentiated from those who are not because the first ones camouflage themselves among the population, turning ever more challenging the action of legitimate troops, who normally are prepared to confront conventional forces. This aspect generates serious problems regarding proportionality of the response and collateral damage arising from confrontation, delegitimizing military actions. Third, these are wars fought more with minds and hearts rather than with technology and weapons; therefore, support becomes essential, not only political, but moral support from the population, which is ultimately the one who legitimizes military actions.

The foregoing enables one to deduce that in formulating strategies to confront present and future wars, counterterrorist or counterrevolutionary wars, as appropriate, the moral component should hold a much more preeminent place. Thus, it is evermore about formulating strategies focused on moral strength supported by the material strength. Hence the importance of extending the teachings and experiences acquired at the tactical and operational levels where individual combatants'

moral strength and the spirit the corps of units in combat have been decisive for victory, into the realm of strategic planning, specifically on the primacy of moral over material strength.

Bibliography

1. APONTE, Jairo. "Los conflictos Étnicos, el despertar de una vieja pesadilla". Ediciones Ecoe. Bogotá. 1998.
2. CLAUSEWITZ, Carl Von. "On War". Princeton University Press. Princeton, New Jersey. 1984. Book Three On Strategy in General, Chapter One.
3. DOUHET, Guilio. "The Command of the Air" Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998. P.279.
4. DU PICQ, Ardant. "Estudios sobre el combate".
5. FREEDMAN, Lawrence. "The first Two Generations of Nuclear Strategists". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the Nuclear Age*. Edited by Peter Paret. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.
6. FREUD, Sigmund. "El por qué de la Guerra". Response letter sent to Einstein in September 1932 in response to the question "What could be done to prevent men from the destiny of warfare?" taken from the "Index du séminaire de Jacques Lacan", version based on translation by Luís López-Ballesteros and Torres
7. GRAY, Colin S. "Modern Strategy". Oxford University Press. Oxford, NY. 1999.
8. HORWARD, Michael. "Men against fire: the doctrine of the offensive in 1914". In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the nuclear age*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.
9. HOWARD, Russel D. y SAWYER, Reid L. "Terrorism and Counterterrorism. Understanding the new security environment". McGraw-Hill/Dushkin. Connecticut. USA. 2004.
10. TABER, Robert "War of the Flea. The classic study of Guerrilla Warfare". Brassey's Inc. Dulles, Virginia 2002.
11. Department of Defense. US Army. FM 100-1.
12. Department of Defense. US Army. FM 100-5.

NUEVA YZF-R1 153 CC



Precio
\$4'600.000

**Cómprala ya con la
nueva tarjeta de crédito Yamaha
y obtén un 3% de descuento**



Aplican condiciones y restricciones.
Conócelas en www.colpatria.com - www.incolmotos-yamaha.com.co

MÁS INFORMACIÓN
018000 93 92 62
www.incolmotos-yamaha.com.co



► Colombia: from independence to national vulnerability¹

Ph.D RICARDO ESQUIVEL T.
Doctor in History (UNC)

E-mail:
resquivelt@unal.edu.co

Received:
September 30, 2012

Evaluated:
1 -16 November, 2012

Approved:
November 27, 2012

Typology:
Reflection article derived from research

Up until 1830, Colombia had a defense policy against external threats. Under the Spanish empire such policy was based on two strategies, a maritime one to secure the Caribbean Sea. The other strategy, focus of this article, was the land strategy to maintain the forts. Gradually, the ground troops became more creole, professional and socially of a higher class. Because it always was a defensive policy against foreign invasion, it was inefficient against the revolutions of independence. However, Bolívar reoriented such policy as the basis of his collective security project; with a short-lived success.

La Colombie a eu jusqu'en 1830 une politique de défense face aux menaces externes. Avec l'empire espagnol, cette politique était basée sur deux stratégies, l'une maritime pour protéger la mer des Caraïbes, et l'autre, objet de cet article, qui était terrestre pour soutenir les fortifications. Les troupes terrestres sont peu à peu devenues plus créoles, professionnelles et socialement élevées. Comme c'était toujours une politique défensive, elle s'est avérée inefficace contre les révolutions d'indépendance. Néanmoins, Bolivar a réorienté cette politique comme étant la base de son projet de sécurité collective, avec un succès éphémère.

The historiography of Colombia, both of the traditional history as well as of the "New history",² has not made it easier for its countrymen to assume the defense challenge as a nation.³ In this particular case, such historiography has insisted in slandering Spain⁴ to explain

1 This work expands on some background information from our doctoral research in Esquivel, Ricardo. *Neutralidad y orden. Política exterior y militar en Colombia, 1886-1918*. Bogotá, Universidad Javeriana, 2010.

2 See respectively, Henao, Jesús and Gerardo Arubla. *Historia de Colombia*, 6. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1936; Academia Colombiana de Historia. *Historia extensa de Colombia*, Bogotá, Lemer, 1964; Jaramillo, Jaime. *Manual de Historia de Colombia*, 3. ed., Bogotá, Procultura, 1984; Tirado, Álvaro. *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989.

3 Nation as to a "Political community imagined as inherently limited and sovereign". Limited because it has finite boundaries, and sovereign as of the revolutions of the XVIII century; according to Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993, p. 25.

4 It reproduces this way the "Black Legend" initially promoted by the Dutch protestants under the Spanish rule (XVI century); then promoted by the English to weaken the Spanish Empire and that the United States continued to disseminate to justify their own hegemony. See Maltby, William. *La Leyenda negra en Inglaterra*, México, FCE, 1982.

Keywords:

Defense policy/ Defensive strategy/ Hemispheric security/ Military history.

to the Colombian people its foundations as a republic. Today, the same Colombian people continued to be told that Cartagena⁵ is “cultural heritage of humanity”, the nation’s pride for foreign tourism. The irony is that Cartagena owes such distinction to the fortified system erected by that very Spain. And certainly, the fortified system shows that the first priority of the Spanish state was the country’s defense. The question then arises: Did the Colombian leaders understand the foundations of the defense policy that Spain passed onto the republic?

In another manner, the historiography, more concerned about explaining an identity that emerged from a rebellion, gave little attention to the security condition inherent to the same notion of state. If one admits that in 1810, the *neogranadinos* (people from the New Granada) declared their independence, it is then clear that they opted to change their condition of subjects of a state regime for that of subjects of a different state. They did not renounce to the existence of a State.⁶ Nor did they deny that one of the purposes of the State,⁷ either a monarchy or a republic, is to protect its nationals.⁸ To that end, how did the new republic reorient its defense policy?

The purpose of this article is to show that Colombia had until 1830 a defense policy against foreign threats. The article tries to review the his-

toriographic sources with the purpose of showing what was the policy of the Spanish Empire in terms of the defense of its colonies, and in particular that of New Granada.⁹ This is an important matter for Colombia in the current security situation, as it has seen an increase of international pressure from several regional players.

To that end, the text has been divided into four sections. The first one outlines how the Spanish defense system functioned, both in terms of policy and strategy. Additionally, and as second section, an analysis follows on the subsequent reforms that served to consolidate that system. In the third section, the impact of the pro-independence transition is discussed, as being what disrupted the defensive character of the Spanish policy. The fourth section is focused on the only attempt to organize the Colombian security system, unsuccessfully imposed by Bolívar.

> Spanish defensive system

Few Colombians know that with Philippe II of Castilla (1556-1598) the first truly global empire was consolidated, to the extent that it was stated that this king ruled “the empire where the sun would never set”.¹⁰ This was due in part to the fact

- 5 In the context of this paper, we refer indistinctly to Cartagena or Cartagena de Indias with reference to the city of today’s Colombia, although the name comes originally from the city of the Iberian Peninsula.
- 6 The United States constitution (1787) and the French “Declaration of the Rights of Man” (1789), based on individualism, inspired the Spanish American supporters of independence. But the actions of the latter were based on the doctrines of Francisco Suárez (1548-1617) and the Escuela de Salamanca, according to which the State’s coercive authority originated in the free consent granted to the leaders by their subordinates; these doctrines would be normally studied by our thinkers; see Jaramillo, Jaime. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, 3 ed., Bogotá, Temis, 1982, p. 101. They would equally justify tyrannicide, outlined by the Spanish Jesuit Juan de Mariana (1536-1624), adopted and applied by the French revolutionaries.
- 7 The authors included among the related purposes: “As an activity that corresponds exclusively to the State, one must consider the protection of the community and of its members, and therefore, the defense of the territory against any foreign attack. [...] But not only does the State have its own functions in respect of other countries, it also has its responsibilities in terms of the country itself; and its objective consists in the conservation of itself, maintaining the integrity of its actions.” Jellinek, Georg. *Teoría general del Estado*, México, Continental, 1956, pp. 207-208; Jellinek is one of the sources of the most quoted Kelsen, Hans. *Teoría general del estado*, México, Nacional, 1979.
- 8 A prominent liberal confirmed it around 1831 for the United States: [...] “war is an accident to which all people are subject, including democratic countries and those who are not. However great the inclination of such nations for peace, it is necessary that they prepare for war, or better said, that they have an army in place.” Tocqueville, Alexis de. “El ejército en los países democráticos”, en *El ejército y la guerra*, Buenos Aires, Emecé, 1982, p. 13.
- 9 This article contains academic contributions, starting with one first version in Esquivel, Ricardo. Colombian independence or national indelence. In: Congreso de Colombianistas (XV, 3 agosto 2007: Bogotá); hasta Esquivel, Ricardo. El Centenario en Colombia: sin fronteras y diplomacia. In: Congreso Colombiano de Historia (XV, 27 julio 2010: Bogotá), and the most recent Geopolitics lectures.
- 10 Spain was equally the first major country of the modern Europe, whose power and wealth had an impact on the national models of the rest of Europa, according to Anderson, Perry. *El Estado absolutista*, 14. ed. México, D.F., Siglo XXI, 1996, pp. 55-57.

that in the XVI century, Spain added to its colonies the Philippe's Islands, i.e. the Philippines, as the basis of its control over the Pacific and of the operation of the Manila Galeón trade route (1565-1815) which connected the Far East with the West Indies, reason why the Pacific Ocean was also known as the "Spanish Lake".¹¹ The fact of the matter is that Spain managed to maintain during three centuries its overseas possessions, nearly 18 million square meters, at a distance by sea of three and a half months for a return trip to the Caribbean, and ten months for Peru or the Philippines.¹² A big success in itself, but more outstanding in respect of the Americas because fixed garrisons were used for its defense, while England's alleged naval superiority in the XVIII Century only served to occupy the Island of Trinidad in 1797.

Spain managed to maintain its empire for three centuries thanks to an "Atlantic Policy",¹³ whose main focus was a naval and land strategy, which it used to introduce the concept of hemispheric security. In fact, the Atlantic was the main arena where Spain withstood the siege by of all other powers over its colonies. In spite of the permanent pressure from France, Holland, England and Denmark over such colonies, Spain was well aware that in the XVIII century, England was the main enemy and its naval power the main threat in the Atlantic. The Utrecht Treaty dated 1713, gave England the monopoly over the slave trade to the detriment of the French participation in the same trade that became the trigger of new wars. Spain began a strengthening process even before, thanks to efficient ministers such as Macanaz, Patiño and the marquis of the Ensenada, administrators such as Campillo, and good

military leaders such as Lede or the Duke of Montemar. Thanks to their work, the Navy was recovered, evidence of such recovery are actions in Sicily, Sardinia, Oran, as well as in America. The Royal Spanish Army was equally reorganized, both the troops of Continued Service as well as the Provincial Militias; a reorganization that was part of the land strategy that affected the current Colombian territory.¹⁴

The Spanish land strategy in the West Indies was based on two elements: The fort system and the reform of the Royal Armies. As of 1713, three thirds of the West Indies' budget was allocated to reorganize the defense system. An amount that shows the importance that the Caribbean had in the confrontation between the great powers. It was not only about the particular situation of our Cartagena; the panorama was rather complex if we consider that during several centuries, Spain had to spend considerable resources to defend its colonies with naval and merchant fleets, forts and land armies. In turn, the other powers were the champions of piracy, smuggling and naval development to take over the trade, the slave trade and the territories in the Spanish space. Thus, another historiographic irony is that the current recognition of the Caribbean is due to the perspective of the military architecture, based on which the statement is made that "The forts built by the Europeans in the Caribbean are an interesting historic case of a global defense project of a territory."¹⁵ Certainly, in addition to the forts in the large space controlled by Spain, there were others more modest in those fractions of land taken by France, England, Holland and Denmark.

11 Esquivel, Ricardo. *Manual de poder global: España y Colombia*. Bucaramanga, SIC, 2010. More details can be found in "El Galeón de Manila", *La Aventura de la Historia*, n. 26, December 2000, pp. 58-64.

12 Puell, Fernando. *Historia del ejército de España*, Madrid, 2000, p. 32.

13 See Batista, Juan. *La estrategia española en América durante el siglo de las Luces*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 17.

14 No further detail is provided on the Navy, as our study is focused on the land forces. But refer to Bordeje, Fernando de. *Trafico de Indias y política oceánica*, Madrid, MAPFRE, 1992; Cervera, José. *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*, Madrid, MAPFRE, 1992; Lucena, Manuel. *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, MAPFRE, 1992; O'Donnell, Hugo. *España en el descubrimiento, conquista y defensa del Mar del Sur*, Madrid, MAPFRE, 1992; Pérez, Gaspar. *Las armadas españolas de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992; Torres, Bibiano. *La marina en el gobierno y administración de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992; Boogaart, Ernst van Den [et al.]. *La expansión holandesa en el Atlántico: 1580-1800*, Madrid, MAPFRE, 1992.

15 Saldarriaga, Alberto. "Las fortificaciones del Caribe: Un patrimonio compartido", *Fortificaciones del Caribe*, Memorias de la Reunión de expertos (1996 Jul. 31, Ago. 1 - 2: Cartagena de Indias), Bogotá, Colcultura, 1997, p. 11; también *Investigación del fuerte de San Fernando de Bocachica: una visión integral* (II Taller internacional de fortificaciones, 2003). Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2003.

The construction of a defense system based on forts confirms that the Spanish government did have a defense policy and that the same served the purpose of providing security to the subjects of these lands. "Only the West Indies are not the Flanders plains, rather suitable for geometrical artifices. Here, the military architects have to deal with an intricate topography, with the rain and the tropics, which made difficult the strict application of the standards of French man Vauban, maximum pontiff of the Art, whose standards were transmitted to the Spaniards at the Engineering School in Barcelona."¹⁶ In this sense, Spain made a new effort to improve its forts between 1762 and 1800, with the intent of closing the Caribbean with the forts and walls of La Cabaña in La Habana, San Cristóbal in San Juan, San Felipe in Cartagena, Castillo de San Carlos in Puerto Cabello and the bastions in Campeche and Veracruz.¹⁷

Said defense policy was magnificent when establishing that if in the XVII century, piracy dominated, in the XVIII century the threat came from the Armies and the Navies sent by the strengthened European powers. Reason why it went onto contain their attacks with the network of forts, some built in previous years but that now had to respond to a more complex system. "The most important points of said network were the so called "keys", identified with qualifications that clearly define their role in the system: [among those] "Portobelo, Chagre and Panamá: Peru's wealth keys"; also mentioned is "Maracaibo: Caracas Provinces Keys, el Hacha and Reyno de Santa Fe"; and, of course, "Cartagena: Key to the Kingdom of Peru".¹⁸ It must be said that Maracaibo was of great importance to maintain the access to Santa Fe, while the Isthmus of Panama and Cartagena were more important to access the Pacific; the lat-

ter, a perspective that we lost with the independence in the XIX century.

In reality, the Spaniards conceived those "keys" as coordinators of some defined strategic zones; the current Colombian territory popped out to these zones: that of the Caribbean, "zone based on a triangle whose apexes would be San Agustín of La Florida to the north, Veracruz to the west and Cartagena de Indias to the south. San Agustín and Cartagena would be fundamental strongholds, along with La Habana, Puerto Rico and Santo Domingo, to defend and protect the Mexican heart."¹⁹ The other strategic zone to which the country bordered was the Pacific, "with two paramount vectors: one that would link from Acapulco with the western tip of the domination line of the internal provinces, and the second, centered in the defense of the Pacific front, from Panamá to the Bío-bío forts border."²⁰ Continuing with the ironies in this Spanish strategic concept, Cartagena was one of the main strongholds to see up to Florida or Mexico, while today, the strategic domain is exercised from the other side of the Caribbean. This is similar with the Isthmus of Panama, which was a Spanish platform to secure the Pacific from Mexico down to Chile, a perspective that, as we reiterate, was forgotten with our independence and that we lost with the separation of Panama.

The other element of the land strategy comprised the garrison troops in America. In that respect, it is noted that during the three centuries of rule, the Spanish troops were minimal, even in the XVIII century when the attacks of other powers increased. "The reason lies in that the garrison of the Spanish America was conceived to face an external threat, rather than an internal threat and this is confirmed by the deployment of the units, mas-

16 Segovia, Rodolfo. *Las fortificaciones de Cartagena de Indias: Estrategia e historia*, 3. ed., Bogotá, Carlos Valencia, 1987, p. 16.

17 Gutiérrez, Ramón. *El Caribe fortificado*, Bogotá, Ediciones Unidas, 1994, p. 18; también Blanes, Támara. *Fortificaciones del Caribe*, La Habana, Letras cubanas, 2001.

18 Albi, Julio. *La defensa de las Indias (1764-1799)*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987, p. 33.

19 Gómez, Carmen. *El sistema defensivo americano, siglo XVIII*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 13.

20 Gómez, Carmen. *Ibid.*, p. 14.

sively concentrated on the coasts and nearly non-existent in the rest of the territory.”²¹ In spite of the rebellions of Túpac Amaru and the Comuneros of the New Granada, such rule “was not questioned during this century by the great majority of the inhabitants of the West Indies.”²² If you will, there was empathy between the Crown and its American subjects evident in the “Americanization” process of the troops as the century wore, said process led to more Americans in the garrisons of the West Indies as we will see later.

➤ Military reform

Formally, in the peninsula the reform of the Royal Armies was initiated by Philippe V in 1702 with the abolition of the Tercios and their replacement by the organization of the troops in Regiments; In America, the old companies were grouped in Infantry Battalions. An organization that primarily affected the Continued Service troops, infantry, cavalry, artillery or engineers, and in a second instance the troops of the Provincial Militia. This military policy came to recognize that the focus of the conflict moved from Europe to the West Indies, and it complemented the success of the Marquis de la Ensenada to neutralize the English naval power. However, after the English taking of Habana in 1762, the reorganization was intensified. The combative level of the troops in the West Indies obtained recognition, by being designated as central core in the action against England in 1778, in North-American Territory.

Aware of the threat over the Spanish colonies, under Charles III reign, the primer minister, the Count of Floridablanca, determined that the main mission of the troops of Continued Service was the

defense of those colonies. The basis of the system was the creation of *Fixed* units to garrison the forts in America (the Americas), reinforced with the sending of expeditionary units from the Peninsula for determined periods of time. “Both types of units were made up by professional soldiers, their internal organization being similar.”²³ Additionally, it was a system, which given the possibility of a military confrontation, that could immediately reinforce the garrisons in America, only that due to the fluctuations of the military needs, the arrival of the troops from the peninsula used to cause fiscal imbalances for the local authorities in the West Indies, accountable for paying the troops’ salaries. For what is of our interest, in 1799, the current Colombia had the following units:²⁴ in Santa Fe there were two small Companies, one Cavalry company (34 troops) and one Alabarderos company (24 troops), both intended for the Viceroy’s security, and the Ancillary Battalion (of 5 Companies); in Cartagena the Fixed Regiment (of 2 battalions); in Panamá a Fixed Battalion (of 9 Companies); in Popayán, one Company; in the castle of Chagre one squad (29 troops); in the Darién del Sur, one light Company (109 troops). There were only three Artillery Companies, 2 in Cartagena and 1 in Panamá, as well nearly 6 Engineer Companies.

In summary, for our current territory, at the end of the XVIII century, the permanent troops barely reached 4 Battalions; a very small number for a territory of more than one million square kilometers. The view is a different one when including the numbers in terms of Militias, since they were present in other areas in addition to those mentioned above, such as Barbacoas, Corozal, Lorica, Ríohacha, Santa Marta, Tunja, Socorro and Valledupar. Now, the Militias were non-permanent entities, meaning, they would be convened only for instructional purposes or in case of any important event according to

21 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 57.

22 Albi, Julio, *Ibid.*, p. 56.

23 Puell, Fernando, *Op. cit.*, p. 34.

24 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 241; Esquivel, Ricardo. Bogotá y las reformas militares, siglos XIX y XX. In: *Bogotá y el Ejército Nacional en el Bicentenario*. Bogotá, Alcaldía Mayor, 2010.

the local authority and they would only leave their geographic location exceptionally. Yet their number did not exceed 8 full Battalions: of those, two in Cartagena, another two in Panamá, one in Santa Marta, one "Pardos Libres" Battalion in Cartagena and another one in Panama, and loose companies in the other locations. In total, between troops of Continued Service and Militias, the defense system of the New Granada had about 3.600 troops. This numbers compared with the 28.000 troops that made up the British fleet, of which 2.763 North-Americans were part among them a Washington,²⁵ which attacked Cartagena in 1741 when general vasco Blas de Lezo upheld the defense for two months until the British withdrew in defeat.

We insist in the extremely low number of 3.600 troops for defense purposes because these were mainly located on the Caribbean Coast and in the Panamanian coast over the Pacific, only a few inside the Kingdom. In fact, from the Spanish viewpoint, the interior bordering areas were given less attention²⁶ from Riohacha to the south of the country, far from the banks of the Magdalena River, as well as the Darién, our current Llanos Orientales (Eastern Plains), the Amazonia, Chocó and a large part of the country's lowlands. Mobilization of local Militias to these areas would occur in order to contain indigenous attacks, and to pursue smugglers and slaves who had escaped. In particular, in Riohacha and in Darién, the British would supply weapons to the indigenous groups, which required decisive retaliations during the vice-royalty of Caballero and Góngora.²⁷ In this trend of thought, according to Kuethe, those reforms were directed to bolster the royal authority inside the New Granada.²⁸ However, as mentioned before, the reform was underway during the

century when the uprising of the Comuneros took place in 1781. And, except for Santa Fe where the Viceroyalty was seated, the reinforcement of troops was allocated to the forts, coasts and some of the country's bordering areas.

On the other hand, the reform also attempted to dignify the military career by attracting the nobles, cavaliers, nobility and sons of important officers. To that end, in 1704 the grade of cadet in the Peninsula Provincial Militias was introduced and later in the Continued Service regiments.²⁹ Something similar was done in the Americas where the position of Militia officer would be sold to distinguished creoles. We admit together with Kuethe, that in the New Granada a social conflict was promoted between people from the peninsula and the creoles due to the fact that Viceroy Caballero and Góngora favored the former by granting them the Militias officers positions; but that was evident only in Popayán, since in Cartagena, Quito and other cities, the obtaining of such positions was used by the local elites to strengthen their power.³⁰ However, the reform was always formalized in the regulations of garrison towns (specifying garrison, officials, weapons, maintenance; the first one for Cartagena of 1721), through the regulations of permanent armies (mainly "Ordinances of His Majesty for the Regime, Discipline, Subordination and Service of his Armies", 1768), up to the rules for the militias ("Rules and Regulations for the disciplined Infantry and Dragons Militias of the New Kingdom of Granada and provinces added to this Viceroyalty", 1794).

The reorganization of the troops was not enough, what was also required was "a spatial reorganization that would limit the different operations thea-

25 Henao, Jesús y Gerardo Arrubla, *Op. cit.*, p. 240.

26 See: Herrera, Martha. *Ordenar para controlar: ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2002; también Rausch, Jane. *Una frontera de la sabana tropical: Los Llanos de Colombia 1531-1831*, Bogotá, Banco de la República, 1994.

27 Kuethe, Allan. *Reforma militar y sociedad en la Nueva Granada, 1773-1808*, Bogotá, Banco de la República, 1993, p. 285.

28 Kuethe, Allan, *Ibid.*, 1993, p. 42.

29 Puell, Fernando, *Op. cit.*, p. 38. The "cadet" was an officer apprentice who as such would become part of a military unit and whose training plan was determined in the "General Ordinances" of 1728.

30 Kuethe, Allan, *Op. cit.*, p. 267.

ters with the purpose that any defense of a chain of vulnerable points was established in depth, coordinating the efforts from the back.”³¹ Thus among the reforms pursued by Philippe V was included the creation of the Viceroyalty of the New Kingdom of Granada, in 1717, whose intent was to eliminate the collisions between the authorities of Santa Fe, Quito, Panamá, as well as those of Maracaibo, Caracas and Guayana,³² all of which would then be submitted to the Viceroy. In this sense, an underlying factor to the emergence of the imagined nation of the Colombian people and even a priority factor for the integration of the Bolivarian countries was the need for a better territorial defense. “This fragmentation of the Indies had a big impact on how Hispanic nationalities were determined, not so much by the establishment of political boundaries, but especially due to the creation of an attitude in the population towards the defense of a common and defined surface, in accordance with the different geographic characteristics.”³³

Even more so, for the specific case of the current Colombia, this same strategic vision highlights that the boundaries of the Viceroyalty of the New Granada were successful when including within the same the three routes that served the conquistadors to reach Bogota. Perhaps our historiography would have illustrated the Colombian people about those challenges we have overcome as territorial State thanks to the fact that its capital was located very much inside those three routes: that of the Magdalena River, that of Orinoco-Meta, and that of Quito-Popayán.³⁴ The Spaniards may have defects, but their military vision not only allowed

them to maintain during three centuries a global empire but in the XVIII century, it was the only power that preserved its colonies overseas intact.³⁵

In this sense Spain’s military deployment was one that was planned. If one wishes, this was a slow process given the bureaucratic development of the Spanish State. From another viewpoint, Spain ruled a global empire and had to weigh each decision, as a function of the interests of the Empire, the needs of each Kingdom, the financial requirements and the capacity to enforce the decision, among others.³⁶ From the beginning, the Spanish rule required a strategic vision, which was successful: “The magnitude of this conquering undertaking, the brilliancy of its results and the scarcity of the resources used, evidently confirms the success of its strategies.”³⁷ Unfortunately, our historiography did not allow the Colombian people to assimilate such rich experience by focusing on the negative aspects of the Spanish rule. Moreover, we have made it clear that in the XVIII century, Spain’s strategic conception to defend its colonies was equally successful; such strategy had a defensive character, and its creation included participation of the experts in Madrid as well as from the local governments. In fact, and due to the British attack to La Habana, in 1763 a Generals’ Board was created and assigned the responsibility of reviewing the defense plans sent by those local governments.³⁸

The Plans followed a nearly identical format. They began with a physical and financial description of the inspected region, including the number of residents, main sources of wealth, etc. [...] To

31 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 63.

32 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 35.

33 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 63.

34 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 64. In geopolitical terms Bogota has the best location as the State’s capital; its weakness is not having roadways to connect with the confines of the national territory, according to Bahamón, Augusto. *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*. 2. ed., Bogotá, ECOE, 1991, p. 34.

35 Puell, Fernando, *Op. cit.*, pp. 17-47.

36 The early efficiency of the Spanish State is recognized in Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 ed., México, FCE, 1976, p. 115.

37 Fuentes, Eduardo de. *Estrategias de la implantación española en América*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 11.

38 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 16.

then follow with a study of defense status, their assessment; garrison, its troops and level of instruction; existing military material and its condition[...] Then possible threats scenarios would be analyzed: enemy's nationality, troops it may use, most likely avenues to attack[...] Then a proposal of the method to be used to repel a possible invasion, and lastly an indication of the reforms needed: new forts, increase of garrison, required material, etc.³⁹

In reality, such Plans were based on questionnaires that local governments had to complete. Reason why the majority of the leaders in the Spanish colonies of the XVIII century were professional military men, as the individual completing the questionnaire had to have knowledge on the military needs of his region. The level of detail of these Plans is today a privileged source for historians, even for those who are not interested in the military aspects. Interestingly, among the most elaborated Plans there is one created by Antonio de Arévalo in 1766 for Cartagena de Indias and, taking this one as reference, the one made in 1778 for Santa Marta and Cartagena by Agustín Crame.⁴⁰

In turn, these Plans allowed Spain to refine the strategy by determining the different options that should be applied in each one of the analyzed areas. The Plans had to respond to situations as fluid as containing the British in the Spanish Louisiana; detect the advances of Russia through the Bering Strait; develop direct actions in Sacramento, Florida or the Falklands; control indigenous attacks in north of New Spain or on the other tip, to the south of the continent, in the Bío-bío region; or carry out deterrent actions against the British in Nootka (current Canada), Sonora and California. A list

based based on which one can conclude that Spain introduced a new strategic option, that of the hemispheric security.⁴¹

> Pro-Independence transition

The Spanish Empire was defeated by its American subjects due to events that altered internal security: the first one was the French invasion of Spain in 1808 and the second one was the uprising in the countries in America; the invulnerable Spanish defense system was unprepared for neither. In terms of the first case, it can be seen that the "The wars in the Americas were an extension of the wars in Europe between 1792 and 1815. No need to say which one was the immediate cause: The war in the Peninsula against the Napoleonic invasion."⁴² In fact, the French ambition to establish hegemony in Europe⁴³ led them to invade Spain and confine their monarchs. But the Spanish people rose against the invaders starting the Spanish "War of Independence" (1808-1814); Europe was astonished then that the Spanish guerrillas defeated a complete army and prove that the Napoleonic troops were not invincible.⁴⁴ Then, Government Boards were formed, to later be emulated in the American colonies. In summary, it was the French invasion to Spain that led to our independence.⁴⁵

In regards to the second factor or American uprising, our municipal councils in Cartagena, Cali, Pamplona, Socorro and lastly in Santa Fe discussed the creation of such boards prior to vindicating the autonomy of the government.⁴⁶ In fact, in August 1808,

39 Albi, Julio, *Op. cit.*, p. 59.

40 Gómez, Carmen, *Op. cit.*, p. 18.

41 Batista, Juan, *Op. cit.*, p. 125.

42 Semprún, José. *El ejército realista en la independencia americana*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 289.

43 Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*, 4. ed., Barcelona, Janés, 1998, p. 211.

44 Montgomery, Mariscal. *Historia del arte de la guerra*, Madrid, Aguilar, 1969, p. 356.

45 The independence of the Latin American countries, as that of the United States before that, was caused by the alteration of the European stability, affected by the Napoleonic wars, Atkins, G. Pope. *América Latina en el sistema político internacional*, Buenos Aires, GEL, 1991, p. 59.

46 The autonomous nature is underlined in Morse, Richard. *Resonancias del Nuevo Mundo: cultura e ideología en América Latina*, México, Vuelta, 1995, p. 171.

as news of the events in Spain had just been learned, in Santa Fe war preparations against the French were underway such as the transfer of half million pesos to the Board of Sevilla.⁴⁷ Shortly after, the same dignitaries of Santa Fe agreed to protest against the Central Board in Spain who pretended to have only one delegate sent on behalf of all overseas colonies; the respective memorandum was prepared by Camilo Torres. The truth is that at a point in time it was not clear who was ruling, given that in Santa Fe the created Government Board was chaired by the Viceroy himself, then, in the Memorandum of 1810 the oath of loyalty was sworn for Ferdinand VII.

The Spanish military presence in the New Granada was not strange to this situation. "The increase of creoles in the Spanish army coincided with the invasion of Spain by the French. Some came to defend independence because they believed it was an asset of the people and with the hope of avoiding that the American countries would run into the same fate as Spain, should Napoleon spread his tentacles to the overseas provinces."⁴⁸ Hence, in the first place, the "Americanization" of the troops is observed in the Spanish colonies. Secondly, the fact is that since 1808 the military and the militia were defied in their loyalties, some of them were in favor of the monarchy, others in favor of the autonomies, at the same time that some preferred to preserve the status quo (the one of a society fractioned by classes and races), while others claimed equality. As a result, the military organization's mainstay was compromised: Unity. It is obvious that Spain did not expect that the suc-

cessful military reform in its colonies would backfire. "Of these forces, nearly all have joined the pro-independence cause, except those deployed in Panama, Santa Marta, Ríoacha and Popayán, that means, a very small fraction of the total."⁴⁹

Thus, between 1810 and 1825 Colombia suffered the civil wars of independence. Civil wars given that subjects within one same State, the Spanish State; clashed⁵⁰, yes, that was the result as of 1819; and wars in plural because up to three periods are observed:⁵¹ the first one, from 1811 to 1815, of skirmishes between royalists and autonomists, also the dispute for the hegemony of cities and of political philosophies.⁵² The second one, that is from 1815 to 1819, the national war against reconquest, during which troops of the American forces fought against the newly arrived expeditionary troops from overseas. And the third one, from 1820 to 1825, the liberation war that led the Colombian troops to expel those of the Spanish Peninsula to the neighboring countries. It should be clear that the reinforcements from the Spanish Peninsula only arrived in 1815.

In fact, the defense plans for the New Granada always considered the sending of reinforcements from the Spanish Peninsula. The plan included a reinforcing Army for Cartagena coming from the regiments in Spain, Lisbon, Cantabria, Navarra, Savoy; and for Santa Fe from the regiment in Galicia.⁵³ So once the French were completely expelled from Spain and with Ferdinand VII back in the throne, he determined the sending in 1815 of an expeditionary force to the coasts of the Viceroyalty of New

47 Henao y Arrubla. *Op. cit.*, p. 323.

48 Fernández, Delfina. *Últimos reductos españoles en América*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 21.

49 Semprún, José. *El ejército realista en la independencia americana*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 94.

50 "The essential characteristic of the struggle is the civil war between realists and insurgents with almost total independence-it must be noted that we say almost from the place of origin of its main players. In fact, to deem this war as a struggle of the European Spain on the one hand and of its American possessions in rebellion on the other, is an unacceptable simplification, and had it happened in reality, it would have given the struggle a development radically different to the one it had." Semprún, José. *Op. cit.*, p. 290.

51 The phases and the types of wars, between 1810 and 1820 are suggested in Tovar, Hermes. "La lenta ruptura con el pasado colonial (1810-1850)", en Ocampo, José, comp. *Historia económica de Colombia*, 4. ed., Bogotá, Tercer Mundo, 1994, p. 88. We suggest the dates for illustrative purposes over the events that defined a period.

52 To call "Foolish Fatherland" the period between 1810-1815 implies certain anachronism, as it requires from its rulers at the time to have an agreement in advance on how to govern; as the historical process shows. This is one of the weaknesses of the traditional historiography, as in Henao y Arrubla, *Op. cit.*, p. 380-385.

53 Marchena, Juan. *Ejército y milicias en el mundo colonial americano*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 117-119.

Granada. 12,254 men and 79 vessels led by general Morillo arrived, although other expeditions were sent simultaneously to Veracruz, Lima and Montevideo; together they had in total 17,139 troops.⁵⁴ That meant that the expedition of Morillo represented more than 70% of the mainland reinforcements sent that year, and those sent afterwards until 1818 were again lower than this number.

But while the defense plans showed their good planning to mobilize military resources and move them towards the targets, the context had changed entirely. The plans were designed for a defense against attacks by another power, but now the troops had to be used inside the very same Spanish colonies. Lastly, Morillo's army suffered from within; the rivalry between the constitutionalists and the absolutists promoted by the French invasion. The troops that had been already weakened took a second blow in efficacy by the rebellion in the Peninsula of the reinforcements commanded by Riego in January 1820, which made matters worse. And, the switching of officers and leaders from one faction of the army to the other due to ideological reasons was frequent.⁵⁵

From the pro-independence side a new concept of war also emerged, but its coming to begin was evident only until 1819. At that time, the remnants of pro-independence supporters in Casanare attempted to form an army, organized in European style although the number of troops was far lower than that of its models and the combat method was not adjusted to modern warfare. In fact, in the 1819 campaign, Simón Bolívar resorted to an indirect rapprochement strategy, by climbing the Andes with his 2,800 troops in order to dominate

a Boyacá contingent that was slightly smaller.⁵⁶ If at the beginning of that year, the total number of troops of the liberating army was 7,000 strong, by 1824, during the Peru and Bolivia campaigns the number exceeded 30,000 troops. The fiscal cost that this army meant, and which became a burden for the population through various taxes and after 15 years of wars, intensified the anti-militaristic sentiment.⁵⁷ In reality, the civil wars of independence were held against the will of majority of the people; militarizing the State and turning the New Granada as of 1819 into the provider and financier for all other Bolivarian wars.⁵⁸ Amidst such a string anti-militaristic reasons, it is understandable why Bolívar did not manage to achieve acceptance of his proposal for a Defense League.

> Collective security

Bolívar's perspective was clear: uphold the independence of the new States against any other attempt from Spain to recover its former colonies. As well as against the ambitions of Great Britain and of France, protected under the free trade and against the United States, whose expansionism launched the Panamericanism. The Bolivarian project of a large country was in accordance with a geopolitical principle of surviving as independent, autonomous states and in equality in respect of the rest of the world, just as the union of Latin American countries was based on the principle of collective security against foreign aggression. Therefore, when convening a Congress of Plenipotentiaries in Panama, Bolívar insisted that neither the United States nor Brazil should be invited, the latter was then subject to Portugal and, both in turn to the British rule.⁵⁹

54 Fernández, Delfina. *Op. cit.*, p. 22.

55 Marchena, Juan. *Op. cit.*, p. 297.

56 Thibaud, Clement. *Repúblicas en armas: Los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá, Planeta, 2003, p. 376, 449; sobre el modo de combate, Montgomery, Mariscal. *Op. cit.*, p. 412.

57 Leal, Francisco. *Estado y política en Colombia*, 2a. ed., Bogotá, Siglo veintiuno, 1989, pp. 114-116.

58 Thibaud, Clement. *Op. cit.*, pp. 43, 430 y 444.

59 Liévano, Indalecio. *Bolivarismo y monroísmo*, Bogotá, Populibro, 1978, p. 15.

Diplomatic management started in 1821 with the welcoming of Peru, a country that required support from Colombia to attain freedom, but which reserved the right to accept final borders. This right was equally stipulated by Chile along with the restriction to create armed contingents. Buenos Aires deemed inconvenient to participate in the alliance. Mexico, on the contrary, supported the project without restriction, as well as it accepted the temporary annexation of the Territory of Guatemala in 1822. Later on, upon a new French invasion to Spain in 1822, Great Britain warned France, the former supported by the Holy Alliance (Austria, Prussia and Russia), that the British navy would respond to any attempt to reconquer the Spanish colonies and invited the United States to back this policy. But while former president Jefferson upheld to the US government that Cuba and Florida would be interesting additions to his country, without objecting the alliance with Great Britain, the latter signed in 1823 an agreement with France to not intervene in Latin America. So the fact that president Monroe issued its own warning to the Europeans a few months later, long afterwards remembered as the Monroe Doctrine was at the time subject of diplomatic mockery.⁶⁰

Bolívar proposed the creation of a permanent Latin American countries league, with not only permanent authority, but also, in particular, with its own military power made up by the contingents of each one of the member states. In proportion to the population, the plan was a League's army of 100,000 troops to fight a European aggression, having a permanent force of 20,000 troops in peacetime.⁶¹ In this order of ideas, the League's force was seen as a threat by the United States, even more so when prior to concluding the Peru campaign, Bolívar ordered Santander to start preparations to invade

Cuba. Then, in 1823, the United States government warned its plenipotentiaries that Cuba and Puerto Rico being territories that were part of its national interests, they had to convince the government of general Santander and that of Mexico to renounce to the announced invasion, as they in fact did achieve. At the same time, against Bolívar's instructions, Santander served an invitation for the Panama Congress to the governments of the United States, Great Britain, Holland and Brazil. However, the British declared that due to their being neutral between Spain and Latin America⁶² they would only send observers; Brazil did the same, while the United States delegates were instructed to avoid commitments and endorse the declaration against any European intervention in the Continent.

The Congress gathered in 1826 attaining a League Treaty only between Colombia, Middle America, Mexico and Peru. In addition to aforementioned obstacles on the delimitation of borders, it avoided maintaining a permanent military force. According to censuses, said force must have been of 60,000 troops, distributed as table 1 shows. Of these, a tenth would be cavalry and the remaining infantry. Colombia and Mexico, as being the countries with most residents, had to contribute the largest contingents to the proposed force, 15,250 and 32,750 men respectively.

Then, it was assumed that the naval forces were less important than the ground forces to preserve sovereignty, reason why there was no big objection to establishing an Atlantic Fleet. In any case, the contributions in money and vessels were assigned, as a function of the population, which once added would guarantee the superiority in respect of the common enemy, as detailed in table 2. This naval force would have a unified command based in Cartagena, and a fund for expenditures

60 Los detalles en Perkins, Dexter. *Historia de la doctrina Monroe*. Buenos Aires, Universitaria, 1964; Estados Unidos fue impotente ante Europa durante el siglo XIX, según Atkins, G. Pope, *Op. cit.*, p. 61.

61 Liévano, Indalecio, *Op. cit.*, pp. 51-52.

62 The British put pressure so that Spain would not recover the commercial trade over its former colonies, nearly 10.359.952.44 km², and 12 to 15 million population; Bruun, Geoffrey. *La Europa del siglo XIX (1815 - 1914)*. Bogotá, FCE, 1993, p. 23.

of \$300,000 "Fuertes" (ten units of currency). This fund would be financed as follows: Colombia \$85,714, Middle America \$37,046 and Mexico \$177,000.⁶³ The European naval threat over the Pacific was less important, which partly explains why Peru did not make contributions in that respect. In the end, the ratification of the treaties by each country did not succeed, nor did the regional trade agreements. Thus, in 1829, the United States government bragged to its representative in Spain to have prevented Colombia and Mexico from taking over Cuba and from abolishing slavery there.⁶⁴

Tabla 1.
Military force of the Latin American League.

Descripción	Inhabitants	Military contingent
Middle America	1.300.000	6.750
Colombia	3.000.000	15.250
México	6.500.000	32.750
Perú	1.000.000	5.250
Total	11.800.000	60.000

Source: Adapted from Liévano, I., *Op. cit.*, pp. 95-96.

Conclusions

Apparently, for Colombia there was no reason for concern. Except for independence wars, the rest of the first half of the XIX century was a peace idyll according to the pro-European approach; moreover, there are no records of major conflicts in the Americas until the second half of the XIX century.⁶⁵ Even so, there is no record of an important conflict in Colombia and, on the contrary, the country's stability is evident in respect of the rest of the region, except for the War of the Supreme (1839-1842).⁶⁶ However, Colombian troops in 1829 had to fight the territorial ambitions of Peru over Bolivia, Ecuador and the southern part of Colombia. Later on, Colombia suffered the invasion of Ecuadorian troops (1832, 1839 and 1863), the occupation of the bordering territories by the Venezuela's forces (1845, 1847, 1855), the British rule of the Mosquito Coast (from 1847), the threats of armed French (1833), British (1836, 1856) and Italian (1885, 1898) fleets, and the subsequent interventions of the United States in Panama (between 1855 and 1903) up to its separation from Colombia. What is evident is that as of its independence, Colombia lost progressively territory and the capability to defend its own independence.

Table 2. Naval force of the Latin American League.

Descripción	Cañones	Valor unidad \$	Colombia	C. América	México	Total
Navíos	70-80	700.000	1	0	2	3
Fragatas (1)	64-74	420.000	2	0	2	4
Fragatas (2)	44-64	-o-	2	1	2	5
Corbetas	24-34	200.000	0	1	6	7
Bergantines	20-24	90.000	0	2	3	5

Source: Adapted from Liévano, I., *Op. cit.*, pp. 96-97.

63 Liévano, Indalecio, *Op. cit.*, pp. 95-98.

64 Liévano, Indalecio, *Op. cit.*, pp. 99-100.

65 Bruun, Geoffrey, *Op. cit.*, p. 96, 114, 117; Montgomery, Mariscal, *Op. cit.*, p. 412; only the US civil war is cited (1861-1864) and the war of Paraguay against the Triple Alliance (Argentina, Brazil and Uruguay; 1865-1870).

66 Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*, Bogotá, Planeta, 1994, p. 111.

Similarly, in the Americas, the failure of Bolívar's proposals for a Latin American League, and that of a confederation of countries that he liberated, or in last instance, the one of a Colombian federation (Cundinamarca, Ecuador and Venezuela), favored the development of tensions between these countries. Compounding this was the disruptive role assumed in respect of other projects by Peru, Chile and Buenos Aires, in addition to the European powers and the United States. However, another attempt to establish a collective security mechanism emerged due to the support from Spain to reinstate General Juan J. Flores in Ecuador (1847). Then Peru promoted a congress with participation from Bolivia, Colombia, Chile and Ecuador, all countries with coasts on the Pacific Ocean, but this defense alliance did not succeed.⁶⁷ And again, in 1862, with the attack by a Spanish fleet to Peru, this country convened a second American Congress (1864) that gathered in addition to the attendees to the first one, countries like El Salvador, Guatemala and Venezuela. This alliance was forgotten, once the European threat had subsided. Some United States initiative, not even recalling Monroe yet, took place in 1881 when unsuccessful invitations were made for a conference to adopt the arbitration in respect of conflicts between countries.

Bibliography

- Colombian Academy of History. *Historia extensa de Colombia*, Bogotá, Lerner, 1964.
- ALBI, Julio. *La defensa de las Indias (1764-1799)*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987.
- ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993.
- ANDERSON, Perry. *El Estado absolutista*, 14. ed., México, D.F., Siglo XXI, 1996.
- ATKINS, G. Pope. *América Latina en el sistema político internacional*, Buenos Aires, GEL, 1991, p. 59.
- BAHAMÓN, Augusto. *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*, 2. ed., Bogotá, ECOE, 1991.
- BATISTA, Juan. *La estrategia española en América durante el siglo de las luces*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- BLANES, Támara. *Fortificaciones del Caribe*, La Habana, Letras cubanas, 2001.
- BOERSNER, Demetrio. *Relaciones Internacionales de América Latina: Breve historia*, 3. ed., Caracas, Nueva Sociedad, 1987.
- BORDEJE, Fernando de. *Trafico de Indias y política oceánica*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- BOOGAART, Ernst van Den [et al.]. *La expansión holandesa en el Atlántico: 1580-1800*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 ed., México, FCE, 1976.
- BRUUN, Geoffrey. *La Europa del siglo XIX (1815 - 1914)*, Bogotá, FCE, 1993.
- BUSHNELL, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*, Bogotá, Planeta, 1994.
- CERVERA, José. *La marina española en la emancipación de Hispanoamérica*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- "El Galeón de Manila". *La Aventura de la Historia*, n. 26, diciembre 2000, pp. 58-64.
- ESQUIVEL, Ricardo. Bogotá y las reformas militares, siglos XIX y XX. In: Bogotá y el Ejército Nacional en el Bicentenario. Bogotá, Alcaldía Mayor, 2010.
- ESQUIVEL, Ricardo. *Manual de poder global: España y Colombia*. Bucaramanga, SIC, 2010.
- ESQUIVEL, Ricardo. *Neutralidad y orden. Política exterior y militar en Colombia, 1886-1918*, Bogotá, Universidad Javeriana, 2010.
- FERNÁNDEZ, Delfina. *Últimos reductos españoles en América*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- FUENTES, Eduardo de. *Estrategias de la implantación española en América*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- GÓMEZ, Carmen. *El sistema defensivo americano, siglo XVIII*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- GUTIÉRREZ, Ramón. *El Caribe fortificado*, Bogotá, Ediciones Unidas, 1994.
- HENAO, Jesús y Gerardo Arrubla. *Historia de Colombia*, 6. ed., Bogotá, Librería Colombiana, 1936.
- HERRERA, Martha. *Ordenar para controlar: ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales neogranadinos. Siglo XVIII*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2002.
- Investigación del fuerte de San Fernando de Bocachica: una visión integral* (II Taller internacional de fortificaciones, 2003). Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2003.
- JARAMILLO, Jaime. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, 3 ed., Bogotá, Temis, 1982.

67 Boersner, Demetrio, *Relaciones Internacionales de América Latina: Breve historia*, 3. ed., Caracas, Nueva Sociedad, 1987, pp. 143-144.

28. JARAMILLO, Jaime. *Manual de Historia de Colombia*, 3. ed., Bogotá, Procultura, 1984, vols.
29. JELLINEK, Georg. *Teoría general del Estado*, México, Continental, 1956.
30. KELSEN, Hans. *Teoría general del estado*, México, Nacional, 1979.
31. KENNEDY, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*, 4. ed., Barcelona, Janés, 1998.
32. KUETHE, Allan. *Reforma militar y sociedad en la Nueva Granada, 1773-1808*, Bogotá, Banco de la República, 1993.
33. LEAL, Francisco. *Estado y política en Colombia*, 2a. ed., Bogotá, Siglo veintiuno, 1989.
34. LIÉVANO, Indalecio. *Bolivarismo y monroísmo*, Bogotá, Populibro, 1978.
35. LUCENA, Manuel. *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, MAPFRE, 1992.
36. MALTBY, William. *La Leyenda negra en Inglaterra*, México, FCE, 1982.
37. MARCHENA, Juan. *Ejercito y milicias en el mundo colonial americano*, Madrid, MAPFRE, 1992.
38. MONTGOMERY, Mariscal. *Historia del arte de la guerra*, Madrid, Aguilar, 1969.
39. MORSE, Richard. *Resonancias del Nuevo Mundo: cultura e ideología en América Latina*, México, Vuelta, 1995.
40. O'DONNELL, Hugo. *España en el descubrimiento, conquista y defensa del Mar del Sur*, Madrid, MAPFRE, 1992.
41. PÉREZ, Gaspar. *Las armadas españolas de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992.
42. PERKINS, Dexter. *Historia de la doctrina Monroe*, Buenos Aires, Universitaria, 1964.
43. PUELL, Fernando. *Historia del ejército de España*, Madrid, 2000.
44. RAUSCH, Jane. *Una frontera de la sabana tropical: Los Llanos de Colombia 1531-1831*, Bogotá, Banco de la República, 1994.
45. SALDARRIAGA, Alberto. "Las fortificaciones del Caribe: Un patrimonio compartido", *Fortificaciones del Caribe*, Memorias de la Reunión de expertos (1996 Jul. 31. Ago. 1 - 2: Cartagena de Indias), Bogotá, Colcultura, 1997.
46. SEGOVIA, Rodolfo. *Las fortificaciones de Cartagena de Indias: Estrategia e historia*, 3. ed., Bogotá, Carlos Valencia, 1987.
47. SEMPRÚN, José. *El ejército realista en la independencia americana*, Madrid, MAPFRE, 1992.
48. THIBAUD, Clement. *Repúblicas en armas: Los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá, Planeta, 2003.
49. TIRADO, Álvaro. *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989.
50. TOCQUEVILLE, Alexis de. "El ejército en los países democráticos", en *El ejército y la guerra*, Buenos Aires, Emeccé, 1982.
51. TORRES, Bibiano. *La marina en el gobierno y administración de Indias*, Madrid, MAPFRE, 1992.
52. TOVAR, Hermes. "La lenta ruptura con el pasado colonial (1810-1850)", en Ocampo, José, comp., *Historia económica de Colombia*, 4. ed., Bogotá, Tercer Mundo, 1994.

¿Quieres bajar tu pago
mínimo mensual?
¡Llámanos y solicita
tu Rediferido!

 **Multilínea Colpatría:**

- Bogotá 756 1616 • Cali 489 1616 • Medellín 604 1616
- Barranquilla 385 1616 • Ibagué 277 1616 • Pereira 340 1616
- Bucaramanga 697 1616 • Cartagena 693 1616
- Resto del país 01 8000 522 222

Redifiere ya el saldo total de tu Tarjeta de Crédito Colpatría hasta en 36 meses, con solo una llamada.

**Aprovecha esta oportunidad.
Llama ya a la Multilínea Colpatría.**

Aplican políticas de crédito de la entidad.
Mayor información en www.colpatria.com



 **COLPATRIA**
MULTIBANCA

Vivimos lo mismo que tú.

del grupo Scotiabank



The issue of indigenous populations: from geopolitics to geopolicies

The indigenous issue is a challenge to obsolete social, political and economic paradigms, but it can be used as a powerful lever of reform to change and make more competitive and liveable a whole country, freeing it from the cost and weight of old and burdensome conflicts and opening new, sustainable paths of development.

Le cas indigène est un défi pour les paradigmes sociaux, politiques et économiques obsolètes, mais peut être utilisé comme un fort levier de la réforme pour le changement et peut rendre plus compétitif et agréable à vivre tout un pays, le libérant ainsi du coût et la charge d'anciens et de lourds conflits et ouvrant de nouvelles voies au développement durable.

Pour gérer ce changement, il faut tenir compte non seulement de la crise de l'État-nation, mais aussi du système capitaliste financier et réévaluer les intérêts stratégiques et les priorités politiques dans un nouveau paradigme. Le changement stratégique conceptuelle nécessite le passage de la géopolitique classique vers des "géopolities", c'est à dire la projection délibérée d'un ensemble de projets sociaux sur un espace géographique. Mettre les sociétés humaines au centre, aide à surmonter les limites évidentes de l'approche à la fois géopolitique et géo-économique.

In order to manage this change one has to take into account not only the crisis of the nation state, but also of the financial capitalistic system and reassess strategic interests and political priorities in a new paradigm. The necessary conceptual and strategic shift requires to go from classic geopolitics to "geopolities": i.e. the deliberate projection of a set of social projects on a geographic space. Putting human societies at the centre helps in overcoming the evident limitations of both the geopolitical and the geoeconomic approach.

In operational terms this means:

- Reassessment of infrastructural projects in view of their real usefulness in a region where short logistic chains are the majority and long

MASTER ALESSANDRO POLITI

MA in Military History (University of Pisa) and MA in history (Scuola Normale Superiore of Pisa). Senior researcher at the CeMiSS (Military Centre for Strategic Studies - ITA MoD), following the strategic monitoring of Latin America. He is also project leader of CeMiSS Global Vision 2012 initiative. He has more than 25 years of experience in the field of security studies. He has served as advisor for four defence ministers. Foundation Director of the NATO Defense College (Rome).

*E-mail:
alepolca@iol.it*

*Received:
September 30, 2012*

*Evaluated:
1 - 16 November, 2012*

*Approved:
November 27, 2012*

*Typology:
Reflection article derived from research*

Keywords:
networked state, social market economy, land reform, sustainable real economy, common goods, financial capitalism.

logistic chains become economically non viable; thorough re-evaluation of major mining projects both in their ecologic/overall impact and in their profitability; reconciliation and re-engagement processes vis-à-vis the local/indigenous communities enacting the necessary land reforms;

- Moving from old centralised organizations towards a state that exploits fully the flexibility and resilience of networks, while retaining essential decision making capabilities (networked state);
- A new social market economy, managing common goods and balancing the public policies between social needs, reasonably regulated markets and multi-level political interests;
- Reorganizing markets around social market economy rules allowing the competition and profits of a sustainable real economy, while curtailing shadow and open financial capitalism and its extra profits.¹

Introduction

The article aims at redefining the issue of Latin American indigenous populations in different political and strategic terms, using the new geopolitics paradigm. It is evident that the long political awakening of the native populations (interestingly called by the Canadians "First Nations") has posed serious problems to elites in the past decades and today: a different approach should help in finding a good compromise between different important political and social needs.

The methodology followed is the classic humanistic one and the research for this paper was carried out between January and October 2012.

The main problem that the article tackles is how to facilitate a solution of an issue, that presents several contradictory aspects, safeguarding rights trampled since a long time and the mission and

function of a national government, overcoming old dilemmas and simplistic solutions.

The indigenous issue cannot be solved without resolving the overall imbalances of the countries and the societies that have created this matter from the very start of a new historic period in the Fifteenth century.

> The nature of the issue

A snapshot of the issue can be given by these three different events:

- Colombian indigenous groups blockade for more than a week the military base of Tres Cruces (Three Crosses) in the Cauca region, just three months after its set-up. The natives oppose this structure because they argue that it intensifies war and violence in the area, while the militaries say that the installation is strategic for the pacification of the region (15/6/2012);
- During the Mexican political campaign the representatives of 57 indigenous populations from 23 different states, convened by the Movimiento Indígena Nacional (National Indigenous Movement), published a political declaration in nine points (26/6/2012);
- After Ecuador had accorded diplomatic asylum to Mr. Julian Assange (the chairman of WikiLeaks), the Aboriginal Nations of Australia provided him with a passport, taking issue with the government of Australia for failing to protect her citizen vis-à-vis the US pretensions to put to trial an Australian without human rights guarantees (15/9/2012).²

At first glance the question posed by the activity of indigenous groups can be perceived as a new/old challenge against the state in its three manifestations: monopoly of violence, political

1 This article is the result of research carried out in the framework of the CeMiSS (Centro Militare Studi Strategici) current production. CeMiSS a research centre of the General Defence Staff, Italian MoD.

2 See <http://avn.info.ve/node/117629/> the mobilization against the base was still continuing in September 2012; <http://alainet.org/active/55969&lanj=es>; <http://correiodobrasil.com.br/assange-recebe-passaporte-aborigene-dos-povos-originaarios-da-australia/512950/#.UE2hda5Gh8E> (20/9/2012).

processes and its very legitimacy. Yet to look at the issue only through these lenses would be politically narrow minded, a recipe for perpetuating an issue

lasting since more than 500 years and moreover choosing a geopolitically elusive target as the following maps and charters show.

Ethnic groups in LatAm with 100.000 units and more

Grupo étnico	Ubicación	Población
Quechua	Perú, Bolivia, Colombia, Argentina	12.581.114
Mana	Guatemala, México, Honduras, El salvador	6.500.000
Aimara	Bolivia, Perú, Chile, Argentina	2.296.000
Náhuatl	México, El Salvador	1.197.328
Mapuche	Chile, Argentina	988.000
Zapoteco	México	403.457
Wanjún (Guajiro)	Venezuela, Colombia	297.456
Misquito	Nicaragua, Honduras	285.000
Otomi (Nahñu)	México	280.238
Garifuna	Honduras, Nicaragua, Belice, Guatemala	220.000
Lenca	Honduras	220.000
Totonaca	México	207.876
Paez	Colombia	140.000
Ngöbe (Guanmil)	Panamá	123.626
Su btiava	Nicaragua	100.000

Source: http://www.centrogeo.org.mx/atlastatinoamerica/pobl_cultur/ame_hoy.htm (10/9/2012).³

LatAm indigenous population in percentage per country



Source: left, World Bank 1992, http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD9/contenidos/sobre/pon2/index_imprimir.html (8/10/2012); right, <http://atlaspueblosindigenas.file.wordpress.com/2010/05/poblacion-indigena-porcentual-jpg> (15/9/2012)

3 Numbers are based on data collected by year 2000.

LatAm indigenous population: the numbers per country

País	Población total nacional	Pueblos indígenas	Población indígena	% población indígena
Antigua y Barduda (2005)	81.479	1?	258	0,3
Argentina (2001)	36.260.160	30	600.329	1,6
Belice (2000)	232.111	4	38.562	16,6
Bolivia (2001)	8.090.732	36	5.358.107	66,2
Brasil (2000)	169.872.856	241	734.127	0,4
Colombia(2005)	41.468.384	83	1.392.623	3,3
Costa Rica (2000)	3.810.179	8	65.548	1,7
Chile (2002)	15.116.435	9	692.192	4,6
Dominica (2005)	78.940	1?	2.099	2,6
Ecuador (2001)	12.156.608	12	830.418	6,8
El Salvador (2007)	5.744.113	313.313	0,2	
Guatemala (2002)	11.237.196	24	4.487.026	39,9
Guyana(2001)	751.223	9	68.819	9,1
Guyana Francesa (1999)	201.996	6	3.900	1,9
Honduras (2001)	6.076.885	7	440.313	7,2
México (2000)	100.638.078	67	9.504.184	9,4
Nicaragua (2005)	5.142.098	9	292.244	5,7
Panamá (2000)	2.839.177	8	285.231	10,0
Paraguay (2002)	5.163.198	20	108.308	2,0
Perú (2008)	28.220.764	43	3.919.314	13,9
Santa Lucía (2005)	160.750	1?	775	0,4
Surinam (2006)	436.935	5	6.601	1,5
Trinidad y Tobajo (2000)	1.114.772	1?	1.972?	1,7
Uruguay (2004)	3.241.003	0	115.118	3,5
Venezuela (2001)	23.054.210	37	534.816	2,3
América Latina y El Caribe	481.190.282	665	29.496.894	6,1%

Source: UNICEF Atlas indígenas 2010.
http://www.movilizando.org/atlas_tomo1/pages/tomo_1.pdf (15/9/2012).

As said, a geopolitical approach yields very partial results:

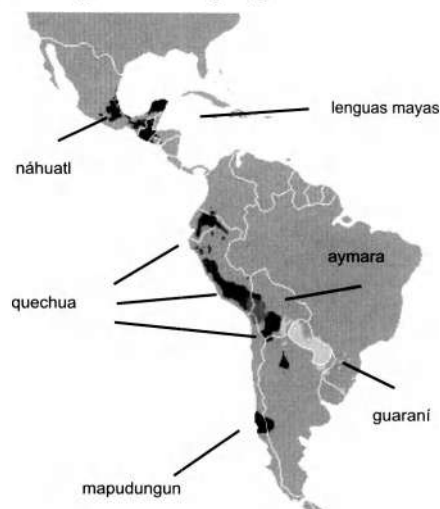
- The most important indigenous nations are in descending order: Quetchua, Maya, Aymara, Nahuatl, Mapuche (with a range from more than 12 million to 988.000 units)
- These groups straddle across the borders of different countries like: Peru, Bolivia (Quetchua and Aymara), Ecuador, Colombia, Argentina (Aymara and Mapuche), Guatemala, Mexico, Honduras, El Salvador, Chile;
- The groups that enjoy some territorial continuity are the Maya and Nahuatl in Central America, whereas in Southern America Quetchua and Aymara are contiguous;
- If one roughly assumes that critical social integration conditions can emerge when a minority represents around 10% of the total population, the countries in descending order may present these conditions are: **Bolivia** (where indigenous populations are the majority), **Guatemala, Belize, Peru, Panama, Mexico** and **Guyana** (these two have respectively 9,44% and 9,16% of native population);
- In conclusion there is **no conventional geopolitical indigenous block**, whose problems can be tackled by an equally traditional geopolitical approach;
- There are instead diffuse areas with variable concentrations of different indigenous nations that are the tenacious heirs of older civilizations (see following map), overrun by the conquistadores and apparently tamed by half a millennium of violent discriminatory racial and class politics.

Actual natives and old Pre-Colombian empires



Source: World Bank (datos de 2001-2004), <http://www.economist.com/node/2446861> (8/10/2012).

Major indigenous languages



Source: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero45/lengindi.html> (9/10/2012).⁴

4 Mapudungún is the language of the Mapuche.

It is not by chance that even socially antagonistic movements correlate their monitoring of social protests with agribusiness, mining, forest exploitation and the massive infrastructural plans promoted by IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana).⁶

What is interesting to notice, from the open source background regarding the events that are behind the symbols, is that in general indigenous populations are not the actors of violent conflicts (guerrillas, narcoguerrillas, death squadrons, paramilitaries etc.), but more often than not the victims.

Recurring information regarding forced recruitment, indiscriminate mining of native territory, armed intimidation and raids, collective and individual killings, tortures, risks of extinction due to protracted conflict between state and non-state actors, show that it is illogical to designate more or less numerous indigenous communities within a state as a serious challenge to the monopoly of violence. The following table illuminates a subtler reality, regarding instead political processes and relevant aspects of the legitimacy of the existing nation states, not just in the area.

Patterns of States-within-states in Latin America

	Coercive power	Territorial control	Resource extraction
Indigenous Communities	low	yes	yes
Liberated zones	high	yes	yes
Military autonomy	high	yes	partly
Organized crime	high	partly	yes

Source: GIGA Research Programme: Violence and Security State-Building, War and Violence: Evidence from Latin America, Sabine Kurtenbach, No 181, November 2011.

In other words, indigenous communities are a multifaceted political issue, exactly as Catalonia in Spain, Scotland and Wales in the UK, South Tyrol or the inchoate "Padania" in Italy, Flanders in Belgium, the Åland Islands in Finland, Greenland in Denmark and similar territories around the world.⁷

In this sense they are party (or, according to some political circles, opposing party) to the political process that is redefining world-wide the traditional Nineteenth and Twentieth Century nation state. Bolivia is a good example of the indigenous issue, precisely because indigenous populations are a majority, the president is an Aymara, the state is expressly multinational and the traditional coca leaf consumption is preserved. The main friction points between the government and its indigenous constituencies are:

- The **road cutting across the TIPNIS** indigenous area and park (Isiboro Sécure National Park and Indigenous Territory - Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure), designed to connect Villa Tunari to San Ignacio de Moxos. The controversy started in 2011 when the Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (Bolivia's Indigenous People Confederation – CIDOB) organized a march that in the end obtained a specific law protecting the TIPNIS. Successively the Consejo Indígena del Sur (Southern Indigenous Council – Conisur) fought for and obtained from the government the promulgation of the Ley 222 de Consulta Previa (Law 222 of Previous Consultation). Despite a law that obliges the government to consult the indigenous populations before any major project affecting their life and territory (be it mining, energy, infrastructure, forestry, etc.), the CIDOB had to organize the Eighth March for the defence of the TIPNIS (September 2011). The 24th of

6 The Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) is an institutional mechanism that co-ordinates the intergovernmental action of 12 South American countries with the common agenda of developing energy, communication and transport infrastructural projects. It was created after a meeting of the South American presidents in Brasilia (August 2000) in order to modernize regional infrastructures and assist underdeveloped regions.

7 The mentioned cases are expressly those where in recent times there have not been armed struggles regarding autonomy or independence. The author understands that the expression "state-within-state", used by the quoted German researcher, must be interpreted in its wider political sense, but argues that,

October 2011, president Evo Morales enacted a law declaring the park inviolable, promising that by 4/12/2012 the relative regulations would be completed. On 6/10/2012 Mr. Morales signed the contract for the construction of the first trunk of the road, arguing that 45 of the 69 local communities had accepted the project, numbers that are disputed by the indigenous organizations that say that 32 of the 63 communities are contrary.⁸ If the road will not be built, then the indigenous coca farmers' constituency will withdraw its support from the MAS (Movimiento al Socialismo), the president's party, jeopardizing the political future of Mr. Morales.

- The **Corocoro copper mining project**, against which the Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ – National Council of the Ayllus and Markas of Qullasuyu) is raising the issue that previous consultation was not carried out. In October 2001 the South Korean firm Kores (Korea Resources Corporation) ended a two-year exploration phase that should now be finalized in a massive extraction activity to be carried out in collaboration with the local mining Comibol company (Corporación Minera de Bolivia). The local communities state that: they were not consulted; there was not an ecological impact evaluation before starting mining activities; the Ponzuelo river was diverted to start copper mining and damaging the nearby villages and that the mining companies' personnel threatens systematically the natives.
- **The San Bartolomé silver mining project**, against which the communities of Ayllu Jesús

Machaca have started an appeal against the illegal expropriation of 400 hectares of land in 2004 by the extractor Empresa Minera Manquiri SA, a wholly owned subsidiary of Coeur d'Alene Mines Corporation of the US, in cooperation with Comibol. The issue is still unresolved while the mine has reached full production in 2008 and has expanded activities in 2012.

- **The cocaleros connection.** Evo Morales started his political career as coca producers' unionist (cocalero) and he still keeps strong connections with this constituency. Indigenous groups complain that this group is more supported than other sectors of society, allowing it to exceed internationally agreed quotas for traditional coca consumption at the expense of other agricultural activities. The cocaleros are among the strong supporters of the TIPNIS road project because this would open new lands for the cultivation of coca.
- **The highlands-lowlands divide.** Morales, despite assuring that he is the president of all Bolivians, is accused by the lowlanders (who are in minority vis-à-vis the Quechuas and Aymaras) to favour highlanders, who are considered more important and worthwhile than the Mimanés, Moxeños and Yurakarés i.e. the same groups damaged by the TIPNIS project.

To sum up, Bolivia as a case study shows that there are three major issues mobilising politically and socially indigenous groups: land, major projects and national-social identity. This is, as this very simplified map illustrates, a recurring cluster of themes across Central and South America.

at least for the classic definition of state or nation state, a high degree of coercive power is one of its essential characteristics. The creation of an independent Padania in Northern Italy or at least a federal Italian state, featuring a big Northern state, has been since 1991 the main aspiration of the corresponding party Lega Nord per l'Indipendenza della Padania (Northern League for the Independence of the Po River Region – in short Lega or Lega Nord).

⁸ EFE, 6/10/2012, Morales firma un contrato para reanudar las obras de una ruta resistida por los indígenas http://www.google.com/hostednews/epa/article/AleqMSjGVB_S0TheFXGLdznumJFVFCAlw?docId=1883859 (11/10/2012).

Disputed transport, energy and mining projects

Some Key Areas Of Dispute



Fuente: BBC Brazil, <http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-17827131> (8/10/2012).⁹

Land is a primary and ancestral political/ psycho-political stake; the distribution of land was a primary issue in all ancient societies and agrarian reforms have always been a crucial passage from chaos to order and, later, from archaism to modernity. While in the past Latin American agrarian reforms were the bone of contention between Liberals and Conservatives of the same white and mestizo social class, today they are the essential claim of dispossessed tribes.

In several cases of the past the social struggle pitted the monopoly of violence by the state controlled by the upper white and mestizo classes against the attempt to populate and control territory by indigenous groups. The way territory is

controlled is an essential element of legitimacy of any political order, since the times when Romulus killed Remus because he had trespassed a sacred limit (VIII B.C.).

At the same time the claim on a territory is also a claim regarding collective social identity, which gives origin to the contrasts between highlanders and lowlanders, nomads and sedentary peoples, cattlemen and farmers, dominant classes and the rest of the population. Here comes into the picture also the so called racial issue, which is just one of the ways for justifying economic and political inequality.

Reaffirming the “indio” identity poses three distinct socio-political problems to governments and governances that have more or less ethnocentric traits mingled with classic Marxian socio-economic domination structures:¹⁰

- It is a challenge to the white and mestizo traditional collective identity, very often tracing its origins to the Conquista¹¹. The separatist clashes during 2008 in order to set up a distinct government in the rich part of Bolivia are a very clear example of this crisis;
- It creates a dissenting view in a “melting pot” society where apparently race is not an issue as long as all cultural components agree to complete assimilation (as it may happen for instance in the USA or in Brazil);
- It reveals that some indigenous groups are more important than others and that discriminatory indigenous nationalism can co-exist with indigenous claims vis-à-vis precedent elites, not speak about the distinct and generally lower class condition of the Afrodescendientes (Blacks and Afro-Indians).

9 Own black and white adaptation of original coloured clickable map.

10 Democracies are not at all immune from these problems that constitute a continuum spanning from tolerated racial popular/populist urges to real Herrenvolk democracies, where only the superior, chosen people enjoy real democracy

11 Code words: Hispanidad and Nacionalismo Ladino (mixed race or Creole or Mestizo nationalism).

It poses also specific dilemmas to local revolutionary movements because one thing is the classic Marxist-Leninist doctrine and practice of creating wide social and political fronts with all the social components dissatisfied with the old dictatorship and another is to recognize a distinct collectivist non-Communist social order entailing an autonomic form of government.

Long standing guerrillas that have resorted to criminal economic systems to finance themselves and survive, like the Colombian FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) and ELN (Ejército de Liberación Nacional), consider indigenous populations as targets for juvenile forced recruitment, land grabbing, requisitions and retaliations against suspected governmental collaborators (often in the form of collective punishments).

➤ From geopolitics to geopolitics: a way out of old dilemmas

The dilemmas that are facing actual elites and governments are momentous: development or ecology; a centralised state or a quasi-federal one; state property or common goods; state or community/ies; public policies or regional-local agreements; positive/common law or a mixture with bylaws; global competitiveness or local balance.

If one wants to find a balance between distinct and sometimes opposing choices, one has to consider the classical glocal approach that requires local engagement, but postulates at the same time a global vision on the fundamentals of the role of politics and the entailing policies.

The nation states in Latin America, as in many other parts of the world, are a fruit of geopolitics, i.e. the deliberate projection of a political project on a geographic space. This projection is the result of the political use of hard power, supported by the means of soft power. This approach has produced the countries as they are today in Latin America, but one can convincingly argue that it is not sufficient to allow them to advance into the future. We shall see that the abovementioned dilemmas and that other critical issues are substantially the same in other continents.

The conceptual passage that is needed is a switch from geopolitics to what we call "geopolitics". Geopolitics take into account the momentous change in the global arena at the transition of a century: the nation state's deep crisis due to the multiple forces of the globalisation and re-localisation; the passage from static power geometries to liquid balances and liquid balance hubs; the dominance of financial capitalism over politics and the crisis of financial capitalism itself.¹²

The distinctive element of geopolitics is that they place at the centre of their action a human society project whose definition is essential for planning the appropriate politics, economics and economics. Different ideologies (they never died) can offer different concrete solutions for the organization, stability and development of a society, but putting society first means trying to overcome in first instance the usual problems of dominant politics (power play, use of force, corruption, indifference to concrete social needs, etc.). It means also neutralizing the typical disasters that we are experiencing with geoeconomy.¹³

While the local aspect of a geopolitics design has to be calibrated on each concrete situation,

12 Liquid balance and liquid balance hub are terms coined Nomisma's Nomos & Khaos project. A liquid balance is an unstable balance between international state and non-state actors that are presently more unstable than in the past. A liquid balance hub is a centre of multiple balances around a power constellation that organizes unstable balances around herself. See VVAA (A. Politi ed.), *Nomos & Khaos* 2008, Bologna, 2008.

13 Geoeconomy is the deliberate projection of an economic project on a geographic space, with evident political and social consequences. During the Cold War geoeconomy was a strategic planning and action mode that followed economic dynamics in the framework of a political logic. This situation changed towards the end of the Cold War and was prepared by the deregulation policies of Ronald Reagan and Margaret Thatcher. Today geoeconomy is a deliberate projection of an economic project on a geographic space, without really caring about the political and social consequences.

the global vision, in order to escape the present dilemmas, has to include a number of synergistic elements, namely:

- Network
- Node building
- Shared principles
- Nonviolence
- Responsibility to promote (Re2Pro).

Network and node building mean essentially leaving pyramidal-centralistic approaches and organizational paradigms in order to embrace a more resilient and flexible organization of the country, which makes the best out of different identities in a common networked state.¹⁴ A network, in order to function, allowing different degrees of freedom to the different nodes (whose autonomy, integrity, interdependence and good functioning are useful for the solidity of the network itself), needs to have shared and enforced principles that give coherence to the concrete behaviours of citizens and rulers.

Two of these principles are essential to overcome painful legacies transforming the way interests and political differences need to be tackled and transformed: nonviolence and Re2Pro. Nonviolence is a consequence of the “disarming hearts and minds” that is indispensable in many Latin American countries and it is coupled with a responsibility not just to protect citizens but to actively promote their overall well-being, through a really sustainable development not just in ecologic, but also social terms.

What these general principles mean in practical terms vis-à-vis the initial dilemmas can be summed up in the following way:

- Reassessment of infrastructural projects in view of their real usefulness in a region where short logistic chains are the majority; thorough re-evaluation of major mining projects both in their ecologic/overall impact and in their profitability; reconciliation and re-engagement processes vis-à-vis the local/indigenous communities enacting the necessary land reforms;
- A networked state that goes beyond the old federal structure, allowing communities to express their potential in an environment of shared rules and principles that facilitate a smart subsidiarity between different judicial systems;
- Common goods managed by a new social market economy, where market and economy are expression of social needs that find a synergy with individual interests in public policies where co-decision among different actors and levels is useful and necessary;
- A virtuous global competitiveness because whole continental markets will be accessible only through the diffusion of the new social market economy rules. The main differences between the actual system and the new one will be the curtailing of shadow and open financial capitalism, together with the attendant extra profits, while allowing the flourishing of a sustainable real economy.

In conclusion, the indigenous issue is a challenge to obsolete social, political and economic paradigms, but it can be used as a powerful lever of reform to change a whole country, freeing it from the cost and weight of old and useless conflicts and opening new, sustainable paths of development. The ways of reform need to be creative and conceptually advanced, precisely because old utopias have proven their ineffectiveness, but the

¹⁴ The networked state is not the neo-Liberal reticular governance that wants to dissolve the state in a cloud of local powers who are easy prey to powerful transnational corporations. The networked state expresses a real government that instead is not centralistic, but has backbone capabilities in a coherent network of local autonomies.

stakes of these reforms are concrete as also the effects of realising them. Without fully integrating indigenous communities in a networked states the future Latin American generations will lose a historic opportunity and will remain paralysed by conflicts that are still tractable, if electors and governments are farsighted enough.

Works Cited

- VVAA (A. Politi ed.), *Nomos & Khaos* 2008, Bologna, 2008
- UNICEF Atlas indigenas, 2010
- GIGA Research Programme: Violence and Security State-Building. *War and Violence: Evidence from Latin America*, Sabine Kurtenbach, No 181, November 2011



Security scenarios << in Colombia: A prospective study proposal

Prospective analysis is one of the security fields of studies. It is the starting point of a series of scenarios based on which a State's military capability can be analyzed as a function of some concrete changes in the short term. In Colombia's case, said study may be useful given the profound changes that the conflict has undergone over the past few years. Therefore, this article reflects on three concrete scenarios of Colombia's security and the challenges that they pose in matters of adapting capabilities. The method used is inspired on the prospective study of the Rand Corporation, and in as far as the conceptual framework it is founded on notions such as asymmetric warfare, prolonged war, post-conflict and citizenry's security, of course, depending on the scenario.

La prospective est un des champs d'étude de la sécurité. Il en découle une série de scénarios à partir desquels on peut analyser les capacités militaires d'un Etat en fonction de certains changements concrets sur le moyen terme. Dans le cas de la Colombie, ladite étude pourrait être utile en considérant les changements profonds qu'a connus le conflit durant les dernières années. De ce fait, le présent article décortique trois scénarios concrets de la sécurité colombienne et les défis qu'ils supposent en termes d'adaptation des capacités. La méthode utilisée s'inspire des études de prospective de la Rand Corporation, et quant au cadre conceptuel il se base sur des notions comme la guerre asymétrique, la guerre prolongée, l'après-conflit et la sécurité citoyenne, bien entendu, selon chaque scénario.

Mots clés: guerre asymétrique, après-conflit, résilience militaire, adaptabilité.

> Security scenarios in Colombia: A prospective study proposal (I).

The purpose of this article is to put forth a series of discussion scenarios in respect of Colombia's security future. This exercise is carried out within the framework of a *prospective analysis*, whose aspiration is neither to predict nor to offer future diagnoses on situations, but rather to ponder about how adaptation can be improved in the realm of military and security capabilities, in a mid term time span.

Taking this fact into consideration, the analysis centers the discussion on three specific scenarios whose probability ranges between: high,

MASTER

MAURICIO JARAMILLO JASSIR

Master of International Security at the Institute of Political Studies of Toulouse. Master in Geopolitics, University of Paris VIII Researcher at CEESEDEN of the War College. Professor at Center for Political and International Studies of Rosario University.

E-mail:

mauricio.jaramilloj@urosario.edu.co

Received:

September 30, 2012

Evaluated:

1 -16 November, 2012

Approved:

November 27, 2012

Typology:

Reflection article derived from research

Key words:

*asymmetric warfare,
post-conflict, military
resilience, adaptability*

medium and low and with a time horizon from 2012 to 2022 in the light of Colombia's legislative - presidential election logic.

The scenarios under discussion do not pretend to rule out other type of situations or circumstances. Their selection follow reflections made within the Center for Strategic Studies in National Security and Defense (CEESEDEN for its acronym in Spanish) of the War Collegue (ESDEGUE for its acronym in Spanish). This dialectic implies that what is expressed in the scenarios must not be assumed as an official position, but rather as a result of an academic project that intends to provide guidelines for a discussion on the adaptability of the capabilities in terms of security given the evolving circumstances.

Similarly, this effort may not disregard other similar exercises that have been conducted over the past years, and that are referenced herein to take some lessons learned that have been rather useful. Following this logic, this analysis seeks to attain a series of specific objectives as a result of the prospective analysis. Specifically, compared with the study conducted by the Office for Sector Studies of the Ministry of Defense dated July 2009, this study is inspired in the prospective study of the *Rand Corporation*, which to the opinion of this text's author, is one of the pioneers in the field of prospective analysis in security matters.

> Scenario I. An increase in the number of fighters and a return to the situation of the late nineties. Probability: LOW

This scenario puts forth the possibility that the FARC would once again have

a high number of fighters as a result of illegal activities derived from transnational organized crime. Although this is a low probability scenario, it is important to take into account FARC's adapting capability to new circumstances and some of the vulnerabilities of the Colombian State.

The FARC have proven to be a guerrilla that resorts to a prolonged people's war to achieve their objectives. This led to a strategic leap after the Seventh Conference in 1982 when the need was recognized to implement "the combination of all forms of struggle". This meant participating in politics and at the same time the continuing the clandestine armed struggle. In this scenario, it is important to note that with the expansion of the fighting fronts in the seventies and eighties, the FARC's strategy consisted in concentrating an important number of troops in the Eastern Mountain range of the Andes to make the seizure of Bogota a more feasible enterprise.

According to some analyses, the FARC's main purpose in the nineties when they reached a force between 15 and 20 thousand troops consisted in getting to 30 thousand (Kahn Penhaul¹) or 60 thousand (Alfredo Rangel). The idea according to this logic consisted in dividing the country into two satrting in the Eastern Mountain range of the Andes, to isolate Bogotá and have better access to the capital.

"They aspired to create an army of some 60.000 armed troops that would be deployed through the Eastern Mountain range of the Andes trying to divide the country in two, by having the capital as the center for strategic deployment. The paramount objective was to seize the capital."²

The first reaction that this scenario generates is one of skepticism, however, it must be considered due to the following reasons. Firstly, the FARC have

1 Rabasa. Angel, Chalk Peter Colombian Labyrinth. The synergy of drugs and insurgency and its implications for regional security. Rand Corporation <http://www.rand.org/publications/MR/MR13139.CH9.pdf> 2001 p.27

2 40 of FARC. BBC World. Available online: http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1441_farc/page4.shtml (last accessed: March 16, 2012)

historically shown a capacity to adapt, which has enabled them to return to combat after the deadly blows inflicted by the Law Enforcement & Military Forces. Secondly, they are currently in a re-engineering process due to the generational change so far that may take them to a transformation of unexpected results. And thirdly, there are (illegal) troops available in some regions as a result of the demobilization process of some illegal armed groups.

The historical adaptation of the FARC and their possibilities today

As most illegal armed groups (either guerrillas or national liberation movements) in the world, the FARC have been founded on myths that are related to: either military/political defeats or to projecting the idea of being a victim of the State. Victimization allows, to a large extent, the revolutionary cause to project itself and to gain followers internally and internationally. Reason why and in order to address in a prospective manner a possible expansion of the FARC, it is prudent to observe the founding myths derived from the blows delivered by the Law Enforcement & Military Forces.

The first one is related to the *Marquetalia Operation* in 1964. Ever since this military operation was executed with the Cold War context (which supposed that the State acted guided by the doctrine to contain the communism) the FARC never stopped insisting that this was an attack against a group of peasants seeking land to work. With the victimization of peasantry as the basis, the FARC launched their cause and at the second conference in 1966, the idea was established of a peasantry in arms to fight against a State in hands of landlords.

Secondly, one must remember that FARC survived the decades of the National Front in spite the fact that they did not enjoy any legitimacy or legality. The exclusion derived from the bipartisan agreement and which reestablished Colombian democracy in 1957, did not allow political projects similar to that of the FARC to attain power or even to participate in elections.

In spite of the context and the Colombian State's offensive, the FARC managed to survive

and have even been able to overcome the most important historical obstacle: the fall of the USSR and the non feasibility of the *real socialist project* in Central and Eastern Europe.

This circumstance was supposed to lead to the end of the communism in Latin America and with that to the end of the guerrillas. **Why when it appeared like the guerrillas had lost all reasons for their struggle, the FARC survived throughout the nineties?**

The question becomes more important if one takes into consideration that the FARC not only survived but that they experienced the most important expansion in their own history. Three reasons explain this paradox: the capacity to adapt to the internal scenario, the contradictions that subsisted in the Colombian State and the re-emergence of the ideologies in Latin America.

Initially, during the nineties, the FARC adapted to the new national scenario trying to capitalize on the various attempts to humanize the conflict or the intent to resolve it. That is to say, while peace negotiations were held with participation of international players (Group of Friendly Nations – Cuba, Venezuela, Spain, France and Switzerland / United Nations – James Lemoine) the guerrilla was gaining military ground to get closer to Bogotá and to the center of the country. With the purpose of capitalizing on the peace talks, the FARC experienced an unprecedented expansion and enjoyed an international dialog that gave them regional and international exposure. Moreover, their intervention in the drug trafficking business through the *gramaje* (tax levied per gram of cocaine) led them to find a stable funding source.

Then, something that certainly helped the expansion of the FARC was the fact that the profound inequalities in the distribution of income remained. Colombia is not only one of the States with the greatest concentration of income in the world, but one of the most unequal in Latin America (with a GINI coefficient of 0.58), according to the World Bank in 2010 in Colombia, 10% of the poorest had less than 4% share of the total income, while 10% of the richest had over 40%³.

Although inequalities alone do not explain the lastingness of the FARC, they are a factor that enables them to maintain a political discourse. This logic has served to develop the argument of the *objective causes of violence*, which advocate that the origin of the guerrillas and their lastingness are not related at all with criminality, but rather with Colombia's social contradictions.

And thirdly, in spite that the *real socialism* disappeared in Central and Eastern Europe, in Latin America the leftists underwent a transformation and the Cuban regime adapted to the new global reality. Although in most of the world, the left-wing movement lost prestige with the collapse of the USSR, this was not the case in Latin America. This circumstance, among others, led the continent to disagree in respect of qualifying the FARC as a terrorist group or not and to contemplate constantly a peace process.

This is still the prevailing environment in Latin America. This way, although the FARC are isolated for the time being, a change of government in Mexico or Brazilian participation in negotiations, or the leadership pursued by Venezuela's President, may give back to the FARC a network of international connections that it enjoyed for a long period of time. Especially Mexico, there they had an important representation office for regional and international projection of their interest that operated for decades.

The generational change

One must also take into account that there is a generational change within the FARC, which was the result of the death of Pedro Marín (alias "Manuel Marulanda"). This transformation that led to a leadership change in the secretariat forced the FARC to go through an unprecedented exercise: to think about the generational change. The figures of Alberto Briceño ("Mono Jojoy") and "Manuel Marulanda" were symbols of the FARC's struggle and it is very likely that their deaths lead to the creation of new myths. Moreover, something simi-

lar could occur with Edgar Devia ("Raúl Reyes"), whose image of victim or peace martyr the FARC want to project considering that he was one of the FARC's negotiators. In that sense, the use of the events and facts is key and the guerrilla is well experienced in rewriting their own history.

The commanders who begin to have visibility, Luciano Marín Arango ("Iván Marquez") and Rodrigo Londoño Echeverri ("Timochenko") have a vision of the armed struggle just as radical as that of their predecessors. Furthermore, the guerrilla discourse's orthodoxy remains intact. Unlike other armed groups, the FARC lack a "moderate wing", as most of their members who have or have had some type of power in the Secretariat hold a fundamentalist or radical ideology. This makes it difficult to think of FARC giving up recruiting completely, given their reduced number of troops. Taking the lessons learned in the recent past, it is likely that they seek refuge in urban regions of other States in the region, rather than in the jungle and rural regions of the bordering areas. Although this may cause problems in terms of command unity, the guerrilla's authority is proclaimed with such severity that it becomes effective. In spite of some excesses of the middle-tier command, the punishments, which may even include executions, guarantee a loyalty that may facilitate cohesion.

One should add to this, "Timochenko's" and "Iván Marquez's" struggle conviction, considering that they are the only survivors of the Seventh Conference. Therefore, the respect that they inspire among the troops remains nearly intact.

There is a high number of former fighters without reintegration process and also drug trafficking activities are expanding

Following the demobilization process of the self-defense groups, the disarmament, demobilization and reintegration process (DDR for its acronym in Spanish) has not managed to reach

3 World Bank Database <http://data.worldbank.org/indicator/SI.DST.10TH.10/countries/CO?display=graph>

the goals put forth by the Justice and Peace Law or Law 975 dated 2005. One of their goals being the administration of effective justice. However, up to this day of the approximately 35 thousand demobilized people⁴ there are only 7 who were sentenced. Moreover, some members of said groups have returned to their criminal activities. This is the reason why there is speculation as to the actual possibility of reconciliation based on said law.

In some of the country's regions, disarmament of the self-defense groups left a power void that ended up aggravating the security situation. That is the reason why some emerging criminal gangs have managed to gain territory for illegal activities. Currently, the estimate is that there are 15 thousand fighters between guerrilla members and members of the so called BACRIM (criminal gangs).

How could the FARC increase their numbers again? As mentioned before, it is likely that this guerrilla focuses their activities on organized transnational crime, rather than only on drug trafficking activities. The prices of some raw materials show tendency to increase, tendency which is likely to remain overtime (one of the reasons that explains this trend is the increasing demand there is from countries like China and India, which have helped millions out of poverty. These are nations whose citizens who require raw materials). This helps the guerrilla to find funding mechanisms and in view of what they can offer to former fighters of other groups, it could be profitable for an important group of demobilized people and BACRIM members to join the guerrilla.

Following this trend of thought, there are advantages to becoming a member of the guerrilla as oppose to that of the BACRIM. With regards to the guerrilla, the government has the power to negotiate and even to grant amnesties should a peace process take place in the future. Whereas,

no government has the possibility to negotiate with the BACRIM as their activities pertain purely to criminal violence. Therefore with a profitable activity and with the possibility of joining a peace process in the mid to longterm, some of the thousands of fighters could walk over to the guerrilla ranks.

This would entail the following challenges in security terms:

- After the unprecedented military offensive against the guerrilla, what real GDS capacity⁵ does the Colombian State have to maintain said offensive against the FARC?
- With a guerrilla that may again reach 13 to 15 thousand troops, how can the government justify to public opinion, maintaining the *consolidation of democratic security plan* or the *prosperity for all* policy?
- Given the euphoria and the optimism generated by the blows against the FARC secretariat over the last years, how can the moral of the troops be affected considering the FARC may recover political and military ground that was thought to be lost?
- If FARC consider again the seizure of Bogotá, how can the security in the center of the country be guaranteed in respect of a military threat?
- In the event that FARC attempt again to seize a city as was the case in the past with Mitú, What should be the role of the police in combating guerrillas?
- When faced with a large guerrilla movement, What must be the role of military intelligence to attack the top and medium-tier command of the FARC?

4 Sánchez Russo, Daniel. «Única sentencia de justicia y paz.» El Espectador. 29 April 2011.

5 Defense and security expenditures

➤ Scenario II. Reduction of the number of FARC fighters to 2500 or 3500. Returning to a prolonged-asymmetric conflict. Probability: MEDIUM

This scenario considers a guerrilla that in pursuit of survival resorts again to asymmetry as a means of combat: Meaning, the avoidance of direct clashes with Law Enforcement & Military Forces and returning to hit & run attacks. To that end, they would have two provinces as strongholds: Nariño and Cauca. Given their geographic location, both zones provide important advantages for the guerrilla, and therefore challenges for the Colombian State in terms of security and defense.

FARC's history : from asymmetry to absolute advantages

Historically, FARC have fought the Colombian State from the logic of a *prolonged people's war*. Under this logic, the strategies considered within Asymmetric Warfare, such as the war of attrition and the prolonged war, have been vital. In order to understand the importance of numbers of fighters in an asymmetric war such as the one that Colombia has endured, it is prudent to understand the evolution of FARC's numbers from the sixties up to the nineties.

At the beginning of the sixties, the guerrilla's fight consisted in resisting the actions of the Colombian Army. Consequently, this insurgency was defined originally as a set of self-defense entities, rather than a communist guerrilla. In other words,

early on the FARC did not consider the seizing of power as such, their pursue was to resist the offensive that the Colombian State had launched as part of the context of the Cold War.

At the end of the seventies, FARC established a second front (in addition to the one originally created in Tolima) in the Central Magdalena Region to then install a third one in Urabá⁶. The geopolitical importance of both regions is noticeable, which shows a guerrilla in expansion with a prolonged war in mind. During the eighties, FARC experienced their most important transformation to date. In 1982, during the Seventh Conference, the guerrilla took a more offensive tone in respect of the Colombian State, and went from the resistance against the actions of the Law Enforcement & Military Forces, to an offensive whose goal was to take over power *by combining all forms of struggle*.

As Jacobo Arenas once stated:

“The Seventh Conference has given us another very important conception, one that now has a military nature; namely, a new method of operating that must turn FACR into an authentically offensive guerrilla movement. A New method of operating means that FARC no longer wait for their enemy to ambush but goes out to seek, besiege and capture him, and should the enemy change again its methods of operation returning to his former conception, we will attack him offensively with mobile commands”⁷

The getting to power hypothesis

In such a pursuit, by the late eighties, FARC started a 'fronts reproduction' strategy with the

6 Rabasa, Angel. Chalk Peter Colombian Labyrinth. The synergy of drugs and insurgency and its implications for regional security. Rand Corporation <http://www.rand.org/publications/MR/MR1339/MR1339.CH.pdf> 2001 p.24

7 Arenas, Jacobo. Cese el fuego: una historia política de las FARC. Bogotá: Oveja Negra

goal of having 16 thousand guerrilla troops. Each front should lead to a new one and that way,

these units were to be consolidated as the key combat component for the guerrilla⁸.

Here, it is important to remember FARC organization chart, which had been established as follows: 7 blocks with jurisdiction throughout the Colombian territory (Eastern Block, José María Córdoba - Northwestern Block, Central Magdalena Block, Southern Block, Western Joint Command, Central Joint Command, Northern-Caribbean Block) which in turn were divided into three fronts, made up by columns that are disaggregated in companies and these in guerrillas, which constitute a smaller unit. This way, one can observe FARC's strategic evolution, a phenomenon inseparable from their number of fighters: the estimate is that in 1966 they had 350 guerrilla fighters, in 1986 the figure was 3,600, and by the mid nineties, 7,000 and by the late nineties that number had reached around 15 or 20 thousand⁹. Under this perspective, the idea of FARC consisted in "surrounding of Bogotá", that is to say, to have a force sufficiently big to take over power¹⁰. In fact, the target was to have 30 thousand troops (or even 60 thousand as indicated by Alfredo Rangel) to materialize such goal.

Back to the asymmetric warfare

However, the delays in the peace process with Andrés Pastrana's administration paved the road for an unprecedented offensive from the Colombian State and the modernization of its Law Enforcement & Military Forces. After negotiations with the guerrillas failed in February 2002, the Colombian State launched an internal and external

offensive. This entailed an effort in terms of budget from the national government that led to a substantial modernization of Law Enforcement & Military Forces. Added to this were the resources obtained through international cooperation in the framework of the Plan Colombia. Without question, this forced a retreat for the guerrilla, which for some analysts would mean their end. However, this fact could also represent a strategic retreat, one to which FARC were very much used to resort.

Currently, the estimate is that FARC are some 7,000 fighters¹¹ strong, which is in big contrast with the 15 or 20 thousand that they managed to have at the beginning of the century. In spite the fact that this reduction has been perceived as an advantage and that this is clearly a very difficult moment for FARC, there is no certainty that the end of the conflict is near or that may be attained through a military victory.

Currently, one of the main issues that the guerrilla faces is the difficulty to move their fighters. Reason why should this scenario occur, it is very likely that the guerrilla may seek a control zone that would become a sanctuary where they can find refuge. It is important to note that as the guerrilla sees a reduction in their numbers, they avoids evermore clashes with Law Enforcement & Military Forces and thus they return to the sixties' and seventies' strategy where the fighting would take place by means of ambushes and assaults.

Geographically, a smaller guerrilla would seek to retreat to the southwestern and eastern regions, where the State has experienced difficulties in spite of the increases in its troops. The provinces in question would be Nariño, Cauca and Norte de

8 Ibid Op. Cit. pp.24-25

9 Rangel, Alfredo. Colombia: guerra en el fin de siglo. Bogotá: Tercer Mundo, 1998

10 León, Juanita. «El cerco de Bogotá.» El Malpensante, 2004

11 Tascón, Álvaro Forero. «La seguridad.» El Espectador, 31 de julio de 2011

Santander where in fact, we have seen an increase of attacks (45 attacks in January 2012¹²) against the Law Enforcement & Military Forces and where the degradation of citizen's security is evident.

The rate of homicides per 100 thousand residents in Tumaco is 79 people¹³, which is equivalent to twice the national average and the index of unsatisfied basic needs reaches 48%¹⁴, meaning one of the highest in the country. In all aspects, this is a depressed area where the alliances with emerging criminal gangs such as the "Urabeños" and the "Rastrojos" made it possible to attack the Colombian State.

This presents a challenge for the Colombian State. It would be necessary to strategically delimit a region in the southeastern area that goes beyond the boundaries between the provinces. In the case of aforementioned areas, it is pertinent to establish the vulnerability level from one zone to the other. That is to say, there are municipalities with conditions that are more sensitive in respect of others, as there are also less vulnerable areas.

For this exercise, one requires the involvement of those who have clear knowledge of the land and that a region can be defined based on the following indicators: the Unsatisfied Basic Needs (NBI for its acronym in Spanish) percentage, the unemployment rate, the homicide rate per 100 thousand inhabitants, and the presence of military units and that of State institutions. According to this logic, it is also prudent to take into account Ecuador's position in respect of the Colombian conflict, as this is a zone that the guerrilla may use as a sanctuary. It should be clarified that this situation does not imply that there is a will from Ecuador to support FARC.

It is important to remember that by national consensus stated in Planex 2020 (Foreign Policy Plan) Ecuador does not wish to interfere in any way in the Colombian conflict. This idea was recorded in said text which was widely debated between various sectors in Ecuador. This does not mean that this country does not defend its sovereignty in its northern border, but rather it means that its Military Forces do not have the capability to fight the guerrilla. Said principle is stated as follows:

Ecuador is supportive of Colombia in the complex and violent situation that country currently faces. Evidence of this is the fact that it has generously received nearly half million Colombians as immigrants and refugees, but Ecuador will not get involved in Colombia's internal affairs and even less in bilateral or regional military operations.¹⁵

Also, with the abandonment of kidnapping as a means of extortion, FARC shall pursue new funding sources, for which the control of businesses connected with organized transnational crime is essential. This would imply that the FARC would abandon the strategy to approach the cities using the "cordilleras", especially the Eastern mountain range, where they had planned to settle in order to seize Bogotá. Instead, the most relevant would be the control over the Pacific area and some of the rivers that reach that ocean, as well as the communication routes for narcotics, the dispatch of supplies for the drug trafficking activities, the weapons smuggling trade and the illegal trade in gold. For this type of activities, control of some cities of Nariño and Cauca is paramount.

12 «Enero, el más violento de los últimos ocho años»: Seguridad y Democracia.» Revista Semana, 2012.

13 «La estrategia militar y los atentados de Tumaco, Villa Rica y Miranda.» Revista Semana, 2012.

14 Páez Torres, Magda. «Con la mirada en el Pacífico.» UN Periódico, 10 de septiembre de 2010

15 Ecuador, Ministry of Foreign Affairs. Plan de Política Exterior 2020. Quito: MRE, 2006. p.51

The greatest challenge in this scenario is in Law Enforcement & Military Forces' adaptation capabilities to fight against a threat which although it is inspired in political violence to fight for their aspirations, it uses abominable combat means. Said means are beyond the minimum respect for the rules of war set out in the Geneva Convention dated 1949 and in its Additional Protocols dated 1977, whose second title was signed and ratified by Colombia. In this trend of thought, one can speculate on some capabilities that the Military Forces currently have and that may become innocuous, especially, in respect of aviation resources. It would be very difficult to think, for example, of bombing regions in Nariño and Cauca due to their population density and the type of population residing there.

Lastly, the Marxist nature of FARC gives them a sense of time immunity granting them a wait horizon much greater than that of the Colombian State. The latter must provide a rendering of accounts every four years due to its democratic cycle. In the case of this guerrilla and in light of the asymmetric warfare, the most important goal consists in surviving or in not losing the struggle. As Henry Kissinger one suggested "the guerrilla wins, if they do not lose"¹⁶. That said and in accordance with the historical materialism, decades may go by and even centuries, for one social class to replace another and to bring about change in the structure of the production relationships. Consequently, the guerrilla has time to spare, and survival is the most important aspect, even if that means only a handful of guerrilla fighters. This asymmetry may be exhausting for the Colombian State. Consequently, important challenges are revealed, should this scenario occur.

The challenges of this scenario in terms of security

- In spite the increase of military troops in Nariño and in Cauca, guerrilla attacks have in-

creased. How to recover total control over the Pacific region to successfully fight FARC fronts established there (48th and 24th fronts and the Western Joint Command)?

- With a guerrilla that has a retreat capacity in the south-western region (or in the south in general) it is likely that Ecuador may be used as sanctuary. Given the State policy (rather than a government policy), said country does not wish to interfere in the Colombian conflict. How can it be guaranteed that FARC do not use the Ecuadorian territory, when bordering areas are essential in *guerrilla warfare*?
- Given the alliance (circumstantial as it may be) of FARC with the criminal gangs, How to weaken the guerrilla's financial structure when they depend basically on the international prices of raw materials they trade? This logic makes the task of the Colombian State rather complex in respect of the weakening FARC's finances. As stated by Paul Collier, if the longevity of the illegal armed groups depends on the increase (or on the upholding of high prices) of a series of raw materials from which they profit, the State must develop some specific capabilities in matters of **economic intelligence** to turn current an advantage that would be essential within this scenario.
- If the Army's troops is compared (280 thousand men) with that of the guerrilla (2,500 or 3,500 fighters according to this scenario), a disparity may be observed in the balance of force. How many troops should be sufficient to fight the guerrilla? The theory indicates that for each guerrilla fighter, there must be at least 3 soldiers. To what extent can the number of army troops be reduced?
- In the event that the guerrillas establish their actions in some peripheral provinces, it is worthwhile to inquiry as to the role of the Military Forces in terms of security for other cities in the

16 Kissinger, Henry. «The Vietnam Negotiations .» Foreign Affairs, 1969 p.214

center of the country. What is the role the latter must play in the security of zones such as the golden triangle (Bogotá, Cali, Medellín)?

- Given this context and taking into consideration concrete operational successes against members of the secretariat and the middle-tier command, What must be the role of military intelligence and how should its contribution increase to fight FARC?
- When observing FARC's connections with organized transnational crime, What must be the role of the Police to guarantee security in provinces such as Nariño, Cauca and Norte de Santander?

> Scenario III. A Peace Agreement and the Post-conflict. Probability: HIGH

In the light of the 2012 peace process and given the internal and international support to it, the post-conflict is a likely scenario in the next few years. It must be added, that the government has the perspective of past experiences, with vast popular support and the fact that the guerrilla still preserves a command unity to negotiate. Keeping in mind these three circumstances, there are quite a few possibilities for a post-conflict.

Due to the peace negotiations between the State and the guerrilla since the eighties and nineties, the Post-conflict issue has remained relevant in Colombia. However, over the last few years, the topic had been discarded mainly for two reasons. In the first place, the Colombian State's offensive against the FARC, made foreseeable a military victory over the insurgence that would transcendently change the post-conflict possibilities. Secondly, the failure in the negotiation between the State and the FARC and the ELN during Andrés Pastrana's administration generated such level of skepticism in respect of a peace process, that the peace issue became a low priority, being the most relevant one the recovery of the territory control by the Colombian State.

In spite of these reasons and beyond what may happen in terms of violence, it is important to reflect about the Post-conflict. But first one needs to clarify what is understood by that term. Post-conflict is defined as the period after the signing of a peace agreement between a legal and an illegal armed group. This scenario implies that the emerging reasoning of the past years would be further materialized: the transit from a security perspective based on national scenarios (the classic concept of national security) to a citizen's security scenario based on the urban aspects. In this latter scenario there are three topics that summarize the main challenges that the Colombian State would face in security matters: the truth and the reconciliation, child soldiers and their difficult reintegration, and citizen's security.

The issue of reconstructing the truth

In respect of the first issue namely *truth and reconciliation*, it is important to open the debate about the viability of establishing a National Commission for Reparation and Reconciliation (CNRR for its acronym in Spanish). Note that truth is absent in such a commission, a component that is an essential element of the Post-conflict. Since the CNRR creation, the truth has appeared as one of its objectives, however, there has been no clarity about the mechanisms to determine it publicly.

With the approval of Law 1448 dated 2011, known as the Victims and Land Restitution Law, questions in that respect have not been answered either. Moreover, confusion was created pertaining to the actual role of the CNRR. Certainly, this recounting of the truth is closely connected with the effectiveness when administering justice. Typically, when there are mechanisms to gather information and there is a national process to reconstruct events, the expectation is that a Truth Commission drafts a final report.

One of the most unfailing vulnerabilities of Colombia in respect of the Post-conflict lays on the topic of reconstruction of events and the myths around them. In this area, there could be three topics that can be used as work scenarios and that

are important in terms of security: the transnational and transitional justice and the role of the CNRR.

One of the current main issues has to do with the concepts of transitional and transnational justice, which are used indiscriminately, considering that there is an essential difference between them. In regards to the first topic, it is important to remember that those are international justice administration means, which may have jurisdiction in Colombia and in terms of the second topic, it refers to justice administration processes related to peace or to transition processes. Should the Post-conflict scenario occur in Colombia, one of the most pressing tasks would be that the State should have clarity on the use of instruments found in both dimensions: in the transitional justice as well as in the transnational one.

Secondly, there is no clarity about the CNRR's role. Ever since it was brought under the Vice presidency of the Republic as part of an integral system, there is no certainty about whether there will be a truth commission or not. This may hinder the reconciliation process within the conflict. Without a doubt, thanks to the Commission, significant progress has been made (the inclusion of the reconciliation issue in the political agenda, the accountability of the guerrillas and self-defense groups as responsible parties and not only the State, the possibility to have a symbolic reparation for at least 30,000 families, the inclusion of the land distribution issue¹⁷), but questions remain on the truth issue.

Child soldiers

Child soldiers are another sensible matter in respect of the possible Post-conflict scenario.

There are several circumstances or events that lead minors to get involved in the conflict. Poor economic conditions, resentment caused by the death of a family member, involvement with armed groups as the only possibility to survive and even the possibility to escape to other States in the world for arranged marriages, appear as the main reasons for children to join modern conflicts.

Colombia's case is frequently referenced in the literature along with emblematic examples of Uganda, Sierra Leona, Sudan, the Democratic Republic of Congo, Iraq and Yemen. The first one of these is, undoubtedly, the most serious one. In 2003, the estimate was that approximately 75% of the Lord's Resistance Army was made up by minors¹⁸.

According to the non-government organization "International Tribunal for Children Affected by War", in Colombia there could be 14,000 minors involved in the conflict as soldiers¹⁹. The groups held accountable for such crime against humanity are the FARC, ELN, and the extincted AUC. This is one of the most sensible aspects in the Post-conflict because it is the cause for two phenomena: the degradation of the conflict and the obstruction of the reconstruction process in some of the State's areas.

The recruitment of child soldiers helps in degrading the conflict because normally minors are less prone to outweigh dangers when facing atrocities. At the same time, it is easier to transmit them an idea of an enemy that embodies evil and that must be exterminated²⁰.

That is the reason why the reintegration issue encompasses four items that must be included and which traditionally have been taken into account in other countries of the world²¹.

17 Eduardo Pizarro Leongómez : «Necesitamos la extradición». Revista Cambio, 2008

18 Wessells, Michael. «Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace.» Theory into practice. 2005 p.364

19 BBC World. «ONG denuncia existencia de 14 mil niños soldado en Colombia.» 12 de febrero de 2012

20 White, Ralph. *fearful warriors: A psychological profile of U.S - Soviet Relations*. New York: Free Press, 1984

21 Wessells, Michael. «Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace.» Theory into practice, 2005 p.366

Affairs or should it continue to operate under the Ministry of National Defense ?

- What should be the role of the Military Forces in a Post-conflict scenario?
- Is it viable that in light of examples such as Uruguay, some troops of the Military Forces move to the Police Force?
- To what extent should the international community be involved in the Post-conflict?
- Who are the players from the International Community that should be considered in order to have a successful Post-conflict?
- How can there be an agreement with other countries in the region on concrete measures against the scourge of the small and light weapons black market, given the international nature of that market?

Final notes

In spite of the importance of pondering about the future of the Colombian conflict and the capability to adapt that the security sector has in that respect, prospective studies are rare in the country. One sees rather isolated efforts of some ministries who have seen in said analyses a circumstantial need.

In response, this text attempted to address the possible consequences of the three most likely scenarios, and based on their hypothetical description it assigned questions on the adaptation capability and military resilience that Colombia holds in respect of certain circumstances.

Although some scenarios are more likely than others, neither should be ruled out, because as one could observe, the guerrilla has shown a permanent survival capacity overtime. At the same time, each one considers as series of risks and opportunities that deserve a subsequent in depth discussion.

The return to asymmetric warfare implies a greater challenge for the Colombian State,

because it means pondering on the usefulness/innocuousness of some capabilities it acquired based on a scenario of a 15 thousand troop strong guerrilla.

Likewise, a resurgence of the guerrilla that may lead to the same situation of the late nineties could question the effectiveness of which they have boasted regarding the Democratic Security Policy.

Lastly, the Post-conflict brings with it a series of challenges in terms of citizen's security, a situation that as of now is clear due to the demobilization of the self-defense groups.

This view enables one to understand the complexity of prospective thinking, but at the same time, shows the urgency of outweighing how capabilities in the security and defense sector must be adapted to a reality that keeps evolving.

This contribution intends to be the starting point of a series of deliveries on future scenarios, whose second part shall consist of two more scenarios; one, a natural catastrophe that changes structurally the discourse about national security and about the conflict, as was the case of the Indonesia Tsunami in 2006, with respect to the struggle between Yakarta and the Banda Aceh pro-idenpendence guerrilla; Two, analyzing the possibility of stagnation of the current situation. Namely, that is of a guerrilla that has approximately 7,000 troops who take advantage of the regional situation of uncertainty in respect of the Colombian conflict and that capitalizes on the budget exhaustion in terms of GDS.

Bibliography

1. «Enero, el más violento de los últimos ocho años»: Seguridad y Democracia. (2012). *Semana* .
2. América tiene la mayor tasa de homicidios por arma de fuego en el mundo. (10 de junio de 2011). *El Mundo de España* .
3. ARENAS, J. *Cese el fuego: una historia política de las FARC*. Bogotá: Oveja Negra.
4. ECUADOR, M. d. (2006). *Plan de Política Exterior 2020*. Quito: MRE.

Firstly, it is essential to perform a tracing exercise to locate the families of the children, which they have abandoned as a result of the struggle. This re-unification must be one of the top priorities in the Post-conflict, because it entails a long-term impact, given the difficulties it may cause if not accomplished. Secondly, there must be psychosocial support and guidance for children who return to communities. Otherwise, this reintegration exercise could be traumatic. Thirdly, there must be sufficient education programs for these children, in place for job re-incorporation; these tasks must be oriented towards easily found work. Lastly, there is a need for schooling beyond the labor re-insertion.

The latter should be a pressing task: as per a diagnosis of the most vulnerable areas in terms of the issues in question. This implies that vulnerability levels must be established that enable understanding the urgency in some areas where the conflict was evident.

Citizen´s security

Another key item, should the Post-conflict become a reality has to do with the increasing importance of citizen´s security. Over the past 40 years, the focus of Colombia´s security has been at national level and said security was configured around guerrilla groups and narcoterrorism.

This said, an emphasis on capabilities in terms of security would imply rethinking the duties of the Police (Law Enforcement) and the Military Forces to fight players that affect urban areas as is the case of the so called BACRIM. One of the main concerns in this approach is knowing whether the National Police is sufficiently trained to fight said phenomenon. It is likely that insecurity at the national level is concentrated among a series of intermediate cities and in the capital.

This could be the consequence of circulating weapons in the black market, which is the result of two phenomena: the demobilization of the guerrillas and the paramilitary forces in Central America and the dissolution of the Soviet Union, which left large quantities of weapons for clandestine trade. Consequently, Latin America has turned into a zone where light and small weapons are widespread²². In addition, these weapons are very difficult to trace due to their size.

A situation similar to those of some Central American capitals could occur, where the homicide rates are alarming and where citizen´s security is one of the biggest challenges now and in the future. According to a report from UNODC dated 2010, the Americas hold the highest rate of homicides inflicted by fire arms worldwide and among the regions of the continent, Central America shows alarming levels.

Said report states that 74% of the homicides in the continent are carried out using a firearm. This said, there a more revealing piece of information: Since 1995, Central America and the Caribbean are the only regions in the world where said percentage has increased. This means that this situation arose in the midst of Post-conflict, if one takes into account that the Esquipulas Peace Agreements (which sealed the peace in said region) were signed between 1985 and 1987²³.

This leads us to think of a scenario where the role of Colombia´s National Police is a decisive factor, and that redefining the tasks for the Military Forces is an urgent matter.

Considering these three dimensions, the following questions emerge:

- Amidst a Post-conflict, Should the National Police be attached to the Ministry of Internal

22 Lumpe, Loura. Tráfico de armas. El mercado mundial de armas ligeras. Londres: Oxfam, 2004 p.21

23 El Mundo de España. «América tiene la mayor tasa de homicidios por arma de fuego en el mundo.» Friday, June 10, 2011.

5. EDUARDO Pizarro Leongómez : «Necesitamos la extradición». (2008). *Cambio* .
6. FARC, 4. a. (s.f.). *BBC Mundo*. Recuperado el 16 de marzo de 2012, de http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1441_farc/page4.shtml
7. KISSINGER, H. (1969). *The Vietnam Negotiations* . *Foreign Affairs* .
8. La estrategia militar y los atentados de Tumaco, Villa Rica y Miranda. (2012). *Semana* .
9. LEÓN, J. (2004). El cerco de Bogotá. *El Malpensante* .
10. LUMPE, L. (2004). *Tráfico de armas. El mercado mundial de armas ligeras*. Londres: Oxfam.
11. ONG denuncia existencia de 14 mil niños soldado en Colombia . (12 de febrero de 2012). *BBC Mundo* .
12. PÁEZ Torres, M. (10 de septiembre de 2010). Con la mirada en el Pacífico . *UN Perioódico* .
13. RABASA, A., & Chalk, P. (2001). *Colombian labyrinth: The Synergy of Drugs and Insurgency and Its Implications for Regional Stability*. Santa Mónica: RAND Corporation.
14. RANGEL, A. (1998). *Colombia: guerra en el fin de siglo*. Bogotá: Tercer Mundo.
15. SÁNCHEZ Russo, D. (29 de abril de 2011). Única sentencia de justicia y paz. *El Espectador* .
16. TASCÓN, Á. F. (31 de julio de 2011). La seguridad. *El Espectador* .
16. WESSELLS, M. (2005). Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace. *Theory into practice* , 363-369.
18. WHITE, R. (1984). *fearful warriors: A psychological profile of U.S - Soviet Relations*. New York: Free Press.
19. *World Bank Data*.

Precio especial para

BlackBerry PlayBook™

Aprovecha esta oferta exclusiva del **1 de diciembre de 2012** al **31 de enero de 2013** pagando con tu Tarjeta de Crédito Colpatría. Además, te obsequiamos una funda con cremallera para tu  BlackBerry PlayBook.

	PlayBook® 32GB	PlayBook® 64GB
Tarjethabientes Colpatría	\$ 499.000	\$ 599.000
Precio al público.	\$ 599.000	\$ 699.000



Tarjetas de Crédito

Para más información comunícate a la Multilínea Colpatría.

Bogotá 756 1616 **Cali** 489 1616 **Medellín** 604 1616 **Barranquilla** 385 1616
Ibagué 277 1616 **Neiva** 863 1616 **Pereira** 340 1616 **Bucaramanga** 697 1616
Cartagena 693 1616 y resto del país 01 8000 522 222.

www.colpatría.com



Promoción válida pagando con Tarjetas de Crédito Colpatría. Vigencia de la promoción del 1 de diciembre de 2012 al 31 de enero de 2013 o hasta agotar existencias. 100 unidades disponibles PlayBook de 32 GB y 40 unidades PlayBook de 64 GB. Cuando recibas el producto, no olvides firmar el documento de conformidad que será suministrado por la empresa de mensajería. El producto será enviado únicamente a la dirección registrada por ti. El producto será entregado en un máximo de 20 días hábiles después de la fecha de compra. Multibanca Colpatría no asume responsabilidad por la calidad y entrega de los productos y/o servicios. Garantía de 12 meses directamente con Research In Motion (RIM), adicional soporte gratuito durante 90 días. Para hacer efectiva la garantía podrás llamar al número gratuito de soporte PlayBook en Colombia: 01800-518-1887. Para recibir la asistencia técnica complementaria durante 90 días después de la compra, deberás suscribirte al servicio en www.blackberry.com/gettingstarted. BlackBerry®, RIM®, Research In Motion®. Las marcas registradas, los nombres y logotipos relacionados son propiedad de Research In Motion Limited, y están registrados y/o son usados en Estados Unidos y en países de todo el mundo. Usados bajo licencia de Research In Motion Limited.

Vivimos lo mismo que tú.

 **COLPATRIA**
MULTIBANCA

del grupo Scotiabank

 **BlackBerry** PlayBook.



► A geo-political project for Colombia

"My Colombian Nation,
you are always in my heart, I believe
in your future and I hope to always see your
greatness, to see you respected and free.
In you, I love all that is dear to me,
your glory, your beauty, my home,
the graves of my ancestors, my beliefs
the results of my efforts
and the realization of my dreams.
Being your sailor (soldier) is my greatest glory;
my greatest ambition is to bear
with honor the name of Colombia
and if needed die to defend my country."¹

**CAPTAIN
JUAN MANUEL
SOLTAU OSPINA**

*Master in International Affairs. Specialist
in Political Studies, Universidad Sergio
Arboleda and Master in International
Affairs of the Salve Regina University and
Naval WarCollege, both of Newport,
Rhode Island, United States.*

*E-mail:
juansoltau@yahoo.com*

*Received:
September 30, 2012*

*Evaluated:
1 -16 November, 2012*

*Approved:
November 27, 2012*

*Typology:
Reflection article
derived from research*

This article studies the reasons to formulate a Geo-political Project for Colombia, and it outlines in phases, some of the actions that such project would require to including in order to turn Colombia into a geo-strategic player according to Zbigniew Brzezinski's definitions and theoretical proposals. The starting point is the analysis of United Nations Human Development Indicators (HDI) and Wordpress' Power Indicators (QPI) to locate the Colombian State in a position comparable with all other countries in the Latin American region. The findings of the comparison are the content of Colombia's Geo-political Project. Among others: connect the country center and borders that have external regional projection, knowledge and technology management, economic, social, political development, military strengthening, formation of leaders with a geo-political will, national identity, improvement of globalization levels.

Cet article étudie les raisons pour formuler un Projet Géopolitique pour la Colombie et esquisse par des phases certaines des actions que doit nécessairement contenir ledit projet pour que ce pays devienne un acteur géostratégique d'après les définitions et les perspectives théoriques de Zbigniew Brzezinski. On part de l'analyse des indicateurs de Développement Humain (IDH) des Nations-Unies et des Indicateurs de Pouvoir (QPI) de Wordpress pour situer l'Etat colombien dans une position en comparaison avec les autres pays de la région latino-américaine. Les conclusions de la comparaison constituent les contenus du Projet Géopolitique de la Colombie. Entre autres: connecter le centre et les frontières avec une projection régionale extérieure, la gestion de la connaissance et technologique, le développement économique, social, politique, le renforcement militaire, la formation de leaders ayant une volonté géopolitique, une identité nationale, une amélioration du degré de globalisation.

Keywords:
International relations, Geo-strategic Player, Geo-strategic Pivot, National Power Index, Human Development Index.

¹ "Oración Patria de Colombia" (Patriotic Prayer) taught in the Army, the Navy and the Air Force Training Schools to individuals who join the military career. The prayer recalls the superior interest to educate Colombian marines, flying men and soldiers: who offer even their lives to defend the values of their Homeland.

Introduction

The desire of all Colombians is that their homeland be “great, respected and free” and the conditions that lead to this result must be built upon and taught starting with the family through values and principles of nationality. The definitions of “great, respected and free” have different meanings, nuances and interpretations. Greatness can be viewed from the development standard levels that have an impact on culture, the economy and politics of all other States of the international community. That is to say, that greatness is a synonym of development but also of influence and power. Respectability is construed as prestige in the common agreement of the nations, which leads to a generalization applicable by extension to the citizens where they are observed with positive or negative stereotype. Respect is equally associated with the characteristic of an intact sovereignty, or the capability to maintain it, when faced with external aggressions. And freedom refers to the ability to exercise the democratic values under the rule of Law, orderly, with respect for the freedom of others without any type of internal or external yoke.

There are several philosophical, political and methodological schemes to attain these three and their level of progress can be deduced when comparing with other States through their indicators. Meaning, that to get close to analyze objectively the level of greatness, respectability and freedom that Colombia holds, one can use the national development data and statistics and the assessment of the capability to exercise influence over all other States in the international system. With these indicators as a basis and the conclusions that may be extracted, the question shall be resolved: What are the actions that the national government should take to develop a geo-political project for Colombia that turns it into a geo-strategic player?

> What tales the indicators tell

The historical analysis of the Human Development Indicators (HDI), worked on jointly bet-

ween the States and the United Nations (UN), shows Colombia’s slow pace on the road to becoming a middle power next to Brazil and Mexico. The HDI is by design capped between zero and one. The whole unit represents the highest level of Human Development and zero represents the minimum level. The number combines the results with different weights of the topics and statistics in health, education, GDP, distribution, life expectancy, security matters, among others. The HDI for Colombia was 0,594 in 1990, 0,70 in 2010 and 0,710 for 2011. The improvement has been maintained, the trend has been positive and in benefit of Colombia’s residents. In 2.011, the country occupied the 87th place among 193 nations classifying as a High Development nation (Organización de las Naciones Unidas, 2.011 pág. World Map). We should remember that in the United Nation’s HDI, the countries may be classified in the following development categories: Very high, High, Medium, Low or No Data.

Based on the “National Power Index (NPI)” indicators, published annually by the Wordpress.com organization, one can compare the Quality of Life Index (QLI) derived from the health, education, wealth, democracy, peace and environment sub-indexes and the National Power Index (NPI) derived from the economy, military power, diplomacy, technology and popularity sub-indexes. The combination of NPI and QLI generate the QPI, which is the Quality and Power Index. The results of the combined indicators generate a placement in the classification by places where 1 is the more advanced. Table 1 shows the results for seven Latin American countries in 2011, within the classification and compared with 137 nations (Wordpress.com, 2.011).

Among the seven countries, Colombia occupies the fifth place in the Combined Quality of Life and Power Index, which is a product of the combination of the seventh position in quality of life and the third position in power. The areas with the most negative impact on quality of life are peace and wealth. For the NPI, the aspect influencing the low figure is diplomacy and military capability.

If the ideal country were to be determined based on the mix of the seven, the result would be: Chile’s

Quality of Life Index (QLI), and the sub-indexes of Chile's health and education, Venezuela's wealth, Chile's peace and democracy and Colombia environment; Brazil's National Power Index, with

sub-indexes of Brazil's economy, military power and diplomacy, Mexico's technology and Brazil's popularity.

Index/ sub-index	Brazil	México	Chile	Argentina	Colombia	Perú	Venezuela
Quality and Power (QPI)	26	33	38	43	53	55	56
Quality of life (QLI)	54	52	34	46	74	57	68
Health	72	54	33	44	71	80	69
Education	61	62	45	47	68	63	53
Wealth	75	61	62	54	82	79	53
Democracy	49	60	31	51	74	57	94
Peace	79	99	28	69	127	84	113
Environment	54	37	14	62	9	26	56
National Power (NPI)	14	23	44	46	38	57	43
Economy	10	16	40	30	35	46	29
Military	13	48	63	66	47	69	62
Diplomacy	9	29	47	34	65	49	26
Tecnology	14	13	34	68	44	50	79
Popularity	22	31	31	31	31	31	31

Table 1. Global positioning by indexes and sub-indexes of seven Latin American countries. The position numbers highlighted and those highlighted and underlined identify within the rows, the best and worst performers of the seven countries respectively (Wordpress.com, 2.011).

If the worst scenario were to be determined, Colombia's Quality of Life Index (QLI) would be combined with sub-indexes of Peru's health, Colombia's education and wealth, Venezuela's democracy, Colombia's peace Argentina's environment and Peru's National Power Index (NPI) with sub-indexes of Peru's economy and military power, Colombia's diplomacy and Venezuela's technology.

With these classifications one can deduce the strongest and weakest points of each one of the States in respect of the others.

> The geo-political project

Zbigniew Brzezinski defines active geo-strategic players as those "States with national capability and will to exercise power or influence beyond their borders" (Brzezinski, 1.998 pág. 48) and geo-political pivots the "States whose importance is derived, not from their power and their motivations, but rather from their sensible geographic situation and from the consequences that their potential vulnerability condition provokes in the behavior of the geo-strategic players" (Brzezinski, 1.998 pág.

48). The strict sense of the definition would not allow categorizing Colombia as one of the geopolitical pivots, although by being one permanent target of the policies of other States such as the United States, Venezuela, Nicaragua or Brazil, the discussion could be held whether it fits partially into the concept expressed by Brzezinski.

Colombia is not a geo-strategic player by definition, but the aspiration is that the leaders, the governing class and the very people wish to convert the country into one. Having the will in place, the question emerges: Could any State become a geo-strategic player? The answer could be no, using Paul Kennedy as argument, who in his book "The Rise and Fall of the Great Powers" analyzes the characteristics of the great power holders and empires originated in the world over the last five hundred years, concluding:

"Simply, there is a lot of evidence that points to other reasons (also Economic Development): geography, military organization, national morale, the alliance system, and many other factors that can all affect the relative power of the States system's members." (KENNEDY, 1.989 pág. xx).

Colombia has the first mentioned particularities: the size of the territory, the number of inhabitants, the location and the geographic characteristics, the military and political path, the capability to receive international and global responsibilities, among others. Taking these as starting point, it is important to define the geopolitical interests and to determine a project to move from the initial conditions to the growth in strategic stature. The geopolitical interests are those that project a country in the relation with other States, giving it a projection of power over others in terms of foreign policy, diplomacy and the exercise of its defense. The geopolitical project is the systematic, organized and directed plan to group

the geopolitical interests and to take them to their maximum expression to improve Colombia's position and its leadership bringing it to participate in the design of new relationship instruments in the international organizations².

In other words, a Colombia Geo-political Project is needed which contains elements such as: the will to exercise positive power over others, the recognition of the need to maintain the defense on guard, the obligation to generate order, justice, human development and the formulation of long term visions contrasted with other views abroad towards Colombia.

Rear Admiral Joao Carlos Gonçalves Caminha³, in reference to the national interests, affirms:

"As it quite often occurs that the interests of an State conflict with other states, it is the corresponding political leaders' responsibility to assess not only the interests that can be changed or reduced, but also to decide on the level and nature of the effort to be mobilized to defend such interests" (Goncalves, 1.978 pág. 1).

Colombia's geopolitical project would have two stages: "**Internal Development with Vision to the Outside**" and "**Active Geo-strategic Player**". These phases are very much related with the reasons that Brzezinski found in his investigation on the characteristics that led the United States to be a dominant power in such short period of time (one hundred years approximately). The author identifies the most visible events starting with the creation of political institutions and a free market economy, which generated a national and foreign innovation culture, which in turn led to a rapid industrialization. This was evidenced in 1898 with the Spanish-American War and it continues with history's main events: the Naval Supremacy Doctrine of Alfred Thayer Mahan, the Monroe

2 Definitions derived from the notes taken during the geopolitical classes led by Doctor Ricardo Esquivel in 2.012.

3 Officer of the Navy of Brazil, writer and expert in Strategy and History, author of more than nine books.

Doctrine, the Manifest Destiny, USA's idealism injection in the European geopolitics during the First World War and the assumption of its international role in said war, the creation of a powerful naval fleet, the intervention in the Second World War and lastly the containment and active presence in potential conflict generating areas and economic dispute areas (Brzezinski, 1.998 pág. 13).

Brzezinski points out, in summary that the dimensions that allowed the United States dominance in such short time were: political vitality, ideological flexibility, economic dynamism and cultural attraction. (Brzezinski, 1.998 pág. 13). That is to say, the author reveals in this historical example, the formula to attain dominance.

➤ First Phase: Internal Development with a Vision to the Outside

In relation to the first phase of the Colombian Geopolitical Project, the matter is to resolve internal aspects of the country, not for the sake of the matters themselves, but with a projection towards abroad. Priority actions are those of territorial control by means of **roadways, water, commercial and educational connection**. In this sense, it is basic to have connected the administrative and power centers with the bordering areas, the areas most remote from the economic-political capitals, with a vision of the Caribbean, Amazonian, Andean, Pacific, Orinoquia regions and of the Central American Isthmus, to establish ties towards their peers in the eleven bordering countries (Esquivel, 2.012, Class notes). The professionals who graduate in the country's main cities cannot continue to ignore the rural realities and their life project commitment must be directed towards having greater awareness and towards developing the most remote zones from said cities.

The bordering zones have economic and social dimensions that require urgent connection otherwise national identity, as well as the reality of exercising the Rule of Law over the territories and

people will be lost. To that same extent, others start filling up that void; they may be foreigners with expansionist visions or fellow nationals with criminal and violent projects.

The **infrastructure's development** that allows for the economic growth and the aforementioned connection is equally part of the first phase. The postulate or slogan that connects this sector with the international arena is that 'if the infrastructure is developed, the strategic stature of the country grows'. The diagnose made by the National Development Plan in the area of transport infrastructure illustrates the aforementioned concept and presents the development need as urgent:

"Although over the last few years, important advances have been made in the construction of the road infrastructure – for example, between 2006 and 2009, the country went from 440 km of double lanes to more than 800 km–, we still face a considerable lag when compared with our international competitors. For example Chile, a country with an extension and population smaller than Colombia's, has more than 2,400 km of roads with double lanes. Similarly, when comparing the paved arterial road network as percentage of the total population, we find that Colombia is lagged even when compared with countries with less income such as Ecuador or Bolivia. Moreover, the perception is that there are deficiencies in the quality of the infrastructure works, as well as a lack of intermodal connection amongst them." (Departamento Nacional de Planeación, 2.011 pág. 163)

Another pillar is **Knowledge and Technology Management**; a human resource who is duly educated, visionary and diversified, who can discuss and debate in depth, with an inclination to build, to progress, the desire to transform through knowledge and attain human fulfillment, is an essential requisite, although not unique, to generate a new relation between the Colombian State and all others of the international brotherhood. Science, technology, innovation, good education

for all, play a key role to have national discussion topics become automation, robotics, prospective, biotechnology, great strategy, space race, instead of armed conflict, narcoterrorism or corruption. The figures in this field speak by themselves and indicate the work to be undertaken: Human Development Index in Education is 0,667 for Colombia, which is translated into an average of 7, 3 years of schooling per adult and places the country in a dishonorable 21 place in the Latin American and Caribbean region and 100 worldwide (Organización de las Naciones Unidas, 2.011 pág.

Another action of the first phase: the **strengthening of military capabilities** projecting them to the outside world, with a clear formulation of foundations to exercise influence and the formulation of long term plans. Without a Naval Force projection, it will be impossible to cover Colombia's economic interests in the world; without sea power there shall be no active geo-strategic player; without air power, no deterrence is materialized and without land power capable of facing a regular threat and participating in Peace keeping missions, the results in the international arena shall not be attained. If this power is not planned and envisioned in the long term, international development is not feasible; the example of the United States in relation with the Sea Power Doctrines of Mahan shed some light in the understanding of the way to convert a middle power into a geo-strategic player. "The transformation of the Navy from a ship force to one of combat vessels, from a defensive force into an offensive force, was based on the arguments of a group of scholars on naval matters and the transformation of the country's strategic culture." (Baer, 1.994 pág. 11).

The challenge being presented to the different Colombian leaders is the relation between the need to improve the military indicator with the

investment in forces, the creation of projects inherent to defense development and the geopolitical culture of Colombians that will enable them to understand the need to invest in defense. It is not very clear among the citizens that respect is earned with actions of presence and with determent and that to that end it must be invested in response capabilities to prevent aggression or a crisis. For example, in relation to the security and international relations' matters, Esquivel wrote in 2001:

Colombia is at the mercy of any type of external aggression. It is a country that lacks a national defense system, and whose elites do not care about preserving the national interests. This is the outcome of four important considerations...: the first one, there is a more threatening international environment after 1991; the second one, the instability of the Andean region has stimulated Colombia's vulnerability; the third one, the absence of a national defense policy by assigning police functions to the Military Forces; and the fourth one, the defense sector budget is oriented towards internal security. (ESQUIVEL, 2.001 pág. 169)⁴

This said, in the footnote, however, the quote as a whole shows the need for strengthening the military component in order to have a Colombia Geopolitical Project.

Positive National Identity must be reinforced with culture, customs and beliefs, this is what the National Power Index (NPI) indicators called popularity. Less mafia culture and more family culture, talent and values. Less of a «facilismo» (easy way out to do something) culture and more of a culture of effort and team-work reward. Stars are recognized in sports, music, art and other realms but those icons do not become a reference to be

4 It is important to clarify that the assignment of tasks deemed traditionally for the police forces could be a need of countries that do not have the financial means to create specialized agencies for certain jobs and that the function given to a military force depends on the magnitude and capability of the threat. Furthermore, in the postmodern world it is more practical to maintain dissuasive defense forces which while training and dissuading, may be used for humanitarian work or against specific crimes (For example drug trafficking), that is to say, it is not only about traditional roles but also about combating "new threats".

proud of and to teach “Colombianidad” (Colombian pride) with a geopolitical vision. Transforming historical education models that are based on pessimistic and quitting features and which are currently and widely used: The most violent in the world by Spanish and indigenous heritage, *200 years of backwardness, very rich but with such citizens*, among others. Without altering history and by bringing texts and teachers up to date, a new optimistic and idealist projection vision of the Colombian people in the planet could be presented.

Improvement of the globalization level and actions in the international arena with national interests as priority. If Colombia is located on the “best corner of South America”, why do the sea communication lines not cross through its seas and reach the ports? It may well be the best corner due to its position but the true value resides in its development, that is to say, Colombia must be the center that brings together the Caribbean, Pacific regions, eastern and southern rivers from the seas to the interior and from there to the rest of South America. This is achieved with development but also with a high understanding by the citizens about the meaning of having a relationship with the world: export, import, travel, receive and adopt foreigners, jointly fight against transnational scourges, among others. The representation of the Colombian interests abroad must be strengthened in terms of size and number of embassies and the professionalism of their members, prioritizing the defense of the national interests.

To illustrate a case of the weakness in the defense of national interests, the point has even been reached of rejecting legitimate defense as legal means of action, for example, when the “Foreign Policy Mission Final Report” dated April 2010 indicates:

“Additionally, Colombia is at risk of losing one of the most important assets that it has historically had in its relations with the world: the respect for the international law. Episodes as the bomb attack in Ecuadorian territory to Raúl Reyes’s camp, FARC leader, has generated rejection among the region’s countries and must never be repeated.” (Bell Gustavo, 2.010 pág. 11).

It must never be repeated!, a categorical sentence that raises questions: How does a country protect itself from terrorists when the neighboring country houses and protects them? How does a Ministry of Foreign Affairs base its policy on the “rejection from the region’s countries” and where do the national interests lie? Why do we want to reinterpret the legitimate defense concept?

The answers would only be found on the need to create a professional diplomatic corps that knows and promotes Colombia’s geopolitical interests.

The Colombian history of the XIX, XX centuries and so far in the XXI, century show a foreign policy without continuity, with a very local vision and citizens who behave as “parishioners” in times of globalization. The “Final Foreign Policy Mission Report” of 2010 records it with these words: “The costs that entail the path taken with the foreign policy have contributed to deepen Colombia’s traditional isolation in respect of what happens in the rest of the world” (Bell Gustavo, 2.010 pág. 12).

Formation of Leaders, to have the political will to undertake. Without this virtue shaped among the national leaders, a feasible geopolitical project shall not exist. The path is not of a bed of roses but of efforts; the path has a guide but the foot way is not open; to traverse it, the country requires leaders with initiative, knowledge who are decision makers at key turning points. There would be no Rome without Julius Caesar, Augustus, Hadrian and Trajan; nor a United States without Roosevelt, Eisenhower, Kennedy and Bill Clinton.

➤ Second Phase: Active Geo-strategic Player

The second phase starts by acquiring an exponential economic development through the **transformation of factors in terms of production, technological innovation, industrial transformation and creation of an alliance**. Intentionally, no time horizons have been established because they depend on the ability and talent of the country’s leaders; it is up to the citizens in their

democratic maturity to elect the best leaders. The bases now being laid in the previous phase, both in terms of economy as well as in education, the next step is the phase to innovate and to create. It is now no longer about following the trail of the others but about creating our own. The fact of attaining development already generates the opportunity to intervene in the most adequate fashion on the geo-policy of the States' powers and to be able to progress; it is necessary to have own ideas in terms of production, technology, industry, military and others.

The **creation of Alliances** refers to having a block of countries with common interests that constitute a group to support national or international emergencies at political or military level, that are mutual and that impact the procedures of each one of the Alliance's components.

In this phase, one would live in a very developed country and an innovative arsenal would be required that do not object dominance, followed by a thriving economy, that is robust and leads in growth terms.

As a result of applying this geopolitical project strategy, Colombia would be a regional power with high global influence. Chile, Brazil and Mexico are moving along this path. Argentina and Venezuela began but fell back following the latest political, military and economic events. Although in the case of the latter, the words and geo-political clarity of Hugo Chávez Frías never cease to amaze who stated during a speech at the United Nations in New York in 2.006:

"I would like to thank here all those countries that have expressed their support to Venezuela,...MERCOSUR,... our MERCOSUR brothers have announced their support to Venezuela. Venezuela is now full member of MERCOSUR along with Brazil, Argentina, Uruguay, Paraguay, and many other countries in Latin America such as Bolivia. The entire CARICOM announces its support to Venezuela. All members of the Arab League announced their support to Venezuela, I thank

the Arab world very much, I thank our brothers in Arabia, that strong Arabia, I thank our Caribbean brothers. The African Union, nearly all Africa announced its support to Venezuela and well, countries like Russia, China and many other countries on the planet. ... because Venezuela, by having a seat at the Security Council shall not only bring the voice of Venezuela, but also the voice of the Third World, the voice of the people of the Planet, we will be there defending dignity and truth." (Chavez, 2.006).

The Colombian leadership should be requested to go from theory into the action, from full respect of the International Law to the Colombia Geo-political Project to defend national interests, utilizing the International Law tools. The geo-political project must be taught and the participation of all Colombians promoted.

Conclusions:

The desire of all Colombians is that their homeland be "great, respected and free" and the conditions that lead to this result must be built upon and taught starting within the family through values and principles of nationality.

The historical analysis of the Human Development Indicators (HDI), worked on jointly between the States and the United Nations (UN), shows Colombia's slow pace on the road to becoming a middle power next to Brazil and Mexico.

If the ideal country were to be determined for 2011 based on the mix of the seven most developed Latin American countries, the result would be: Chile's Quality of Life Index (QLI), and the sub-indexes of Chile's health and education, Venezuela's wealth, Chile's peace and democracy and Colombia atmosphere; Brazil's National Power Index, with sub-indexes of Brazil's economy, military power and diplomacy, Mexico's technology and Brazil's popularity. If the worst scenario were to be determined, Colombia's Quality of Life Index (QLI) would be combined with sub-indexes of Peru's health, Colombia's education

and wealth, Venezuela's democracy, Colombia's peace Argentina's environment and Peru's National Power Index (NPI) with sub-indexes of Peru's economy and military power, Colombia's diplomacy and Venezuela's technology.

Colombia can be greater, more respected and free in within the international set of nations by designing and executing a geo-political project that turns it into a geo-strategic player. Said project may have two phases: The first one to connect the center and borders with external regional projection, knowledge and technology management, economic, social, political development, military strengthening, formation of leaders with geo-political will, national identity, improvement of the globalization level and actions in the international arena with national interests as a priority; The second phase's objectives are an exponential economic development through the transformation of factors in terms of production, technological innovation, industrial transformation, creation of a block of allies and becoming a geo-strategic player.

No time horizons have been established because they depend on the ability and talent of the country's leaders, whom the citizens of this democracy may elect.

Acknowledgements

My sincere recognition to the mastery and guidance of Ricardo Esquivel and Carlos Salgar, without them the genesis of this reflection would have been impossible.

Bibliography

1. BAER, G. W. (1.994). *One Hundred Years of Sea Power*. Stanford, California, Estados Unidos: Stanford University Press.
2. BELL Gustavo, y. v. (2.010). *Informe Final de la Misión de Política Exterior*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Bogotá.
3. BRZEZINSKI, Z. (1.998). *El Gran Tablero Mundial*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
4. CHAVEZ, H. (21 de Septiembre de 2.006). *Alterinfos América Latina*. Recuperado el 09 de Agosto de 2.012, de <http://www.alterinfos.org/spip.php?article536>
5. Departamento Nacional de Planeación. (2.011). *Plan Nacional de Desarrollo 2.010-2.014*. Bogotá, Colombia.
6. EFE, A. d. (31 de Julio de 2.012). *El Tiempo*.
7. ESQUIVEL, R. (Julio de 2.012). Clase de Geopolítica Esdegue CAEM 2.012. *Apuntes de clase*. (J. M. Soltau, Recopilador) Bogotá, Colombia.
8. ESQUIVEL, R. (2.001). *Colombia Indefensa*. Bogotá: Espasa Hoy.
9. GONCALVES, J. C. (1.978). *Elementos de Estrategia*. Brasilia: Escuela Superior de Guerra.
10. IBAÑEZ SÁNCHEZ, J. R. (1.994). *Democracia, Seguridad y Fuerza Pública*. Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares.
11. KENNEDY, P. (1.989). *The Rise and Fall of the Great Powers, Economic Change and Military Conflict from 1.500 to 2.000*. New York: Vintage Books.
12. Organización de las Naciones Unidas. (31 de Diciembre de 2.011). *United Nations Development Programme*. Recuperado el 04 de Agosto de 2.012, de <http://hdr.undp.org/en/data/map/>
13. Wordpress.com. (31 de Diciembre de 2.011). *National Power Index*. Recuperado el 03 de Agosto de 2.012, de <http://nationranking.wordpress.com/>



Unasur: towards the consolidation of a regional security complex? <<

This article is the result of academic questions generated from studies conducted on regional security, and it analyzes the South American scenario based on the theoretical approach of the Regional Security Complexes (RSC). In that regard, the purpose of this article is to conduct an analysis on the Union of South American Nations (UNASUR for its acronym in Spanish) in the light of the RSCs' approach.

Cet article est le fruit des interrogations académiques générées à partir des recherches réalisées sur la sécurité régionale et il analyse le scénario sud-américain à partir de la proposition théorique des Complexes Régionaux de Sécurité (CRS). En ce sens, l'objectif de cet article est de réaliser une analyse de l'Union Sud-américaine des Nations (UNASUR) selon les perspectives des CRS.

Introduction

Day by day, international security has been gaining more importance in the international arena, not only among leaders, but also in various academic circles, which have witnessed the evolution of the concept not only in theory but also in daily practice of a global environment.

In this context, there is regionalism which along with neo-realism and globalism is one of the three theoretic perspectives of security studies of the post-cold war. And it becomes even more important to the extent that the studies of the topic recognize the emergency of the region as a high profile subject of analysis in security studies today.

In the post-cold war, the region becomes important given the decline of rivalry among the super powers and their interest to penetrate the rest of the world. And also thanks to the emergence of small powers that fill the void left by the big super powers; small powers with less interest and capability to interfere over other States¹.

**MASTER
XIMENA ANDREA
CUJABANTE**

Political scientist focusing on International Affairs of the Pontificia Universidad Javeriana. Negotiation and International Relations Specialist at the Universidad de los Andes. Master of International Affairs with an emphasis on Latin America of the Universidad Externado of Colombia. Doctoral candidate in political studies of the Universidad Externado of Colombia Teaching in Universidad Militar nueva Granada

E-mail:
ximena.cujabante@unimilitar.edu.co

Received:
September 30, 2012

Evaluated:
1 -16 November, 2012

Approved:
November 27, 2012

Typology:
Reflection article derived from research

¹ BUZAN Barry and Waever Ole. Regions and Powers: The Structure of International Security. United States: Cambridge University Press, 2003, p. 17.

Keywords:
UNASUR, security, Regional Security Complex.

In that sense, authors such as Lake and Morgan put forth that once the Cold War was over, the regional level acquired more importance for the analysis of contemporary security relations. According to these authors, it is there where the focus lies in the conflicting interactions as well as those that prioritize the cooperation between States. They argue that regional relations, which tend to create regional cooperation world-orders, characterize the current international arena².

In that sense, this article addresses the regional security threat levels put forth by some academics once the Cold War was over, as well the theoretical proposal of Regional Security Complex (RSC). Thence, the thesis is intended to determine the viability that the Union of South American Nations (UNASUR) may be considered in a near future as a Regional Security Complex in South America, taking into account that today this entity is shaping itself as a player of State's interest in terms of security studies, more so if one takes into account that circumstantially, this Union of South American Nations has been gaining more importance and political power in the South American arena to the extent of becoming a topic of analysis from different perspectives for many academics.

Methodology

This article is about a descriptive documentary analysis, where the Union of South American Nations is studied using as basis the Regional Security Complexes. In this order of ideas, the first phase of this paper addresses the impact of the end of the Cold War both on international relations as well as in the security field, the regional level emerging as an analysis scenario for security related issues. Moreover, the contributions of the Copenhagen School through the Regional Security Complexes (RSC) as a theoretical proposal to approach the security study in a region. Once the RSCs have been conceptualized and theorized,

the case of the Union of South American Nations (UNASUR) shall be analyzed in the light of its proposals, in order to be able to determine if based on these proposed elements a RSC may be considered in South America.

The Regional Security Complexes as an approach to studying regional security

In parallel to the notion of region, authors such as Barry Buzan, Ole Weaver, David Lake and Patrick Morgan have developed a concept that intends to be an effective analysis tool in the security study, and that constitutes a regional security model that promises to help analyze these developments in any region. We are talking about the Regional Security Complexes (RSC), which emerge as a need in a context characterized by a new emerging international security structure, within which the regional dynamics represent an important part.

This conceptual proposal is deemed by the authors as a complement to neo-realism to the extent that it provides an additional analysis level, and gives priority to a lesser extent that of the sub-systems, without excluding the traditional analysis levels, such as the systematic or the global one³. One of the purposes of creating the RSC concept was to propose the regional level as an appropriate area for practical security analyses. As mentioned before, the RSCs provide an analysis level additional to those put forth traditionally by other theories such as the neo-realist one, given that security analyses were typically conceived at two extreme levels: the national and the global level.

In that sense, a regional analysis refers to an intermediate level in which the States or units are sufficiently intertwined so that their security cannot be deemed as separated one from the other. Thus, the regional level is one where the national and global security extremes are related and where

2 LAKE David. *The New Regionalism in Security Affairs*. In: LAKE David and MORGAN Patrick. *Regional Orders: Building Security in a New World*. United States: The Pennsylvania State University Press, 1997, p. 6-7.

3 Op. Cit. BUZAN Barry and Waever Ole. *Regions and Powers: The Structure of International Security*, p. 40.

the most actions occur. The general view is the conjunction of two levels: the interaction of the global powers at system level and interdependent groups in matters of security at regional level⁴.

In that regard, the authors observe that the formation of the RSCs is derived from the interrelation between the global level, characterized by the dynamics inherent to the anarchic structure, on the one hand, and by the pressure as a result of the territorial proximity of what is local, on the other. Thus, in spite of not leaving outside of the analysis the region's interactions with the global level, the regional analysis on security highlights the importance of territoriality, and of the local interactions, in contrast with the globalist approach. The importance of the territorial element in the regionally oriented security studies lies on the rule that supports the territorialization of security relations, according to which most of the threats travel more easily through short distances than through long distances. According to this, the physical proximity promotes the interactions in terms of security in most of the sectors – military, political, social, environmental, etc- except the economic sector⁵.

In that regard, the RSCs theory puts forth an analysis framework of the complexes, where four levels must be analyzed: 1) The domestic level: domestically generated vulnerabilities in the States within the region. It helps one to identify the type of threats that States perceive. 2) The Inter-state level: the relations State to State. 3) The inter-regional level: the relation of the region with other neighboring regions. 4) The global level: the role of the global powers in the region, the relation between regional and global security structures⁶.

This way, as a result of the interaction of the sub-system's key factors, the power balance and

the friendship and enmity patterns, and taking into account the dynamics in each one of the indicated levels, the RSCs shall tend to evolve into three directions: they may tend to maintain the status quo, keeping their structure; transform internally as a consequence of the complex's internal dynamics; or transform externally, expanding or contracting their boundaries and generally modifying their makeup⁷.

Lake and Morgan, also, have recognized the following as characteristics sufficient and necessary to determine a RSC⁸:

1. The awareness of the members of a region and the perception that others have that such region exists.
2. The existence of stable patterns of friendship and enmity among the sub-system's units.
3. The members' geographic proximity.
4. The intensity and regularity of the interactions between the members. Understood not only in terms of security, but also in economic, political, and cultural terms, which leads to the existence of an affinity between these topics.
5. The existence of external factors that go beyond the borders of the member states and that may become a security threat, understood in a broad sense. These externalities may be derived from the system or could be mainly local, meaning within the determined area or region.

Based on these characteristics, the following definition is proposed: *"A Regional Security Complex is a group of States which are close geographically and are aware that they form a region and that external players perceive them in the same way. This Group of States has maintained an intensity and regularity in their interac-*

4 Ibid., p. 43.

5 It is important to note that Buzan and Waever see the RSCs through the security glass, without considering the region in other aspects. The RSCs analyze only in terms of security, they do not necessarily follow cultural, economic or geographic patterns, thus, they may be regions in other terms, but they are defined as RSCs only in terms of security patterns. Ibid., p. 43-44.

6 Op. Cit., BUZAN, Barry & WAEVER, Ole. *Regions and Powers: The Structure of International Security*, p. 51.

7 Ibid, p. 53

8 Taken from: MORGAN Patrick. *Regional Security Complexes and Regional Orders*, p. 26.

tions on different fronts, allowing talking about stable patterns of friendship and enmity, which in turn become independent patterns of security and of an identity. The existence of external factors that go beyond the borders of the member states and that may become a security threat (understood in a broad sense) leads to joint actions in the treatment of the security issues”.

Based on this definition, at the end of this paper, the Union of South American Nations (UNASUR) shall be analyzed in order to determine whether it is a Regional Security Complex or whether it is likely to become one.

➤ UNASUR: An analysis from a regional security perspective

The intent of South America to become a regional block that covers all the South American countries is evidenced as an important evolution in the history of integration in this subcontinent. The emergence and the growing importance of the Union of South American Nations (UNASUR) respond, mainly to two primary factors⁹.

The first one is related to the gradual exhaustion of the effectiveness and of the consensus around the current Inter-American system. The second important factor for the emergence of UNASUR has been the strong weakening of the traditional axes of regional integration in South America, CAN (Andean Community) and MERCOSUR (Southern Common Market)¹⁰.

With this backdrop, what is observed in South America is the search for different regional and multilateral alternatives, which are expressed in the need to put an end to the previous institutionalism, as some countries have expressed¹¹.

This way, UNASUR becomes the search for a new regionalism that is different from those that have been attempted since the seventies, while it is not proposed as the foundation of an economic model or a set of goals or objectives governed by commercial issues. The new South American regionalism would seem to understand trade as an instrument of political integration, rather than as the end goal itself¹².

In this sense, on December 8, 2004 the South American Community was constituted; and at the Isla Margarita Summit, in April 2007, the name was changed to the current UNASUR, which was formalized in the Treaty of Brasilia, signed on May 23, 2008. The main two promoters in the process of shaping UNASUR have been the governments of Brazil and Venezuela. This union brings together 12 countries: four from the CAN: Bolivia, Colombia, Ecuador and Peru; four from Mercosur: Argentina, Brazil, Paraguay and Uruguay, plus Venezuela, which requested its full membership to Mercosur, Chile which is a member of both sub-regional groups; Guyana and Surinam¹³.

According to its constitutive treaty, UNASUR's objective is to build in a participative and consensual fashion a cultural, social, economic and political space among its peoples, granting priority to political dialog, social policies, education, power generation, infrastructure, funding and protecting

9 BONILLA Adrián y LONG Guillaume. Un nuevo regionalismo sudamericano. In: Iconos, revista de Ciencias Sociales (FLACSO, Ecuador), No. 38, septiembre 2010, p. 23. Available online: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50918282003>

10 Ibid., p. 23-25.

11 Ibid., p.25.

12 Ibid., p.25.

13 RAMIREZ César Augusto. La integración regional a comienzos del siglo XXI: MERCOSUR y UNASUR. Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano, MEMORIAS, vol. 8, No. 14, junio 2004, p. 220-221. Disponible en internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85518646009>

the environment among others, in order to eliminate socioeconomic inequality, to attain social inclusion and citizen's participation, as well as to strengthen democracy and to reduce asymmetries within the framework of strengthening the sovereignty and independence of the member States¹⁴.

This said, to be able to place UNASUR within the framework of South America's regional security, it is pertinent to review the security threats that have been present in this geographic region after the Cold War.

In this sense, it is worth mentioning that the convulsed scenario after the Cold War has drastically altered the context of global security, to the extent that today people talk about an independent world where multiple players have a place as well as a diversity of topics on the international political agenda. Thus, the State as such is no longer the sole player in the international system and additionally, a variety of matters emerge that complement the military aspect. Under these circumstances, the traditional security concept has been impacted, inviting not only to rethink the same but also to re-conceptualize¹⁵. In this sense, an academic debate has been generated around the re-conceptualization of the security concept, which has revolved around two axes: on the one hand, those called "expansionists" and on the other, the most important division that takes place between the critical approaches and the constructivist approaches¹⁶.

Specifically, the expansionists put forth three main arguments: 1) that the State is no longer the sole security reference object, but that the

individuals and groups must also be included, as well as humanity as a whole, the people in general and the biosphere, among others; 2) that any meaningful security analysis must consider the importance of a much broader range of threats, among which are included those whose origin is found in environmental destruction, in the economic vulnerability and in the decomposition of social cohesion and; 3) that the responsibility for providing security lies not only with the State, but with the international institutions as well as non-government organizations¹⁷.

This said, the threat perception is no longer centered in the State and in the military area specifically, but it begins to be included in the agenda of possible threats, terrorism, organized crime, drugs, corruption, arms trafficking, extreme poverty and natural disasters, among others.

In the case of South America, these new threats have taken specific shapes according to political, historical and structural peculiarities of the region. Although several authors may put forth that in the military-strategic field low possibilities of conflict are perceived¹⁸, the existence of an internal conflict in Colombia represents a threat to its neighbors, which is expressed in different ways. For example, the expansion of the conflict to bordering areas means negative external aspects for the neighbors which may become new threats such as "transnational migrations caused by violence; the promotion of an illegal weapons trade; the trespassing of rebels seeking resources available in other countries as a means of funding"¹⁹.

Furthermore, the environmental factor equally

14 UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. Available online: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&id=290&Itemid=339

15 CROFT Stuart, JAMES Lucy, MORGAN Patrick, Op. Cit., p. 115.

16 HURRELL Andrew. Seguridad y violencia en América Latina. In: Revista Foro Internacional, enero-marzo 1998, volumen 38, Colegio de México, p. 20-21.

17 Ibid., p. 21.

18 MIRANDA COGOLLOS Sofia. Unasur: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica. CAEI, Centro Argentino de Estudios Internacionales, working paper No. 49, programa integración regional.

19 Ibid.

appears as a constant concern in South America's current security agenda. Thus, natural resources in the region have been securitized and are perceived as a key aspect of the State's security. This is due to a new awareness that countries have acquired on the important resources they possess: the Amazon, considered the lungs of the world, covers territories of nine States; the world's largest reserve of freshwater (The Guarani Aquifer) which is located on the border between Argentina, Brazil, Paraguay and Uruguay; as well as the oil reservoirs in Venezuela and Brazil, gas in Bolivia and a diversity of mineral resources in Chile and Colombia²⁰.

Therefore, power generating capacity appears in the security agenda for the region. The provision of energy becomes an absolute priority of the States' foreign policy, mainly for Brazil and Venezuela, who have proposed in several occasions the importance of an integration in terms of defense to guarantee the security of the region's energy resources²¹.

Lastly, the internal governance and legitimacy of the countries is equally perceived as a key matter for regional security. Similarly, extreme poverty, violation of human rights and corruption are being perceived as emerging threats in South America²². The Declaration of the Americas identifies as the "new threat environment for security characterized by, terrorism, organized crime, drugs, corruption, money laundering, illegal weapons trafficking, natural disasters, HIV/aids and other diseases, environmental deterioration, human trafficking and security cyber attacks , among others"²³.

This way, the securitization of new aspects and the "lack of an specific territoriality associated

to the transnational nature of these threats, lead the States to establish cooperation to face such threats. Reason why, cooperation and, to greater extent integration become the most effective tool to face security threats currently experienced in South America²⁴.

It is worth noting that the Union of South American Nations (UNASUR) adopted this new multidimensional concept as article three of its constitutive treaty in sections "q" and "t" sets forth: "The union of South American Nations' specific goals are:

q) the coordination among the specialized organizations of the Member States, taking into account the international standards, to strengthen the fight against terrorism, corruption, the worldwide drug issues, human trafficking, small and light weapons trafficking, organized transnational crime and other threats, as well as disarmament, non proliferation of nuclear weapons and weapons of massive destruction, and the clearance of landmines; t) cooperation in strengthening citizen's security"²⁵.

To this regard, it is worth highlighting that the main body related to security in UNASUR is the South American Defense Council, CDS, created at the end of 2008. The purpose of this project, promoted mainly by Brazil, is «becoming an active forum for political dialog to defuse potential armed conflicts within the region"²⁶. However, the South American Defense Council is not a political-military alliance. In fact, the Brazilian Minister of Defense, Nelson Jobim, pointed out «this Council is not intended to be a classical military alliance. There is no intention to make a South American

20 Ibid.

21 Ibid.

22 Ibid.

23 ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Declaración sobre seguridad en las Américas. 28 de octubre de 2003. Disponible en Internet: http://www.oas.org/documents/spa/DeclaracionSecurity_102803.asp

24 Op.Cit. MIRANDA COGOLLOS Sofia. Unasur: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica.

25 UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas.

26 BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR. CRIES Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Buenos Aires, abril 2012, p. 9-10.

defense alliance, which is more a problem than a solution"²⁷. The CDS is not seeking to create South American Armed Forces; it does not intend to build joint operational capacity, nor a joint command, not even a common defense policy²⁸. On the contrary, what it intends is to consolidate South America as a peace zone which would be the basis for democratic stability and integral development of the countries²⁹.

Additionally, besides the emphasis on transparency and trust building measures with regards to security, UNASUR has been a forum, which has contributed to highlight the importance of protecting the region's strategic natural resources in which the Brazilian diplomacy has been active. Its proposal has been creating and implementing a dissuasive defense doctrine and said doctrine has also been supported by the Argentinean Government³⁰.

Regarding drugs, on the 10 August 2009, the decision which created the South American Council against Drug Trafficking and in May 2010, the South American Council's Statute on the global problem of Drugs is created by UNASUR's Chiefs of State³¹. Its primary purpose is building a South American identity to face the global problem of drugs, considering international commitments regarding the matter as well as national and sub-regional characteristics, to strengthen unity in South America³².

To this regards, an action plan for the Statute was made in October 2010 including five lines of

action to control access, production, commercialization and consumption of narcotics within the region, namely: reducing the demand; integral and sustainable alternative development, including the preventive one; reducing the drugs supply; control measures and money laundering³³.

Finally, and regarding transnational organized crime, on May 3rd through the 4th 2012, Cartagena, Colombia was the host for the UNASUR Meeting of Ministers of Defense, Justice, Interior and Foreign Affairs in which it was agreed, among others: strengthening cooperation against Transnational Organized Crime in all its forms, as well as creating a Work Team to yield the Statute and Action Plan of said Council with the support of UNASUR's General Secretariat³⁴.

Conclusion

As shown along this paper, currently the region is in a profound reconfiguration period both in the political as well as in the economic aspects, which provide an opportunity for emerging organizations that, as in the case of the Union of South American Nations, have emerged to provide answers to certain matters which neither the Andean Community nor Mercosur have managed to solve.

To this regards, UNASUR, even though it is a recent organization that emerged from a dynamic regional and international policy which has not yet fully developed, has certain features making

27 Ibid., p.10.

28 Ibid., p.10.

29 UNASUR. Decisión para el establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR. Available on the Internet: http://unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=82:consejo-suramericano-de-defensa&id=329:estatutos-decreacion-consejo-de-defensa-suramericano

30 Op.Cit. BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR., p. 12.

31 Ibid. p. 12

32 UNASUR. Estatuto del Consejo Suramericano sobre el problema mundial de las drogas. Disponible en Internet: http://unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=87:consejo-suramericano-del-problema-mundial-de-las-d&id=337:estatuto-consejo-problema-mundial-drogas

33 Op.Cit. BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR., p. 13.

34 DECLARACIÓN REUNIÓN DE MINISTROS DE DEFENSA, JUSTICIA, INTERIOR Y RELACIONES EXTERIORES DE UNASUR, Cartagena, Colombia 3 y 4 de mayo de 2012. Available on the Internet: http://www.telesurtv.net/articulos/2012/05/04/cancilleres-de-unasur-firman-declaracion-final/declaracion_final_cumbre_ministerial_unasur.pdf

it the most viable proposal to build a region into a stable security regime and even into a Regional Security Council in accordance to Buzan and Weaver assumptions. However, it is worth mentioning this is a project still under construction posing certain challenges to be solved prior to proposing UNASUR as a CRS.

Regarding security, the importance of UNASUR resides on the fact that through the South American Defense Council inter-State relations in the region may be stabilized, seeking to make a peace zone out of South America. However, it is appropriate to mention the widened conception of threats to security shown by the South American Defense Council which makes it difficult to have a clear definition of security, as well as a hierarchical agenda of threats against which South American States should direct their efforts.

Another important aspect to be considered is the ideological polarization of the region, which in some cases has not allowed achieving consensus among Member States of UNASUR. This is compounded by the constant fact that in most South American States a personalized presidential diplomacy is exercised, which somehow basis relations among states on the grounds of good or bad personal relationships among respective presidents. This may sometimes be harmful in view of achieving consensus on regional security issues.

In this sense, even though UNASUR is presented as the most ambitious proposal for integrating South America on different issues, it is still too recent to tell and it lacks more consolidation and execution in terms of functions of its different institutional instruments as well as lacking the capability of solving some challenges still present in the South American environment, if one were to wish to talk about UNASUR as a Regional Security Complex.

Bibliography

1. BONILLA Adrián y LONG Guillaume. Un nuevo regionalismo sudamericano. En: *Iconos*, revista de Ciencias Sociales (FLACSO, Ecuador), No. 38, septiembre 2010, p. 23. Available on the Internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50918282003>
2. BORDA Sandra. Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Suramericanas – UNASUR. CRIES Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Buenos Aires, abril 2012.
3. BUZAN Barry and Waever Ole. *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Estados Unidos: Cambridge University Press, 2003.
4. CROFT Stuart, JAMES Lucy, MORGAN Patrick. *Security Studies Today*. Great Britain: Polity Press.
5. DECLARACIÓN REUNIÓN DE MINISTROS DE DEFENSA, JUSTICIA, INTERIOR Y RELACIONES EXTERIORES DE UNASUR, Cartagena, Colombia 3 y 4 de mayo de 2012. Available on the Internet: http://www.telesurtv.net/articulos/2012/05/04/cancilleres-de-unasur-firman-declaracion-final/declaracion_final_cumbre_ministerial_unasur.pdf
6. HURRELL Andrew. Seguridad y violencia en América Latina. En: *Revista Foro Internacional*, enero-marzo 1998, volumen 38, Colegio de México.
7. LAKE David. The New Regionalism in Security Affairs. En: LAKE David y MORGAN Patrick. *Regional Orders: Building Security in a New World*. Estados Unidos: The Pennsylvania State University Press, 1997.
8. MIRANDA COGOLLOS Sofia. Unasur: una respuesta transnacional a los nuevos retos de la seguridad en Suramérica. CAEI, Centro Argentino de Estudios Internacionales, working paper No. 49, programa integración regional.
9. ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. Declaración sobre seguridad en las Américas. 28 de octubre de 2003. Available on the Internet: http://www.oas.org/documents/spa/DeclaracionSecurity_102803.as
10. RAMÍREZ César Augusto. La integración regional a comienzos del siglo XXI: MERCOSUR y UNASUR. *Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano, MEMORIAS*, vol. 8, No. 14, junio 2004, p. 220-221. Disponible en Internet: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85518646009>
11. UNASUR. Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. Disponible en internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&id=290&Itemid=339
12. UNASUR. Decisión para el establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR. Available on the Internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=82:consejo-suramericano-de-defensa&id=329:estatutos-de-creacion-consejo-de-defensa-suramericano
13. UNASUR. Estatuto del Consejo Suramericano sobre el problema mundial de las drogas. Disponible en Internet: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=87:consejo-suramericano-del-problema-mundial-de-las-d&id=337:estatuto-consejo-problema-mundial-drogas



Urban warfare as a coordinating element of fourth generation warfare

The State is no longer the security object and several bodies have taken its place, such as communities of countries, regions and society, or simply, individuals. Besides, the former main threat to national security, rival States and communism has been substituted by multiple threats, mostly transnational and vague.¹

Today's urban warfare as an articulating strategy with which illegal armed groups seek to undermine legitimate military action and cushion the impact such may have on their illegitimate structures is analyzed in this article both in its role as media penetration as well as in its empowering capacity in fourth generation warfare where what is sought is the collective commitment to a thought, a modus operandi and a regulatory trend through global communication and propaganda. As per such a snapshot, it delves and reconsiders how institutional tactics must change given the challenge of operational strategy by Forces designated constitutionally to preserving and controlling Security and Defense which obliges to contain the means used by urban warfare agents, within the shift that global threats have posed on the synergy of internal conflict and on protracted war.

La guerre urbaine qui apparait aujourd'hui comme ce qui articule la stratégie avec laquelle les groupes armés illégaux tentent d'endiguer l'action militaire et d'amortir l'impact sur ses structures, est examinée dans cet article tant dans son rôle de pénétration médiatique que dans sa capacité de prise de pouvoir de la guerre de quatrième génération où ce qui est recherché est l'adhésion collective à une pensée, à un modus operandi et une tendance régulatrice qui se sert de la communication globalisée et de la propagande. Derrière ce croquis, on recherche comment reconsidérer la tactique depuis l'institutionnalité étant donné que le défi de la stratégie opérationnelle de la Force désignée constitutionnellement pour le maintien et le contrôle de la Sécurité et de la Défense a besoin de contenir le mécanisme des agents de la guerre urbaine dans le virage que les menaces globales ont soumis à la synergie du conflit interne et de la guerre prolongée.

**MASTER
JULIE ANDREA
GONZALEZ AGUDELO**

Business Administrator. Master of National Security and Defense, War College. Graduate at CHDS of the Inter-Agency Coordination and Combating Terrorism (ICCT), Washington D.C. Head of relationships and institutional outreach for the CEESE DEN War College Colombia.

*E-mail:
gonzalezj@esdeque.mil.co*

*Received:
September 30, 2012*

*Evaluated:
1 -16 November, 2012*

*Approved:
November 27, 2012*

*Typology:
Reflection article derived from research*

Key words
Psychological Warfare - Media as weapons - Global public opinion - Psychology of the masses

1 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad. Bogotá, Ed. Planeta, 2006. p. 13.

Introduction

It is clear that the Colombian State and the Military should be prepared to neutralize the threat posed by the strategic change operated by FARC. Therefore, the key characteristics of said transformation in the current environment should be analyzed, especially, those showing a modern blurring as stated by the epigraph framing the thoughts herein.

As is, in a globalization scenario where crimes cross borders and become transnational, decentralized organizations operate within intercontinental networks, as in the case of the war against terrorism or against illegal drugs, scrutinizing urban warfare in its role as coordinating element for tactics to be reconsidered is the current challenge of the operational strategy. Consequently, in the development of these statements, initially, fourth generation warfare's nature is described in order to start inquiring about the impact of urban warfare in the change of direction of the concept of terrorism and global threats contention and finally, a conclusive layout is defined regarding the appropriateness of urban warfare as a coordinating element in the synergy currently dictated by the trends of confrontation.

Therefore, in other words, contemporary challenges regarding security, as Kaldor says, *"imply wars which are more than global, wars with no clear starting and ending points, wars extending throughout regions, attacking civilians directly by means of violence and blurring the distinction between justified violence, with political arguments and criminal violence"*.² That is how, Colombia experiences a similar situation derived from irregular groups, primarily, FARC. In parallel, Kaldor also makes an important emphasis on the globalization process she refers to as *"cosmopolitanism"*³ emphasizing: *"Therefore, I understand intensification of political,*

economic, military and cultural interconnections at the global level".⁴

As shall be shown throughout this content, FARC has taken advantage of said factors to develop all its international diplomatic strategy, as evidenced from computers seized in Operation Phoenix.⁵ Attending new talks today, to be held in Norway and Cuba, the protagonist role the terrorist group has, emerges as another strategy to attract attention and indulgence from the international community and as a means to recover political space pursuant to positioning its power, and all of this by relying on the media channels. In virtue of the foregoing, the following points will approach both the components of this transformation of warfare as well the instruments used by the State and the armed institutions to interpret and to face the new tendency of the conflict.

> 2. Components of the Analysis

After evidencing that change is inherent to warfare, agents participating therein are forced to assume an interpretation of the modalities conflict describes, especially, because the evolution of warfare takes place very fast and long confrontations end up exhausting the productive apparatus, not just that of forces in conflict, such as those of the State and of the destabilizing groups.

2.1. Structural component

As per the aforementioned situation, Alvaro Uribe Velez's government proposed the strategic leap consolidating the military effort made during

2 KALDOR Mary. Nuevos conceptos de seguridad. p. 153.

3 Ibid p.p. 21

4 Ibid. p. 18

5 Las principales revelaciones del computador de 'Raúl Reyes'. Available in http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IsArt=109912. (Citado el 19 de octubre de 2009).

the past seven years with the promotion of the State's presence.

[...] The first point consists of identifying the main areas where the guerrilla has a believable military capacity to develop therein a massive and sustained military campaign, gathering means and men from several points in the country and concentrating them there until as much as possible of their military capability is disarticulated.

We will align this with an intelligence work to find and to hit high value targets found there", Santos added.

Additionally, work shall be coordinated with the Attorney's General Office to capture and prosecute active members of terrorist organizations, their militia and support groups.

The head of the Ministry of Defense pointed out that security would be reinforced at the borders to prevent insurgents from crossing over. [...]

"We will also face these groups' political and legal warfare, who being overwhelmed in the military realm, decide to infiltrate civil society - with militia and presence at universities and social organizations through the PC3 - or generating media shows of liberations, one bit at a time.

Finally, he announced that social fabric recovery work will continue in the territories where FARC operates, providing its inhabitants - in coordination with the remaining agencies of the State - with basic services necessary for the development thereof.⁶

Notwithstanding, this effort is concentrated in territories recovered for the Colombian people, leaving aside the critical consequences of conflict in the cities, consequences such as displacement and the generation of militia structures. This is compounded by criticisms made by specialists such as Hugo Acero about urban security as one of the weaknesses of the Security Policy during the President Alvaro Uribe Vélez's government.

The results of the PSD (Democratic Security Policy as per its initials in Spanish) have stalled and have started deteriorating. For example, homicides increased 10.8 percent: i.e. from 6.833 in the first half of 2008 to 7.410 in the same period this year. A growing trend is observed, especially, in Medellín (84,5 percent), Cali (23,3) and Bogotá (11,3 percent). Apart from homicidal violence, citizens feel security is deteriorating as shown by surveys made by programs such as "Cómo Vamos" (*How are we doing*), reporting increasing victimization and insecurity perception.

PSD's stalling and increasing problems posed by violence and criminality show the lack of a policy serving these problems in urban centers where more than 70% of Colombian people live. In this sense, a National and Integral Policy of Coexistence and Urban Security should be defined, conducted by the Ministry of the Interior or by a new Ministry to service these matters with the participation of the National Police.⁷

It is not only Hugo Acero who recognizes it is necessary to develop a more severe security policy in the cities, sociologist Armando Borrero, a well known specialist in security issues states that:

6 The government announces a "strategic leap" to give FARC the final thrust. El Espectador. Available in <http://www.elespectador.com/articulo132498-gobierno-anuncia-un-salto-estrategico-darle-estocada-final-farc>. (Citado el 24 de octubre de 2009).

7 ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. ¿Política democrática?

Relative improvements of most citizens' security indexes are reverting. Even though statistics are not yet clear, events in Medellín, where an already seen social violence phenomenon is reviving and the current citizens' perceptions in Bogotá about the deterioration of security, not to mention the situation in Cali, Barranquilla, Pereira, Cucuta and other cities call for rethinking about the need to identifying the causes of the reduction and the subsequent rebound of violent crimes.

Many are asking what happened with the democratic security policy regarding citizens' security. First, it should be explained that the security policy announced in 2003 did not deal with the matter. It was, mainly, a State security policy, even though it can not be ignored it had important side effects on general security.⁸

In conclusion, it is absolutely necessary to develop a strategy that deals with security issues in the cities, so that they do not become breeding grounds for groups such as FARC to exploit these weaknesses and to use them against the Colombian people and the Colombian State. It is necessary for the strategic leap to focus not only on the consolidated territory, but to develop a strategic leap within cities as well. It is important to achieve high urban security levels, but it is essential to promote development clusters in the cities.

2.2. Tactical Component

Additionally, it should be advised that recognizing that one is facing fourth generation warfare

obliges us to develop tools to improve stability and protection of general citizens. Thus:

There cannot be "peace in the North and war in the rest of the world". Security, as well as peace, cannot be divided and it can only be achieved if a policy has the purpose of distributing security on an equal basis worldwide. A gradual approach to said goal demands the cooperation of the International Community of States, as well as every nation State to solve conflicts with increasingly less violence⁹.

In view of these vectors posed by the armed conflict in Colombia, warfare is designed with the purpose of neutralizing the irregular enemy in rural areas due to the significance Colombian countryside has had for the discourse managed by insurgency. However, urban wars are posing another weakening mechanism where deployment of forces includes structuring an urban counteroffensive given armed actions by destabilizing groups in urban areas, who may acquire more strength than expected and, compounded by the media component, the challenge becomes greater.

In the tactics of measuring operational strategies, locating operatives plays a crucial role, as it is well known that "security is not equally distributed throughout towns. Most countries are not in condition to overcome conflicts in a peaceful manner. Military interventions are not the appropriate means, due to the fact that in accordance with their definition, they can not instill peace".¹⁰ Notwithstanding, political tactics may accompany the acts that legally constituted forces are capable of deploying, in as far as such provides formally

7 En la seguridad democrática, no existe una política integral de seguridad urbana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WE-NOTA_INTERIOR-CAMBIO-5892429.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)

8 BORRERO Armando. Seguridad ciudadana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-CAMBIO-2.2.Componente_táctico5892428.html. (Citado el 16 de octubre de 2009). (Quoted on the 16 October 2009).

9 UESSELER, Rolf. La guerra como negocio. Bogotá. Colombia: grupo editorial norma, p. 218.

10 Ibid. p. 218

11 GAVIRIA, José Obdulio. Sofismas del terrorismo en Colombia. Colombia, Planeta, 2005. p. 219

designed support of minimums and maximums in order for the international community, guided by consensus parameters, may be able to read the duty of the Military Forces in this protracted conflict in Colombia.

Therefore, it is necessary to socialize and to democratize peaceful mechanisms for conflict management, generating social and economic inclusion venues, to face in an integral manner, threats to security in local, regional and global realms. Following this trend of thought one should then consider that:

Within this generation an important target for them would be destroying support given by the society under siege to its government and the support given to resulting war. TV news may become an operational weapon with a greater reach than armed divisions. A direct attack against the enemy's culture, both from within as well as from the outside of the society under siege; An attack from a non-national or transnational basis, such as an ideology or a religion or an illegal business.¹¹

Thus, support from the people becomes essential to overcome threats typical of fourth generation warfare. Additionally, when the State loses the monopoly on force, it then faces enemies different from other states, i.e. any group or even individuals believing they are in need to claim certain rights or recognition for themselves or for their communities. Warfare will not be just a political matter, but a multi-causal issue.

Consequently, it becomes evident that state actors have preponderance in the development of current warfare. Therefore, threats to national security are increasingly ambiguous, less definable

and they are more characterized by the development of networks that enable sustainability of military activities.

Besides, it is evident Colombia is not apart from the influence of fourth generation warfare logics. As it has already been seen, characteristics shared with Fourth Generation Warfare actors by illegal groups operating within the Colombian territory are far more than just a few. Methods, organization forms and goals are typical of non-state actors using unconventional warfare weapons and methods.

Multifactor Component

In containing FARC's armed actions and violent spin-offs perpetrated by illegal groups such as BACRIM's criminal gangs, urban warfare is adapting to a global strategy that frames national security as an issue including diverse factors such as the concept of global sovereignty¹², associated to different warfare scenarios because goals have been changing. Illegal armed groups know and manage this well, as they make a direct ally out of psychological warfare, over dimensioned by the action of the media and by using advanced technology.

For Guy Berger¹³ an expert on global policies against terrorism, rebuilding and stabilizing are planning tasks legally constituted forces must undertake in view of complex factors that in every strategic change process they must measure:

- opportunity and sustainability of operational activities
- media management
- risks inherent to organized crime which has become a partner of a decadent guerrilla forced to look at allies formerly impossible for a rebel organization

12 ESCUELA DE LAS AMÉRICAS. Manual sobre terrorismo y guerrilla urbana. Washington, 2011 p. 83

13 Director y fundador de Polis, laboratorio de ideas (Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres) Autor del libro "WikiLeaks: noticias en la era de las redes", que detalla la historia de WikiLeaks y evalúa su impacto en el periodismo y la política; también de "Supermedia" (Supermedios) donde ahonda en la incidencia del periodismo en red en plena digitalización de los medios tradicionales. (Cfr. WEB oficial de la Unesco).

- the intention of the strategy adopted by the enemy.

Thus, it can be understood why the task of making peace sustainable while containing urban warfare has an imperative mission in fourth generation warfare of not overlooking the changing scenarios that asymmetrical confrontations pose, both in tactical actions in the cities as well as in the operational planning that these variations propose. To this regards, it is worth referring to what Fisher states:

Within the boost of advanced technology and empowering of the media in masses' reaction, tactics for peace in societies thriving to achieve it and therefore to sustain it, cannot ignore cities and metropolis where many groups exert pressure and notorious influence on power centers to bomb the public opinion and, after a psychological war initiative, try to win them over. Achieving peace, in truth, is understanding the intricacies of warfare.¹⁴

As one can see, these components derive a favorable environment for planning in a more appropriate manner for times set by globalization in view of the media and outright propaganda power against which Military Institutions should apply urgent remedies in the way to manage the effect of psychological warfare in each entity subjected to the evolution of the conflict.

> 3. The impact of roles

Media's behavior in these types of urban confrontations goes beyond conventional realms and becomes a powerful weapon used by organizations

such as FARC which in view of the psychological warfare, are empowered in their destabilizing capability, using propaganda as a positioning platform. In the cities, legal forces have been forced to consider a change in the strategy. The State is well aware of this, especially when globally threats to national security acquire the form of armed trans-nationalism.

Even though control on security is traditionally excerpted by the State, it is known that the other transnational forces have retaken leadership in political warfare as well as legal "spin control" to counteract armed actions, especially in urban centers where such acts can irradiate more fear and intimidation. Considering their view of operating, a new way to face the enemy, who has infiltrated universities, mass media and international communities where urban centers are a very significant meeting point for them, becomes urgent.

Thus, in manifesting asymmetrical warfare¹⁵ it is not about columns, or about fighting in battlefields or about a natural scenario for warfare, but it is in urban centers, where they need to lead and penetrate with media hits. The power of artillery is different; in Berger's words, "technology and its sources from which it feeds".¹⁶ To this regards, Jiménez Moyano said:

If collective thinking is geared to one side and it is then bombed with dubitative messages, one may exploit the operations' theatre in today's agenda. It is in cities where the promptness with which news are provided by the media, the noise may be generated by just devising an action to transcend and for it to become a transnational backdrop and that is it: there is no need for firepower and bullets, just persuasive and assertive strategies being exchanged. That is all destabilizing agents need:

14 FISHER, Ian. "Persiguiendo la paz en Oriente Medio". En sitio Web The Times (Consultado el 18 de abril de 2012).

15 Op. Cit. 12

16 Op. Cit. p. 13

catching the attention and having around the lights of their messages being fired.¹⁷

Continuing with this trend of thought, it is plausible to understand a genuine interpretation is necessary as to the meaning of fourth generation warfare. Only then may one administered with greater guarantee, knowledge of when, how and with which means will the enemy come from urban centers as a coordinator of the potential of this last phase of confrontation.

To date, the world had known classical expressions of war, but as technological advancements emerge and the activation of the propaganda platforms, which have in the cities a firm ally because there are human gatherings, educational centers and diverse institutions to assist them, this fourth generation warfare is proposing audacious mechanism for the geostrategic and political realm. Urban warfare takes advantage of gaps and vulnerabilities within an unexploited segment of the population.

Urban warfare finds breeding ground in analyzing power roles, because it penetrates realms not covered by the State. They do so in such a way that for the sake of these weaknesses, it is still to be shown how many of the strategies adopted by the State's legal forces prior to the fourth generation warfare are still valid. This is especially true when urban warfare acquires dimensions that pose global challenges due to its articulating power widely supported by the media's eco.

Also, in the so-called psychological operations¹⁸, the enemy's role is neutralizing the State's information and boosting all intra-national or transnational components in its favor. Being this the case, such reality makes it urgent for the Colom-

bian State and for the Military Forces to interpret the historical moment of transformation currently underway due to the media control the enemy has been spinning and to adopt other strategies in which one of the core aspects to be considered should be public opinion. It may be stated that this warfare cites directly how key it is to measure the potential each party has in the conflict of issuing assertive communication. Even though the role of the one party taking the lead in a third generation war was precisely to proclaim itself victorious by means of dispersion, today, such dispersion is obtained through directing thoughts and propitiating planned reactions to weaken the opponent.

Roles in this type of warfare are asymmetrical and measuring tit-for-tat the players in the conflict is based on how much of a component in terms of social psychology nature on may pull with the economic or political sector to impact directly the power centers and international public opinion.

> 4. Psychology of the masses and social control

The theory stating that urban warfare is an articulating element of fourth generation warfare is further accentuated because this type of warfare displays psychology of the masses as a persuasive and strategic artillery given that it offers a political argument that allows producing deliberate reactions in the rural as well as in the urban area by means of strategic and tactic power commands.¹⁹ FARC have anticipated to understand it very well and therefore they have found focus points in cities fall on power centers as such a degree of disinformation is irradiated that it becomes very

17 JIMÉNEZ MOYANO. Manual de Inteligencia y Contrainteligencia. Madrid, Editorial Císide, 2012 p. 128

18 It refers to the non conventional way of making war through, for example, planning propaganda and influencing behaviors to somehow divide opinion and adhering sectors in favor.

19 FOWLER, Christopher W. Center of gravity – still relevant after all these years. Paper. U.S. Army War College, Pennsylvania, Carlisle Barracks, 9 april 2002.

difficult to depart from the psychological war implicit in this new way of carrying out battle.

As it is known, psychology of masses associated to terrorism is based on Kemberg's conceptions whose postulates are rounded up in this concept:

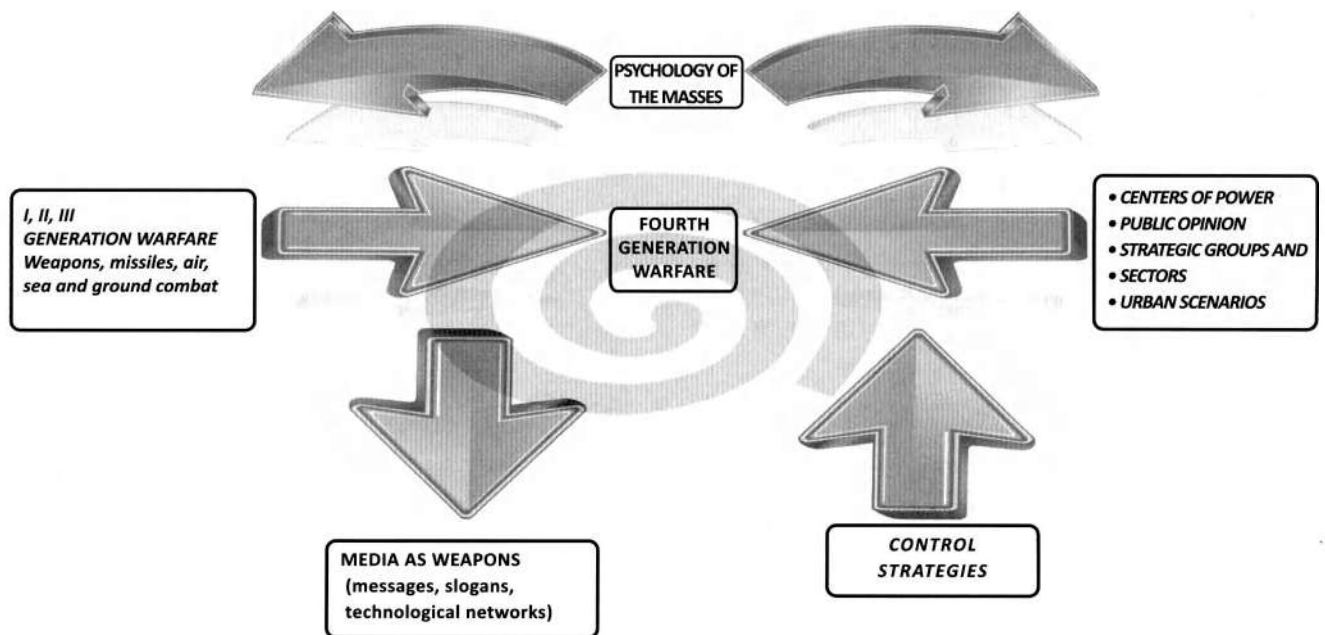
Terrorism's primary goal is producing horror, that is, a disorganizing feeling of fear to invade the enemy, destabilizing the social fabric, the government and the lifestyle thereof. Even though the ultimate goal of terrorism is the annihilation of the enemy, this goal may include certain tactical flexibility as a preliminary step. Terrorist groups may negotiate with their opponents, but, by definition, these negotiations should be deceptive because the final goal is not reconciliation, but the destruction of the enemy [...] Any type of

commitment would threaten the purity of terrorists' utopia and the survival of the fundamentalist ideology²⁰

Thus, using last generation technology and penetrating essential sectors as a social control strategy to produce chain and mass reactions, urban war is hardened in the thinking, attitude and position of certain groups responding to the rules of planned propaganda.²¹ As the following flowchart will show, the equivalents of components of the first, second and third generation warfare, move onto a structure based on the psychology of the masses when it comes to the fourth generation warfare. This equivalence as described below, illustrates how much of the power of psychological warfare is being used in urban warfare and how this emerges as a pivotal support for fourth generation warfare.

Figure 1.

Equivalence of the conventional components of First, Second and Third Generation warfare in the Fourth Generation warfare



Source: Own production

20 KEMBERG, Otto F. *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. New Haven, Yale Universal Press, 1998 p. 87

> 5. Conclusions

The integral description of this thought aims at understanding that in the pursuit of controlling mass social behavior, operations carried out by the Colombian State and Military Forces to undermine what FARC and illegal groups have won in urban scenarios, Intelligence should incorporate the task of psychological operations within the framework of information systems and electronic acts and tactics within a joint and strategic military platform. This means that by using mass communications in parallel, it is possible to optimize tactics implicit in the assertive communication that is starting to be planned at the operational commands and at the strategic level for information operations to be connected as a tool to neutralize threats wherever of disinformation from terrorist groups, as they may have persuaded or influenced the masses.

However, in the interest of national security, information operations (“psyco-ops”) supported by advanced technology are not far from what Kass and O’Neill identified as “Coercive Diplomacy”²² in the intervention in the Persian Gulf: *“Immediate and unconditional withdrawal of Iraqi forces from Kuwait, restoration of a legitimate Kuwaiti government and the stability of Saudi Arabia and the Persian Gulf and the safety and protection of lives of American citizens abroad”*.

Clearly, there, psychology of masses and social control showed their role in an event, thanks to the power of the media, the world public opinion, which was not apart from the power of suggestion and group adhesion.

It is deduced that urban warfare is the ground for an articulation which for the fourth generation

warfare seems comfortable and even timely, especially considering the conclusion of a study carried out by Paniagua and Fernández Soriano on the psychology of terrorism, *“different United Nations Committees have been unable to define to everyone’s satisfaction who should be considered terrorists and who should be called freedom fighters (cf. Vedantam, 2003). It is well known that a group considered terrorist by one State may be considered by another one as comprised of national heroes, and today’s terrorist may be tomorrow’s a respected politician”*.²³

The examination of the roles in the fourth generation warfare and the pivotal point presented by urban war to measure its articulating role is what represents the challenge faced by the State in transforming strategies and also to recover security in cities. This space may not be recovered if it does not adhere to the rules imposed by technological progress together with media effects, psychology of the masses and propaganda, in a globalized realm where prominence and control are achieved through assertive tools which represent invisible weapons that obtain adhesion in the way of thinking as well as in the way of reacting and in decision making.

In summary, the bet is on power centers, the world’s public opinion, strategic groups and sectors plus urban scenarios, through the media as weapons and technological networks full of sophisticated mechanisms in conjunction with the expertise and management of the operational art of assertive communication by Units and commands assigned to that. Such is the challenge to enter the competitive synergy imposed by global threats the Colombian State and its Armed Forces cannot ignore.

21 Ibidem

22 KASS, Ilana y O’NEIL, Bard. “La Guerra del Golfo Pérsico: una apreciación político militar” Estrategia comparativa, Vol., 11, Abril-Junio 1992, pp. 6-12

23 PANIAGUA, Cecilio y FERNÁNDEZ SORIANO, Javier. “Psicología de las masas y violencia”. En Revista de Humanidades, Barcelona, Ars Medica, 2007

Bibliography

Documentary sources

1. GAVIRIA, José Obdulio. *Sofismas del terrorismo en Colombia*. Colombia, Planeta, 2005
2. JIMÉNEZ MOYANO. *Manual de Inteligencia y Contrainteligencia*. Madrid, Editorial Ciske, 2012
3. KALDOR Mary. *Nuevo concepto de seguridad*.
4. KASS, Ilana y O'NEIL, Bard, "La Guerra del Golfo Pérsico: una apreciación político militar". En *Estrategia comparativa*, Vol., 11, Abril-Junio 1992
5. LEAL BUITRAGO, Francisco. *La inseguridad de la seguridad*. Bogotá, Ed. Planeta, 2006
6. UESSELER, Rolf. *La guerra como negocio*. Bogotá, Grupo Editorial Norma

Institutional sources

1. ESCUELA DE LAS AMÉRICAS. *Manual sobre terrorismo y guerrilla urbana*. Washington, 2011

Electronic sources

1. ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. ¿Política democrática? En la seguridad democrática, no existe una política integral

de seguridad urbana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892429.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)

2. BORRERO Armando. Seguridad ciudadana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-2.2.Componente_táctico_5892428.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)
3. FISHER, Ian. "Persiguiendo la paz en Oriente Medio". En sitio Web The Times (Consultado el 18 de abril de 2012)
4. Las principales revelaciones del computador de 'Raúl Reyes'. Disponible en http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=109912. (Citado el 19 de octubre de 2009)
5. Gobierno anuncia un «salto estratégico» para darle la estocada final a las Farc. El Espectador. Disponible en <http://www.elespectador.com/articulo132498-gobierno-anuncia-un-salto-estrategico-darle-estocada-final-farc>. (Citado el 24 de octubre de 2009)

Web pages

5. Unesco <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/events/calendar-of-events/events-websites/the-media-world-after-wikileaks-and-news-of-the-world/list-of-speakers/>



Center of Strategic Studies on National Security and Defense

Volume 7 • N. 2 • 14 Edition • November 2012

Data sheet

Name:	“Estudios en Seguridad y Defensa”.
ISSN:	1900-8325
Publishing institution:	“Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales -CEESEDEN- de la Escuela Superior de Guerra”
Circulation:	2500.
Periodicity:	Semiannual.
Language:	Spanish-English-French
Size:	21,5 x 28 cm.
Format:	Paper.
Web:	www.esdegue.mil.co
Distribución:	Free.
Official sponsor:	Multibanca Colpatria
City:	Bogotá - Colombia



Center of Strategic Studies on National Security and Defense

Volume 7 • N. 2 • 14 Edition • November 2012

Exchange coupon

Names: _____ Surnames: _____

Address: _____

City: _____ Country: _____

Telephone: _____ Mobile: _____

E-mail: _____

Occupation: _____

Organization: _____

Name of the magazine for exchange (if it is an organization):

► Please send this form to:

“Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales
-CEESEDEN-” at the War College.

Carrera 11 No. 102-50. Bogotá - Colombia.

E-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co

Telephone 57-1- 6294948

To view the previous editions please visit:
<http://www.esdegue.edu.co/node/1154>



V. 1 No. 1
July 2006

Terrorism



V. 1 No. 2
November 2006

Defense and Security



V. 2 No. 1
July 2007

Integral Action



V. 2 No. 2
November 2007

Military Education



V. 3 No. 1
July 2008

Borders



V. 3 No. 2
November 2008

Science and
Technology



V. 4 No. 1
July 2009

Defense and Security



V. 4 No. 2
November 2009

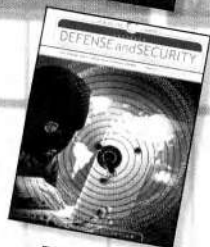
Defense and Security



V. 5 No. 1
July 2010
International
Criminal Court/
Post-conflict



V. 5 No. 2
November 2010



V. 6 No. 1
July 2011
Defense and Security



V. 6 No. 2
November 2011
Computers And
Internet on a
Interstate war



V. 7 No. 1
June 2012
Cyber Generations



V. 7 No. 2
November 2012
Supremacy of Moral
Strength as a Critical
Element in Modern
Warfare

Your comments and recomendations to the publisher: revistaceeseden@esdegue.mil.co
Escuela Superior de Guerra - Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad
y Defensa Nacionales -CEESEDEN-

Carrera 11 No. 102-50 • Telefax: (57) (1) 6294928
www.esdegue.mil.co
Bogotá, Colombia.